

Al cumplirse exactamente un siglo desde que la doctora Matilde se recibió como primera médica graduada en la Universidad Central el 21 de noviembre de 1921, profesionales de la Salud y con el apoyo de las Universidades: Central, de Loja, SEK, UTI, la Federación Médica Ecuatoriana, los Colegios Médicos Provinciales, la Academia Ecuatoriana de Medicina, las Sociedades Científicas, Sociedad de Médicas "Matilde Hidalgo de Procel", organismos públicos y privados del país, nos hemos unido para rendirle un homenaje y justo reconocimiento. Presentamos un profundo agradecimiento a todos quienes han colaborado de manera muy eficiente para la feliz culminación de este libro, que sea del agrado de todos y un referente del legado en lo profesional, personal humano y social que Matilde nos ha dejado.

Gladys Lllanos Vega
COORDINADORA



El 21 de noviembre de 1921 Matilde Hidalgo Navarro obtiene el grado de doctora. La fotografía capta el momento de la incorporación el 1 de mayo de 1922.

Fuente: "Colección Privada Matilde Hidalgo" de Jodie Padilla Lozano.

Con el auspicio de:



100
AÑOS

1921
2021

MATILDE HIDALGO NAVARRO DE PROCEL SU ÉPOCA, CONQUISTAS Y LEGADO



100
1921 - 2021

Aniversario del Grado
de Doctora

MATILDE HIDALGO NAVARRO DE PROCEL

SU ÉPOCA, CONQUISTAS Y LEGADO

Se trata de refrescar la memoria, de recuperar cuanto se conoce de la vida de esta mujer, que escogió ser llamada Matilde Hidalgo de Procel, conforme a las costumbres de la época, para analizarla con el auxilio de lupas que permitan amplificar sus gestos, sus palabras y escritos, sus actuaciones frente a todos cuantos le colocaron obstáculos, prohibiciones, impedimentos en su lucha por reivindicar derechos conculcados, por desbrozar caminos para el libre tránsito de centenares, de miles de mujeres deseosas de alcanzar las cotas más altas en los campos de la cultura, de las ciencias, de las artes, de la política y más actividades desarrolladas...

Gabriel Ordóñez Nieto



ANIVERSARIO DEL GRADO DE DOCTORA

MATILDE
HIDALGO
NAVARRO
DE PROCEL

SU ÉPOCA, CONQUISTAS
Y LEGADO

OCTUBRE 2021
QUITO - ECUADOR

DRA. MATILDE HIDALGO NAVARRO
DE PROCEL, SU ÉPOCA,
CONQUISTAS Y LEGADO

Ediciones Quinde Azul

Octubre 2021

Primera Edición
1.000 ejemplares

ISBN

Libro conmemorativo de gratitud al
legado de Matilde que alcanzó ser la
primera médica de Ecuador en 1921 y
consiguió el voto femenino en 1925.

**EQUIPO EDITORIAL
TEXTOS**

Gabriel Ordóñez Nieto
Magdalena Molina Vélez
Jenny Estrada Ruiz
Mariana Yépez Andrade
Rodrigo Fierro Benítez
Hugo Romo Castillo
Germán Rodas Chávez
Jodie Lozano Padilla
Gladys Llanos Vega
Diana Molina Yépez
Elvia Ruiz Bustán
Gonzalo Bonilla Pulgar
Grace Bonilla
Marco Lucio Muñoz
Mercedes León Ojeda
Pablo Carrión Jaramillo
Gonzalo Lascano

EDICIÓN

Gladys Llanos Vega
Diana Molina Yépez
Gabriela Patín Ramírez
Fátima Oe2-102 y Guapán
Teléfono 022822917/0995609779
Quito – Ecuador

CORRECCIÓN DE ESTILO

José Monge Padilla
www.seiisex.org

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Fausto de la Torre Rivera
José Monge Padilla
Blanca Cuarán

**CONCEPTO GENERAL Y
DISEÑO DE CUBIERTAS**

Fausto de la Torre Rivera
Gladys Llanos Vega
Gabriela Patín Ramírez
Gabriel Ordóñez Nieto

**FOTOGRAFÍAS DE PORTADA
Y CONTRAPORTADA:**

Archivo personal de
Jodie Lozano Padilla

**IMPRESIÓN
Y ENCUADERNADO:**

Grupo Editorial Gráficas Amaranta
Versalles N17-109 y Telf.: 2549310 -
0998035271
grafamaranta@gmail.com
Quito - Ecuador

Depósito legal aval académico:

Sociedad Ecuatoriana de Investigación e Intervención Sexológica – SEIISEX -
Ecuador

Debido a la naturaleza dinámica del internet, las direcciones y los contenidos
pueden sufrir modificaciones.

Un agradecimiento al Dr. Víctor Manuel Álvarez Chávez, Presidente del Colegio
de Médicos de Pichincha y su Directorio por su invaluable apoyo para la
publicación de este libro.

CONTENIDO

Prólogo	5
Dr. Fernando Sempértegui Ontaneda	
Presentación	9
Dr. Víctor Manuel Álvarez Chávez	
Nota Preliminar	11
Dra. Gladys LLanos de Ordóñez	
PRIMERA PARTE	
HOMENAJE A MATILDE HIDALGO NAVARRO DE PROCEL	13
Matilde Hidalgo de Procel: Insignia de libertad y derechos de la mujer ecuatoriana	15
Dr. Gabriel Ordóñez Nieto	
Poemario	91
Matilde Hidalgo de Procel	
Una mujer total. A un siglo de su triunfo	127
Dra. Jenny Estrada Ruiz	
Matilde Hidalgo de Procel y su lucha por la ciudadanía	139
Dra. Mariana Yépez	
Discriminación de la mujer	143
Dra. Magdalena Molina Vélez	
Matilde Hidalgo: protagonista de hazañas	155
Dr. Rodrigo Fierro Benítez	

Homenaje de la Academia Ecuatoriana de Medicina a Matilde Hidalgo Navarro de Procel	159
Dr. Hugo Romo Castillo	
Matilde Hidalgo Navarro y la persistencia en la lucha por la igualdad de derechos	161
Dr. Germán Rodas Chaves	
Diálogo de dos médicas	165
Dra. Diana Molina Yépez	
Rescatamos el legado de Matilde Hidalgo en la era digital.....	169
Jodie Lozano Padilla, Ph.D.	
Acciones del Consejo Provincial para la Dra. Matilde Hidalgo de Procel.....	183
La otra cantera de mujer	
Dra. Mercedes León Ojeda	
Pensamientos de la Dra. Matilde Hidalgo de Procel	185
Gladys Llanos Vega de Ordóñez	
 SEGUNDA PARTE	
HOMENAJE A LAS MÉDICAS GRADUADAS DE 1921 a 1974.....	195



Dr. Fernando Sempértegui, PhD.
RECTOR DE LA UNIVERSIDAD
CENTRAL DEL ECUADOR

PRÓLOGO

Esta obra sobre Matilde Hidalgo de Procel no es una más de tantas que se han escrito para exaltarla, es única, porque incluye el relato biográfico en una trama sutil de varias perspectivas: la de los derechos en su contexto histórico, la de coherencia ética y —esta personalísima— la de los afectos.

Gabriel Ordóñez Nieto, un médico destacado, pediatra, expone un trabajo que sorprende por el rigor de la información, la construcción sistemática y original de su aproximación a la vida de Matilde Hidalgo, y, especialmente, por la riqueza expresiva, que muestra una apasionada identificación con los valores de esa mujer excepcional. Es una obra histórica, filosófica y literaria a la vez.

Todo comienza en Loja; no, comienza en Venezuela, de donde migraron al «último rincón del mundo» los abuelos de Matilde. Su padre fue Juan Manuel Hidalgo, presumiblemente

lojano, dice el autor, aunque el registro de nacimiento es confuso. Su madre, Carmen Navarro, venezolana. En Loja nació Matilde Hidalgo Navarro. Año 1889. Y allí, en esa remota comarca, despuntaría su espíritu.

Venezolanos sus antecesores, se exiliaron en Loja por voluntad propia, en los tiempos inmediatamente postreros a la Gran Colombia. Antes de migrar, vivieron y moldearon su vida en los fragorosos días de la independencia y del sueño frustrado de Bolívar.

Liberales, dice el autor, y, por tanto, inevitablemente lectores. Trajeron consigo su biblioteca como único bien. En esos libros se mantuvo el nervio liberal de los hijos y de los nietos.

Y, tal vez, en esos libros Matilde encontró o atisbó la presencia decisiva de las mujeres en la independencia. O, tal vez, escuchó las historias contadas por los abuelos, que tanto fascinan a los

nietos Por eso, el doctor Ordóñez hace un detallado preámbulo para mostrarnos a algunas mujeres notables por su compromiso con la independencia, mujeres de esta América mestiza, lectoras y corajudas. Se quedan tantas, sin duda, anónimas, las de las huestes libertarias, caminantes de los Andes con el ejército desarrapado, plasmadas en esa novela encantadora Las Sargentonas, de otro médico notable, el doctor Marcelo Lalama.

Porque Matilde, la reclamante de derechos, debe ser tributaria de su estirpe y de su entorno. Genética y ambiente, dice el doctor Ordóñez. El espíritu, la afirmación del ser, se constituye en ese encuentro. Por eso, huérfana de padre, con el aliento de su madre, exige ser admitida en el colegio lojano de varones, el Bernardo Valdivieso. ¡Qué remezón local! ¡Qué atrevimiento! Y allí empieza su trayectoria inaugural de los derechos de la mujer en nuestro país. Bueno, Dolores Cacuango, en otro contexto, pero al mismo tiempo, haría lo suyo por la mujer campesina e indígena.

Del colegio, a la universidad, la Central primero, que no la admitió, entonces la de Cuenca, donde obtiene la licenciatura, y, otra vez, la Universidad Central, para el doctorado en Medicina. Obtiene el título con distinción en exigente grado ante un tribunal integrado, entre otros, por el Dr. Isidro Ayora Cueva, lojano también, quien la había alentado

a continuar y mantener sin desmayo su aspiración. Sus condiscípulos, todos varones, destacados sin duda, como Julio Enrique Paredes, que sería rector de la Central, según las notas y foto incluidas en la obra de

Jenny Estrada. En suma, la primera mujer graduada en la educación superior en Ecuador, con un doctorado en Medicina.

Y, luego, el voto para la mujer, la primera en el Ecuador. Por exigencia, por convicción de valer. La ciudadanía, con ese derecho político crucial, para mujeres y hombres. Una señal, desde Machala, sureña y lejana, que remeció en Quito las estructuras electorales excluyentes, tal como describe el doctor Ordóñez.

Desde el ágora ateniense, donde deliberaban los ciudadanos griegos, los varones, dueños de la democracia. El exilio, el peor castigo. Las mujeres ausentes, exiliadas. Democracia de ciudadanos viejos y jóvenes, pero varones. Sócrates los aconsejaba, Platón pensaba que el gobierno era asunto de los viejos, los sabios. Más tarde, los romanos varones establecerían en el senado las normas del derecho, que incluía en la familia la patria potestas, el poder decisorio del varón sobre la vida de la mujer y de los hijos. Después, el Medioevo, que guardó en abadías la herencia greco-romana-cristiana, al alcance de los monjes que custodiaban

y copiaban manualmente los viejos documentos. Ellos, sabían leer y escribir. Ni siquiera el Renacimiento y su estela, la Ilustración, revocarían esa historia, tal como se deduce de la originaria Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano. Solo en 1791, Olympe de Gouges — pseudónimo de Marie Gouze— propone la Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana. Empezaba un largo camino que debía saltar a las colonias, donde las mujeres, como aquellas libertarias y luego otras, como Matilde, abrían paso e instaurarían sus derechos laborales, académicos y políticos. Y, sin embargo, queda tanto por andar. Es la historia de Occidente; la de Oriente es otra historia, aferrada a largas tradiciones culturales y religiosas, anda por su propio camino y por su tiempo. Que los tiempos no son iguales, los tiempos históricos.

La ética es otra dimensión de la vida de Matilde. El doctor Ordóñez la examina con la luz del imperativo categórico kantiano, cuyo núcleo es el respeto del otro, deber inexcusable, una regla de la razón, una deontología. Y despliega ante el lector los numerosos testimonios de esta ética en la vida de Matilde, como médica en Loja, luego en Guayaquil, donde asiste a los heridos de la revuelta obrera del 15 de Noviembre de 1922, más tarde en Machala y aun en Quito, donde entrena a las primeras enfermeras, antecedente

de la Escuela Nacional de Enfermería de nuestra Universidad Central. Del rico testimonio expuesto por el autor, como médica, concejala e inspiradora de cultura en Machala, puedo deducir que la vida de Matilde fue también una práctica del aristotélico cuidado de sí, una vida modesta, austera, para los demás, para la donación de vida. Una lucha por la dignidad, también legado del pensamiento kantiano, un derecho innato de cada criatura humana.

El doctor Ordóñez teje toda la biografía con el hilo de los afectos, de las emociones. No hay vida exenta de esta dimensión. Hasta el rígido, frío, racionalista imperativo categórico kantiano, debe admitir una emoción por el deber, una sensibilidad, una pasión, como sostuvieron Schiller y Adam Smith. Aquí, el doctor Ordóñez despliega toda su sensibilidad poética, cita a Neruda y a otros. Nos recuerda que Matilde, joven, escribió poemas de hondo lirismo.

La vida de Matilde es una experiencia estética que describe el doctor Ordóñez desde su propia sensibilidad estética. Mujer que amó la vida, la libertad, la gente, su familia, en particular a su hermano Antonio, siempre cercano. Testimonio de amor, su esposo, el doctor Fernando Procel Lafevre, por quien decidió que se llamaría Matilde Hidalgo de Procel, por pertenencia, en el sentido que entiende Agamben, como co-existencia. La muerte de su padre, de

su sobrina, de su madre, pruebas para su amor, para la emoción, que está más allá de las palabras, en esa «s» minúscula donde anidan los afectos. Según Lacan, su efecto es poderoso, sin ella no existe el Ser, así, con mayúscula.

No es que el libro esté dividido en tres partes, es mi forma de leerlo. Como dijo Borges alguna vez, cada autor hace su lector. En sus propias palabras: «cuando lo abrimos [al libro], cuando da con su lector, ocurre el hecho estético». Así, pues, yo, lector del libro del doctor Ordóñez, he tenido un disfrute estético. Los invito a compartir esta experiencia.

Lojano, como soy, siento que, de algún modo, la vibrante vida de Matilde Hidalgo de Procel ha impregnado mi propia vida. Este prólogo al libro del Dr. Ordóñez me ha dado ocasión de rendir tributo a esta mujer excepcional.

Noviembre 6, 2021.



Dr. Víctor Manuel Álvarez Chávez
PRESIDENTE DEL COLEGIO DE
MÉDICOS DE PICHINCHA

PRESENTACIÓN

Para quienes hacemos los equipos de salud, educación para la salud y ciencias afines, es un honor sentirnos representados por el espíritu vigoroso y multifacético de la Señora Doctora Matilde Hidalgo Navarro de Procel.

Al conmemorar los 100 años de haberse recibido como primera médica ecuatoriana, el 21 de noviembre de 1921, es de justicia y gratitud rendir todos los honores a quien dejó marcados senderos de lucha por ideales nobles de justicia, igualdad y democracia, que eran inalcanzables en inicios del 1900.

A la iniciativa de las colegas de nuestro Colegio de Médicos de Pichincha, nos unimos con: los Colegios Médicos del país, la Federación Médica Ecuatoriana, las Universidades, Acade-

mia Ecuatoriana de Medicina, Sociedades Científicas e instituciones públicas y privadas a nivel nacional e internacional, para la publicación de este libro conmemorativo, que integra pensamientos lúcidos de académicas y académicos que revalorizan de forma sistémica los grandes legados de la Dra. Matilde cómo primera mujer médica ecuatoriana, su pensamiento y accionar visionarios y revolucionarios de lucha y entrega para alcanzar el derecho de sufragio universal para la mujer y su inserción en la vida política y representativa del país.

En el mundo digital ha sido sorprendente descubrir las marcas genéticas de los esposos Procel Hidalgo que dejaron una herencia fructífera. Es penoso no contar con sus hijos, uno de los

cuales, el Médico Dr. Fernando Procel Hidalgo quien, pese a que murió tempranamente, demostró excelencia en la Facultad de Medicina de la Universidad Católica de Guayaquil.

Sus dos sobrinas bisnietas Jodie y Carmen Lozano Padilla han posicionado a Matilde con su ejemplo profesional, además con su doodle en google y varias actividades de gran impacto en nuestro mundo globalizado que, a través de los relatos de su vida, facilitan a las nuevas generaciones conocer su obra e imperecederos ejemplos.

Agradecemos de manera muy especial, a quienes han contribuido con jornadas extenuantes de trabajo para perpetuar y alimentar la memoria de una mujer que, con sus acciones, puso las primeras semillas del significado y aplicación de los derechos humanos para las mujeres en la práctica, al conseguir su ingreso a la Facultad de Medicina y expresar su voto en una lid democrática, modelo que es seguido y aplaudido por todas las mujeres de Ecuador, América y el mundo.

Su legado es muy importante, trasciende las fronteras geográficas y del tiempo, que se conserva hasta la actualidad. Matilde fue una mujer multifacética admirable, pero en especial una médica que supo imbricar la teoría con la práctica de una forma incomparable. La claridad de sus ideas y el elevado rigor científico le permitieron integrarse y aportar significativamente en un mundo académico exclusivo solo de hombres, prohibitivo en ese entonces para las mujeres.

Al presentar este libro de memorias con motivo de celebrar los 100 años de su graduación como médica, propiciamos su lectura no solo en el mundo médico, sino más amplio socialmente, para todo el público; porque ella nos legó una nueva escuela de pensamiento, razonamientos, creatividad científica y estilo único que son las luminarias que orientan el camino de la participación de la hija, hermana, madre y médica como protagonista de los cambios sociales con un nuevo paradigma de democracia.



Dra. Gladys Llanos de Ordóñez

NOTA PRELIMINAR

Profesionales de la Salud nos hemos unido para rendir homenaje a la doctora Matilde quien se recibió como primera médica graduada en la Universidad Central el 21 de noviembre de 1921.

Con el apoyo de las Universidades: Central, de Loja, SEK, UTI, la Federación Médica Ecuatoriana, los Colegios Médicos Provinciales, la Academia Ecuatoriana de Medicina, las Sociedades Científicas, Sociedad de Médicas "Matilde Hidalgo de Procel", organismos públicos y privados del país, organizamos un Acto Conmemorativo por los 100 años de profesionalización de la Dra. Hidalgo.

Además presentamos este texto histórico, biográfico, conmemorativo, y

el reconocimiento a las médicas graduadas hasta 1974.

El texto en su PRIMERA PARTE contiene un ensayo sobre la doctora Matilde autoría del Dr. Gabriel Ordóñez Nieto, el Poemario de la Dra. Matilde Hidalgo y artículos analíticos de los doctores Magdalena Molina Vélez, Mariana Yépez Andrade Exfiscal General, Jenny Estrada Ruiz Historiadora, Rodrigo Fierro Benítez MD. PhD, Francisco Huerta Montalvo MD y Sub director del Diario Expreso de Guayaquil, Fernando Sempértegui Ontaneda Rector de la UCE, Hugo Romo Castillo Presidente de la Academia Ecuatoriana de Medicina, Germán Rodas Chaves Profesor, Escritor e Historiador de la Universidad Andina, Jodie Padilla

Lozano, PhD, sobrina bisnieta de Matilde Hidalgo, Diana Molina Yépez, MD, MsC, Mercedes León y Pablo Carrión MDs de Loja y Gladys Llanos Vega MD, MsC.

En LA SEGUNDA PARTE se presentan las listas de las médicas graduadas de 1921 a 1974.

Homenajes póstumos y biografías de reconocimiento a quienes nos han dado ejemplo de tenacidad, ética, humanismo y profesionalismo.

Presentamos un profundo agradecimiento a todos quienes han colaborado de manera muy eficiente en este proyecto y de manera muy especial al Dr. Victor Manuel Álvarez Presidente del Colegio Médico de Pichincha y al Directorio.

Busto a Matilde Hidalgo Navarro de Procel, Facultad de Ciencias Médicas Universidad Nacional de Loja.



Quito, alrededor de los años 20 del siglo XX, época en la que vivió Matilde Hidalgo en esta ciudad.





Gabriel Ordóñez Nieto
Exdirector del Instituto Superior de Posgrado
Facultad de Ciencias Médicas
Universidad Central del Ecuador
Pastpresidente del Colegio Médico de Pichincha

MATILDE HIDALGO DE PROCEL INSIGNIA DE LIBERTAD Y DERECHOS DE LA MUJER ECUATORIANA

EPÍTOME

Escribir de una mujer excepcional como Deifilia Matilde Inés Hidalgo Navarro o simplemente Matilde Hidalgo de Procel como se la conoce en numerosas publicaciones históricas y biográficas constituye un ejercicio intelectual, literario y humanístico que debe superar la consignación habitual de hechos cronológicos, nombres, fechas, estudios, cargos desempeñados para adentrarse a la

entraña misma de la historia propia de la época y lugares donde vivió con el propósito de encontrar pistas para explicar el brillante desempeño de una mujer aureolada de admiración y reconocimiento que muy pocas personas alcanzan, para situarlas en uno de los podios reservados en el devenir sensible de los pueblos y recibir el homenaje permanente y la gratitud de las personas beneficiarias del accionar inteligente, decidido y valiente de una mujer enfrentada a una sociedad

pacata, egoísta, excluyente y discriminatoria como era la ecuatoriana a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX.

Se trata de refrescar la memoria, de recuperar cuanto se conoce de la vida de esta mujer, que escogió ser llamada Matilde Hidalgo de Procel, conforme a las costumbres de la época, para analizarla con el auxilio de lupas que permitían amplificar sus gestos, sus palabras y escritos, sus actuaciones frente a todos cuantos le colocaron obstáculos, prohibiciones, impedimentos en su lucha por reivindicar derechos conculcados, por desbrozar caminos para el libre tránsito de centenares, de miles de mujeres deseosas de alcanzar las cotas más altas en los campos de la cultura, de las ciencias, de las artes, de la política y más actividades desarrolladas, a lo largo de milenios, por el talento, el ingenio, la inspiración y hasta la intuición de hombres y mujeres que superaron las terribles contingencias de su vida nómada, de las turbulencias por controlar espacios y territorios, de las guerras por alcanzar supremacía y control de tribus débiles o poco desarrolladas, de batallas cuerpo a cuerpo al disputar posiciones estratégicas y favorables para su desarrollo personal, familiar y comunitario.

Al comienzo, el hombre luego de abandonar su vida arbórea, al trajinar sobre la tierra carecía de lenguaje pero amó sin palabras lo hizo con gestos, sonrisas, con los ojos y las manos y tuvo

para sí, ante sí, ante sus ojos, circadianos momentos de sol y sombras; temporadas cíclicas de claridad y tinieblas, conocía tiempos de frío y hielo alternando con soles espléndidos y quemantes eras, de fugaces y copiosas flores, de cielos y celajes tersos a más de atardeceres turbios y millones de hojas por doquier caídas, en suma cada tiempo con sus hechizos propios, riesgos, peligros y demandas.

El clima del terruño donde nació Matilde, sin embargo, era algo monótono porque apenas alternaban las lluvias y los soles pero junto a su familia lo disfrutaba y dejaba que su infancia fluyera entre juegos con hermanos, lecturas y libros que sus abuelos, de estirpe liberal, don Francisco Navarro y doña Trinidad del Castillo, venezolanos de origen, desde su tierra trajeron. En este detalle se aprecia que eran personas a las que les gustaba leer y mantenerse informadas en una etapa de la vida venezolana y ecuatoriana de circulación controlada de periódicos, revistas y libros, se puede inferir por tanto, que conocieron historias, de hombres y mujeres involucrados, en las guerras de la independencia y en los primeros años de la república del Ecuador. Si se estima que nacieron entre 1840 y 1850, la niñez y juventud de estas personas debió estar matizada con charlas cotidianas, compartidas con sus vástagos, de las historias frescas todavía de tales hechos.

Conocer el pasado implica afianzar, rescatar modos de vida, conquistas y comportamientos, con el saludable ánimo de continuar superando los sucesos cebados desde siempre en acciones y conductas injustas, discriminatorias, excluyentes de niños y mujeres, de indios, negros y mulatos. Es como una plataforma de lanzamiento de nuevas y robustas propuestas y proyectos para cambiar el régimen jurídico y legal a fin de consolidar lo alcanzado y lograr nuevas metas en el arduo camino por la igualdad y la equidad que han seguido las mujeres en su conjunto. En este punto radica la importancia de rescatar la historia de mujeres que forman parte del antecedente histórico que, con toda seguridad fue conocido, sino totalmente, al menos en los aspectos más sobresalientes, por una mujer que tuvo la valentía de enfrentar en su tiempo las trabas colocadas por quienes creían que las mujeres solo debían dedicarse a actividades muy limitadas y coartaban toda posibilidad de expresión de sus humanas potencialidades.

Matilde Hidalgo no estuvo sola. Se conoce de la compañía de su hermano Antonio de Jesús Hidalgo Navarro, músico y compositor, y cuando no de su madre, Carmen Navarro del Castillo, muy decididos a empujar con todo los afanes de Matilde que había quedado huérfana de antes de su nacimiento, su padre, Juan Manuel Hidalgo Pineda había fa-

llecido, en uno de los constantes viajes impuestos por su actividad de contratista y constructor, en territorio peruano. Su hogar enarbolaba ideas liberales y como ya circulaban con cierta fuerza por varios puntos del país no debería extrañar que alguien compartiera con esta familia ideales y aspiraciones, no exteriorizadas por temor a groserías y represalias. ¡Pero no! El objetivo primordial de Matilde y su familia era dotar de herramientas razonadas, jurídicas y viables para despejar el camino de las mujeres, apuntalar su lucha ancestral por dejar de ser seres de segunda, liberarse de la soledad y de las propuestas engañosas y paralizantes, empoderarse de su función sexual y reproductiva y desprenderse de los dogmas difundidos con lenguajes engañosos y edulcorados.¹

La familia Hidalgo Navarro estuvo radicada en Loja y allí Matilde hizo sus estudios primarios en una escuela de religiosas. Algo, inexistente casi, en la sociedad de entonces y en la de ahora también, es la tolerancia, vale decir, un derecho natural y humano basado en el principio²:

1 Rodas Morales, Raquel, [editora], *Las propias y los ajenos, miradas críticas sobre los discursos del movimiento de mujeres del Ecuador*, Quito: Abya Yala, 2007

2 <https://www.google.com/search?client=firefox-b-d&q=Voltaire+tolerancia>

*“No hagas lo que no quieres
que te hagan”*

Voltaire, cristiano, cultor del humanismo, escribió en 1763 reflexiones sobre la tolerancia, entre otros pensamientos dejó entrever que la religión no se impone, sobrevive sola porque Dios la hizo y la sostiene sin ayuda de los humanos. *“La intolerancia es lo único intolerable”* sentenció. Le pareció paradójico que las religiones monoteístas, como las que se practicaban a principios del siglo XX y finales del XIX, fueren más intolerantes que las politeístas y laicistas. *“La intolerancia ha cubierto la tierra de matanzas”* y ser tolerante no significa ser indiferente porque así no se la divisa en los demás ni entre quienes la profesan. El remedio para este mal es el activo respeto al otro sin abandonar las ideas propias, la autocrítica y la posibilidad de juzgar con razones y medida. Parece fácil respetar las diferencias, el pluralismo ideológico y religioso pero la historia ha demostrado que no es así, la hipocresía se ha instalado en muchas sociedades que aparentan tolerar a los demás cuando en la práctica y a la primera oportunidad demuestran todo lo contrario.

Los Hidalgo Navarro padecieron la intolerancia en carne propia a partir de que Matilde, habiendo concluido la educación inicial gracias a las enseñanzas

de su hermano Antonio y las recibidas en una escuela de religiosas de la caridad, buscó ingresar al colegio para continuar su formación en el “Bernardo Valdivieso” colegio exclusivo para varones desde su fundación en 1826. El dubitativo maestro Dr. Ángel Rubén Ojeda, rector en funciones de la institución educativa, luego de sopesar un sinnúmero de argumentos a favor y en contra, luego de intuir las reacciones que provocaría su decisión llamó a Matilde el 22 de octubre de 1907 y la admitió como alumna del plantel. Fue la primera mujer. Si algo redimió a Ojeda fue el reconocimiento que hizo al derecho de la señorita Hidalgo para acceder y continuar la educación secundaria.

Concluir los estudios y alcanzar del título de bachiller fue una tarea que puso a prueba los principios, valores y creencias adquiridos desde la cuna y reforzados de modo constante en su hogar. Había que ser tolerantes con los intolerantes y denunciar cuando se podía los atropellos de los poderes religioso y político. Matilde sabía esperar su momento. Sabía que llegaría, tarde o temprano, llegaría. Primero terminó con honores el bachillerato e iba por más, nada la detendría pues ya había superado los primeros escollos.

ANTECEDENTE HISTÓRICO RESUMIDO

Era un país en ciernes, pero era. Nació de la desmembración de un sueño.

La unidad de los pueblos de América fue planteada por Francisco de Miranda, pero no llegó a cristalizarse. Años más tarde fue retomada por Simón Bolívar y como si fuera un sueño lo compartió a los patriotas y sus seguidores para hacerlo realidad, El congreso de Angostura, que tuvo lugar después de las batallas del Pantano de Vargas y de Boyacá en 1819 se firmó el nacimiento de la Gran Colombia con la inclusión de los departamentos de Venezuela, Quito y Cundinamarca. El Congreso de Cúcuta consagró a Bolívar y Antonio Nariño como presidente y vicepresidente de la naciente organización republicana. Se determinó también en esa instancia que cada departamento contaría con un vicepresidente con el ánimo de mantener un gobierno unitario.

Panamá se sumó a la idea en 1821, Quito en 1822 una vez que el ejército comandado por Antonio José de Sucre le liberara tras la célebre Batalla de Pichincha. Guayaquil independizado en 1820 prefería mantenerse al margen. Bolívar convenció a los guayaquileños y

alcanzó su anexión luego de dos días de entrevistas con San Martín en julio del mismo año.

Durante un lapso de 4 años Bolívar estuvo en los territorios del sur consolidando las independencias de Ecuador y Perú, al frente del gobierno quedó el general Francisco de Paula Santander. En agosto de 1828 Bolívar retomó el poder con pretensiones, hasta entonces desconocidas, eliminó la vicepresidencia e hizo varios cambios en el gobierno.

Se desataron años tumultuosos en las alturas del poder. Ambiciones, intrigas, ambiciones, conjuras y traiciones rondaban los pasillos de palacios, alcobas y salones. Se conspiraba cerca y lejos de Bolívar que confiado se presentaba en actos sociales y de gobierno sin saber con certeza que su vida corría peligro hasta que fue víctima de un atentado el 28 de septiembre de 1828, en el que participaron doce conjurados con la intención de asesinarlo mientras dormía en el palacio de San Carlos, el hecho no se consumó, gracias a que Manuela Sáenz, su pareja y compañera, logró despistarlos y alertar al Libertador para que escapara por una ventana.

El comienzo de la patria grande, como ha sido llamada por escritores y políticos, no fue muy auspicioso, la inconformidad campeaba entre los independentistas porque apenas librados del yugo español no miraban con simpatía

una empresa de esa magnitud. Los hechos que se hicieron patentes después dejaron notar con cierta claridad que tras de la inconformidad estuvieron poderosos intereses y militares y ambiciones de grupos que colaboraron en las guerras de la independencia.

La creación de una república integrada por varios países fue analizada diferente por políticos de Europa y otros países de América; algunos consideraron que la Gran Colombia sería un país prestigioso en el concierto internacional y hasta vaticinaron que llegaría a ser una de las naciones más poderosas del planeta. Lastimosamente los apetitos desaforados, la incomprensión, el desconocimiento y la ignorancia se aliaron para conspirar y minar las bases de la portentosa idea.

La inestabilidad política y militar acosó a la naciente Gran Colombia conformada por Nueva Granada, Venezuela, Quito, Perú y Bolivia. No se logró pasar en 1928 la Constitución Vitalicia por la oposición de Francisco de Paula Santander pese a que el partido de Bolívar aún dirigía el gobierno. Poco a poco el fantasma de la secesión aparecería en varios lugares, Bolívar perdía adeptos, en el Perú un par de generales se levantaron en armas. En 1830 el sueño de Bolívar se desmoronó, duró diez años y durante la década no se logró o no se pudo solucionar problemas de comuni-

cación entre los distintos territorios debido a su extensión, tampoco fue posible arreglar una economía deprimida por los gastos de guerra y los estragos causados en numerosos pueblos impedidos de activar la producción y el comercio. Jugaron contra Bolívar los separatistas Páez y Santander impidiendo la consolidación de una república con marcadas diferencias en materia de costumbres, intereses y la resistencia a sentirse colombianos. Las oligarquías hicieron lo suyo mediante la utilización de la prensa y de los municipios, alegaron no sentirse satisfechos con la selección de Bogotá como la capital de tan extenso territorio. A todo había que sumar la muerte de Antonio José de Sucre, amigo y aliado del Libertador.

Se disolvió la Gran Colombia en 1830 debido a la separación de Venezuela primero y de Quito el 13 de mayo de 1830. El Distrito del Sur como se llamaba, mientras fue parte de la Gran Colombia, constituyó un estado libre e independiente con los pueblos de su jurisdicción y los que desearon incorporarse por relaciones de naturaleza y reciproca conveniencia. En Riobamba en agosto de ese mismo año se reunió la primera Asamblea Constituyente y de común acuerdo y para mantener la unidad se escogió el nombre de Ecuador para la naciente república.

MUJERES EN LAS GUERRAS DE LA INDEPENDENCIA

Los seres humanos son el producto de una permanente interacción entre su potencial genético, casi único e irrepetible, con el medio ambiente. Así ha sido de siempre. Los mejor dotados, desde la etapa nómada se encargaron de conducir y orientar a hombres, mujeres y niños por caminos que aseguraron la supervivencia de la especie. El entorno puso las dificultades, los hombres primitivos la creatividad y la inteligencia para sortearlos y continuar la vida. No tuvieron clases ni estudiaron pero tuvieron la capacidad de comprender los fenómenos y la habilidad para resolverlos casi siempre a su favor, salvo que la naturaleza misma del problema, no le permitieren una solución pero de tales situaciones sacó enseñanzas y pudo en lo posterior evitarlos o estar preparado para enfrentarlos. Esto deja en claro que hay personas, mujeres y hombres que brillan por su talento y sus ejecutorias aunque las circunstancias les fueren adversas. Entendieron que no hay libertad si no se tiene autonomía y fortaleza para recuperarla.

Las mujeres, a principios del siglo XX vivían subordinadas, dedicadas a los hijos y las tareas de la casa y apenas podían optar por una de estas opciones: el matrimonio o el convento. No todas, por

cierto, siguieron este patrón hubo algunas que vislumbraron otros horizontes, exploraron otras opciones aunque las formaron para cumplir un papel específico y limitado en la pacata sociedad de entonces. Su talento las impulsó a tomar riesgos y enfrentar sus consecuencias tal cual había ocurrido desde las etapas primitivas de su tortuoso y difícil periplo. En los momentos oscuros de su trayectoria no faltaron ocasiones para sentirse culpables de eventos desagradables y de acusarse a si mismas, sin razón muchas veces.

El latente ánimo de libertad sin cortapisas, sostenido en las tertulias organizadas por ellas, las llevó a revelarse, sublevarse y tomar la lucha por la libertad como la única opción decente para sus vidas, familiares y coterráneos. Sabían que en las circunstancias en que vivían no se la alcanzaría por decreto, de nada serviría exigir a los opresores el reconocimiento jurídico y legal de su libertad porque para ellos la esclavitud era el estado natural de los oprimidos.

La libertad decía Cervantes a través de Alfonso Quijano,

“Es uno de los más preciosos dones que a los hombres nos dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre; por la libertad, así como por la honra, se puede y debe aventurar la vida, y por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres”.

La eclosión de ideas en favor de la libertad de las colonias existentes en América, alentadas por las francesas de la revolución de 1789, la independencia de Norteamérica y la prohibición de que los criollos ocuparan puestos políticos iniciaron, de modo subrepticio al comienzo, un largo proceso que se hizo muy visible a partir de 1809 con los primeros gritos insurgentes proceso que se prolongó hasta mediados de la década de los veinte. No podían claudicar, cualquier retroceso pensaban, impediría luchar en libertad por la libertad debían, más bien reforzar la necesidad de alcanzar la libertad, gozar de la fortaleza de ser libre para defender, entre otros valores, el honor y la autonomía. Un logro adicional de los patriotas, hombres y mujeres, fue la siembra de esperanza que dio futuro y sentido a las luchas que requerían de nuevos adeptos con decisión y ganas de apropiarse del poder que por mil razones les pertenecía.

La prensa, controvertida siempre, también jugó su papel pues de desempeñarse como aliada a los intereses monárquicos, de difundir noticias y opiniones religiosas, comerciales e informaciones banales pasó a ofrecer ciencia, cultura y literatura por las influencias de la ilustración, poco a poco se embebió patriotismo creciente y aportó en plena época independentista insumos de orden político y panfletario. Circuló en esta etapa de la historia la declaración de An-

tonio Nariño “*Los derechos del hombre y del ciudadano*” que en lo atinente a la libertad de prensa escribió:

*“La libre comunicación de los pensamientos y de las opiniones es uno de los derechos más preciosos del hombre: todo Ciudadano en su consecuencia puede hablar, escribir, imprimir libremente; debiendo sí responder de los abusos de esta libertad en los casos determinados por la ley”*³

En la prensa colonial se sostenía que la mujer debía cumplir como hija, esposa, madre, dependiente del hombre y circunscrita al ámbito privado, así se impusieron algunos estereotipos de mujer estrechamente ligados a la clase social y sobre todo a la raza. Lo resaltable en las mujeres españolas y criollas era su belleza o vestimenta mientras a negras y mulatas se las ocupaba para la crianza de niños o como esclavas y sirvientas. A las indígenas también se les asignaba tareas similares. No tenían, las mujeres, personalidad civil ni política y por estos motivos no ejercían derechos ciudadanos y debían dedicarse a las tareas impuestas, en esos tiempos oscuros.⁴

3 Artículo 11 de la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, publicado en la Imprenta Patriótica el 15 de diciembre de 1793

4 Ana Belén García López. Historia y Comunicación Social Vol. 16. (2011) 33-49

En los nuevos tiempos sin embargo en algo cambió la situación femenina aunque, los medios no utilizaron los mejores términos para referirse a ellas, aduciendo un comportamiento poco femenino, contrario a las buenas costumbres y a la imagen recatada que exigía el ideal de la feminidad. Otros escribían con lástima y se mostraban compasivos por las solteras y todos reprochaban a las *mujeres de mala vida* y a las mendigas para las cuales solicitaban la prisión. Los que se complacían de su participación a favor de la causa las elogiaban y ponían en sitios de privilegio que no ostentaban las otras y se les solicitaba no contraer matrimonio con los españoles y, si por alguna razón lo hacían, les instaban a que se conviertan en espías, eduquen a sus hijos con ideales independentistas y logran que sus esposos engrosaran las filas insurgentes. Pese a los riesgos de censura algunos medios las invitaban a expresar sus ideas, como se muestra en el comunicado que firmó don Andrés Bello:

“Se suplica por tanto a todos los Sujetos y Señoras, que por sus luces e inclinación se hallen en estado de contribuir a la instrucción pública, y a la inocente recreación que proporciona la literatura amena, ocurran con sus producciones, en prosa o verso, a la oficina de la

imprensa, situada en la Calle de la Catedral, del lado opuesto a la Posada del Ángel; y se ofrece corresponder a este favor empleando el mayor cuidado y prontitud en el despacho”⁵

Las contribuciones femeninas no solo se circunscribieron a lo indicado también redactaron y publicaron idearios y manifiestos, dieron joyas y dinero, brindaron refugio a los insurgentes, alimentaron y vistieron a los soldados, transportaron material bélico, repararon armas y más labores valiosas para los fines de la independencia. Cuidaron la salud de los heridos, enterraron a los muertos y empuñaron las armas cuando fueron parte de las guerrillas o participaron en los combates cuando no actuaron como estrategas.

Los realistas por cierto en feos términos las acusaban de prostituir el pudor y la religión.

En los textos formales de historia se resalta la participación de muchos varones en las guerras de independencia, la mayoría pasa por alto la presencia de mujeres en los enfrentamientos. Una gran injusticia sin duda. Un esfuerzo reparador ha motivado a distintos autores a investigar en contextos urbanos o rura-

5 *Gaceta de Caracas*, 24 de octubre de 1808

les, en tiempos de guerra o de transición política, al margen de consideraciones étnicas o sociales las actividades asumidas por corajudas mujeres de hispano américa que se inscribieron en los campos del espionaje, del amor, de la comunicación, de la correspondencia y otras más a cargo de guerrilleras, letradas, esposas, compañeras y madres.

Se ha señalado que, desde el comienzo de las luchas, tanto en la transición política como en las confrontaciones armadas, las mujeres dieron gran apoyo a los insurgentes y representaron obstáculos para los ejércitos realistas y aunque no siempre participaron en los combates si dieron soporte emocional y logístico a padres, esposos, hijos o hermanos enrolados en los ejércitos conformados para alcanzar la libertad del yugo español. Es mandatorio entonces reconocer como heroínas también a estas mujeres y no solo a aquellas que por su posición y estatus social trascendieron en los escritos y en el imaginario popular. También es necesario, imprescindible, otorgar a todas las personas que jugaron un rol en los movimientos que lograron la emancipación el debido reconocimiento dejando de lado las caducas discriminaciones de género pues, por insignificantes que hayan sido, entregaron todo, dieron todo por alcanzar la independencia sin esperar

nada a cambio. Algunas, más bien, fueron apresadas y hasta fusiladas por seducir a las huestes realistas e incorporarlas a los bandos que luchaban por la independencia.

Las adversidades para las mujeres fueron numerosas. Se les despojó de sus pertenencias, confiscaron sus bienes, propiedades, joyas y más objetos personales, quedaron sumidas en la más absoluta pobreza. Se les persiguió, sometió a escarnio público, se las recluyó en hogares o prisiones para vejarlas, torturarlas antes de condenarlas a muerte, fusilarlas, ahorcarlas o simplemente asesinarlas de modo cruel y salvaje.

Una vez terminado el conflicto la mayoría de mujeres volvieron a su día a día igual al que tuvieron antes de sumarse a los ejércitos insurgentes, no se dio la justicia de tratarlas con la consideración y el respeto que se habían ganado durante las circunstancias excepcionales que justificaron la transgresión de las casi infranqueables barreras de género.

MUJERES DESTACADAS EN LA INDEPENDENCIA

Pocos, pero en distintos países, son los nombres de las mujeres recogidos



dos por la historia y han merecido numerosos y exhaustivos ensayos, biografías y poesías. Entre los nombres más destacados cabe mencionar algunos.

“No sólo el amor es el móvil de las acciones de las mujeres: ellas son capaces de todos los entusiasmos, y los deseos de la gloria y de la libertad de la patria no les son unos sentimientos extraños; antes bien, suelen obrar en ellas con más vigor, como que siempre los sacrificios de las mujeres son más desinteresados”

Leona Vicario, México

Así se expresaba Leona Vicario, mexicana involucrada en las guerras de la independencia⁶. Deja entrever, como se ha escrito antes, una participación que estaba vinculada con féminas de toda condición social, étnica y cultural que alcanzaba incluso a las criollas. El aporte ofertado se ceñía a sus posibilidades, en especial económicas.

La colaboración femenina se inscribió en diferentes campos: unas organizaron reuniones y tertulias conspirativas, otras acordaban y exponían ideas políticas, las que podían organizaban redes para obtener y circular ideas e

informaciones, las más decididas organizaban protestas o persuadían a integrantes de los ejércitos realistas. La donación de joyas, dinero, pertrechos, soporte familiar y hasta presencia en los campos de batalla junto a los soldados para preparar alimentos, enterrar muertos y combatir fueron tareas realizadas por mujeres que se jugaron en los campos de batalla junto a los guerreros de la independencia.

La historia de los pueblos americanos no ha olvidado ciertos nombres pero tampoco les ha concedido la debida importancia, salvo contadas excepciones.

Para matizar este ensayo se recogen algunos nombres y se puntualizan sus acciones sobresalientes que quizás sirvieron de ejemplo para que otras mujeres decidan incorporar su valioso contingente en la búsqueda y consecución de libertad para sus pueblos.⁷

María Andrea Parada de Bellido (Perú)

Guerrera ejemplar que en 1822 murió fusilada. Junto a su marido y uno de sus hijos combatió en guerrillas peruanas. Apresada fue sometida a interrogatorios agobiantes durante los cuales dijo: *“No estoy aquí para informar a ustedes, sino para sacrificarme por la causa de la libertad”*. Se negó a dar cualquier tipo de información.⁸

6 Macías, Anna. *Contra viento y marea: el movimiento feminista en México hasta 1940*. Colección libros del Pueg, programa universitario de estudios de género de la UNAM, México, 2002, p. 22

7 Ana Belén García López. Historiadora

8 María Parado de Bellido en el interrogatorio. <http://>



María Parada de Bellido



Francisca de Zubiaga

Francisca de Zubiaga de Gamarra “La Mariscal” (Perú)

Representa a la figura peculiar de las mujeres entregadas a las luchas por la independencia. Guerrera por excelencia, vestida de militar y como líder y caudillo intervino en las cruentas batallas libradas para alcanzar el bien inestimable de la libertad. Se la conoció con el mote de “la presidenta” porque, en la práctica, ejercía el poder que ostentaba su marido con mayor autoridad.

www.identidad-peru.com/biografias/parado-bellido.pdf

Demostró una gran personalidad, no era bien vista por la sociedad peruana por lo que no tuvo aliados que impidieran su destierro a Valparaíso donde murió sin reconocimiento alguno.

En todo caso dejó en claro algo que ha ocurrido a lo largo de la historia en diferentes lugares y continentes, había mujeres dominantes en sus hogares y familias que por razones relacionadas con el prestigio de sus maridos, compañeros o familiares dotados de menos energía, tímidos para el ejercicio de funciones públicas, callaban y se perdían en el anonimato solo por no aparecer ante la opinión pública de entonces como irrespetuosas de las costumbres prevalentes o preferían mantener el estatus de matronas distinguidas, obedientes y respetadas. Esta actitud contribuyó a mantener e incluso reforzar la inexistente superioridad de los hombres en las actividades de interés comunitario.

Juana Azurduy (Bolivia)

Nació en el Alto Perú y convencida luchó por la independencia pese a que perdió a su marido Manuel Padilla, y a 4 de sus hijos que murieron de hambre. Fue tratada con honores, alcanzó el grado de comandante (teniente coronel), recibió el sable del general Belgrano por haber defendido, con el apoyo de 30 fusileros, la hacienda del Villar en el año de 1816. Combatió asociada al general

Martín de Güemes quien perdió la vida y Juana quedó condenada a la pobreza y a perder sus bienes. De nada sirvieron sus reclamos para recuperarlos. Murió en la miseria y enterrada en una fosa común. Esta mujer demostró entrega y valentía fuera de lo común pues continuó guerreando después de haber perdido a casi toda su familia y no le importó que los realistas la castigaran con expropiaciones abusivas y el destierro.



Policarpa Salavarrieta



Juana de Azurduy

María Gallardo Guerrero y Policarpa Salavarrieta

Casada con un corregidor y la segunda huérfana a temprana edad. Doña María por su posición podía organizar tertulias para hablar de lo que importaba a esas alturas de la historia y pudo enfrentar al gobernador Bartus pues organizó un baile por las fiestas de San Pedro y durante el festejo le arrebató el

bastón de mando, la acción desencadenó un motín popular y la prisión de la autoridad. Estos hechos dieron paso a la formación de la junta revolucionaria y al cabildo abierto responsable de la redacción y firma del acta de independencia de Pamplona el 31 de julio de 1810 o sea un año después de la proclamación del Primer Grito de la Independencia en Quito.

El tiempo transcurrido entre una y otra declaración podría explicarse por la siembra de ideas emancipadoras que Eugenio Espejo hizo en la Real Audiencia junto a un trabajo recio y comprometido contra la situación imperante en la colonia. Sus escritos causaron revuelo entre las autoridades que respondieron encarcelando al precursor aislándolo de la sociedad de entonces con el fin de evitar a cualquier costo la divulgación de sus críticas al régimen y alegatos en favor de la libertad. La muerte del prócer, en una cárcel inmundada, lejos de apagar

la incipiente llama de la insurrección la mantuvo en la mente y el corazón de criollos que se encargaron de transmitir un concepto que caló hondo en muchos ciudadanos: tradición no es venerar cenizas sino transmitir el quemante fuego de la libertad al mayor número de convencidos o no de los beneficios que llegarían junto a derechos y obligaciones en un país libre, rector de su propio destino. Se debe destacar las coincidencias con Antonio Nariño, Pedro Fermín de Vargas, Francisco de Miranda y José Cortés de Madariaga y la influencia mutua en la concepción y construcción de la doctrina libertaria. Colombia también tuvo ideólogos de altos quilates.

Policarpa “la Pola” perteneció a una familia acomodada sin ostentar nobleza alguna, tuvo más bien espíritu patriótico; quedó huérfana a temprana edad, como profesora y costurera actuó activamente como espía, compraba material bélico y convencía a jóvenes como ella para vincularse a grupos de patriotas. Se movía con habilidad en Bogotá aprovechando que pocos la conocían y gracias a su juventud e inteligencia se desempeñaba con soltura y capacidad. Varios hechos desafortunados entre sus contactos cercanos facilitaron su identificación y captura. El Consejo de Guerra la condenó a muerte junto a Sabaraín, su novio y otras personas más. Su fusilamiento ocurrió el 14 de noviembre

de 1817. En los instantes finales de su vida pronunció unas palabras dirigidas al pueblo que observaba la ejecución:⁹.

“Viles soldados, volved las armas a los enemigos de vuestra patria. ¡Pueblo indolente! ¡Cuán distinta sería hoy vuestra suerte si conocierais el precio de la libertad! Pero no es tarde: ved que -aunque mujer y joven- me sobra valor para sufrir la muerte y mil muertes más. No olvidéis este ejemplo [...] Miserable pueblo, yo os compadezco. ¡Algún día tendréis más dignidad! [...] Muero por defender los derechos de mi patria”

Se la considera heroína de la independencia colombiana y en su honor se declaró “Día de la Mujer Colombiana” al 14 de noviembre, fecha de su ejecución.

Estas historias no eran desconocidas y circulaban entre los ciudadanos colombianos, sobre todo en las ciudades donde ocurrían pero, lejos de alentar y convocar a más adeptos, sucedía lo contrario debido a los severos castigos que conllevaban los actos heroicos en esa época. Muchas fueron escritas y alcanzaron a personas de cierto nivel cultural tanto en Venezuela como en Colombia y Ecuador. En algunos casos se prohibió

9 https://es.wikipedia.org/wiki/Policarpa_Salavarieta

la lectura de libros cuyo contenido incitaba a la revolución por lo que fueron de circulación limitada y hasta clandestina. Esto sin embargo no impidió que fueran adquiridos y compartidos entre familias interesadas en estos asuntos.



Juana Ramírez

Juana Ramírez, La Avanzadora

Valerosa mujer, hija de una esclava africana que con machete en mano enfrentó a los realistas, protagonizó la defensa de la ciudad de Maturín en la batalla del Alto de los Godos dirigiendo el batallón Batería de las Mujeres. Cuando Venezuela alcanzó la independencia se dedicó a la agricultura junto a sus cinco hijas en un lugar llamado Guacharacas. Murió en 1856 a la edad de 66 años. Existe una estatua de bronce de la heroína que con machete en mano arenga a la lucha por la libertad.

Estos reconocimientos sin embargo, se dan 150 años después de sus actuaciones heroicas, en una época en que se han morigerado las acciones

contrarias a la igualdad de género y las mujeres, a fuerza de demostrar sus brillantes ejecutorias van alcanzando lugares destacados en la sociedad de los estados occidentales especialmente. En esta línea se han hecho presentes lideresas que han conducido con éxito instituciones políticas, económicas, sociales, etc. El camino no ha estado desbrozado de obstáculos y oscuras interpretaciones de los derechos. Las que han brillado con luz propia superaron críticas incompatibles con su calidad de personas capaces, inteligentes, emprendedoras y con objetivos claros de alta proyección social. El Ecuador no ha sido excepción en este sentido.

Josefa Camejo

Se distinguió en las luchas venezolanas por la independencia. Su intervención fue como soldado y en tal virtud ofreció su contingente para proteger al gobernador de Barinas que estuvo seriamente amenazado por los realistas. Al percatarse que este funcionario no había tomado en cuenta a las mujeres para tan delicada tarea exclamó:

"El sexo femenino no teme los horrores de la guerra; antes bien, el estallido del cañón no hará más que encender en nosotras el deseo de libertad"¹⁰

10 Petición de Josefa Camejo al gobernador de la

Marchó a la Nueva Granada unida a las fuerzas del general Rafael Urdaneta. Atendió a los heridos y en esta condición estuvo 4 años antes de retornar a Venezuela donde comandando una fuerza de 300 esclavos venció a los realistas y liberó la provincia de Coro. Murió en ciudad Bolívar en 1862



Josefa Camejo

Lo sucedido en este país toma mucho interés en el ensayo porque la señora Carmen Navarro del Castillo salió de este país y migró al Ecuador donde su vida tendría importantes acontecimientos. En el país también hubo mujeres muy destacadas en la etapa de la historia que se está analizando.

Rosa Campuzano Cornejo

Guayaquileña, hija natural de Francisco Herrera Campuzano, productor de cacao y de la mulata Felipa Corne-



Rosa Campuzano

jo. Nació el 13 de abril de 1796 y murió en Lima en 1851. Durante la lucha por la independencia del Perú fue actriz, activista y espía. En esta época circuló el rumor de que mantuvo relaciones con el general José de San Martín reconocido como Protector del Perú lo que motivó que se la conociera como “La Protectora” Como parte de la sociedad limeña organizaba tertulias frecuentadas por personas prominentes y aprovechando su cercanía con el general realista obtenía información militar que filtraba a los patriotas; en su casa ocultaba a desertores de los ejércitos contrarios y los persuadía para integrarse a las filas de los patriotas.

Entabló una estrecha amistad con Manuela Sáenz, juntas tuvieron tareas conspirativas. Aficionada a la lectura poseía libros, algunos prohibidos por lo que fue denunciada a la inquisición. En una fiesta organizada por el Cabildo de Lima el 28 de julio de 1821 conoció

provincia de Barinas, Pedro Biceño del Pumar. <http://www.mipunto.com/venezuelavirtual/000/000/004/102.html>

a San Martín, el encuentro se repitió al siguiente día, esta vez, gracias a una invitación del general, según testimonios de la época se convirtieron en amantes. Rosa murió muy pobre, casi indigente, fue enterrada en la iglesia de San Juan Bautista de Lima, Perú.¹¹



Manuela Cañizares

Manuela Cañizares

Quiteña, nacida de la unión del licenciado Miguel Bermúdez Cañizares, oriundo de Popayán y de doña Isabel Álvarez y Cañizares, mujer de alcurnia pero pobre. Tuvo una vida independiente, durante un tiempo vivió en la casa parroquial junto al Sagrario a donde acudían hombres y mujeres de la sociedad quiteña para mantener tertulias sobre política, ciencia, artes y literatura sin que faltaran referencias a los cotilleos

propios de la época. Durante estas reuniones entabló amistad con Manuel Rodríguez de Quiroga y se unió a la causa de la independencia. La noche del 9 de agosto de 1809 se organizó, en su casa, la Junta Soberana de Quito y se proclamó el grito de la independencia luego de que ella arengare a los patriotas que tuvieron un momento de debilidad con la muy conocida frase:

“¡Cobardes...hombres nacidos para la servidumbre ¿De qué tenéis miedo...? ¡No hay tiempo que perder!”

Meses después el conde Ruiz de Castilla recuperó el poder, se produjo la matanza del 2 de agosto de 1810 que provocó la huida de doña Manuela para evitar la prisión, consolarse de la traición que había sufrido de algunos de sus conocidos y olvidarse de los enemigos que se ensañaron con ella. Cuando pudo volver a Quito se refugió en casa de Miguel Silva y Antonia Luna vecinos de San Roque. El 15 de diciembre de 1814 falleció la mujer que en el imaginario popular se la conoció como la nueva Judith en un perfecto símil con Judit la heroína devota y respetuosa de la ley que sedujo y decapitó a Holofernes, el general asirio, para salvar a su pueblo de la invasión.

El presidente Eloy Alfaro le rindió el más justo de los homenajes cuando con el nombre de Manuela Cañizares

¹¹ https://es.wikipedia.org/wiki/Rosa_Campuzano

inauguró el primer colegio laico de educación femenina en el país.

A propósito de esta insurrección se debe anotar que al comienzo hubo poca participación popular, esto se modificó cuando las fuerzas realistas ingresaron a la ciudad, sometieron y apresaron a sus líderes, saquearon y asesinaron a cientos de quiteños en las calles de la ciudad, la mayoría de participantes fueron moradores de San Roque y San Blas. Los realistas recuperaron el poder y como era de esperarse llegaron las venganzas y represalias, mujeres como Pascuaza Aro y Petrona Chávez fueron apresadas y juzgadas sin conocerse a cabalidad los resultados. Juana Lamiña fue sentenciada a 6 años de prisión en un monasterio de Cuenca. Estos datos son apenas indicios de la presencia de las mujeres indígenas en los hechos de 1809 y 1810 unas veces, las más, al lado de los independentistas y las menos en el bando contrario.

Manuela Sáenz

Muchos intelectuales ecuatorianos y extranjeros se han ocupado de seguir la huella de esta mujer, hay estudios extensos bien documentados, películas bien logradas que dan cuenta de una vida catalogada como ejemplar en la lucha de la independencia. No está demás, sin embargo, una síntesis apretada de su biografía para matizar este ensayo.

Quiteña, todo un personaje en las guerras de la independencia, dueña de una identidad americana muy arraigada. Con una natural vocación para liderar sin la influencia de la relación sentimental que tuvo con Simón Bolívar. Defendió con ardor los movimientos y guerras por la independencia y los derechos de la mujer.



Manuela Sáenz y Simón Bolívar

Nació el 27 de diciembre de 1797, su madre falleció de fiebre puerperal en la hacienda Cataguango y desde la etapa de recién nacida fue enviada al convento de las monjas conceptas donde pasó sus primeros años de vida bajo la tutela de sor Buenaventura. Fue, por su talento y dones especiales, incitada a la lectura y se le inculcaron buenas costumbres. Tuvo varios hermanos de padre, con uno de ellos, con José María Sáenz de Vergara tuvo una relación

de profundo amor fraterno. Su padre, Simón Tadeo Sáenz de Vergara, dispuso que las esclavas Natán y Jonatás se encargaran de su crianza y cuidado, con ellas estableció una amistad duradera, una relación casi filial que las mantuvo muy unidas. En una siguiente etapa pasó al monasterio de Santa Catalina de Siena

Inició sus intervenciones por la independencia en 1819 cuando residía en Lima, ciudad a la que se había desplazado acompañando a su esposo inglés James Thorne y donde asistió a tertulias, acopió recursos para solventar las necesidades económicas de los pundonorosos soldados de los ejércitos comandados por Bolívar, actuó de espía y distribuyó correspondencia. Tuvo un papel preponderante cuando se logró que el batallón Numancia, de filiación realista, mudara a las filas de los patriotas. Cuando retornó a su natal ciudad de Quito, presenció la entrada triunfal de Bolívar viéndolo por primera vez, se acercó a él, lo conquistó, abandonó a su marido y se convirtieron en amantes, formaron una pareja de mucha influencia pues caminaron juntos en la mayoría de las campañas por los territorios de la Real Audiencia, de la Nueva Granada y del virreinato del Perú.

“Cuando se acercaba al paso de nuestro balcón, tomé la corona de rosas y ramitas de laureles y la

*arrojé para que cayera al frente del caballo de S.E.; pero con tal suerte que fue a parar con toda la fuerza de la caída, a la casaca, justo en el pecho de S.E. Me ruboricé de la vergüenza, pues el Libertador alzó su mirada y me descubrió aún con los brazos estirados en tal acto; pero S.E. se sonrió y me hizo un saludo con el sombrero pavonado que traía a la mano”*¹²

Manuela Sáenz

Manuela fue parte del estado mayor del libertador, manejó el archivo pero también estuvo en los campos de batalla tanto en Junín como en Ayacucho, bajo el mando de Antonio José de Sucre, se ganó el grado de coronela del ejército colombiano. La historia también ha recogido que el propio Bolívar la llamó la Libertadora del Libertador por haberle salvado la vida en dos intentos de asesinato, uno de ellos fraguado por Francisco de Paula Santander, que encontrado culpable fue deshonrado y condenado a fusilamiento por la espalda, fue sin embargo perdonado y desterrado.

Bolívar renunció a la presidencia de Colombia, abandonó Bogotá el 8 de mayo de 1830, se desplazó a Santa Marta en un periplo difícil, lleno de complicaciones sobre todo por su salud que desmejoró de manera rápida hasta

¹² https://es.wikipedia.org/wiki/Manuela_Sáenz

su muerte el 17 de diciembre de 1830 dejando a Manuela a merced de los enemigos, de la incertidumbre y la persecución. La heroína intentó retornar a Quito sin lograrlo, su pasaporte revocado la empujó al exilio, llegó a Paita, al norte del Perú, a instalarse hasta el 23 de noviembre de 1856 día de su muerte a causa de la difteria. Fue sepultada en una fosa común y sus pertenencias incineradas para evitar la propagación de la enfermedad.

Se recuerda una frase reveladora de la profundidad del amor profesado al Libertador:

*“Vivo adoré a Bolívar,
muerto lo venero”*

Pablo Neruda, eximio poeta universal, conoció esta historia y le inspiró la escritura de una celebrada elegía titulada *“La Insepulta de Paita”* de la cual de transcribe la parte alusiva a su triste y trágico final:

“NO LA ENCONTRAREMOS

No, pero en mar no yace la terrestre,
no hay Manuela sin rumbo, sin estrella,
sin barca, sola entre las tempestades.
Su corazón era de pan y entonces
se convirtió en harina y en arena,
se extendió por los montes abrasados:
por espacio cambió su soledad.
Y aquí no está y está la solitaria.
No descansa su mano, no es posible

encontrar sus anillos ni sus senos,
ni su boca que el rayo
navegó con su largo látigo de azahares.
No encontrará el viajero a la dormida
de Paita en esta cripta, ni rodeada
por lanzas carcomidas, por inútil
mármol en el huraño cementerio
que contra polvo y mar guarda sus muertos
en este promontorio, no,
no hay tumba para Manuelita,
no hay entierro para la flor,
no hay túmulo para la extendida,
no está su nombre en la madera
ni en la piedra feroz del templo.
Ella se fue, diseminada,
entre las duras cordilleras
y perdió entre sal y peñascos
los más tristes ojos del mundo,
y sus trenzas se convirtieron
en agua, en ríos del Perú,
y sus besos se adelgazaron
en el aire de las colinas,
y aquí está la tierra y los sueños
y las crepitantes banderas
y ella está aquí, pero ya nadie
puede reunir su belleza”

Antes de su dolorosa desaparición tuvo ataques inmisericordes de una sociedad que condenaba a las mujeres extrovertidas y críticas del estado de cosas imperante en la época, responsable a todas luces de profunda desigualdad e intolerable inequidad. Su innegable influencia política le generó resistencia y rechazo de parte de los actores des-

plazados por esta valerosa e inteligente mujer. La suma de estas circunstancias fue la causa de su destierro pero, a este trato había de agregarse, la actitud de intelectuales e historiadores que omitieron en sus obras las actuaciones valerosas en las guerras de la independencia, se limitaron, con egoísmo condenable, a describirla como una figura decorativa y en algunos casos hasta denigrante por su total entrega a Bolívar, esto aún produce escozor en despistados que no han reflexionado sobre su valor en la historia de estos lares.

En las décadas postreras del siglo XX gracias a los trabajos de Alfonso Rumazo González y Germán Arciniegas se rescató su nombre como símbolo del feminismo de Latinoamérica. En Argentina hay un busto para exaltar su memoria, en Colombia existe la “Casa de Manuela Sáenz” y algunos establecimientos educativos llevan su nombre. En Ecuador también se han erigido dos bustos, hay un museo, una calle se llama Manuela Sáenz, varios libros dan cuenta de su importancia y ha inspirado series de televisión, el teatro ha representado su vida que también se ha llevado al cine.

Hubo otras mujeres destacadas. Se puede y debe mencionar a

Micaela Bastidas (1745-1781) de Perú; Bartolina Sisa (1753-1782) de Bolivia. De México: Gertrudis Bocanegra de Lazo de la Vega (Michoacán, 1765-1817), María Ignacia Rodríguez de Ve-

lasco y Osorio Barba, conocida como la Güera Rodríguez (1778-1851), Leona Vicario Fernández de Quintana Roo (1789-1842), Josefa Ortiz Girón de Domínguez, la Corregidora (1768/73-1829). De Colombia: Manuela Beltrán (1724-) María Águeda Gallardo Guerrero (Pamplona-Santander-Colombia, 1751-1840) Josefa Camejo (Falcón 1791-Ciudad Bolívar 1862); De Chile Paula Jaraquemada Alquízar (1768-1851 y Francisca Javiera Carrera y Verdugo (Santiago, 1781- 1862), De Argentina: Juana Moro, conocida como la Emparedada. Jujuy (1785-1874 Mariquita Sánchez de Thompson (Buenos Aires, 1786-1868) María Remedios del Valle Magdalena, Macacha, Güemes de Tejada (Salta, 1787-1866)

Por los apellidos compuestos y sonoros se asume que pertenecieron a las clases sociales acomodadas de la época y con seguridad de intelectualidad cultivada con capacidad para receptar y procesar ideas sobre libertad, insurgencia y patriotismo. Sus nombres fueron públicos y conocidos en los distintos ambientes de la colonia pero sus actividades, en la mayoría de los casos y dadas las prohibiciones y restricciones de la época, fueron secretas y subrepticias.

No queda duda de que estas heroínas entendieron que la dignidad es algo que forma parte de la urdimbre del espíritu, no una palabra hueca ni una

entelequia, también supieron que iba emparejada con la valentía pues sin esta la dignidad no existe porque no hay forma de defenderla y mantenerla a salvo de los numerosos ataques que buscan aminorarla o destruirla. También se puede inferir que para ellas la tradición no significaba venerar las cenizas sino la transmisión del fuego de la libertad sin temores ni claudicaciones.

LAS MUJERES EN LA EDUCACIÓN, POLÍTICA Y RELIGIÓN

La religión es el conjunto de creencias, doctrinas y normas compartidas por grupos humanos que se identifican con ellas con el ánimo de contar que orientan las relaciones con lo divino o lo sagrado mediante principios morales, existenciales y espirituales para lo cual ha constituido una o más instituciones. El ejercicio gira de modo amplio en torno a la perennidad de la vida, la naturaleza y el universo.¹³

La religión, en el devenir histórico, ha tenido cambios, casi siempre, emparejados con los reconocidos en el

campo de la cultura. El proceso ha sido complejo pero mantiene la ritualidad de recordar con cierta periodicidad los contenidos fundamentales pero, debido a la veneración que acompaña a la religión, el poder político la utilizó y la utiliza aún como mecanismo de dominación. En otros casos ha servido como hilo conductor de actividades como la educación y la política, entre otras. El resultado fue el uso de medidas o instrumentos que profundizaron la segregación y el sostenimiento de las sociedades de castas. En los primeros años de la república, que optó por el nombre Ecuador, tuvo un sistema social contaminado por los principios rectores de la colonia.

La identificación de las razones que generaron conflictos y exclusiones ha permitido recrear los ambientes sociales, educativos, culturales, religiosos que determinaron comportamientos de las familias y personas en etapas tempranas de la vida republicana; visualizar la urgencia de tener un estado laico, y la necesidad de poner al frente de la cosa pública un regulador independiente sin adherencia a religión alguna ni a sus mandatos. Vale decir, sin aceptar la injerencia de ideas religiosas en el ejercicio del poder representativo de varias tendencias públicas. Esta postura se concretó en el Ecuador con el arribo al poder de los gestores de la revolución liberal liderada por Eloy Alfaro Delgado, antes entre 1850 y 1900 hubo claros acuerdos

13 Mircea Eliade, "Tratado de Historia de las religiones", México, Ediciones Era, 2001, pp.27-50.

entre la iglesia y el estado conservador. En este período de la historia, la religión católica fue la dominante, tuvo como adeptos a la mayoría de los habitantes de la naciente república que al parecer tuvieron en la iglesia católica un soporte para consolidarla y ofrecer bienestar a las mayorías, objetivo que no se logró por distintos motivos que mantuvieron desigualdades e inequidades muy acentuadas.

Las desigualdades han resultado y resultan hasta ahora difíciles de corregir, las inequidades, por el contrario, pueden atacarse desde varios puntos siempre y cuando haya la voluntad política de acortarla o desaparecerlas. Es necesario entonces contar con las personas visionarias y valientes para luchar y conseguir los cambios necesarios para mejorar las cosas y es aquí cuando aparecen las personas adelantadas, las precursoras, las pioneras o las primeras en alcanzar objetivos trascendentes como inclusión, educación igualitaria, derechos civiles para todos, libertad para acceder a los servicios sanitarios, estudiantiles, etc. En suma son las que participan, como en las guerras de la independencia, con el ánimo de cambiar las cosas en favor de todos o de las mayorías por lo menos. No olvidar, en todo caso, la innegable labor de muchos misioneros católicos en el ámbito educativo pese a sus descuidos deliberados a la hora de tomar en cuenta y transmitir la cultura indígena.

Fundaron escuelas y colegios en varias ciudades de la Audiencia de Quito, las mantuvieron durante la incipiente república con el propósito de cimentar el sincretismo pues, era evidente que la espiritualidad ancestral tenía asiento entre los indígenas más acomodados y los ancianos entre los cuales no era difícil ubicar sabios y sacerdotes.

Al comenzar la vida republicana, el Ecuador por sus condiciones geográficas, la difícil y deficiente comunicación entre sus regiones y el dominio de las élites estaba fraccionado. En efecto, las crisis habían afectado de manera diferente a la costa y a la sierra subdividida en centro norte y centro sur que en realidad conformaban tres regiones con características propias y prominentes que debían tomarse en cuenta a la hora de la integración. La costa influenciada por Guayaquil estaba empeñada en el comercio exterior, de cacao especialmente, con las fluctuaciones propias de la producción del fruto, pero responsable, pese a todo, del crecimiento de la burguesía agroexportadora con presencia política y económica decidida a separarse de Quito. La migración sierra costa desatada por el auge de los comercios costeños provocó fortalecimiento del mestizaje. La iglesia católica perdió fuerza, se multiplicó la siembra de ideas liberales y dio apertura a otras religiones de filiación protestante. La sierra norte, con Quito a la cabeza, consolidó el lati-

fundio, expandió el control de la fuerza de trabajo y acrecentó su población al punto de contar alrededor de 1821 con unos 50000 habitantes mientras Guayaquil tenía unos 15000 aproximadamente. La región centro sur con Cuenca y Loja como sus principales exponentes basaba su economía en la pequeña propiedad y el artesanado reforzados a finales del XVIII por la exportación de la cascarilla. La zona también se distinguía por la exportación de ganado y productos agrícolas sobre todo a Lima y Guayaquil.

Como ocurre con todos los pueblos y naciones la evolución no se detuvo y el desarrollo alcanzó a todos en su momento, aunque no con igual intensidad, aún en medio de las grandes diferencias regionales y pese a las ejecutorias y visiones confusas e inestables de los gobernantes de las primeras y convulsionadas décadas de vida republicana. Estaban consolidadas las estructuras políticas, sociales y culturales que se mantenían en plena vigencia hacia finales del siglo XIX época en la que empezó la circulación de ideas renovadoras, pese a la constante tensión entre los modelos regionales ya descritos. El sur del país progresó porque se le abrieron oportunidades de comercio con la costa y porque las misiones religiosas colaboraron con el desarrollo de la educación y la cultura. La situación mejoró algo más con el advenimiento del liberalismo que no pudo consolidar-

se a plenitud porque sus líderes enfrentaron los mismos problemas existentes desde la independencia: regionalismo, militarismo, autoritarismo y debilidad de los gobiernos. La supuesta modernidad tenía en su entraña valores y defectos heredados de épocas anteriores, incluso desde la colonia.

En general se desconocen el dinamismo y potencialidades de la diversidad cultural, social y política de los movimientos populares. La población solo estaba para servir a los intereses de las élites poderosas. Esto explicaba sobre todo la persistente marginación de la mujer condenada, como se ha mencionado antes, a tareas domésticas, a tener y cuidar los hijos y al aprendizaje de costura y otras actividades artesanales. La información le llegaba a cuentagotas, la circulación de libros y periódicos era limitada pero, a pesar de estos inconvenientes, había la transmisión oral de los hechos que permitía conocer las historias de valor y entrega, dignas de seguirse e imitarse, de las mujeres en las luchas de la independencia y de los albores de la vida republicana. Quizá como en aquellos años, en algún momento, surgiría una mujer en estos lares, con las agallas suficientes para combatir al inmovilismo femenino y reivindicar unos derechos que no se ejercían.

El estado era una institución legal encargada de justificar las desigualdades y la injusticia social. Toleraba la

violencia ideológica contra las clases populares que lejos de amilanarse alcanzó organización y claridad de objetivos, que fueron adquiriendo fuerza desde el comienzo del siglo XX a la par que declinaba la influencia de la iglesia y se notaba la incursión de otros credos religiosos debido a la proclamación de la libertad de culto.

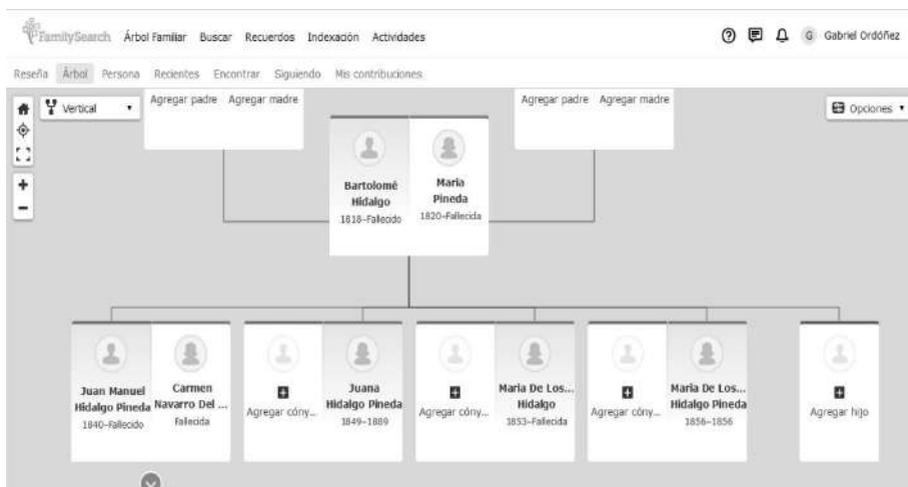
Desde mediados del siglo XIX hasta la revolución liberal la educación era limitada, no era universal y su calidad deficiente. Muy discriminatoria pues permitía a las niñas estudiar hasta culminar la primaria o los estudios básicos y no tenían autorización para ingresar a unidades educativas en las que podía aspirar y obtener el bachillerato. Muchas familias ofrecían a sus hijas la educación básica en sus propios hogares, educación doméstica, unas veces a cargo de uno de los progenitores o de los hermanos mayores o daban a sus hijas, cuando la situación económica lo permitía, la oportunidad de estudiar en establecimientos religiosos o encargaban la tarea a una institutriz. Concluida esta etapa la gran mayoría continuaba su preparación en la costura y más habilidades para ser ama de casa, atender al esposo y criar los hijos en un ambiente rutinario, sin expectativas y de absoluta dependencia y sometimiento al “jefe del hogar”. Para los hombres las cosas tampoco eran fáciles les tocaba formar parte de los ejércitos y muchos perdían la vida en los combates,

por otra parte, su esperanza de vida era y es menor que la misma esperanza en las mujeres y morían a edades más tempranas. Así las cosas, muchos hogares quedaron bajo la responsabilidad y conducción de mujeres que se batían como sea para sacar adelante a sus hijos y su familia. Sufrían las consecuencias del machismo, la rigidez de la sociedad y la miopía de la época que limitaron el crecimiento emocional, educativo, social y económico de las mujeres. En este punto vale la pena recordar una frase de *Gisela Bock*

*“La historia de las mujeres no es una historia independiente de la de los hombres, pero es una historia propia”*¹⁴

Es preciso consignar que la historia de hombres y mujeres rozaban y coincidían en muchos puntos y momentos y que también la historia de los hombres tenía sus propios derroteros, alcances y vicisitudes. Su vida cotidiana tenía como telón de fondo la ideología religiosa y una legislación en construcción que trazaban un campo donde regían normas morales que se transgredían con alguna frecuencia con hechos como el concubinato, el adulterio, la ebriedad y la violen-

¹⁴ Bock, Gisela, “La historia de las mujeres y la historia del género: aspectos de un debate internacional”. Comentario publicado en Internet el 7 de abril de 2006)



En este árbol genealógico se aprecia con claridad la descendencia de la pareja de Bartolomé Hidalgo y María Pineda, ambos venezolanos. Entre los descendientes consta Juan Manuel Hidalgo Pineda en pareja con Carmen Navarro del Castillo, ambos venezolanos, padres de Los Hidalgo Navarro, nacidos en Loja unos y en Zaruma otros. (Tomado de Family Search)

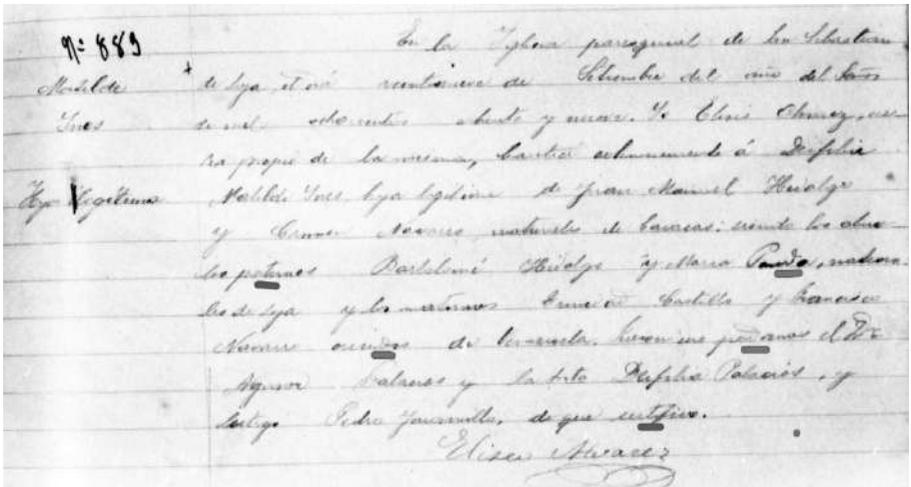
cia contra las mujeres, presentes desde la época conservadora se prolongaron durante el incipiente liberalismo que, la iglesia católica intentó modificarlos por medio de impedimentos y prohibiciones dirigidos a las familias a través de la educación. La vigencia del laicismo y leyes como el matrimonio civil y el divorcio no doblegaron a la religión católica aceptada y acatada en el núcleo familiar con la fuerza suficiente para mantener los roles tradicionales de hombres, mujeres y niños. Se arraigó así un modo de ser femenino que un poco cambió cuando se dio paso a la educación laica, gratuita y obligatoria. No se logró, en todo caso, desarraigar de la cotidianidad femenina

los hábitos propiciadores de subordinación, obediencia inaceptable y sumisión.

Al mirar lo relatado con la lupa y la visión de ahora resulta simplemente inadmisibles. Menos mal que no faltaron transgresoras del rol asignado y conquistaron beneficios y derechos, celebrados con justicia en tiempos actuales.

LA FAMILIA DE MATILDE

Sus ancestros más lejanos eran venezolanos. Los padres de su madre, Francisco Navarro y Trinidad del Cas-



Acta original del bautismo de Deifilia Matilde Inés donde consta que los padres son naturales de Caracas. Subrayadas con rojo unas "d" del cura Álvarez, con azul las "t" muy claras, la palabra no se leería como Pauta.

tillo, sus abuelos, salieron de Caracas impulsados por los desacuerdos, que Francisco, un activo militante liberal, mantuvo con Guzmán Blanco conductor de la nueva corriente de la tendencia. La travesía la hicieron en compañía de sus dos hijas pequeñas, Carmen y Jesús, con rumbo a la naciente república del Ecuador. Tuvieron mucha suerte al no sufrir, accidentes, asaltos o enfermedades mortales durante el largo trayecto y prolongado viaje por caminos de la propia Venezuela, Colombia y Ecuador. El exilio fue un acto voluntario y como para no retornar a su tierra natal vendieron todas sus propiedades y pertenencias, excepto sus libros, la familia no era pobre. De la familia paterna se conocen sus nombres: Bartolomé Hidalgo y María

Pineda (no María Pauta) venezolanos que también afincaron en tierras ecuatorianas luego de haber procreado a Juan Manuel alrededor de 1838, su primer vástago. En el Ecuador migraron hacia el sur y residieron entre Zaruma y Loja ciudad, esta última, donde nacieron sus otros hijos: José María Braulio en 1847 bautizado en la iglesia matriz de Loja, acta firmada por Manuel José Jaramillo; Juana en 1849, María de los Ángeles en 1853 pero falleció el mismo año; con otra hija nacida en 1856 se repitió el nombre de María de los Ángeles que falleció en el mismo año a tierna edad.

Los biógrafos de Matilde han indicado que su padre Juan Manuel fue lojano lo cual es posible pero, el análisis minucioso de su acta bautismal, firmada

por el cura Eliseo Álvarez en la parte pertinente anota los nombres de los padres e indica que son naturales de Caracas, al continuar con los abuelos paternos se lee que son naturales de Loja y los maternos oriundos de Venezuela, lo cual aumenta la confusión. Un detalle digno de mencionarse es que el apellido de la abuela paterna no está claro, ha sido interpretado como "Pauta" pero al observar el manuscrito las letras (t) son muy claras en todo el documento lo que no sucede con las (d) cuyo dibujo muestra 2 variantes, la una muy clara como se mira en los monosílabos (de) y en el nombre Pedro pero, la otra, la que forma parte de la palabra oriundo es muy parecida a la que consta como parte de la ilegible que se ha interpretado como Pauta; además, en las bases de datos consultadas el nombre de María Pineda consta como tal en actas bautismales de otros de sus hermanos y está varias veces asociado al de Bartolomé o Bartolo Hidalgo. En fin, son gajes del ejercicio genealógico. Los registros mencionados se anexarán al final del documento.

Los matrimonios en aquellos años solían tener varios hijos, a veces numerosos. La atención médica no era de lo mejor, la infraestructura sanitaria deficiente y mala, las medicinas disponibles para el tratamiento de infecciones, por ejemplo, eran limitadas e ineficaces, la mortalidad infantil por estos y otros

motivos, era muy alta incluso en las familias de los estratos medios y altos. El propio hogar de Matilde atravesó por estas amarguras y sinsabores. Tuvo los siguientes hermanos: 1) Antonio con fecha de nacimiento no encontrada, se sabe que fue 14 años mayor que Matilde, 2) Manuel Arsenio nació el 11 de febrero de 1881 y falleció de sarampión el 5 de mayo del mismo año; 3) Egidio, en San Antonio de Zaruma el 1 de enero de 1879; 4) Juan Valbino, bautizado en la villa de San Antonio de Zaruma a la edad de tres meses y diecinueve días el 19 de julio de 1868; 5) Carmen, en Loja en 1879 se casó con Belisario Lozano el 18 de abril de 1894, falleció en Loja el 14 de octubre de 1924, dejó 2 hijos: Manuel Nicanor y Porfirio Reinaldo; 6) Bonifacio en Zaruma el 19 de julio de 1875 como Antonio músico de profesión, se casó con Celina Alvarado el 12 de octubre de 1905 en la iglesia de San Sebastián en Loja, Matilde fue la séptima hija del matrimonio, nació en Loja y se bautizó el 29 de septiembre de 1889 tal cual consta en el acta original, extraída del libro correspondiente.

CARACTERÍSTICAS DE LOJA

Para comprender a esta familia y el accionar de miles de lojanos ilustres toca

pasar revista a ciertos aspectos de su historia ligados sin duda alguna a las características de su caprichoso territorio que, como bien se ha escrito, tiene una permanente interacción con los seres vivos que son parte del ambiente que los cubre y envuelve. Ciertas características y acciones resultan de las claras influencias del entorno sobre las personas.¹⁵

La historia de las provincias sureñas acumula acontecimientos importantes, muchos de ellos no recogidos por la historia oficial, centralizada. La provincia de Loja ha diseñado y alcanzado una cultura particular y una visión propia dignas de tomarse en cuenta. Benjamín Carrión, hijo ilustre de esta tierra dijo que: *“Loja era el último rincón del mundo pues, ni en la más alejada aldeana africana, se debían soportar ochos días a lomo de mula hasta llegar a un medio de transporte decente”*

Loja es el punto más bajo entre la amazonia y el litoral ecuatoriano y al decir de muchos estudiosos encierra la más concentrada, variada e increíble biodiversidad del planeta. Es más cálida que otras provincias andinas y más fría que el litoral cercano. El hombre costeño es diferente al serrano: viste distinto, se alimenta de modo distinto, sus moradas y sus costumbres tienen rasgos diferen-

tes, en Loja se observan ambos tipos y por esta característica hay gran variedad de costumbres.

La lejanía de Guayaquil y Quito, los polos del desarrollo nacional, la viabilidad limitada y lamentable marcaron a la provincia desde los comienzos de la vida republicana. El aislamiento redujo la llegada de extranjeros, obligó a sus habitantes a procurar soluciones apartadas de las directrices centrales, bregar con sus propias fuerzas por el adelanto de la ciudad y la provincia.

La historia de Loja, lo mismo que la historia del país y de Latinoamérica, es la historia de un mestizaje no valorado en su integridad, se ha pretendido desvalorizar la raíz indígena y desconocer por tanto que la historia de estas tierras empezó mucho antes del 12 de octubre de 1492. La presencia española incidió en las comunidades nativas de manera diferente debido a cuestiones estratégicas y de recursos lo que de alguna manera causó cambios de distinta magnitud entre los pueblos colonizados.

Loja ha sido fecunda en el campo de la cultura, hay muchos ejemplos distinguidos en los campos de la música, la literatura, la política, las artes plásticas, el periodismo y las ciencias, si a esto se sumaba, en la Loja tranquila y convencional, la inclinación de las personas a cultivar en los hogares hábitos como:

¹⁵ https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/proyecto-graduacion/archivos/866.pdf

lectura, escritura o ejecución de algún instrumento musical el resultado era la aparición de cultores en una o más de las actividades mencionadas, no extraña entonces, que la familia Hidalgo Navarro tuviere miembros dedicados a leer los libros que sus antecesores trajeron desde la natal Venezuela, al aprendizaje de la música, incluso como profesión, a borrar al principio y escribir después poemas sobre temáticas cotidianas que al presentarse de viva voz en el seno de familiares y amigos facilitaron el desarrollo de habilidades para la oratoria y la declamación. Claros ejemplos de lo mencionado fueron Antonio Hidalgo Navarro y Matilde Hidalgo Navarro que desde tempranas edades demostraron un talento singular que los llevaría a destacarse en el ambiente local y nacional, pese a la orfandad de padre y las duras condiciones de vida existentes en la Loja de su época.

El lojano, según Pío Jaramillo Alvarado:

“Es por su propia idiosincrasia respetuoso, leal y cumplidor de sus deberes, alegre en sus expansiones, devoto de Nuestra Señora del Cisne y celoso respecto a su persona y tierra nativa”

EDUCACIÓN EN LA GRAN COLOMBIA Y EN LOJA

Durante la colonia, como se ha mencionado, las escuelas para educación básica o de primeras letras era muy limitada en la Audiencia de Quito, las existentes estaban anexas a los colegios y la mayoría fundadas por comunidades religiosas.¹⁶

Muy pocas ofrecían educación privada. Se justificaba el hecho porque la prioridad estaba representada por la educación media y la educación superior y, hacia esos segmentos estaban orientados casi todos los esfuerzos oficiales. Con el cambio provocado por la independencia hubo algunos avances al reforzar la educación primaria y volverla secular.

El presidente Simón Bolívar estuvo comprometido con la instrucción pública y se mostró contrario a lo dejado por los españoles. Su crítica en la Constituyente de Angostura se dio en los siguientes términos:

“Uncido el pueblo americano al triple yugo de la ignorancia, de la tiranía y del vicio, no hemos podido adquirir ni saber ni poder ni

¹⁶ Sobre la influencia de la Iglesia en la educación en tiempos del dominio hispánico véase Julio César Delgado Ayora, “Iglesia y educación pública en Quito y en Cuenca a fines del período colonial (1750-1809)” (tesis de licenciatura, Universidad de Cuenca, 2011).

virtud. Discípulos de tan perniciosos maestros, las lecciones que hemos recibido y los ejemplos que hemos estudiado, son los más destructores. Por el engaño se nos ha dominado más que por la fuerza, y por el vicio se nos ha degradado más bien que por la superstición. La esclavitud es la hija de las tinieblas; un pueblo ignorante es un instrumento ciego de su propia destrucción”¹⁷

Guayaquil, independiente en 1820 se esforzó para aumentar el número de establecimientos primarios, Cuenca aumentó las escuelas mixtas de 4 a 7 y a Riobamba se le pidió hacer algo parecido. Urgía tener canales de divulgación de la doctrina liberal y convencer al pueblo de la legitimidad de lo actuado y las bondades del sistema que sustituiría al implantado por los realistas con una permanencia de tres siglos. La transición no era fácil pese a que el nuevo régimen deseaba promover educación, lectura, libertad de imprenta y bibliotecas.^{18 19}

17 Rufino Blanco-Fombona, comp., Simón Bolívar. Discursos y proclamas (París: Garnier Hermanos, 1913), 39

18 Jorge Núñez Sánchez, “Inicios de la educación pública en el Ecuador”. *Procesos: revista ecuatoriana de historia*, n.o 13 (1999): 18-21

19 Guadalupe Soasti Toscano, “Pedagogía política ilustrada En Política, participación y ciudadanía en el proceso de Independencia de la América Andina, comp. por Guadalupe Soasti (Quito: Fundación Konrad Adenauer, 2008), 293-318

Al robustecer un nuevo humanismo, basado en un renovado esquema de valores, al margen de títulos nobiliarios, canonjías heredadas se buscaba reconocer la valía de las personas por su capacidad intelectual, su formación y conocimientos con el fin de aupear el desarrollo personal y estructurar grupos de ciudadanos ilustrados. Un decreto de 1820 sirvió para ratificar a la instrucción pública como el medio más adecuado para que los ciudadanos conocieran sus derechos y deberes en la sociedad. Solo las personas alfabetas -saber leer y escribir- tenían derecho al voto. Los niños debían aprender a leer, escribir y contar a más de explicar los dogmas de la religión y moral cristiana. Aquí se nota la gran influencia de la iglesia en las decisiones estatales, sobre todo, en materia educativa. En todo caso se esperaba que conforme se vayan sumando personas instruidas a las actividades del país mejores serían los resultados en las artes, la agricultura y la industria.

Se establecieron asignaturas y métodos de enseñanza similares para todas las escuelas con el auxilio de cartillas y reglamentos para alcanzar una buena gestión administrativa. Desde estas etapas del desarrollo educativo primó el interés de instruir a los varones pese a que el mismo Simón Bolívar afirmó que la educación de las niñas era la base de la educación de la familia. La marginación sin embargo permaneció

por muchos años. Se destaca por la importancia que tiene para este escrito la inauguración el 30 de marzo de 1826 de una escuela para enseñanza mutua, en la sureña ciudad de Loja.

En 1875 se creó el Consejo General de Instrucción Pública para la administración de escuelas, colegios, liceos y universidades manteniendo una importante participación de la Iglesia al punto de encargar la instrucción primaria a los hermanos cristianos de la Salle y la secundaria, politécnica y universitaria a los jesuitas; 1884 fue un año importante porque se creó el Ministerio de Instrucción Pública para organizar, administrar y controlar a 1207 escuelas, 76150 estudiantes y 1605 profesores a más de 45 colegios con 7220 alumnos y 516 maestros.²⁰ En 1906 se ratificó que la instrucción pública se daba en todos los establecimientos del país sostenidos por el estado, la disposición era válida para todos los niveles. La educación superior comprendía a las facultades de jurisprudencia, medicina, cirugía, farmacia, ciencias matemáticas, físicas y naturales. La ley también instituyó escuelas pedagógicas, escuelas de artes y oficios.

En la Loja colonial funcionaron dos centros educativos dirigidos por jesuitas gracias a una donación hecha por los sacerdotes Fausto De la Cueva

y Francisco Rodríguez y el presbítero Miguel de Valdivieso. Los recursos para mantener a los establecimientos educativos no eran suficientes y empeoraron con la expulsión de los jesuitas en el año 1767. El Regidor del Cabildo de Loja, don Bernardo Valdivieso se encargó de la defensa de la educación y de los bienes dejados por sus benefactores y el 22 de julio de 1805, mediante testamento, dejó importantes recursos para impulsar la educación en la ciudad y la provincia. Luego de superar varios inconvenientes interpuestos por herederos y otros interesados en 1812 se respetó la decisión de don Bernardo y se destinaron los fondos necesarios para que continuare el funcionamiento del llamado Colegio de Loja, nombre que fue sustituido por el de colegio "San Bernardo" en 1826 y apenas en septiembre de 1902 tomó el nombre definitivo de Bernardo Valdivieso.

LA FAMILIA HIDALGO Y LA EDUCACIÓN

La familia Hidalgo Navarro estuvo atenta y preocupada por la educación de sus hijos, Antonio de Jesús se había decantado por la música y apoyaba a su hermana menor para que sus estudios primarios los curse en la escuela "La In-

20 <https://www.doccity.com/es/documento-sobre-la-historia-de-la-educacion-en-el-ecuador/6027489/>

maculada” regentada por las hermanas de la caridad. Hasta este momento todo marchaba bien en el hogar, que ya no tenía el apoyo del padre fallecido pero, en medio de las estrecheces solventadas por el trabajo como costureras de su madre y su hermana Carmen y como músico del hermano mayor, la vida de Matilde, fluía alegre y cantarina mientras incubaba ilusiones y esperanzas de una educación que satisficiera su anhelo de tener una profesión. Sus inclinaciones se revelaron en la vida cotidiana al ser escogida como asistente para brindar atención a los enfermos, la mayoría indígenas, del hospital que funcionaba en la parte posterior del establecimiento educativo. Al terminar su educación primaria decidió continuar como voluntaria del hospital acompañando a las religiosas de la caridad en sus tareas diarias y se evidenció con nitidez una vocación que la llevaría por caminos, hasta ese momento, insospechados, porque no imaginó que ejercer su derecho a prose-

guir estudios secundarios le causarían rechazo, dolor, agravios e incomprensiones que habrían doblegado a niñas que no tuvieran, como ella, dignidad, talento y valentía para enfrentarlos contando desde luego con su madre y Antonio, su hermano que la animó a solicitar matrícula en el colegio Bernardo Valdivieso, que hasta entonces solo había recibido varones en sus prestigiosas aulas. En la foto se aprecia el edificio de la escuela y la presencia de las religiosas de la caridad con sus hábitos y cornetas.

Ingresó al colegio luego de superar escollos y desoír recomendaciones y consejos para que se dedicara a las actividades propias para las mujeres de su tiempo. La ciudad se alborotó, la intolerancia brotó de todos los rincones, la colmaron de epítetos insultantes pero, lejos del desánimo, perseveró con ahínco en sus estudios. Venció al asilamiento y a la discriminación. Se sabe por el testimonio oral que el profesor Marcos Ochoa Muñoz, autor de la música del pasacalle Flor Zamorana, pasó a su descendencia que ante la falta de batería sanitaria para damas Matilde utilizaba la del rectorado. Se destacó. Fue mejor que muchos de sus envidiosos compañeros y llegó con calificación sobresaliente a graduarse y convertirse en la primera bachillera del país el 8 de octubre de 1913 pocos días antes de cumplir 24 años de edad.

Los senderos por más tercios y duros que se muestren no son intransi-



Escuela de la Inmaculada, Loja

tables ni dejan de mostrar alguna arista amable, algún recodo luminoso que a Matilde dieron respiro, sosiego y tiempo para explorar su espíritu vigoroso y proseguir superando las infaltables flaquezas causadas por egoísmos y envidias. Al colegio llegó un día el joven zarumeño Fernando Procel Lafebre, con quien simpatizó de inmediato. Junto a este aliado el sendero mostró un nuevo rostro, varios de sus compañeros cambiaron de actitud, le ofrecieron amistad y respaldo, reconocieron sus méritos, celebraron su oratoria, sus habilidades para la música y sus inspirados poemas. Recibió el cariño y la protección de un hombre de bien, el lojano ilustre don Pío Jaramillo Alvarado, domiciliado muy cerca de su casa, que aparte de la bondadosa acogida le permitió escudriñar su biblioteca. Con bríos renovados se aprestó a impulsar su más caro anhelo: estudiar medicina. La urdimbre espiritual de las personas valerosas no tiene resquicios y evitan así la fuga de sus sueños...de sus aspiraciones.

Había aprendido mucho. Tenía una familia dispuesta a todo por su felicidad. Había recuperado amigos y respeto luego de tener una adolescencia cargada de injustificado desprecio a su condición de hija, mujer y estudiante. Se unió al magisterio, dictó clases en una escuela fundada por Eloy Alfaro y dirigida por Rosa Margarita Gómez de Ruiz. Su vocación le decía que este no era su lugar

y aunque se desempeñó con sobra de responsabilidad y abnegación tenía, ¡si tenía! pendiente la tarea auto impuesta de estudiar medicina.

Se presentó en la Universidad Central, expuso sus brillantes antecedentes y certificaciones de los estudios realizados con sobra de lucimiento pero, la respuesta de Lino Cárdenas, rector en funciones, fue negativa para medicina, le recomendó seguir obstetricia o farmacia pues en esas carreras se habían admitido mujeres, la medicina estaba reservada para varones. Todo esto ocurría en 1914 mientras gobernaba el general Leonidas Plaza Gutiérrez, después de que Eloy Alfaro había determinado que la educación primaria era obligatoria, laica y gratuita. El mismo gobierno también declaró que las mujeres podían acceder a la educación en todos sus niveles para alcanzar equidad y participación femenina en las actividades propias del estado y de la sociedad.

Había disposiciones escritas y legales pero, en la práctica, su aplicación era muy limitada. Sin alcanzar el objetivo los hermanos Hidalgo retornaron a Loja sin abandonar la idea de proseguir una lucha que no abandonarían porque Matilde mantenía firmes, inamovibles sus aspiraciones de estudiar medicina. Le asistían el derecho y la fuerza de mujer que durante su corta existencia acumuló suficientes arrestos para enfrentar ad-

versidades con ánimo ganador.

Con todo lo malo que había ocurrido se avizoraba un futuro menos agresivo pero con discrimen todavía. Sabía que al pedir ingreso a cualquiera de las otras facultades de medicina enfrentaría la resistencia de las autoridades pero no se amedrentó y se dispuso a dar su batalla. Junto a su hermano y la familia de este emprendió viaje a Cuenca en una época en que dicho desplazamiento era muy complicado, los caminos inclementes, la geografía muy irregular, casi infranqueable a lomo de mula o carreta tirada por caballos. Superadas todas las adversidades llegaron a Santa Ana de los Cuatro Ríos de Cuenca. Antonio aceptó dirigir la banda del Batallón Guayas.

Una vez instalados gestionaron una entrevista con el rector de la Universidad del Azuay. Era un intelectual distinguido, un ecuatoriano de gran estatura moral y ética, de amplia mentalidad pues había recorrido mundo y ejercido la docencia con probidad y éxitos reconocidos. Recibió la solicitud, conoció y entrevistó a la aspirante, le concedió la matrícula y apoyó sin condición alguna. El Dr. Honorato Vázquez había hecho honor a su prestigio y apertura para impulsar la igualdad y la equidad tan necesarias en esos tiempos de la vida nacional. Estaban frescas, palpitantes y esperanzadas las conquistas liberales que se implantaban poco a poco pues tenían que ven-

cer la resistencia, la tenaz oposición de millares de ecuatorianos conservadores sometidos por decenios a las acciones concertadas de una iglesia dominante en el campo educativo e influyente en las decisiones del estado con una burguesía que desvergonzada imponía autoridades nacionales, provinciales y cantonales y un ejército corrupto al servicio del caudillo de turno. Matilde Hidalgo, a estas alturas de la historia se había graduado y se había convertido, gracias a sus inclinaciones liberales, en punta de lanza para futuras rupturas de entramados jurídicos enquistados en un país que había iniciado una renovación de sus estructuras y abierto canales de progreso representados fundamentalmente por el tren transandino y el laicismo.

Fue una mujer que a diferencia de las congéneres del pasado, de aquellas que intervinieron de distintas maneras en la guerra de la independencia -mencionadas en este escrito- no recurrió a maniobras subrepticias ni enmascaradas en actos inofensivos, justificados desde luego en la época anterior, para lograr sus ideales y propósitos, le fue suficiente acumular conocimientos, distinguirse en sus estudios, conocer sus derechos y deberes, aplicarlos en el marco de la ley y exponerlos ante las autoridades con la limpieza y claridad de su talento. No hubo violencia ni para defenderse de sus iguales ni para atacar a sus enemigos gratuitos y detractores.

Estos años universitarios, replicaron situaciones parecidas a las vividas durante la secundaria: rechazo, insultos, discriminación y más agravios. El desempeño brillante en las aulas universitarias, su talento, su sensibilidad poética y musical y sus actuaciones en distintos ámbitos culturales le granjearon simpatías, amistades, aplausos y reconocimientos. Presentó su examen de grado, recibió las más altas calificaciones y el título de Licenciada en Medicina con expresa felicitación del rector. Un triunfo, que para ella constituyó una meta intermedia, conseguido a pulso, con tenacidad y esfuerzo, con dolor y lágrimas. Su poema A Cuenca declamado en una velada artística le concedió admiración y respeto.

No deja de sorprender el singular y grandioso apoyo de la familia. Antonio se la jugó en todas, el amor filial, el amor fraterno brillaron en cada de sus actos, además creyó en su hermana, en su capacidad y posibilidades de avanzar sin desmayo por un camino tortuoso todavía pero desbrozado de inquina. Quizá intuyó también la trascendencia de cuanto habían logrado en favor de las mujeres de su tiempo, del futuro, de su país gracias al esfuerzo de una mujer que mostraba cualidades superiores a las comunes de la época.

No había logrado la totalidad de su sueño. Necesitaba alcanzar el doctora-



El gran Antonio de Jesús Hidalgo, el hombre que justipreció y creyó en las posibilidades de su hermana y la apoyó sin escatimar nada y la impulsó con todo. (La foto en el Museo de la Música, ciudad de Loja)

do en medicina para sumarse al cuerpo médico del país, eso se conseguía en la facultad de medicina de la Universidad Central de la capital. Un nuevo viaje, en esta ocasión menos escabroso que el anterior, por caminos de tercer orden, a lomo de mula o caballo debía llegar a Huigra y allí tomar el tren, gloriosa obra del liberalismo, arribar a Chimbacalle, tomar el tranvía, hospedarse en algún lugar y esperar el día y la hora para pre-

sentarse a solicitar matrícula e ingresar a un reconocido y respetado centro de formación de médicos donde brillaban talentos como Max Ontaneda, Ricardo Villavicencio Ponce, José Julián Andrade, Ramón Balarezo, José Torres Ordóñez, Montero Carrión, Luis León, Rafael Salvador, Alcides Rivadeneira, Enrique Gallegos Anda, Luis G. Dávila y muchos más. Una mención especial merece el Dr. Guillermo Ordóñez²¹ hombre público, liberal, cirujano de gran prestigio, vicerrector de la Universidad en 1914 cuando Matilde Hidalgo hizo su primera petición, concejal de Quito, decano de medicina, hombre probo, amable, generoso que con toda seguridad alternó con Matilde tanto en la facultad como en el hospital “San Juan De Dios.

Era octubre de 1919, todo había cambiado en el país y en el mundo, se vivía otro orden de cosas, incluso en el Ecuador, pero era inevitable aquí y en todos lados la presencia de rezagos de los viejos comportamientos que denigraban sin piedad a las mujeres, todas las sociedades albergaban sujetos de ideología recalcitrante, inmodificable y no extrañaría que alguien se mostrara reacio a trabajar con una mujer. En todo caso, la admisión en esta ocasión fue expedita, sin cortapisas debido a sus



Arco de La Reina tal como lo conoció Matilde. en 1919 porque era paso obligatorio al San Juan de Dios

claros y notables antecedentes traídos desde la Universidad del Azuay. Muy pronto se sumó a las actividades propias de los estudiantes de medicina que han incluido, casi desde siempre, clases teóricas y prácticas en centros hospitalarios porque de no ser así la formación resulta coja en extremo y así lo comprendió Matilde Hidalgo, una muestra más de su innegable talento y preocupación ética, elementos que se destacan a lo largo de su vida y no solo de su carrera, ingredientes que junto a ternura, delicadeza y dulzura llegarían a ser parte sustantiva

²¹ Montero Carrión, José. Maestros de ayer y de hoy, primer volumen. Quito: CCE, 1962

de su ejercicio profesional y que no deberían faltar en profesional alguno de la medicina.

La información, sobre todo la científica, llegaba al país en las mochilas y en las mentes de aquellos que habían tenido la suerte de viajar al exterior, sea por merecimientos o por el palanqueo que nunca ha faltado en el Ecuador. Las escuelas médicas predilectas de los nacionales eran la francesa y la alemana, allí aprendieron el arte y la ciencia de diagnosticar y curar enfermedades, profesionales de la talla de: José Julián Coronel, Emiliano Crespo Astudillo, Luis Gabriel Dávila, Alejo Lascano, Teodoro Maldonado Carbo, Wenceslao Pareja, Julio Enrique Paredes, Pablo Arturo Suárez, todos en Francia; Eduardo Alcívar Elizalde, Isidro Ayora Cueva, Juan Federico Heinert en Alemania.²² Mención especial para el caso de la Dra. Matilde, merece el Dr. Isidro Ayora Cueva, que fuera alumno y pariente político del Dr. Guillermo Ordóñez pues estuvo casado con Laura Manuela Carbo Núñez, sobrina de su esposa Mercedes Núñez Galárraga.²³ Matilde tuvo en su entorno inmediato ejemplos a seguir y médicos

sabios y virtuosos como maestros de los cuales aprender una medicina de excelencia.

Los aspirantes al título de Doctor en Medicina debían afrontar, en medio de las limitaciones indicadas, un par de dificultades al término de sus estudios: la primera consistía en preparar una tesis sobre algún tema de interés y trascendencia para la comunidad, debía ser tratado con rigurosidad respaldada con suficientes conocimientos, experiencia y bibliografía; escogió preparar su trabajo sobre: *“El estudio sistemático de los accesos eclámpicos”* La tesis, como no podía ser de otra manera, fue bien valorada por sus maestros y llegó así al grado oral el 21 de noviembre de 1921 fecha inolvidable para el país porque se había incorporado al cuerpo médico la primera mujer: la doctora MATILDE HIDALGO NAVARRO. El tribunal que la examinó el día de su grado doctoral estuvo integrado por Carlos Alberto Arteta, Eustorgio Salgado, Isidro Ayora, Enrique Gallegos y José Guillermo Torres Ordóñez sobrino del Dr. Guillermo Ordóñez mencionado por su valía en líneas El título de doctora está firmado por el Dr. José Torres Ordóñez y refrendado por quien ejercía el rectorado de la Universidad Central en esa fecha el doctor Guillermo Ordóñez, sobrino y tío respectivamente y por coincidencia son de la misma línea familiar del autor de esta nota.

22 Estrella, E. Crespo, A. Microbiografías de Médicos Ecuatorianos Ilustres. Siglos XIX y XX. En: Fierro R. Ordóñez G. Biopatología Andina y Tropical, Primera Ed. 1995)

23 Ordóñez N.G. Fulgores y travesías. Los Ordóñez de Ambato, Otavalo, Quito y Manabí. 2021

En la selección del tema se nota la influencia del Dr. Isidro Ayora Cueva, amigo y protector de la distinguida estudiante, médico prominente y respetuoso, estadista y hombre público del Ecuador pues, aparte de haber recorrido mundo, durante sus estudios de medicina, de introducir cambios de significación en la especialidad de la obstetricia en la maternidad de Quito fue profesor, decano de medicina, rector de la Central, ministro de estado, concejal de Quito, diputado, encargado del poder ejecutivo y Presidente de la República. Este ilustre lojano, lleno de comprensión y bondad ayudó a Matilde, cuando más lo necesitaba debido al temprano y accidental fallecimiento de su amada sobrina América. Ella mostró el dolor brotado a raudales de su exquisita sensibilidad y el hombre comprensivo dio una lección a la sociedad quiteña y ecuatoriana de como se debe considerar y tratar a una mujer con igualdad y equidad respetuosas. No cabe duda que al recorrer países con visiones amplias y distintas del papel, del rol, desempeñado por las personas, sin miramientos sexistas, provoca ambientes propicios para el desarrollo de los pueblos.

**“La educación es la causa primera
y la explicación cimera
del progreso de los pueblos”**

LA ÉTICA DE LA VIRTUD

La ética no es el puño opresor para imponer prohibiciones, es una elevada manifestación de la creatividad humana. En los tiempos abarcados por este análisis no se habían establecido aún los principios bioéticos ni la bioética como guías y recomendaciones para las acciones y trabajos en las ciencias biomédicas. Primaban los principios rectores de la moral y los comportamientos desarrollados y aceptados por hombres y mujeres a lo largo de la civilización. Poco, muy poco, se intuye de cuanto y como se aceptaban en la prehistoria. No debería extrañar que estuvieran vigentes ciertos códigos de convivencia entre los nómadas primero y las tribus originarias después.

Hablar de virtud en ética no es nuevo, fue uno de los fundamentos, de los conceptos manejados desde la antigüedad y el medioevo mantenidos en congelación una larga temporada para reaparecer con lineamientos renovados al comprender los alcances de la vida moral y los discursos sobre prudencia, honestidad, valentía, justicia, generosidad, excelencia, actitud, carácter, hábitos, modelos de vida y su aplicación en la relación médico paciente.

La teoría Kantiana y el utilitarismo son teorías morales que proponen crite-

rios objetivos para evaluar las acciones. En la primera, Kant, en varias obras y con lenguaje algo complicado, sugiere determinar si las acciones se han realizado con buena voluntad, siguiendo el imperativo categórico, entendido como lo describió este pensador:

“Actúa de tal manera que puedas querer que la máxima que guía tu acción pueda convertirse en máxima universal”

Un elemento básico para comprender estas reflexiones es reconocer la naturaleza racional del hombre como premisa obligatoria para entender la obligatoriedad del imperativo. Una consecuencia de lo señalado es el deber de tratar a las otras personas como valiosas en sí mismo sin que cuente la ventaja que se puede obtener al darle un trato distinto. Jamás tratarlas como instrumentos demanda la deontología.²⁴

En cambio, el utilitarismo de J.S. Mill acepta que:

“Una acción es correcta si promueve la mayor cantidad de felicidad del mayor número de personas”²⁵

24 Hoyos Valdés D. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-61272007000200008

25 MILL, J. S. (1994) Utilitarismo. Barcelona: Editorial Altaya

Así el fundamento de la moralidad es el principio de utilidad. La felicidad individual entonces solo es posible si esa felicidad es compartida por los otros y esto ocurre cuando existe una simpatía que permite gozar con la felicidad de otros o apenarse con los sufrimientos ajenos. La reflexión debe superar, ir más allá del simple análisis del costo beneficio de las posturas y abolir, si fuera posible la sentencia: *“Tanto tienes, tanto vales”*

Todo esto viene a colación porque Matilde Hidalgo fue parte de una familia que amaba los libros y cultivaba la lectura, su madre hizo parte de una familia liberal cuyo padre manifestó su desacuerdo con los dirigentes de la época en su natal Venezuela y decidió emigrar, con toda su familia, hasta radicarse en la recién inaugurada República del Ecuador. Los motivos que los impulsaron a escoger las provincias del sur para establecerse no se han logrado precisar, aunque a manera de especulación, se ha mencionado que la decisión de afincarse en Zaruma fue influida por el atractivo de la minería y la explotación del oro.

Matilde, huérfana de padre, tuvo la crianza a cargo de su madre con el auxilio de dos de sus hermanos mayores: Antonio y Carmen. La mayor influencia a la hora de inculcar valores morales y principios fue de doña Carmen, su madre, mientras que mediante el juego y el aprendizaje de la música sus hermanos

reforzaron la vigencia irrestricta de los valores morales propios del hogar. La religión en casa fue la católica con cierta devoción por cumplir obligaciones como la de asistir a misa y sumarse al aprendizaje del catecismo y otras exigencias para recibir la primera comunión. No se debe olvidar el estudio de sus primeras letras en la escuela “La Inmaculada” tampoco que las profesoras de su formación inicial fueron religiosas de la caridad. Tuvo, entonces, un conocimiento cabal de las virtudes cardinales: prudencia, justicia, fortaleza y templanza y de las virtudes teologales: fe, esperanza y caridad.

Con este bagaje en su espíritu emprendió su viaje, dejó el hogar. Al comienzo unas pocas horas, a continuación algunas más que finalmente se convirtieron en prolongadas estancias, fuera de casa incluso en ciudades como Cuenca y Quito, en obligatoria convivencia con personas de toda condición social, económica, educativa y cultural. Su entorno social se había diversificado y más pronto de lo que pudo suponer o imaginar puso a prueba lo aprendido. En efecto, cuando alcanzó su ingreso al colegio de varones Bernardo Valdivieso soportó toda clase de insultos, improprios, rechazos, marginaciones que ella enfrentó haciendo gala de prudencia o sea, de capacidad reflexiva antes de hablar o actuar, pudo de este modo evaluar los medios apropiados para intervenir en

la situación, que en su caso fue revestirse de tolerancia y no responder con las mismas palabras o los mismos actos a sus ofensores lo cual implica, en alguna medida pensar con madurez, decidir con sabiduría y actuar a favor del bien. Para no hacer lo que habría sido lo fácil: abandonar el colegio y sus estudios tuvo la fortaleza de continuar en pos de lograr sus metas y sus sueños y resistir a la desesperanza y el temor sobre la base del apoyo familiar y confianza en sus posibilidades.

Cuando en Cuenca y en Quito recibió tratos poco amables, groseros, nada amigables e insinuaciones perversas ante las cuales puso virtudes y templanza por delante para vencer a la concupiscencia, al deseo de bienes terrenales y continuar con fe y esperanza su formación médica para dedicar a la gente atención caritativa, justa y solidaria con el sufrimiento. Algo de lo señalado consta de forma explícita o implícita en el Juramento Hipocrático, proclamado en el siglo V antes de Cristo y vigente para médicos de todas las épocas, incluso las actuales. Parcialmente se transcribe a continuación:

“Juro por Apolo médico y Esculapio y por Hygeia y Panacea y por todos los dioses y diosas, al ponerlos como testigos, que cumpliré según mi capacidad y juicio este juramento y este pacto”

“Llevaré adelante ese régimen, el cual de acuerdo con mi poder y discernimiento será en beneficio de los enfermos y les apartaré del perjuicio y el terror. A nadie daré una droga mortal aun cuando me sea solicitada, ni daré consejo con este fin...mantendré mi vida y mi arte alejado de la culpa”

Todo lo aprendido en el hogar con su madre y hermanos constituyó el fundamento de su vida. Supo mantener intactos los principios y creencias de manera tal que a modo de una fortaleza la



Dr. Fernando Procel Lafebre

protegeron de la incuria, tentaciones y desvíos. Supo responder con propiedad a los ataques y tomar las mejores decisiones como cuando salió de Loja al ser atacada de manera inmisericorde, por legos y profesionales de la medicina, por la muerte de un paciente operado, en su propio domicilio, por otro médico, en condiciones nada recomendables.

EL AMOR EN LA VIDA DE MATILDE

El joven Fernando Procel Lafebre se quedó en Loja en la parroquia de San Sebastián, su amistad con Matilde se había mantenido y el amor que se había mantenido furtivo en sus jóvenes corazones aparecía con cierta timidez. Era una provincia conservadora y estos asuntos se manejaban con discreción y bajo la atenta mirada y vigilancia de la progenitora. Los encuentros y diálogos eran a la luz del día, para el efecto aprovechaban actividades grupales, fuera de casa en lugares bucólicos de la geografía lojana. Le acompañaban en estos paseos sus sobrinos Manuel Nicanor y Porfirio Reinaldo, hijos de su hermana Carmen Hidalgo de Lozano. Diálogos intensos entre seres inteligentes muy enamorados se complementaban con visitas de Fernando al modesto hogar de los Hidalgo Navarro para halagar a doña

Carmen con sus habilidades fotográficas, ella aceptaba gustosa participar en sesiones de fotos porque su experiencia, su intuición femenina y su corazón de madre le anunciaban que los jóvenes se profesaban amor claro y reluciente.

La relación marchaba consentida y tierna. No se vislumbraba contratiempo alguno hasta que su hermano Antonio, músico que vivía en Guayaquil y había contraído matrimonio con Rosa Amelia Franco Vera, una dama de esa región, llegó a Loja con sus pequeños hijos con el ánimo de pasar una temporada cerca de la familia y en su tierra natal. Los comportamientos y costumbres guardaban ciertas diferencias entre la gente serrana y la costeña lo que al parecer provocó incomodidades a la cuñada y hubo fricciones, que poco a poco fueron desgastando, la relación política hasta causar el quiebre emocional de Matilde que fue percibido por Fernando; este hombre amoroso y bueno en su afán de solucionar el impase precipitó las cosas, pidió a Matilde en matrimonio pero la madre se opuso rotundamente al poner como condición para autorizar dicha boda la graduación de ambos en la universidad. Desencantada Matilde, impedida una vez más, casi frustrada por un nuevo obstáculo, esta vez colocado en su propio hogar se vio obligada a tomar una decisión dolorosa: alejarse del techo, del regazo amado, del infaltable refugio de sus horas llorosas y angustias

penetrantes. Acudió al convento de las religiosas conocidas porque en momentos de ofuscación y pena creyó escuchar un llamado para unirse a la vida religiosa. Aceptó viajar a la capital con tal propósito pero muy pronto se percató que no era lo suyo, las campanas siempre han doblado por otro lado y aprovechó una visita de Antonio, su guía, hermano y protector, para abandonar el claustro y orientar su esfuerzo al estudio de la medicina. La memoria es una enredadera de fechas y palabras y cual libélula gira en torno de los seres para actualizar sus ocultas maitinadas, arraigadas ilusiones. De esta época es su poema "Olvídame por Dios"^{26 27}

Sus permanentes afanes de reivindicación femenina y su dedicación a los estudios fueron alicientes en la vida de Matilde, quizá no se percató de modo consciente del paso del tiempo. Al parecer sus sentimientos estuvieron en hibernación hasta concluir los estudios universitarios que demandaban tiempo completo y dedicación exclusiva, más todavía cuando enfrentaba a un numeroso grupo de varones dispuestos a demostrarle supremacía, inexistente por cierto. Sus éxitos en esta materia fueron incuestionables y los alcanzó a fuerza de

26 Estrada Jenny. Matilde Hidalgo de Procel. Una Mujer Total. Grupo Santillana, sexta edición

27 <https://mail.google.com/mail/u/0/#inbox/FMfcgz-GIkPQQTTRMzfQIRLpDGSQrNGX>

talento, trabajo, estudio y templanza. Alcanzó el título a los 32 años de edad, en plena madurez y quizá era el momento para preguntarse acerca de su futuro inmediato. Contaba con la amistad inquebrantable de Julia González Delgado, Luisa Gómez de la Torre y Zoila Ugarte de Landívar que habrían de destacarse como obstetrix la primera, como política afiliada al partido comunista la otra y como periodista, escritora, activista por los derechos humanos y feminista la tercera. Constituían un núcleo de mujeres procedentes de provincias sureñas, Loja y El Oro, marginadas por los gobiernos instalados en una etapa tumultuosa de la vida nacional, afectada por cuartelazos, políticos corruptos y gobiernos inestables; dotadas de una clara inteligencia y deseos de aportar con sus ideas y su trabajo a la superación nacional, de las mujeres en especial.

Matilde aún padecía de cierta discriminación, sufría al mirar en su entorno mujeres, como ella, virtuosas y talentosas inhabilitadas para alcanzar lugares prominentes en los trabajos, en los estudios y en la política por estar ocupados por hombres muchas veces mediocres. Mantenía vivos los afanes de practicar una medicina al alcance de los más necesitados, los había visto sufrir en su amada Loja, en la Cuenca de sus estudios y en el hospital que le abrió las puertas para perfeccionar su quehacer profesional pero, no era lo único en lo

que pensaba, pues sabía de sobra que pasaban situaciones injustas y angustias redimibles. Faltaba coraje, liderazgo faltaba. En las tertulias con sus amigas del alma ¿se propusieron mitigar las marginaciones?

Lo inmediato debía afrontarse. Isidro Ayora le ofreció trabajo en la Maternidad de Quito pero Antonio de Jesús, su orgulloso hermano, estaba en la ciudad, llegó para acompañarla en el grado y con su habitual decisión y vehemencia le dijo:

“Toda Loja espera ansiosamente tu retorno. Que sea en nuestra provincia donde inicies tu vida profesional”

Estas palabras surtieron el efecto deseado, no aceptó el ofrecimiento de Ayora y emprendió el retorno a la bucólica y tranquila ciudad de sus primeras letras, emociones y sufrimientos. Volvía a las calles de sus sueños incipientes, a escuchar el eco no apagado de sus pasos, a revivir momentos en los que decidida tomó derroteros meditados y firmes, en fin a sus sentidos retornaron imágenes y sonidos de un pasado cargado a veces de claridades musicales o de nubarrones densos pero inolvidables. Recibida fue con entusiasmo, no faltaron los vítores, voces cargadas de aliento y regocijo. Música, pétalos de rosas y aplausos son muestras de simpatía para una mujer que valiente y desafiando los

prejuicios de la sociedad del siglo XX logró encumbrarse en su meta.²⁸ La tenacidad había triunfado, su espíritu noble, indomable presente en cada fachada, en cada esquina de su tierra le murmuraba en sus adentros que había cumplido casi con todo. ¡Algo faltaba! sin embargo.

Con su habitual talante atendía y curaba a sus pacientes, el buen trato que ofrecía le granjeó simpatías y captó pacientes. Nadie imaginó pero recrudecieron pronto las inquinas, irrespetos, hostilidades y hasta envidias insanas. Volvió a sufrir. Sus colegas atacaban su accionar y prescripciones, le reprochaban su esmero con los “indios apestosos” y a toda costa querían desprestigiarla a sabiendas de los escasos recursos diagnósticos y terapéuticos, propios de la época, que limitaban la precisión diagnóstica y ofrecían pocos e ineficaces medicamentos, pócimas causantes de efectos no deseados, en suma, una medicina con limitaciones que explicaban la importante mortalidad observada en esos años. Súmese a lo anterior, la importancia casi nula otorgada a la infraestructura sanitaria representada por: mínima dotación de agua potable, alcantarillado inexistente, pésimo manejo de los desechos, desinterés por el saneamiento ambiental y

más descuidos en la aplicación de medidas preventivas primarias, secundarias y terciarias. La medicina ha sido desde siempre una ciencia compleja, progresaba con lentitud en el pasado, la investigación tenía limitaciones, los profesionales encargados de aplicarla en seres humanos han cosechado muchos éxitos y salvado muchas vidas pero también, de tarde en tarde, tuvieron horas tristes y desaciertos, muertes inesperadas, evitables, casos insalvables y terminales.

La prudente Matilde competente, forjada en el duro oficio con tesón y sacrificio tuvo un mal caso provocado por la intervención quirúrgica practicada, en el domicilio del paciente por un profesional audaz; el caso se complicó y pese a todo esfuerzo falleció. Todo cuanto se había percibido en el medio por desacreditarla emergió con furia al acusarla como responsable de esa defunción. Padece una vez más ataques desmedidos, otra vez su condición de mujer la coloca en el vórtice de la miseria generada por humanos con el propósito de arrastrarla al más abyecto de los escenarios Matilde, había aprendido mucho, sabía sortear adversidades, pero esta vez llegaron muy lejos hasta superar todo límite de perdón y tolerancia. Decidió dejar el medio, deseaba ser mirada y tratada con ética y respeto. No debía navegar en el mismo barco tenía que bracear en un mar que, con oleajes a su favor, la llevaran a un puerto donde se transparenten

28 Benítez Carmen D. Matilde Hidalgo, la mujer que creyó en los derechos de las mujeres. Universidad Técnica Particular de Loja)

la verdad y la ciencia. Hasta entonces había aprendido y aplicado una ética para sobrevivir, una ética de la felicidad y una ética de la dignidad, por añadidura sabía que para defender la dignidad se requería de valentía, ni poca ni mucha, solo valentía.

“El buen piloto aún con la vela rota y desarmado y todo, repara las reliquias de su nave para seguir su ruta”²⁹

A Matilde, su hermano Antonio, como en ocasiones anteriores, le acompañó en las horas de persecución y tribulaciones. Decidieron viajar a la ciudad de Guayaquil. Era una mujer libre y solo debía obediencia a su razón, así lo había hecho en el pasado y así lo hará en el futuro sustentada por su indomable energía y fortaleza.

No había camino que conectara Loja con el puerto principal. Debía llegar hasta puerto Bolívar en la provincia del Oro para abordar una frágil embarcación, sentir el rítmico oleaje del Pacífico hasta tomar el río Guayas y pisar tierras guayacas bajo la atenta vigilancia de Antonio, que conocía la ciudad porque allí había trabajado como músico, había conocido a Rosa Amelia Franco Vera su esposa y madre de sus hijos. Esta vez

llegó sin ella, había fallecido en Cuenca mientras trabajaba como director de la banda musical del batallón Guayas asentado en esa plaza. Para su hermana era la primera vez, de su mano la recorrió con sorpresa y fascinación. Le atraía el intenso movimiento de personas, el aroma de la ría, del cacao y demás frutos comercializados en calles y mercados. Disfrutó de su nueva residencia, pronto se acopló al dinamismo de una ciudad pujante, soberbia y en continuo crecimiento debido al gran comercio formal e informal. La economía se mostraba generosa, se movía a un ritmo distinto al observado en las azules y frías serranías.

Tenía ante sí nuevos rumbos para su navegación. Lo tomó con calma y curiosidad pues había vivido en ciudades conventuales y ahora recorría las calles amplias, bulliciosas y los portales de la urbe costeña más importante del país. Rodeada de gente alegre, amable, extrovertida, pudo sanar su ánimo maltrecho; la expectativa generada por su nuevo trabajo ejerció un efecto positivo, necesario para su adaptación. El recuerdo de su madre amorosa obraba el milagro de fortalecer, una vez más, su personalidad, sus ganas de triunfar y llegar lejos, muy lejos en el ejercicio de una profesión capaz de ofrecer alegrías, satisfacciones y momentos gratos así como dolor, pena y frustración. Matilde en el corto tiempo de su ejercicio ha experimentado los unos

29 Séneca <https://psicologiyamente.com/reflexiones/frases-de-seneca>

y los otros, son infaltables ingredientes del camino, como el amor tiene abrojos, celos, ausencias y felicidad. Hasta este momento de su historia poco se sabe del postergado amor. ¿Fernando Lafebre aún moraba en su corazón? ¿La medicina era lo único que tenía cabida en su vida tan hermosa como agitada? ¿Mantén alguna correspondencia en tiempos de tan difícil comunicación? Es muy probable que sí porque de ese modo se comunicaron enamorados o novios de todos los tiempos.

A poco de instalarse en su nuevo domicilio acudió al Hospital General, trabajaría como médico auxiliar en la sala Santa Teresa. Su conocida solvencia le repararía amistades, tranquilidad y un nuevo trabajo en la casa cuna “Juan Arzube Cordero” que le brindaría, quizá por primera vez, el asiduo contacto con la medicina de la niñez dueña de secretos y dificultades propios del organismo en crecimiento. Pero no todo marchaba sobre ruedas, pequeños nubarrones como los que vio en el pasado se hicieron presentes en sus nuevos trabajos, algunos volvieron a criticarla por su condición de mujer, otros se resistían cumplir sus indicaciones, su ancestro serrano incomoda a otros tantos pero, curtida en estos avatares, opta por no concederles importancia y continuar sus labores con la eficiencia y responsabilidad de siempre. La urdimbre de su espíritu fuerte y

densa, no permitió el paso de más calumnias ni agravios.

La economía del país sufrió los efectos de la posguerra, el precio del cacao, la pepa de oro, principal producto de exportación en esos años se derrumbó, la gente angustiada vio comprometidas sus fuentes de trabajo, sus ingresos, el costo de la vida subió, sobrevivir era más caro, corrían los años de 1921 y 1922 con políticos improvisados, dueños de los medios de producción, de los bancos, de los cargos públicos y de las elecciones amañadas. No habían aprendido ni entendían a la política como el arte de enfrentar o evitar los problemas sociales, no habían estudiado la materia ni sabían que los conflictos sociales causan graves problemas políticos; lo contrario no es necesariamente cierto; ignoraban o se hacían los que ignoraban que las condiciones laborales opresivas daban lugar a los movimientos de obreros y campesinos. No avizoraron los daños sociales producidos por políticos superficiales, asépticos, fríos y neutrales. No llegaron a sospechar que antes de que surja el conflicto social debía movilizarse el sector político para encontrar caminos de respeto a las mayorías solucionándole sus problemas. El ambiente estaba enrarecido, Matilde atendía humildes y desamparados y lo sabía. A los médicos se confiesa los males del cuerpo y del alma, se les confía las angustias de la intimidad, del día a día; la doctora dul-

ce y tierna era depositaria confiable de los secretos. También era empeñosa a la hora de brindar consejo, alivio o solución.

El estallido llegó. A mediados de noviembre de 1922. Era presidente del país José Luis Tamayo. Los trabajadores organizados en distintos gremios laborales opuestos a los privilegios entronizados en las clases dominantes reclamaron mejores salarios, jornadas laborales justas, al no obtener respuestas favorables se declararon en huelga general de trabajadores. Durante los días que vivieron sin energía eléctrica y sin abastecimiento de alimentos decidieron, el día 15 de noviembre, manifestarse en las calles, miles reclamaron por el alto costo de la vida, exigieron solución inmediata a sus problemas con una paralización comercial, industrial, social y económica de Guayaquil. La movilización terminó mal, hubo enfrentamientos con las fuerzas del orden apostadas en varios sitios de la ciudad, desmanes provocados por infiltrados en las marchas y finalmente tiros al aire primero y al cuerpo después. Hubo un importante número de muertos. Al cabo de tres días las actividades se normalizaron. La tragedia pudo evitarse si eran atendidas las demandas de los trabajadores pero, como se escribió antes, los políticos sin formación, sin sensibilidad social, depredadores de la riqueza nacional y del trabajo

de los humildes precipitaron los acontecimientos. La doctora Hidalgo Navarro, en esos aciagos días vivía en Guayaquil y laboraba en el Hospital General. ¿Tuvo obligación de atender heridos? Desde su postura de mujer liberal ¿Cuál sería su reacción? La respuesta a la primera pregunta es sí, no solo fue parte con su abnegado trabajo sino que además presencié con inolvidable dolor el desfile de los féretros portadores de los cadáveres de muchos patriotas anónimos asesinados en ese infausto día y a la segunda es muy difícil saberlo, pero debido a su formación y sensibilidad, debió condenar los hechos violentos y la injustificada violencia policial y militar.

SU AMIGA JULIA GONZÁLEZ DELGADO

A estas alturas de la historia, justo, muy justo, es dedicar unas líneas a otra persona que colaboró mucho con Matilde y no es otra que su incondicional amiga Julia González Delgado. Según escribe Montero Carrión,³⁰ que por datos proporcionados por Matilde Hidalgo, esta mujer nació en Loja el 7 de enero de 1908, sus padres fueron Agustín González y María

30 Montero Carrión J.A. Maestros de ayer y de hoy. Valores de la medicina ecuatoriana. Tomo III Quito, 1968

Delgado de González que formaron una familia que tenía cierta holgura económica como para auspiciar los estudios de su hija que alcanzó en 1908 el título de preceptora de tercera clase. Matilde estudiaba medicina en Cuenca cuando intervino con su familia para que permitieran que Julia estudiara obstetricia en Cuenca, tanto ella como Antonio le dieron hospedaje en la ciudad mientras le orientaron y ayudaron en sus estudios y vida citadina. En dos años aprobó su formación teórica y con ayuda de Matilde, su amiga y mentora, consiguió autorización de Isidro Ayora para continuar estudios en Quito, en la facultad de medicina de la Universidad Central y que fuera aceptada como interna en la maternidad donde pudo hacer las prácticas que tanto necesitaba. En 1922 ante un tribunal integrado por los doctores Isidro Ayora, Ricardo Villavicencio Ponce, Enrique Gallegos Anda, rindió su grado de obstetrix pero continuó un año más para obtener el de enfermera. Retornó a Loja para ejercer su profesión con mucho éxito y dedicación. Logró crear espacios apropiados para atender parturientas con ética y seguridad, pero esta es otra historia. En lo concerniente a su amistad con Matilde se mantuvo invariable y muy cercana, pendientes una de otra, hasta el punto que cuando falleció Fernando, Julia se desplazó a Guayaquil para acompañar a su entrañable amiga

Matilde, viuda y enferma, hasta el final de sus días en un acto de fidelidad y gratitud encomiables.

LA INTELIGENCIA, FERNANDO Y MATILDE

La inteligencia es uno de los atributos más estudiados en los tiempos actuales. A través del conocido accionar y las relaciones sociales de esta pareja es posible determinar el tipo de inteligencia predominante en cada uno de ellos esto, con el ánimo de explicar el prominente lugar que ocupan en la historia del país sin olvidar, desde luego, las características del entorno, documentado en este estudio.

Como principio general se establece que no se puede ser competente en todos los campos de la actividad humana. Cada persona tiene habilidades para destacarse en alguna o algunas de ellas. Por ejemplo, alguien puede rendir un examen brillante de matemáticas pero no logra expresarse con fluidez y brillantez o se esfuerza por danzar bien pero no lleva bien el ritmo. Los diversos tipos de inteligencia dan habilidades diferentes a cada individuo.³¹

31 <https://rockcontent.com/es/blog/tipos-de-inteligencia/>

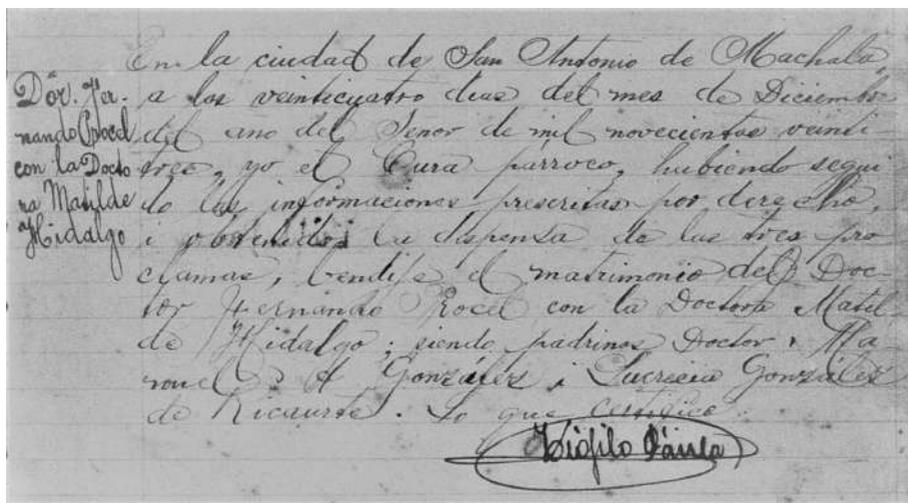
La doctora Hidalgo, desde etapas tempranas de su vida escribió poesía algo que demanda sensibilidad por una parte y por otra, manejo correcto del idioma para estructurar, aun en la versificación libre, poemas que transmitan las emociones del escritor y emocionen a los lectores. Los temas escogidos por la joven Matilde son variados pero por lo general se refieren a situaciones propias de la edad, del entorno y de las circunstancias vividas. Se reconoce en este punto la posesión de inteligencia lingüístico verbal que irá perfeccionando conforme su formación en materias como gramática y literatura fueren enriqueciendo sus posibilidades poéticas.

La vida le puso muchos obstáculos, le tocó superarlos con muy poca ayuda, la brindada por su madre y el soporte siempre oportuno y efectivo de su hermano Antonio, dotado de una magnífica inteligencia musical y artífice de muchos logros de Matilde. Para avanzar en medio de estas circunstancias debió tener una sólida inteligencia intrapersonal porque solo así se explica el gran conocimiento que tuvo de si misma, un autocontrol que casi no le traicionó y su alta capacidad para la meditación necesaria para vivir y entender la poesía y la música.

Una cualidad, quizá la más fuerte

en el caso de Matilde, fue su inteligencia emocional evidenciada porque tuvo habilidad para el auto control de los sentimientos y emociones así como para colaborar en el control de estas mismas manifestaciones en otras personas. Esto le permitió tener un enamoramiento prolongado y a distancia con Fernando dueño, a su vez, de una inteligencia emocional que contribuyó a mantener una relación amorosa tan sólida que terminó en el altar. En la inteligencia emocional también se reconoce la precisión para percibir y expresar emociones lo que en medicina ayuda a entablar una relación empática y una relación de confianza médico paciente vigorosa; la emoción bien encaminada facilita la actividad cognitiva tal cual se observó en la pareja Hidalgo Procel exitosa en sus estudios de medicina y derecho; el hecho de comprender las emociones y regularlas para el crecimiento personal y emocional fue producto de los numerosos desaires y discriminaciones que soportó Matilde a lo largo de década y media, por lo menos.³²

32 http://webprueba2.quned.es/archivos_publicos/webex_actividades/5413/inteligenciaemocionaldefinicionevaluacionyaplicaciones.pdf



Certificado y acta de matrimonio eclesiástico de Fernando Procel y Matilde Hidalgo.

EL MATRIMONIO, EL HOGAR Y LOS HIJOS

Matilde y Fernando habían mantenido una nutrida correspondencia, ella frisaba en los 34 y él en los 30 años. Habían trazado planes para su matrimonio y decidieron celebrarlo el 24 de diciembre de 1923 y establecer su hogar en la ciudad de Machala. El amor pese a las distancias y las obligadas e inevitables separaciones se había mantenido intacto. Ambos eran personas maduras, de antecedentes limpios, compartían afectos, convicciones firmes y deseaban unir sus vidas hasta que la muerte los separe.

Mantener una relación amorosa es una demostración de *inteligencia compartida* y por lo tanto escasa y difícil. El amor la necesita y no siempre se la tiene, esto explica la existencia de amores inteligentes y amores estúpidos.³³ Los primeros perduran en medio de la felicidad y los segundos provocan daños a los enamorados. Los amores inteligentes no demandan anular las personalidades más bien propician la misión de caminar unidos, cada quien con el anhelo de realizaciones propias más fuertes y duraderas que las que se lograrían en soledad o por separado. Conseguirlo impone a cada quien de la

33 Marina José Antonio. La teoría de la inteligencia creadora. Ed. Anagrama. Primera edición. 1993

pareja la pérdida o renuncia consciente de alguna de sus pretensiones. Se puede, en todo caso, mantenerlas en espera ante la eventualidad de que en algún momento hallen cabida en las aspiraciones de la pareja. La inteligencia compartida en la relación con otra persona logra ampliar las posibilidades individuales, el abordaje de nuevas iniciativas y el logro de objetivos mutuos, propios o de la pareja. Marina concede razón a Kant cuando al referirse al amor escribió que se trata de *“tomar como propios los fines del otro”* Todo lo mencionado no implica ausencia u ocultamiento de conflictos que existen en toda convivencia, implica tener a mano o encontrar el modo de resolverlos. A raíz del matrimonio Matilde por decisión propia, autónoma, adoptó firmar como Matilde Hidalgo de Procel lo cual ratifica una inteligencia compartida boyante que lejos, muy lejos, está de la sumisión como pretende transmitir en la actualidad un grupo de mujeres alineadas en el más recalcitrante feminismo, tan perjudicial como el machismo, cuando de lograr la igualdad se trata pues, unos y otros, recurren a explicaciones y argumentos ubicados en peligrosos extremos.

Para reforzar las ideas expuestas es necesario mencionar que Fernando consolidó su vida pública. En 1930 presidió el creado Consejo Provincial del Oro, luego fue juez provincial, como re-

presentante de la provincia participó en el Congreso de Agricultores, reunido en la capital, expuso un plan agrario y planteó la necesidad de crear el ministerio de agricultura y la expedición de una ley de reforma agraria con el fin de distribuir de manera justa la tierra y proteger al pequeño agricultor. Durante la invasión peruana de 1941 consiguió que escuelas de Cotopaxi, Imbabura y Tungurahua acepten niños refugiados y organizó la campaña para dar abrigo, alimento y vivienda a los refugiados que llegaban a Quito y Zaruma, su tierra natal.

Mostró también su desacuerdo con el gobierno cuando levantó su voz para impedir la explotación de las minas de Portovelo porque no dejaban réditos para el estado, así mismo, defendió el derecho de la república a cobrar impuestos por el oro que salía en calidad de mineral residual. Era un atraco a la riqueza nacional. Otros ejemplos de sus destacadas actuaciones se leerán más adelante.

Cuando falta la inteligencia compartida el resultado es una suerte de desagradable préstamo vital por ello, cuando termina la relación, se produce el gozoso sentimiento de haber recuperado la propia vida.

Esto no sucedió entre Fernando y Matilde, mientras la doctora ejercía su apostolado y cambiaba cosas en favor de la salud de la provincia, Fernando

continuó su tarea de abogado, de interlocutor amable y cariñoso que afianzó la unión de la pareja, capaz de ahondar el respeto mutuo para que cada cual mantuviera su identidad, aportara ideas y sentimientos para mantener el matrimonio, incluso en los trances decisivos, con generosas contribuciones de afecto, comprensión, atención y ayuda.

Las demostraciones recogidas de varios escritos dejan ver una pareja unida y estable desde 1923, año del matrimonio hasta el 29 de julio de 1973 día en que Fernando el compañero, amigo, esposo y cómplice llegó a casa fatigado, se sentó al borde de la cama y sintió dolor y opresión del pecho, no podía respirar, tampoco hablar ni gritar, apenas gemía antes de desmoronarse en el lecho ante la mirada angustiada de su esposa que aplicó medidas de reanimación con una intensidad salida de su alma, ora y suplica pero nada vale, el inexorable instante de la muerte había llegado, implacable y puntual. El abrazo final fue el obsequio de una mujer dulce, fiel y tierna al ser que amó más de medio siglo y que partió poco antes de cumplir sus bodas de oro matrimoniales. Cambió su vida. La entereza que la acompañó de siempre y el vigor que desparramó por donde iba quedaban junto a ella en la intimidad del cuartito que fue nido de todo lo bueno que atesoró junto a su esposo.

No saldría. Nadie logró disuadirla de la decisión de mantenerse como guardiana de secretos y recuerdos, de risas y suspiros. Así lo hizo durante 7 meses, hasta el 20 de febrero de 1974 fecha de la reunificación definitiva con su Fernando.

EN MACHALA

Acomodados en un departamento minúsculo, en una ciudad más bien pequeña, gobernada por caciques que hacían parte de familias con riquezas conseguidas gracias a la agricultura y la exportación de cacao, café y caucho. Era además zona de tránsito obligado de los comerciantes oro y otros metales procedentes de las minas de Zaruma y Portovelo. El rostro de Machala era el retrato de las abismales diferencias entre ricos y pobres. Las barriadas, las casas de los humildes evidenciaban marginalidad, falta de servicios básicos, insalubridad que pusieron a prueba los conocimientos de Matilde para aplicar sus conocimientos de salud pública e incidir de alguna forma en los cambios que necesitaban la ciudad y la provincia.

Fernando era secretario de la Gobernación de la provincia, dictaba con éxito clases de historia en el colegio 9 de Octubre al que también llegó su esposa como profesora de Ciencias Naturales

sin afectar a su ejercicio profesional. Ambos fueron bienvenidos, la sociedad machaleña los acogió y les hicieron partícipes de las tertulias organizadas por algunos de los más conspicuos miembros de los círculos sociales machaleños. Estaban ciertamente gustosos de recibir tratos cordiales muy alejados de las diatribas endilgadas a Matilde en el pasado. Tiempos mejores habían llegado y junto a ellos la inmensa alegría de la maternidad, el primogénito en camino le impuso, como es natural, obligaciones ligadas a los preparativos destinados a recibir al fruto de su largo amorío con Fernando. La vida que había girado tantas veces en sentido contrario al de su felicidad, le devolvía con creces una dicha que alguna vez le pareció inalcanzable. Con devoción, con sus manos delicadas de mujer y médica entrenada en la palpación de vientres ajenos, confeccionó chambras, camisas y pañales para el confort de su retoño. Cuidó la salud de su cuerpo porque se había convertido en un templo para honrar la vida. Sentía latir los vivificantes y umbilicales ríos, una vida crecía a la sombra de su cálido regazo en espera de emerger un día, envuelto en un clamor de victoria, para colmar los brazos, los días y las noches de Fernando y Matilde. Así llegó Fernando Lenín el 1 de julio de 1924. Alineados como eran en la fe católica lo bautizaron el 18 de septiembre del mismo año. Dos años más tarde llegó Gonzalo Enrique,

el 28 de noviembre de 1926 en la Machala que había sido tan bondadosa con ellos. Recibió el sacramento bautismal el 26 de mayo de 1929.

La vida transcurría en medio de halagos y manifestaciones de cariño de los machaleños. El país se movía tenso acosado por problemas sociales no atendidos, peor resueltos. Concluía su mandato José Luis Tamayo y debía sucederle el anciano liberal Gonzalo Córdova. Corría el año de 1924. La ley demandaba convocar a elecciones nacionales para elegir senadores y diputados, para el efecto se abrieron registros de inscripción para sufragantes. Los Procel Hidalgo, como se sabe eran de raigambre liberal. Lo fueron siempre. Desde niños conocieron principios de la tendencia que había protagonizado la revolución alfarista, que había introducido cambios en ciertas estructuras del estado para promover, sobre todo, la equidad y el progreso con nuevas reglas de juego en materia política, social y económica. Los hechos macabros de enero de 1912 ocasionados por rencillas y divisiones en la cúpula del partido descorazonaron a muchos no solo por el trágico fin de don Eloy Alfaro sino, y sobre todo, por dejar al descubierto la calidad moral e intelectual de muchos de los complotados. Las traiciones, ambiciones, los oscuros intereses y negocios bancarios dieron al traste con una gesta que merecía ex-

tenderse en el tiempo para profundizar y cimentar las transformaciones.

Las mujeres permanecían en la opacidad, se conocían pocos nombres femeninos ligados a eventos de significación en la vida nacional, todos o casi todos, eran anteriores a la época de Matilde, no se advertía una lideresa con la potencia necesaria para encabezar, solicitar y exigir su incorporación en lugares de importancia para concretar sus reivindicaciones sociales, económicas, políticas y más en marcos de paz, igualdad y equidad.

Estaban en espera de los comicios, los esposos intercambiaban opiniones, criterios sobre lo venidero, cuando Matilde expresó de viva voz: *¡Yo también voy a votar!* Tales palabras dejaron entrever el despertar de una conciencia lista para convertirse en motor de las acciones conducentes a romper las ataduras limitantes de los derechos femeninos.

El esposo abogado en ejercicio, conocedor de las minucias legales, para reforzar las intenciones de su esposa le pone al tanto de la constitución expedida el 23 de diciembre de 1906 en plena época liberal en la cual se lee que, para ser ciudadano ecuatoriano se requiere tener 21 años de edad y saber leer y escribir, señala los motivos para perder los derechos de ciudadanía, ninguno de los cuales afectaba a los Procel Hidalgo como tampoco estaban incursos en causales de suspensión de tales derechos

por lo que asumieron que gozaban de libertad de conciencia, derecho de propiedad, libertad para transitar por todo el territorio nacional y libertad de sufragios, entre otros derechos. De manera contundente señalaba que para ser elector se requiere ser ciudadano en ejercicio y reunir las demás condiciones que, en los respectivos casos, determinan las leyes.

Acompañada por su esposo, convencida de contar con la ley a su favor, se presentó en el registro electoral de Machala para inscribir su nombre en los padrones y quedar habilitada para sufragar en las elecciones que se habían convocado. Al principio se le negó, arguyendo que en el país solo pueden votar los varones, una apelación, la insistencia de ella y las explicaciones de su esposo logran un empadronamiento condicionado a la respuesta de una consulta enviada al ministro de lo Interior, Policía y Municipalidades quien, el 8 de mayo de 1924, muy cerca de celebrar el aniversario de la batalla de Pichincha, gesta que determinó la liberación del Ecuador del yugo español, contestó indicando que no había prohibición legal para que las mujeres se inscriban en los registros electorales. Fecha histórica, una mujer había librado una lucha pacífica, incruenta, inteligente, plena de argumentos para concretar el derecho de las mujeres ecuatorianas a empadronarse y votar en las elecciones convocadas por el estado. La decisión de primera instancia fue ratificada, por

unanimidad el 9 de junio de 1924 por el Consejo de Estado y así quedó en firme el derecho a elegir y ser elegidas que se había escamoteado, durante mucho tiempo a las mujeres del Ecuador que, gracias a esta conquista, se convirtió en el primer país de América Latina y en uno de los primeros en escribir esta historia de igualdad en materia de derechos civiles. Pocos días después, el 1 de julio de 1924 nació Fernando Lenín Procel Hidalgo, literalmente “*envuelto en un clamor de victoria y guitarras*” gracias a su madre, una combatiente pacífica por la libertad y los derechos. Fue bautizado en Machala, sus padrinos fueron Antonio de Jesús. Hidalgo y María Petrona Lafebre es decir el tío y la abuela por el lado paterno.

Tiempo después, en 1928 el Dr. Isidro Ayora, en su calidad de presidente del país, introdujo como punto a debatirse, en la Asamblea Constituyente, la aprobación oficial y definitiva del sufragio femenino. Logrado el histórico objetivo, el presidente Ayora, comunicó el detalle mediante un escrito personal que contuvo además un reconocimiento por lo alcanzado en 1924 punto de partida para incorporar en el texto constitucional que las mujeres eran parte de la vida política de la nación con todos los derechos derivados de esta condición. Hombres y mujeres iguales ante la ley.

En el mundo los años 20 tenían entre otros nombres los felices años veinte y locos años veinte debido a la prosperidad económica que experimentó el mundo occidental. Este proceso expansivo llegó a muchos países, la economía crecía a un ritmo no registrado antes, se generó una burbuja especulativa hasta que el 24 de octubre de 1929 se produjo el jueves negro, llamado así, porque se acompañó del crac del 29 y el advenimiento de la gran depresión.

En el Ecuador, en cambio, a partir de los repudiables hechos de noviembre de 1922 se vivía una época de crisis social y económica que según, Jorge Núñez Sánchez, se debía a que la descomposición del régimen liberal había llegado a su clímax. Tal situación se agravó porque el candidato conservador Jacinto Jijón y Caamaño se levantó en armas en Imbabura en protesta contra el fraude electoral, el alzamiento no prosperó y si bien fue aplastado por los militares contribuyó a deslegitimar a la bancocracia instalada en el poder.³⁴ La situación en todo caso se salió de control, los militares, la noche del 9 de julio de 1925 agrupados en la “Liga de militares jóvenes” algunos alfaristas, comunicaban al presidente Córdova su destitución, tomaban preso al gerente del Banco Central y al general Leonidas

34 Núñez Sánchez J. En: Rodas Ch.G ed. Revolución Juliana y salud colectiva. Pag.46

Plaza Gutiérrez y así se iniciaba la “Revolución Juliana” experimento militar nacionalista que puso fin al régimen plutocrático para dar inicio a la modernización y fortalecimiento del estado ecuatoriano.

Se designó al Dr. Isidro Ayora, profesor, amigo y protector de Matilde Hidalgo, para formar parte de la junta de gobierno primero y poco tiempo después presidente provisional y a continuación fue elegido presidente constitucional. Durante el tiempo que desempeñó tan altas funciones hubo cambios de enorme trascendencia para el país en los campos económico, político, social, administrativo, sanitario y de esto se ha escrito mucho y se conoce mucho. Hubo una importante transformación institucional, se reorganizaron los concejos cantonales de todo el país. En lo concerniente a la ciudad de Machala ratificó a la Dra. Hidalgo como parte del concejo al que había llegado en 1925 luego de algunas dubitaciones y de conversarlo con su esposo para convertirse en la primera mujer en el desempeño de dichas funciones.

La situación sanitaria del país era lamentable, el Dr. Isidro Ayora estaba dispuesto a cambiarla, para el efecto, pide a su discípula Matilde aceptar la subdirección de asistencia pública de la provincia, al frente de esta función ejercida ad honorem asume la conducción de los hospitales de la provincia, conformó, bajo su presidencia la junta directiva

para coordinar proyectos de corto y de largo plazo en materia de salud. Parte de su iniciativa fue la creación del primer consultorio popular gratuito en la capital orense, a continuación abrió el de Pasaje al tiempo que se ocupaba de la reparación de la infraestructura de algunos hospitales y otros servicios de salud en Zaruma y Santa Rosa. Se implementó el servicio de boticas populares, los presupuestos se incrementaron y en las unidades educativas hubo cursos de higiene y nutrición.

Lo importante de lo relatado no es que la Dra. Hidalgo haya aceptado el encargo presidencial, era conocido que se trataba de una mujer de acción, de armas tomar, sino el enfoque que dio a la salud venida a menos, en una provincia importante de la república necesitada de una atención esmerada no solo en salud sino también en vialidad, vivienda, infraestructura civil, etc. Su postura de mujer liberal convencida le permitió preocuparse tanto en su práctica privada como en la pública de los más vulnerables, de los más necesitados y desposeídos con medidas visionarias de salud pública y asistencial sin recurrir a discursos grandilocuentes muy pronunciados por políticos imbuidos de ideologías novedosas, procedentes de Europa y sin mayor divulgación en el Ecuador de entonces. No deja de sorprender el hecho de haber determinado que se imparta educación para la salud a niños y jóvenes porque nada

hay tan importante como el autocuidado que se logra al aplicar de manera eficaz las medidas de higiene y conocimiento además de formas apropiadas de alimentarse con productos sanos, variados y naturales. Esta visionaria actividad en la educación de personas jóvenes merece ocupar un sitio muy importante entre los logros alcanzados por la Dra. Hidalgo de Procel porque, aparte de producir efectos inmediatos, abre la posibilidad de prolongarlos en el tiempo a través de la generación de buenos hábitos en la población. La pandemia de Covid ha demostrado con claridad cuan deficiente es el cumplimiento de las normas recomendadas por autoridades nacionales y organismos internacionales por falta de educación en temas sanitarios lo que conduce a resistirse, de manera injustificada, a acatar las disposiciones con los riesgos que esta conducta conlleva.

En estas funciones públicas no estuvo sola, privilegió el trabajo de un equipo dueño de una clarísima vocación de servicio a la comunidad y un cabal conocimiento del papel que cada uno asumía bajo el liderazgo de la autoridad sanitaria representada por Matilde. En la Junta le apoyaron en calidad de vocales los doctores Lautaro Castillo, Rafael Serrano, Ariosto Ortega y el señor Luis Felipe Barriga. Como asesor jurídico le acompañó el Dr. Fernando Procel que así demostró, una vez más, su condición de abogado bien formado y experto en

el manejo de la cosa pública que desde siempre ha tenido notables diferencias con el manejo en el sector privado, quedó clara también la pulcritud en el control y gasto del sagrado dinero estatal a la hora de utilizarlo en obras y actividades de indudable beneficio popular. El peculado, las trampas y sobreprecios no tuvieron cabida. Funcionarios y colaboradores que dejaron una huella de probidad y honestidad.

CANDIDATURA Y DOCENCIA

Una consecuencia lógica de la decisión tomada por las autoridades se dio pronto, era necesario consolidar con acciones la permanencia de la conquista en el tiempo. Así lo entendió, aceptó en 1936 ser candidata a concejal por el liberalismo, su marido le acompañó en la campaña que culminó con una victoria gracias al voto popular. Se la eligió vicepresidente del cabildo para convertirse así en la primera mujer ecuatoriana en ocupar un cargo de elección popular. En su calidad de primera concejala ejerció la jefatura política del cantón por dos ocasiones en el mismo año de 1936. Al año siguiente se la nombró vicerrectora del colegio Nueve de Octubre en medio de jubilosas manifestaciones de los estudiantes y la población.

El Dr. Aurelio Mosquera Narváez, médico, profesor de la facultad cuando Matilde estudió en ella, ejercía el poder en 1938 aprovechó que la doctora estaba en Quito con el ánimo de matricular a sus hijos en un colegio secundario, le pidió aceptar los cargos de médico y profesora del normal Manuela Cañizares, fundado por el liberalismo. Sometida la idea al procesamiento de su inteligencia compartida da como resultado la aceptación de Fernando para que su esposa siga en Quito al frente de las funciones propuestas, al fin y al cabo, en Machala, había trabajado en el colegio "Nueve de Octubre" y por tanto, experiencia no le faltaba y capacidad mucho menos. Cuando llega la ocasión de mostrar coherencia entre lo que se piensa y los actos por ejecutarse y entre lo que se siente y se debe hacer pues no queda otra, que aceptar el desafío para no vivir la sensación de haberse negado a la oportunidad de entregar como ejemplo: probidad, talento y servicio. La comunidad machaleña sufrió y pidió el retorno de una profesional que ya era parte de su historia. Sin éxito. Matilde priorizó su comprometida palabra. De una persona con su integridad no podía esperarse otra conducta.

Mientras esto acontecía, para suerte del país, otras mujeres aparecían en el firmamento nacional con la determinación de ejercer sus derechos. del colegio Vicente Rocafuerte, luego de

años de compartir y competir con varones, egresaron graduadas de bachilleras Enma Merizalde, Colombia Miranda, América Vallejo, María Esther Martínez y otras jóvenes guayaquileñas se aprestaban a ingresar a la universidad cuando la década de los treinta llegaba su final.

Otras mujeres distinguidas por su valor y por vencer dificultades similares a las que superó Matilde fueron: Obdulia Romelia Luna que se recibió como la primera abogada del país en 1927 en la Universidad de Guayaquil, María Luisa Muller y Elena Valle primeras médicas graduadas en la misma universidad luego de haber concluido sus estudios secundarios en el normal Rita Lecumberry y así poco a poco fueron ensanchando el camino iniciado por Matilde.

Más allá del reconocimiento de un derecho subyace la certeza, que siempre hubo, de la aptitud de las mujeres para dirigir con excelencia el comportamiento y la captación, la elaboración y producción de información lo que supone resolver bien los problemas y crear conocimiento. Lo malo fue que la arrogancia masculina menospreció esta realidad para detentar una dominación que por fortuna cede espacios y posiciones a pasos acelerados, esto a la postre podría desembocar en una deslumbrante inteligencia colectiva.

Vivía en Quito, cuando en 1939 en el ejercicio de la presidencia falleció el Dr. Aurelio Mosquera Narváez y asumió

la primera magistratura el presidente del Congreso el Dr. Carlos Alberto Arroyo del Río, prestante elemento de la burguesía guayaquileña, a esta pena debía agregarse que por impulsar la educación de sus hijos vivía sin Fernando en una ciudad que tenía su clima entre frío y templado, sus días brumosos o azules, sus días bulliciosos y noches conventuales que le inspiraban las cartas que con frecuencia escribía a su esposo. Entre sus actividades diarias incluyó visitas a círculos intelectuales y profesionales, refrescó amistades antiguas como la de Zoila Ugarte de Landívar que la invitó a ser parte del Círculo de Prensa Capitalina, la conferencia de ingreso versó sobre *“El Papel Social de la Mujer Profesional”* tema sobre el que tenía acumulada mucha práctica y experiencia tanto por su ideario político como por sus labores públicas y privadas en la docencia, la medicina y el servicio comunitario. Así sobrellevaba sus horas y sus días sin la compañía de Fernando. La inteligencia compartida, la inteligencia familiar jugaron con claridad y de manera definitiva en estas obligadas separaciones. Como adenda cabe mencionar que Zoila Ugarte de Landívar, otra figura valiosa y destacada de la época, fundadora de la Sociedad anticlerical, era muy conocida y valorada por la calidad de su prosa y el uso del lenguaje, compartía con Matilde la lucha por la reivindicación del pensamiento femenino.

Supo cultivar otras amistades como las de María Angélica Idrobo, Raquel Verdesoto, Memé Dávila, entre otras tantas. Todas brillantes, visionarias y destacadas desde etapas tempranas de sus vidas, por su pujanza, talento y dedicación a las ciencias, la educación y las artes.

Desde Loja, su inmejorable amiga Julia González Delgado, obstetriz, académica y parte de una familia destacada y generosa que entregó a la provincia y al país personajes de valía como Hugo González, periodista de El Universo y Carlos González Solórzano, educador ligado a instituciones educativas como los colegios 24 de Mayo y municipal Sebastián de Benalcázar, le comunicó que la junta liberal de la provincia había sugerido su nombre para integrar la lista de candidatos a la diputación. Le informó también de la espontánea integración de un comité femenino para acompañarla y trabajar hasta llevarla al Congreso Nacional. La política en esos años carecía de transparencia, las trampas y los fraudes electorales ponían presidentes y otras autoridades. El propio Arroyo del Río fue favorecido de esta manera. Velasco Ibarra y Guevara Moreno, por insurrectos fueron desterrados.

Las elecciones tuvieron lugar en 1941, luego de una intensa campaña la doctora Hidalgo fue la legítima ganadora pero, al elaborar la lista de diputados

electos, se hizo constar a la doctora Hidalgo de Procel como electa para ocupar la primera suplencia. La suerte de su esposo fue distinta y favorable porque resultó elegido en representación de El Oro con el auspicio del Partido Liberal. La mañosería instalada por años en los órganos electorales privó a una mujer lojana de ocupar una curul y el congreso se privó de escuchar la voz de las ecuatorianas a través de la voz clara, nítida y vigorosa de una mujer que amó y sirvió a su pueblo. *Esta maniobra no pudo evitar que la historia nacional inscribiera en sus anales que Matilde Hidalgo de Procel fue la primera legisladora electa.*

LA INVASIÓN DEL 41

El país, no había aprendido, los políticos y militares que hacían política no habían variado durante el siglo de vida republicana: mantenían al país inestable, inconsistente, dividido y sin solucionar los graves problemas económicos y sociales. Debilitado como estaba fue presa fácil al ser invadido por el ejército peruano el 5 de julio de 1941. El resultado y las consecuencias de evento tan doloroso de la vida nacional ha recibido la atención que se merece y se ha producido, desde distintas vertientes, suficiente material para consulta de los estudiosos.

Interesa consignar para este trabajo que Fernando Procel Lafebre, orense, natural de Zaruma, vecino de Machala, cuna de sus hijos, no quiso permanecer en Quito, se desplazó de inmediato a la provincia hollada, sintió que los suyos necesitaban apoyo, socorro y ayuda inmediata. Tan pronto como llegó organizó la evacuación de hambrientos, desvalidos y atemorizados hacia destinos como Cuenca, Tenguel y otros más apartados. Por tierra como se podía: a lomo de mula, a caballo, en unidades motorizadas viejas o destartaladas, con alimentos escasos, agua para consumirla con medida; por mar, desde Puerto Bolívar en navíos sobrecargados con enorme riesgo de naufragio. Todo esto mientras los invasores penetraban en la desprotegida tierra orense, bombardeaban sitios donde percibían alguna resistencia. Fernando logró embarcarse en el último barco disponible para abandonar una guerra desigual en la que no faltó valor ni escaseó el heroísmo: soldados y hombres de a pie con armamento viejo, sin municiones, prolongaron sus fuerzas y su aliento hasta el holocausto. La resistencia del ejército ecuatoriano venció al miedo del desarmado en medio de las balas. Lo dieron todo en la defensa de la heredad territorial, fallaron quienes, entre gallos y medianoche, abotagados de ambición disputaban las delicias del poder.

Fernando, Matilde, sus hijos Fernando Lenin y Gonzalo Enrique atentos al desenlace de la guerra vivían momentos de incertidumbre y preocupación pues todo lo que tenían, amasado con trabajo duro y esforzado, honrado y agotador, estaba en esa provincia. El país debía despertar, sacudirse de la opresión temporal, prevenir complicidades internas e internacionales que pudieran prolongar el estado de cosas y la humillación. La tragedia inauguró un futuro incierto pero futuro al fin, tocaba crecer encima de la opresión y el miedo a la mala suerte para revertirlos en progreso y bienestar. Matilde, en Quito, había empezado, casi de inmediato, a ofrecer refugios para lojanos y oreños desplazados, atención médica gratuita y motivación pues a través de las emisiones de H.C.Q.R. pronunció discursos motivantes, llamados a la resiliencia colectiva y arengas para recuperar el orgullo y la maltrecha altivez nacional.

DURANTE LA GLORIOSA

El 28 de mayo de 1944 hubo un levantamiento popular conocido como “La Gloriosa” derrocó a Carlos Alberto Arroyo del Río, el sucesor fue el Dr. José María Velasco Ibarra. El gobierno de Arroyo había privilegiado a la burguesía

costeña, reprimido a los trabajadores, reforzado con armamento a los carabineros, recortado el presupuesto militar y por añadidura no se habían olvidado los eventos de 1941 ni la firma del Protocolo de Río de Janeiro. La revuelta duró pocos días, se formó una junta de gobierno llamada Alianza Democrática Ecuatoriana que asumió el poder un corto tiempo, hasta que retornara desde Colombia Velasco Ibarra que quedó al frente de la presidencia a partir del 31 de mayo. Se elaboró una constitución de corte socialista, aunque no del todo revolucionaria. La participación femenina, sobre todo en Guayaquil, fue importante y organizada con destacadas presencias como las de Nela Martínez y Dolores Cacuango en la sierra.

El nuevo gobierno y los actores acompañantes decidieron sanciones a los colaboradores de Arroyo del Río, se buscó a miembros del Partido Liberal para castigarlos por complicidad con el régimen arroyista. Hubo mucha confusión en esto, se cometieron injusticias y hubo retaliaciones en contra de muchas personas, una de las cuales fue Fernando Procel Lafebre. Su esposa Matilde les recordó que Fernando había sido recto en todos sus actos, que en el Congreso, con el apoyo de otros diputados, consiguió que las escuelas de Cotopaxi, Imbabura y Tungurahua aceptasen a niños refugiados, que organizó campañas para dar techo, abrigo y alimento a los

refugiados que estaban en Quito y Zaruma. No olvidó resaltar las gestiones de su esposo en la legislatura para exigir que no se suspendieran los cobros de impuestos a las exportaciones de oro. Ella conocía el pensamiento de Fernando en torno a la responsabilidad de las autoridades en el desastre del 41 pero, ante la abusiva arremetida de quienes detentaban el poder, su esposo tuvo que permanecer en la clandestinidad hasta que las aguas se aquietaran; mientras tanto ella se encargó de los asuntos familiares. Seguía como vicerrectora del Manuela Cañizares con los debidos reconocimientos. En 1944 el Servicio Cooperativo Interamericano de Salud Pública la contrató como directora y profesora del primer curso de enfermería, la institución le renovó contrato por su brillante desempeño y los resultados, muy positivos que se alcanzaron.

Una vez aliviados los excesos de la gloriosa, Fernando Procel fue reivindicado, libre de acusaciones recibió el nombramiento de Juez de Paz y Conciliación para estudiar y resolver sobre devolución de tierras, fijación de linderos, recuperación de bienes inmuebles urbanos y rurales de los oreños que retornaban a sus lugares de origen. Reconstruir la provincia fue una tarea ardua, demandó mucho esfuerzo de sus sacrificados pobladores. En Huaquillas y Santa Rosa literalmente se levantaron desde las cenizas, las pérdidas fueron cuantiosas

pero los oreños laboriosos y dignos reconstruyeron caminos palmo a palmo, levantaron y reconstruyeron casas, limpiaron con sudor y lágrimas los tizones y los escombros. Como seres sociales sabían que entre humanos, en esas condiciones penosas, se influenciaban unos a otros para alentar sus vidas, su carácter, su felicidad. Las interacciones, ese juego de altruismo y egoísmo, de competencia y colaboración, de lejanía y cercanía formó el entramado psicológico que impulsó a los oreños a forjar su nuevo futuro.

RECONOCIMIENTOS Y VIAJES

En 1946 al cumplir sus bodas de plata profesionales fue condecorada por la Asistencia Pública del Oro. También recibió diplomas, acuerdos y pergaminos de otras instituciones de las provincias y del país. Todos los reconocimientos se entregaron con entera justicia luego de justipreciar su trayectoria nítida, limpia y destacada.

En 1947 la Federación Médica Ecuatoriana la envió a México D.F. como delegada al primer congreso de la Alianza Panamericana de Mujeres Médicas en calidad de representante oficial del Ecuador. Su participación fue lucida, se la eligió como tercera vicepresidente de

la Alianza luego de haber compartido experiencias y conocimientos con profesionales notables del continente. El país había acertado con su nominación.

En 1948 viajó a Buenos Aires como becaria del gobierno argentino para cursar un posgrado en Pediatría, Nutrición y Dietética, de un año de duración. Su cultura exquisita hizo que aprovechara su estancia en esa ciudad para colmar su espíritu de arte, literatura, teatro, ballet, ópera y tango. De vuelta al país transmitió las emociones de su viaje y prometió compartir algo o mucho de lo aprendido con los niños, sobre todo. Sabía por su experiencia propia y por su trabajo, que estas inquietudes deben sembrarse tempranamente, para cambiar conductas y posturas y así abonar el terreno para estimular los cambios que se percibían necesarios.

Al finalizar la década de los cuarenta dejó el colegio Manuela Cañizares, su sensibilidad herida por algunas desatenciones personales y por el pedido de su esposo decidió, al cumplir 60 años de edad, retornar a Machala de forma definitiva y dedicarse a labores alejadas de la política. Todavía tenía mucha energía y pasión por el trabajo. La provincia necesitaba de su concurso, se comprometió con entusiasmo puso al servicio de la colectividad su experiencia, su don de gentes, sus contactos, su sabiduría, sus conocimientos y su fe en las posibilidades de hombres y mujeres, en

especial su fe en las mujeres, para alentar la recuperación anímica y material de una ciudadanía que había quedado estropeada, esquilada y saqueada por los invasores de 1941. La historia ha colocado en su lugar a los actores del desastre, a los combatientes heroicos que en manifiesta inferioridad de condiciones dieron todo, hasta sus vidas, en la defensa de la heredad territorial. Muchos sobrevivieron días, semanas abandonados en la selva o en tierras inhóspitas sin conocer incluso, que la guerra se había perdido y terminado. Disecaron al miedo y conocieron en detalle su anatomía, así lograron sobreponerse y vencerlo.

Conformó con voluntarias de la sociedad orense grupos de trabajo, con ellos se fundó la Cruz Roja Femenina de El Oro, institución que asumió la responsabilidad de cuidar y administrar la casa cuna abierta para atender bajo principios de solidaridad, equidad y justicia a los niños machaleños. Una vez más su liderazgo convocó a la comunidad a construir, sin apoyo estatal, obra concreta en beneficio de los niños sin recurrir a la mulletilla de abrazar y besar niños en las calles para conseguir votos. Entendió a la política como un desinteresado esfuerzo por mejorar las condiciones de vida de la gente común.

Con intelectuales y exalumnas del colegio "9 de octubre" fundó el Instituto Femenino de Cultura, se desempeñó como su vicepresidenta hasta transfor-

marla en la Casa de la Cultura, núcleo de El Oro en la que constó como uno de los miembros fundadores a la vez que se la eligió como vicepresidenta.

Se sumó al Comité Patriótico Femenino de la provincia, bajo su liderazgo se procedió a recuperar el civismo de jóvenes y adultos afectados por la decepción y el escepticismo. Planificó y encaminó cursos de enfermería y manualidades para que las mujeres tuvieran herramientas para trabajar de manera digna; mejorar su depauperada situación económica y encaminarse hacia la equidad.

No dejó de ejercer la medicina, para ella siempre fue un apostolado, imposible de abandonar, cuando hay necesidades y se la practica con nobleza, ética y bondad. Sus aciertos en el diagnóstico y tratamiento de las enfermedades se encargaron de acrecentar su prestigio profesional. Matilde combinó el trabajo asistencial con acciones preventivas y educativas en la comunidad. Nada de lo alcanzado en su vida ejemplar, ni las condecoraciones, ni los triunfos internacionales modificaron la sencillez y modestia que adornaron una personalidad que lejos de olvidarse se ha magnificado con el paso del tiempo. En vida recibió numerosos homenajes que se encuentran enumerados y descritos en varios trabajos biográficos escritos en su honor y su memoria por distinguidos profesionales y escritores como: Jenny Estrada,

Magdalena Molina, Édison Calvachi C. Carmen Delia Benítez C. y otros más.³⁵

36 37 38

Décadas después de su muerte la imagen de Matilde recibe homenajes, se demuestra así la importancia y trascendencia de su vida y de su obra y el reconocimiento de la comunidad ecuatoriana a una de sus hijas ilustres. El Ecuador como país no ha tenido la prolijidad de conservar su memoria histórica en condiciones que permitan un acercamiento a los personajes, a los hechos relevantes del tortuoso camino que le ha tocado recorrer desde el día mismo en que se separó de la Gran Colombia. Basta acercarse a revisar los libros que contienen las actas bautismales, matrimoniales o los registros de las defunciones para confirmar esta dolorosa verdad. Dichos documentos están mal conservados, muchos ilegibles o redactados de tal manera que confunden a los investigadores bisoños al recoger los datos para sus investigaciones. Por suerte si hay

35 Jenny Estrada, escritora e historiadora guayaquileña, primera mujer en tener una columna propia en el diario "El Universo" Miembro de la Real Academia de la Historia de España)

36 Carmen Delia Benítez Correa. Matilde Hidalgo, la mujer que creyó en los derechos de las mujeres. Universidad Técnica Particular de Loja

37 Magdalena Molina. La mujer y la medicina. Cuenca Ecuador.2002

38 Édison Calvachi C. Homenaje en su natalicio a la doctora Matilde Hidalgo de Procel, Disponible en: <https://www.facebook.com>

historiadores y documentalistas interesados en recuperar evidencias y fuentes primarias para enriquecer el acervo histórico nacional.

En el caso de la doctora Hidalgo ha sido posible acumular datos, fechas y documentos aportados en parte por su familia y en parte por personas interesadas en su brillante trayectoria. En este grupo destaca la periodista Jenny Estrada con su libro: *Matilde Hidalgo de Procel: Una mujer total* en el cual se encuentra información muy buena y veraz que permite acercarse a la biografía del personaje, escrita con documentada fidelidad a los acontecimientos públicos y personales de la doctora.

En Loja, como no podía ser de otra manera y gracias al entusiasmo de ciertas instituciones y el fervor de médicas y mujeres coterráneas admiradoras de su ejemplar trayectoria, para mantener vivo su legado han organizado solemnes actos conmemorativos y han publicado atractivos folletos para distribuirlos en la población enfocándose sobre todo en los niños y los jóvenes que deben encargarse de mantener en el tiempo el nombre y la obra de una lojana tan representativa de una sociedad culta y tradicional como es la de esa provincia.

Con la participación de la Dirección de Desarrollo Cultural y del Museo "Dra. Matilde Hidalgo de Procel" del Consejo Provincial de Loja, en marzo de 2003 en

el Salón de la Provincia, se llevó a cabo la presentación del poemario "La otra cantera de mujer" que recopila poesía inédita de la ilustre y añorada mujer lojana, Matilde Hidalgo de Procel. Asistieron el prefecto provincial, Raúl Auquilla Ortega; Ana Ontaneda de Loaiza, vicepresidente del Consejo; Iván Roldán, presidente ocasional; los concejales Rolando Palacios, Rodrigo Vivar y Javier Molina. Iván Roldán presentó el acto; el análisis del poemario estuvo a cargo de Luis Quishpe. El coro de Cámara de la Dirección de Desarrollo Cultural, cubrió el aspecto musical del acto.

En el año 2004 el cineasta César Carmigniani dirigió el rodaje de la película *Matilde* con la participación de actores lojanos no profesionales ni aficionados sino ciudadanos comunes que según Carmigniani son "*talentosos para las letras, la música y también para la actuación*" El mismo director en el 2014 produjo la miniserie con el nombre de "La Dama Invencible" que abarcó un período de su vida comprendido entre 1907 y 1924 cubre entonces parte de su vida en la secundaria, en la Universidad de Cuenca, su permanencia en la Universidad Central, la obtención del doctorado en medicina, su boda y el nacimiento de su primogénito. El rector de la Universidad Católica Santiago de Guayaquil apoyó la producción de la serie en atención a que se refería a "*una destacada*

mujer” y madre de Fernando Procel Hidalgo que fue el segundo decano de su facultad de medicina, el impulsor de la instalación de los laboratorios de biofísica y de bioquímica y quien presidió la incorporación de la primera promoción de doctores en medicina y cirugía el 30 de noviembre de 1975. Su gestión fue reconocida y su nombre perennizado al bautizar con su nombre al auditorio de la facultad.

El trabajo de Carmigniani, un ecuatoriano destacado, tiene el loable propósito de rescatar nuestra historia. Cuando se miran sus trabajos se puede constatar la calidad de los mismos, la naturalidad del trabajo actoral y un guion bien logrado que transmite emoción al público y con todo esto logra, desde luego, el objetivo de fijar en la mente y el corazón de quienes la miran el nombre, la imagen y el legado de doña Matilde.

En noviembre de 2016 el Ministerio de Salud Pública dirigido por la Dra. Margarita Guevara y la Coordinación Zonal 7 a cargo de la doctora Mercedes León Ojeda, presentaron un folleto impreso a todo color titulado: *Matilde Hidalgo Navarro: Personaje femenino del siglo*. La portada hace honor al trabajo inclusivo de Matilde y transcribe una frase que invita superar dificultades y dedicarse a estudiar. Sus páginas interiores empiezan con un resumen de su biografía y continúa con dibujos y diálogos que re-

presentan los momentos sobresalientes de su vida y culmina con unos versos del celebrado poema el *“Deber de la mujer”* que se refieren al estudio y la ciencia como herramientas para progresar. Es un magnífico material, entretenido para que las personas lo revisen en su totalidad como un homenaje a Matilde Hidalgo.

En el 2018 se unieron la Alcaldía de Loja y el núcleo provincial de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, ideada y fundada por el benemérito lojano Benjamín Carrión, para producir un folleto titulado: *Matilde Hidalgo de Procel: La lojanita invencible* un documento que tiene el acierto de calificarla como invencible, muy ajustado a la realidad porque a base de estudio, valentía, sacrificio y dedicación alcanzó los principales objetivos de su vida como se leerá y documentará más adelante. Los resúmenes que constan en el folleto se han escrito con gran precisión para dar cuenta primero y fijar en las mentes de quienes lo leen, los principales logros en los campos de la educación básica, de la medicina, las letras y la política sin dejar de enfatizar que fue católica y parte de un hogar sin riquezas pero dueño de la indetenible fuerza de la superación. Los gráficos que ilustran la publicación son trazos sencillos pero suficientes para engramar la inquieta mente de los niños y jóvenes lojanos y del país. Un acierto sin duda.

Los descendientes de la familia de Matilde han aprovechado en los últimos años la tecnología digital para construir la plataforma TEAM MATILDE, la responsable de su mantenimiento y actualización es su sobrina bisnieta Jodie Padilla Lozano MsC. EdS. Esta joven inteligente y entusiasta desciende de Carmen Hidalgo Navarro, hija de Juan Manuel Hidalgo Pineda y Carmen Navarro del Castillo, nació en Loja en 1879 es decir 10 años antes que Matilde, contrajo matrimonio con Belisario Lozano el 18 de abril de 1894 en Loja, procreó 2 hijos Porfirio Reinaldo y Manuel Nicanor que radicaron en Guayaquil y allí formaron sus familias. Carmen falleció en Loja el 15 de octubre de 1924 a los 45 años de edad. La madre de Jodie es Carmen Lozano Delgado, hija de Porfirio Lozano Hidalgo.

La plataforma es de liderazgo femenino, funciona desde el 2017 y en ella se asegura que la Dra. Matilde no ha tenido en la historia del país el lugar que se merece, al buscar información en la Internet, hasta hace dos años, no había casi nada y las fotos colgadas en el sistema no eran de Matilde sino de otra mujer. Sobre la base de su trabajo se inauguró en Guayaquil la biblioteca con el nombre de Matilde Hidalgo de Procel el 17 de enero de 2020 lo que claramente es un homenaje a su faceta cultural.

Por gestión de la plataforma, según se lee en su página de Facebook, se consiguió que al abrirse Google apareciera un arte gráfico para homenajear a Matilde, lo que a no dudarlo es un logro muy importante porque coloca su nombre, su imagen y su gestión a la vista de millones de personas en Latinoamérica, Irlanda, Italia y Reino Unido:

“El pasado 21 de noviembre del 2019, para sorpresa de todos, “¡Matilde Hidalgo Navarro es celebrada por un gigante! ¿El motivo? Ser la primera ecuatoriana en graduarse de doctora en el Ecuador. Matilde, nuestra pionera, fue además la primera mujer en votar en América Latina. Mira más de la noticia que hizo eco a alrededor del globo “Doodle de Matilde Hidalgo para toda América”

En febrero de 2021 con la presencia de la vicepresidente de la república y las sobrinas bisnietas se puso el nombre de Matilde Hidalgo de Procel a la sala de juntas de la vicepresidencia de la república. Constituye de alguna manera un homenaje a su destacada presencia política tanto como activista por el derecho al sufragio de las mujeres como en la función pública.



La Catedral de Loja a principios del siglo XX

LA POESÍA DE MATILDE HIDALGO DE PROCEL

El autor de esta nota posee una cultura empírica sobre el tema poesía, adquirida a través de la lectura de trabajos escritos por poetas de talla universal como Miguel Hernández, César Vallejo, Antonio Machado, Pablo Neruda, Octavio Paz y otros igualmente representativos. También se aventuró a borrar, escribir y presentar algún libro de poe-

mas. Esto en alguna medida justifica el sencillo análisis que se hace de la obra poética de la Dra. Matilde Hidalgo de Procel.

La vida no discurre como un río como lo expresó Jorge Manrique en las célebres “Coplas a la muerte de su padre” y muy conocido es el pensamiento de Heráclito, uno de los filósofos de la naturaleza que sostuvo: “*Nada es permanente, excepto el cambio*” y como ejemplo se dijo “*no se puede bajar dos veces al mismo río*” porque aunque se lo haga un segundo después el agua ya

no es la misma y el observador es un segundo más viejo. Vivir entonces es muy parecido a escribir, porque discurre más como una narración en la que se cuenta, en prosa o en verso, acto tras acto, la historia de cada persona. El ejercicio demanda renovación constante porque toca decidir las palabras, las frases y el estilo.

¡Y claro! Qué Matilde, su hermano, sus hijos, su esposo y su propia madre tuvieron una extensa narración de sus vidas; no todos spudieron escribirla ni relatarla de viva voz, como hizo Matilde, en los numerosos discursos que pronunció a lo largo de su vida productiva y reseñable. La poesía, aparte de ser su refugio en horas amargas y momentos difíciles por la discriminación, la incomprensión y el rechazo de una sociedad machista fue el vehículo para canalizar sus imploraciones de paz y sentimientos de amor a sus semejantes.

El lenguaje impone a veces reglas y estructuras fijas que son utilizadas por muchos críticos para juzgar una obra poética sin percatarse, que aceptarlas de manera rígida, sin concederse un respiro para apelar a la simpleza y a la sencillez, conduce inevitablemente a una escritura algo más que cansina. La creación literaria debería sortear este peligro acudiendo al convencimiento de que cada vez que se crea una frase expresiva, precisa, brillante, nada mecáni-

ca se está frente a un acto de libertad, porque tal acción se ha sujetado, en el momento de dicha creación, a una conjunción de valores propios, quizás irrepetible. Esto es lo que permite mantener un estilo ingenuo, simple, no complicado o lo contrario denso e intrincado. En cualquiera de los casos es justo reconocer la presencia de un esfuerzo creador.

El resultado puede ser algo así de inteligible y claro: “*es tan corto el amor y tan largo el olvido*”³⁹ o algo como esto: “*A TRASTEAR, Hélpide dulce, escapapas/como quedamos de tan quedarnos*” (sic)⁴⁰ Con el primero se vibra, se siente, con lo segundo se penetra en un mundo de interpretaciones que llevan al fondo del ideario poético para comprender lo escrito. Ambos textos tienen poesía y pertenecen a consagrados poetas de valía universal. Lo señalado cabe en la definición dada por un conocedor de la materia:

“La poesía es conocimiento, salvación, poder, abandono. Operación capaz de cambiar al mundo, la actividad poética es revolucionaria por naturaleza; ejercicio espiritual, es un método de liberación interior. La poesía revela este mundo; crea otro... Cada lector busca algo en el

39 Pablo Neruda. Veinte poemas de amor y una canción desesperada. Poema 20

40 César Vallejo. Trilce. Poema XIX

poema. Y no es insólito que lo encuentre: ya lo llevaba dentro.”

Octavio Paz

Al utilizar la frase “esto es poético” se está al frente de algo que causa, que despierta emoción, que enamora o suscita sentimientos puede tratarse entonces de: música, pintura, escultura o cualquier otra manifestación humana capaz de transportar a un mundo diferente y convertirse en bien espiritual recurrente para sublimar la vida. Al leer los poemas escritos por Matilde Hidalgo se puede advertir las intenciones implícitas en los versos o mirar, si mirar, los estados de su ánimo al tomar la pluma y escribirlos. No tuvo una vida fácil, no conoció a su padre muerto antes de su nacimiento, su familia sufrió estrechez económica y ella la discriminación y rechazo comentados en este y otros trabajos de forma reiterada. Los primeros poemas datan de su época estudiantil, de su paso nada grato por el “Bernardo Valdivieso” y revelan un estilo inclinado al romanticismo pues en las distintas composiciones se advierte una exaltación de los sentimientos y estados de ánimo como el miedo y la soledad. Se lee en *¿Dónde está mi felicidad?*

¿Por qué ya no encuentro alegría
Y la paz que anhela el alma?
¿Por qué ya no soy hoy día
Aquella quien ser solía
Viviendo en muy dulce calma?

En este poema la inspiración le hace vislumbrar algo que a la postre sucedió en su vida. ¿Milagros de la poesía? Se leen los siguientes versos casi premonitorios:

¡Ah! Es que el destino fiero
Me aguarda con grandes alas;
Me habla de un amor sincero,
De un ensueño lisonjero
Y de mil lucientes galas...

Por otro lado murmura
Los honores que me esperan
Si levanto mi figura
Por entre tanta censura
Y me encuentro a los que imperan

Otra característica del movimiento romántico es la exaltación de la belleza y la utilización de símbolos que reflejen la admiración por un genio, héroe o figura de excepción. Una muestra de esta afirmación es el poema titulado *“En la apotheosis de don Bernardo Valdivieso:*

Y tú Bernardo, diamantina aurora
Que Loja tuvo al desterrar su muerte
Donde demócratas que antes de ahora,
No teniendo tu mano bienhechora
Ayes lanzaban de su amarga suerte

Con el ánimo de reafirmar el carácter romántico de esta poesía se transcriben versos que se refieren a lo sublime en el poema *“El deber de la mujer”:*

La mujer es templo místico
Do se encierra la esperanza
Que la patria en lontananza
Ha alcanzado a divisar

Ella es aquel sagrario
que guarda dichas sin nombre
ella es la que hace al hombre
débil o fuerte al luchar.

La idealización del pasado y la expresión del yo como identidad individual, propias de los románticos se aprecian en el poema *“Olvidame por Dios”* escrito a raíz de que doña Carmen Navarro viuda de Hidalgo le negare consentimiento para que contrajera matrimonio con su amado Fernando diciéndole: *“Solo el día que cada uno me traiga el título a que aspira les daré mi bendición, mientras tanto usted joven a su casa y mi hija de aquí no sale sino para la universidad”*

¡Olvidame por Dios!...en tu memoria
No guardes más mi nombre, por piedad.
¡Olvidame!... Si quieres una historia
Mi pincel delinearé la de amistad.

Sí, déjame olvidada a la ribera
De ese lugar primero en que te hallé.
¡Olvidame, y ni una lágrima siquiera
Viertas al recordar que no te amé.

En su poema Proscripción se refiere a los malos momentos que vivió al iniciar sus estudios de licenciatura.

Se podría continuar este análisis para confirmar el romanticismo de la poesía de Matilde toda vez que, con cierta facilidad, se encuentran versos con características propias del mismo: referencias al nacionalismo, a la nostalgia por el pasado, a las imágenes oníricas, etc. Se resalta la influencia que recibió del gran Honorato Vásquez, rector de la Universidad de Cuenca, cuando fue admitida a estudiar la licenciatura en medicina. El escritor cuencano también escribió en la era del romanticismo y su poesía fue conocida por la joven lojana.

De los estudios realizados por expertos en análisis poético se puede concluir que tuvo facilidad para construir versos, agruparlos en tercetos, heptasílabos, octosílabos, etc. la rima en algunos casos no se ajusta a las demandas imperantes en la literatura de su tiempo, esto sin embargo, no le resta poesía a sus escritos que continúan emocionando a sus lectores.

PROSA

Como miembro del Círculo de la Prensa de Quito, fundada el 4 de abril de 1934 pronunció una conferencia sobre Eugenio Espejo, estaba en pleno ejercicio profesional, gozaba de prestigio como médica e intelectual y había pasado por el hospital “San Juan de Dios”

centro en el cual se había formado y trabajado como médico uno de los ecuatorianos más ilustres. Utiliza una prosa depurada para enfilear una crítica a la ciudadanía del siglo XVIII que sometida a los rigores de la dominación española se mostraba conforme con la situación que frenaba todo progreso, menos mal, en medio de condiciones tan adversas surgió:

“Un indio héroe, un quiteño rebelde, clarividente que, estudiando a su raza avasallada, fuera como un rayo de luz que habría de señalar el ocaso de la monarquía y la naciente aurora de la libertad”

Una verdad incuestionable que ha sido comentada en forma muy similar por biógrafos de Espejo e historiadores empeñados en establecer el origen y la verdad de los acontecimientos en una etapa opaca de la vida nacional. Respaldata en estudios de González Suárez y otros escritores de la época comparte con el auditorio que Espejo tuvo:

“Una imaginación que fue un torrente de ideas creadoras y constructivas. Descifra las incógnitas de la época. Se inspira en páginas de libertad narrada por Plutarco”

La Dra. Hidalgo para pronunciar estas palabras sabía que Espejo conocía y leía a los clásicos lo que unido a su preclara inteligencia le llevó a formular

las ideas libertarias que hizo circular en el Quito de entonces.

Matilde alternó en el hospital con profesionales de primera línea, eruditos como Isidro Ayora, Guillermo Ordóñez, José Guillermo Torres O., Eustorgio Salgado, Max Ontaneda con quienes vivió en 1919 la pandemia de la mal llamada “gripe española” que, desde luego llegó a Quito, y fue enfrentada por estos y otros galenos; en este ambiente, sin ninguna duda, intercambiaron ideas y opiniones sobre el texto *“Reflexiones de las viruelas”* conocía por tanto lo expresado por Espejo sobre los “atomillos vivientes” y además ya se sabía de los descubrimientos de Koch sobre la causa de la tisis o “peste blanca”. La idea precursora de Espejo la expresa con el siguiente acierto:

“Bien podemos gloriarnos los ecuatorianos de haber tenido antes que Francia, nuestro Pasteur quiteño, nuestro indio sabio”

Esta afirmación, aparte de contener una verdad transmite el orgullo de haber contado con un precursor tan sabio en materia de enfermedades infecciosas. Espejo complementó esta idea recomendando el aislamiento, la separación de los enfermos para evitar el contagio de los sanos. La doctora, al respecto, manifiesta su admiración en los términos siguientes:

“No se detiene aquí la grandeza visionaria del sabio precursor ecuatoriano, traspasa los linderos de la salud pública, queda consagrado a la posteridad como el primer higienista ecuatoriano y amante de su patria, con los ojos inundados de luz de todas las constelaciones, que solo el podía vislumbrar a través de las paredes de los Andes”⁴¹

Debe notarse, en el párrafo precedente, su raigambre poética puesta al servicio de una prosa elegante.

“Dr. Espejo: Como elogio a tu memoria ¿qué puedo ofrecerte, si en cascadas de luz y filigranas de oro-inca, hechas versos y arpegios se han deslizado a tus plantas las más geniales e inspiradas notas del corazón y del talento de preclaros y consagrados artistas del bien decir, en esta misma tribuna del Círculo de la Prensa?... Sólo me queda para quemar en tu altar, el incienso de mi gratitud y de mi admiración y mis ansias porque tu espíritu prosiga a través de los siglos y los pueblos; porque se imite vuestro ejemplo de iniciador y de patriota, porque se te conozca

ampliamente. Y que esta gratitud y veneración que te debemos todos los ecuatorianos, se encumbren sobre las cúpulas andinas, y desde allí, al son de los clarines con que se pregonan las glorias de las hazañas libertadoras de nuestros héroes, que desde allí, en contacto con la grandeza infinita de los cielos, se alce el himno de tu solemne inmortalidad”.

Estas líneas reflejan la emoción de una médica conocedora de la profunda significación que tuvo Eugenio Espejo en la vida de los médicos ecuatorianos de todos los tiempos no solo por su clara visión de la sanidad imperante en el Quito que le tocó vivir, llena de falencias y conceptos anclados en el ostracismo científico de quienes se conformaban con mantener el statu quo y sobrevivir en medio de conceptos anquilosados por falta de curiosidad científica y y facilismo, manifestado este, por la prescripción de medidas simples, inoportunas, inservibles y hasta peligrosas cuando la solución empezaba por modificar las condiciones sanitarias del ambiente y el manejo de los desperdicios.

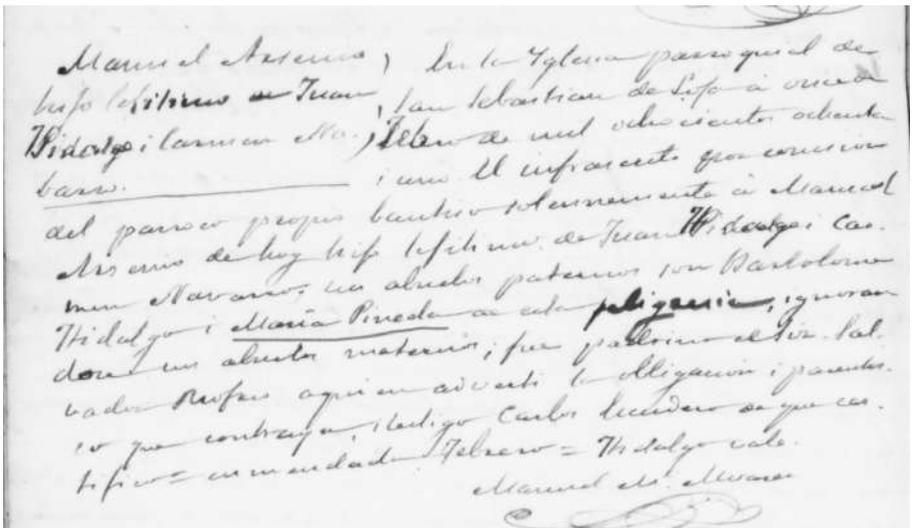
El estilo utilizado por la doctora Hidalgo de Procel se inscribe con claridad en la literatura barroca, ese estilo literario europeo desarrollado durante el siglo XVII en España que se caracterizaba por el triunfo de la ornamentación, los juegos

41 Los textos entre comillas y cursiva son tomados del trabajo de Edison Calvachi C. publicado en Facebook

de palabras, la búsqueda de la emoción y el placer estético sin descuidar los asuntos de fondo, como en efecto lo hace la Dra. Matilde.



Es la iglesia de San Sebastián en Loja donde se bautizó Matilde Hidalgo de Procel y algunos de sus hermanos, no todos, pues otros fueron bautizados en San Antonio de Zaruma. Aquí también contrajo matrimonio su hermano Bonifacio y varios de sus amigos y familiares.



Acta de nacimiento de Manuel Arsenio hermano de Matilde en la que consta el nombre de sus abuelos paternos Bartolomé Hidalgo y María Pineda, por tanto, el padre fue Juan Hidalgo Pineda y no Juan Hidalgo Pauta.

Los datos biográficos utilizados en este escrito proceden de varias fuentes pero en forma especial del libro "Una mujer total" escrito por Jenny Estrada.
Honor a quien honor merece.

AGRADECIMIENTO a:
Dra. Mercedes León Ojeda
Dra. Magdalena Molina Vélez
Dr. Julio Procel Aguiño
Dr. Jorge Álvarez Toledo



POEMARIO



La mujer y el amor

Así como el arroyuelo
que regando la pradera
va bordando por doquiera
de flores el vasto suelo;

como el ave que inocente
para volar ha nacido;
como el junco entretejido
que aromatiza el ambiente;

como la extensa llanura
que ofrece largos ensayos;
como el sol que con sus rayos
vivifica la natura;

como la pálida luna
que hace a las almas soñar
y en sus ansias transportar
a otros mundos su cuna;

así nació la mujer
para amar eternamente
y llevar sobre su frente
el martirio que ha vencer.

Ella nació para amar
con amor grande y profundo
y colmar en este mundo
de dichas el santo hogar.

Si inconstancia sólo alcanza
sufrimientos y dolores,
las espinas vuelve flores
y cifra en Dios su esperanza.

La esperanza le da aliento
para luchar con civismo.
¡Amor, Mujer, son lo mismo
y uno mismo el sentimiento!

Loja, 1911

¿Dónde está mi felicidad?

¿Por qué tan continuamente
nubla el llanto mi pulila?
¿Por qué ya no alzo la frente
y contemplo indiferente
de mi juventud la vida?...

¿Por qué ya no encuentro alegría
y la paz que anhela el alma?
¿Por qué ya no soy hoy día
aquella quien ser solía
viviendo en muy dulce calma?

¡Ah! Es que el Destino fiero
me aguarda con grandes alas;
me habla de un amor sincero
de un ensueño lisonjero
y de mil lucientes galas...

Por otro lado murmura
los honores que me esperan
y levanto mi figura
por entre tanta censura
y me encumbra a los que imperan.

Luego del mundo me aleja
al silencio y al retiro
donde escucho el ay que deja
en cada sentir aqueja
la felicidad que miro;
donde esa dicha que era
risueña y halagadora
del corazón hace hoguera,
y hace que entre penas muera
sin ver jamás esa aurora.

¡Oh el mundo!... ¡qué mentira
la felicidad que ofrece!
pues, si al alcanzarla se aspira,
y más y más se la mira,
más esquiva es: ¡no parece!

La felicidad no habita
donde uno piensa encontrarla;
ella solo es favorita
del que deja ya su cuita
y a otro mundo va a buscarla!

Loja 1911

El jilguero

I

Entre los verdes follajes
que junto al río se mecen
ahí por donde no crecen
las camelias y alhelíes;
vi aun lindo jilguerito
que son entrecortado
va diciendo a la que ha amado:
¡Adiós mi bien que perdí!

II

En tanto, la sangre brota
del pecho que tiene abierto,
y piando sin concierto
al fin se siente morir;
bate sus alas y al punto
que la angustia lo agitaba,
con su sangre se alentaban
el tulipán a vivir.

II

Este, despliega sus hojas
da su perfume al ambiente
y al ponerse en occidente
el sol, su frente inclinó;
y mirando hacia sus plantas
muerto al que dio la vida,
dijo con el alma herida:
¡El ataúd seré yo!

IV

Y la siguiente mañana
al perfume de otras flores
mientras cantaban amores
las aves de arpadado son;
el rocío con sus perlas
tumba formada tenía
y el sarcófago había
de ave y flor el corazón.

Loja 1911

“A el Oriente”

En su reaparición

¡Qué hermoso es, cuando el luciente Febo
con lento paso al horizonte asoma,
y a su beso de fuego,
la paloma
vuela agitada con celeste amor!

¡Qué hermoso es, en la brumosa tarde,
tras la lluvia glacial del crudo invierno
oír el canto interrumpido y tierno
del infeliz y dulce ruiseñor!

¡Qué hermoso es, en la callada noche
ver a la nave que a merced del viento,
sin asustarle el vendaval violento
romper las olas del rugiente mar!

¡Y alejarse, alejarse, siempre sola,
llevando la Esperanza entre sus alas
y recuerdos de amor que son sus galas
con que el piélago inmenso ha de surcar!

Así es también hermoso cuando el Odio
¡Ay! La rugiente tempestad anima,
Ver levantarse, cual soberbia Ondina
la idea que clama Libertad y Unión.

Y dilatarse por grandiosas cumbres
el eco de la prensa grave y cierto,
¡anunciando que el Pongo y su desierto
caros pedazos de la Patria son!

Y si las hijas que el Zamora guarda
de Oriente dicen que verán el cielo
brillar por suyo, y su patrio suelo
alzarse en triunfo con vivido fulgor;

Hoy que el "Oriente" ha despertado ufano
y a perseguir su ideal ha vuelto
¡que viva siempre! Y con valor resuelto
sostenga su pendón conquistador.

Loja 1911

El deber de la mujer

La mujer es templo místico
do se encierra la esperanza
que la patria en lontananza
ha alcanzado a divisar.

Ella es aquel sagrario
que guarda dichas sin nombre;
ella es la que hace al hombre
débil o fuerte al luchar.

Sí, ella es rico tesoro
del joven, pobre y anciano,
del noble, del soberano
y del que vive en el mar.

En una palabra, es la vida
de cuantos cercan sus pasos
y del que arrulla en sus brazos
es la gloria, es el altar...

Mas, para que sabiamente
llene su misión divina,
debe vagar peregrina
por la azul inmensidad...

No contentarse tan sólo
con el rosario en la mano
y el breviario del cristiano
querer la vida pasar.

Buenas son las devociones
que dichas brindan al alma,
buenas a la dulce calma
del dolor y del pesar.

Más, la vida necesita
de combate y de fiereza,
de buen valor y destreza
que no basta con rezar.

Es preciso al pensamiento
remontarle a las regiones
donde se hallan instrucciones
que la Ciencia suele dar.

Es preciso abrirse paso
entre envidia y mezquindades
y burlando tempestades
dedicarse ya a estudiar.

El estudio sublimiza
enaltece y dignifica;
es la Ciencia la que indica
los medios de progresar.

Con ella podrá cumplirse
misión tan noble y sagrada
y ofrecer mejor morada
a Dios, la Patria y el Hogar.

Loja, 1912

En la apotiosis de Don Bernardo Valdivieso

¿A dónde audaz dirigirá su vuelo
mi tierno numen con pequeñas alas?
¿Por qué de repente de un hermoso cielo
con tanto amor y sin igual anhelo
osado quiere divisar sus galas?

¿No le acobarda que en celeste altura
perder pudiera su arrogante brío
y lejos del valle y la llanura,
cual nota solitaria e insegura,
vaya a perderse en ondas del vacío?...

Más no... Toda mujer que por fortuna
tuvo al nacer el suelo ecuatoriano,
nunca vacila y nada le importuna
si por su patria, su adorable cuna
oye que dicen: ¡sacrificio humano!

Y cuando mira que en su cielo hermoso
sonríe el recuerdo de quien fue su gloria,
da paso al fuego de indecible gozo
y en medio del concurso esplendoroso
¡a unir se va para aclamar victoria!

Hoy que es cintila en el azul Zamora
la estrella ajusta que legó favores
menos pudiera la mujer de ahora,
dejar que llegue la naciente aurora
sin su memoria bendecir señores.

Por eso, ¡Oh gran Bernardo! ¡luz radiante!
viniendo de mis dignos compañeros
de Facultad Menor, representante,
del hondo afecto y gratitud constante
que te renuevan este día sinceros;

Febril mi numen, Yergues atrevido
por ese cielo que glorioso ondea,
y al ofrecerte el galardón sentido
de juventud que pedestal te ha sido,
de mujer da su corazón que leas.

Ella no admira brillos ni grandeza
de prohombres que con cruel espada
al ostentar su singular fiereza
llevan de tantos otros las cabezas,
y en víctimas su gloria va afianzada.

Porque, no es grande quien llevó en su mano
de sangre y crimen el baldón impreso
ser grande no es ser ruin, no es tirano,
es ser noble, patriota, digno arcano
de libertad, de ciencias y de progresos!

Tal fue Colón, descubridor profundo
y un nuevo cielo majestuoso y santo:
el Nuevo Continente, do iracundo
vino Bolívar y encumbró ese mundo
ciñiéndole de Libertad el manto.

Tal fue Olmedo, Sucre, el gran Ricaurte
y los héroes, los próceres invictos,
porque cifraron su mejor Baluarte
y ver triunfar su patria entre conflictos!

Tales son las legítimas deidades de Dios
que llevan, dignamente, de grandezas,
la corona; y que todas las edades
prosternase ante las divinidades
que así atesoran la inmortal belleza.

Y tu Bernardo, diamantina aurora
que Loja tuvo al desterrar su muerte
donde demócratas que antes de ahora,
no teniendo tu mano bienhechora
ayes lanzaban de su amarga suerte.

¿Por qué no habría el entusiasmo ardiente
de saludarte en tu mansión de gloria?
¿Por qué mujer no ha de inclinar la frente
si de inmortal, de héroe resplandeciente
en página de luz guarda tu historia?

Si, gran Bernardo, divinidad santa,
mi amor te brinda de laurel la palma,
y si no es digna de adornar tu planta
mi pobre lira que tu gloria canta
si quiera os mando de mujer el alma.

Loja 1913

Súplica de una mujer constante

Por petición de Manuelita

¡Ingrato!... ya que robaste
a mi pecho toda calma,
no mates mi pobre alma
con el Olvido traidor..
recuerda que de constancia
hallaste mi alma vestida,
recuerda que hasta mi vida
expuse yo por tu amor.

Que me ames como a tu dueña
no intento, porque es en vano;
que me estimes como hermano,
tampoco pretendo yo;
solo aspiro a que mi imagen
no se borre de tu mente,
que siempre viva latente
ya que tu labio engañó.

Mas, si tampoco no alcanzo,
eleva al cielo tu ruego,
dile, que vuelva de nuevo
la paz a tu corazón;
que consuma ese recuerdo
de tu imagen que venero.
Dile que eres traicionero
¡que te tenga compasión!

Loja 1913

¡Olvidame por dios!

Para FP

¡Olvidame por Dios!... en tu memoria
no guardes más mi nombre, por piedad.
¡Olvidame!... si quieres una historia
mi pincel deliñara la de amistad.
Si, déjame olvidada a la rivera
de ese lugar primero en que te hallé.

Olvídame, y ni una lágrima siquiera
viertas al recordar que no te amé.
¡Olvídame!... yo creo que es mentira
lo que en el mundo llaman realidad,
Yo quiero al son de mi doliente lira
Solo llorar mi negra soledad.

¡Olvídame por Dios!... quiero que me dejes
Tranquila como a un muerto en su panteón
y que en pos de otro amor de mi te alejes
y olvides para siempre tu ilusión.

Y si tanto es tu amor, si mucho sientes
el indolente adiós que aquí te doy
si no hallas panaceas ni alicientes
que calmen el dolor que llevas hoy;
cuando dejarte quiera mi memoria
y el corazón me diga que partí,
baja a mi tumba, escíbeme tu historia
y al cielo vuela, que te espero allí.

Loja 1914

A María

Miro en torno de ti mi gran Señora,
como en un fondo azul lleno de estrellas,
flores, las más hermosas, las más bellas,
contándote lo mucho que te adora
el corazón azuayo que se oculta en ellas.

Y son flores que el universitario
de esta tierra tan grata y tan creyente,
entre los grandes proyectos de su mente
concibe, acercarse a tu santuario
y dejarlas a tus pies como presente.

¿Qué flor podré también en mi contento
unir a las que tienes este día?
¡Flores!... ¡no encuentro!... escúchame, María
¿cuáles te expresarían lo que siento
estando lejos de la patria mía?
Solo tú, Madre, a comprender alcanzas
Lo grande, lo sublime de mi anhelo
con que quisiera remontar al cielo
y viendo desde allí mis lontananzas
las flores ofrecerte de mí suelo;

y uniéndome al solemne y majestuoso
encanto de la gran Naturaleza
mi himno alzar a tu inmortal belleza,
tan tierno, tan ardiente y tan hermoso,
cual lo merece tu simpar grandeza.

Pero, ¡ay! En vano mi entusiasmo evoco
de mi numen si quiera una alegría,
que haga de flor sobre tu altar hoy día!
sólo hallo espinas, penas que sofoco
y antes que ellas, ¡me ofrezco yo, María!

Cuenca 1914

Diez de Agosto

Día de héroes, de próceres invictos,
que al legar con su sangre y su civismo
en medio del fragor y los conflictos
la santa Libertad y el Patriotismo;

nos dieron Patria y Patria independiente
patria de los Titanes, de los Grandes,
poderosas, con dominio hasta el Oriente
e invisible cual Cóndor de los Andes.

Hijos tiene, los hijos de Titanes
que saben defenderla con su alfanje
y lavar, como hicieron grandes Manes,
con su sangre la afrenta y todo ultraje

¡Oh, Patria! Al ver flamear gallardamente
en este día tu emblema sacrosanto,
alzo yo a ti, mi enardecida frente
y ¡Salve! Exclamo al entonar mi canto

¡Salve a tu pueblo ardiente y soberano!
¡Salve a tu honor, tu gloria y tu bandera!
y por tus libertadores del tirano
¡mis salve uno al de la raza entera!

¡Salve a tu libertad patria del alma!
¡Salve a tu Ciencia, salve a tu Progreso!
¡Salve al Sol de los Incas que en guinalda
ciñe a tus héroes con su ardiente beso!

Cuenca 1915

Proscripción

¡Indecible dolor! Oh desventura
eterna, inevitable del proscrito!
Contradicción fatal, ley de amargura
que el mísero destino le ha prescrito!

Si de su suerte la infeliz criatura
Intenta hacer oír su triste grito,
Nadie le escucha: todo es indolencia
Carcajada, desprecio, indiferencia!...
¡Pobre ser! Qué esperanza, qué consuelo
puede aliviar su singular tormento,
si a su queja responde el desconsuelo
y a cada grito un nuevo sufrimiento!
Y hasta el gemido que demanda el cielo
No le oye Dios y se lo lleva el viento!

En sus abismos íntimos clarea
De odio y venganza la implacable idea.
La dicha es para él, sarcasmo horrible,
La esperanza y el amor ensueños vanos,
La idea misma, realidad terrible
Que estrangular quisiera entre sus manos;
Porque este mundo, tumba aborrecible
“que tiembla con su peso de gusanos”,
no entiende su quebranto, su congoja,
¡que cual supremo insulto se lo arroja!

¡Pobre proscrito! Hundiendo la rodilla
en el polvo, cual alma infortunada,
cual triste pordiosero que se humilla
e implora por piedad una mirada,

pálido suplicante, y su mejilla
en lágrimas candentes inundadas,
ruega la muerte que muy presto llegue
¡y que por compasión su vida sigue!

Mas también son las del proscrito,
mi angustia, mi dolor mi sufrimiento,
tienen algo de horrible, de infinito,
que descifrar no puede el pensamiento,
ni el mundo comprender jamás el grito,
que a veces ya, desesperada intento
lanzar a los espacios cual demente
y en un sepulcro hundirme eternamente!

Porque ¡ay! Aunque no vivo en extranjero
suelo, en ajena patria; no, no es mío
el suelo del Azuay, ni el plañidero
de sus olas en el río.

¡Lejos estoy de mi querido alero,
del nido, lejos! Y sintiendo el frío
de la desolación y del quebranto,
mi alma se anega de insaciable llanto!

Y, ¿qué voz hay que me preste aliento?
¿Dónde piedad, amor o bienandanza
que endulzaran mi amargo sufrimiento?...
¡Oh Dios!... mi pobre corazón no alcanza
sino indolencia cruel, rudo tormento,
sin obtener siquiera la confianza
de a los míos decir: dadme los brazos,
ved que el corazón está hecho pedazos!

Mas, si mi vida es triste, si en mi suerte
se mira el proscrito la sentencia,
no imploraré ni buscaré la muerte
Cual término feliz de mi existencia,
que una alma tengo generosa y fuerte
para ver, con estoica indiferencia,
la injusticia y sarcásticos desprecios
que hundirme quieren a sus golpes recios.

Cuenca 1915

Mi ideal

Cuando la gloria me enseñó tu nombre
escrito en ignorado firmamento,
soñé contigo, como sueña el hombre
en espacios sin fin del pensamiento.

No es ilusión decía...
y despertando de esa dulce calma
y grata indiferencia en que vivía,
sentí algo, como luz de nuevo día,
los horizontes alumbrar de mi alma.

Era que contemplaba
allá en la inmensidad a una diosa;
la Ciencia, que hasta entonces no admiraba,
y así como el proscrito
que al ver la imagen de su tierra amada,
siente algo extraño, grande e infinito
e inmóvil queda y fija la mirada,
así inmóvil quédeme y arrobada.

Acostumbrada a ver en mi inocencia
lo real y comprensible,
sin otra luz, ni fe, no otra creencia
que la de Dios por todo y toda ciencia
y nada de intangible;
cual ave que huye de su jaula y tiembla
ante el espacio inmenso, yo temía
haber ido hasta allá, donde misterio
era entonces para mí cuanto veía.
¡Meditaba!... no sé; pero encontraba
un algo tan secreto, tan profundo,
tan grande, tan sublime, como un mundo
que descifrar mi mente no acertaba...

Oyendo entonces de mi Ideal su acento,
que como voz de arrulladora alondra
en mi alma hablaba y me prestaba aliento,
sentí, no cual siente
el hombre cuando sueña en la grandeza
y en pos va de un laurel para su frente;
sentí yo algo mejor y más ardiente
y más noble que lauros y riqueza,
porque sentí brotar mi amor grandioso
por la Ciencia que en trono de granito,
lucía, cual un sol esplendoroso,
esparciendo su rayo luminoso
por la región azul de lo infinito.

¡Oh, Ciencia! ¡Oh, bella Diosa!
Al contemplarte en tu mansión hermosa
mi pobre corazón perdió la calma,
y por buscarte en mi afanoso anhelo,
dejé mi rama, abandoné mi nido
y lejos de mi suelo tan querido
por otro valle estoy y ajeno cielo.

Y de todo a pesar, sigo el camino
que me traza mi mente soñadora,
como sigue el intrépido marino
la misión que le traza su destino
a la luz de la luna o de la aurora.
Y si no me abandona
mi Ideal y el amor, mi fe creyente,
no importa que agobiada de pesares
de angustia, de dolor, de desengaños,
y que inundada de sudor mi frente
te siga, Ciencia, y cruce bravos mares.

Será el recuerdo dúlcido de Loja
el vaso de diamante que recoja
mis lágrimas postreras...
cual recogía en mis mejores años
de mi ilusión filial dulces quimeras.
Yo lucharé teniendo por enseña
la espada del Deber, y por pendones,
Esperanzas que inflaman corazones!

La Ciencia es sol y mi fruto es campo
do se dilatan de mi amor los ojos;
quizá no sean tétricos abrojos
los que de mi Ideal me muestre el lampo.

Cuenca, 1915

A Cuenca

En el aniversario de su independencia

En trono de zafiro y cornalinas,
ceñida de laureles la alta frente
y perlas opalinas
contempló a una bellísima sultana
de rostro afable y célica sonrisa
velada por querubes
rodeada por los silfos y la brisa
que habitando el magnífico palacio
que el Tomebamba, inquieto y rumoroso
en sus hondas azules la adormece,
es cual perla o estrella desprendida
del astro rey que brilla en el espacio.

En ella, ¡Cuenca! La gentil azuaya,
la virgen soberana, augusta y bella,
que en el confín del numen y el talento
es la lumbrera, la mejor estrella,
que el Ecuador hoy ve en su firmamento...
Es la adalid, la ínclita guerrera,
que al oír de sus hijos aún esclavos
la queja lastimera,
escogió a los valientes y más bravos:
y, del solio, arrojando al León de España
en su más noble hazaña,
arrancose Leyes, promulgó el Derecho
y, Libertad grabando sobre el pecho
¡alzó de Independencia la bandera!.

De entonces acá, siguiendo del Progreso
la más segura y anchurosa senda,
sólo a la Ciencia y a las Bellas Artes
tributa de su amor augusta ofrenda.

Después, cual noble soberana,
ante el adulo vil ni el vano altruismo
no cede su altura ni su grandeza,
ni inclina su cabeza;
es cual todo una digna ecuatoriana
que al déspota ni a nadie los pies besa!

Hoy al clarear la aurora diamantina,
la Vestal de la fama y de la gloria,
descorriendo afanosa la opalina
vestidura del templo de la Historia,
enseña la efemérides dichosa
en que Cuenca, imponente y victoriosa
las cadenas rompió de servidumbre;
y cuenta las hazañas
de los grandes adalides y campeonas
-los hijos de Azuay- de esos Titanes
que no temblaron ante los cañones
ni lanzas del Ibero, cuando alzaron
de un pueblo libre el prepotente grito

Ser águila quisiera y, levantarme
en poderoso vuelo hasta las cumbres,
y de allí, fuerte y robusta
al pie sobre la nieve y el granito,
cantar a Cuenca y a sus héroes todos
y su forma esculpir en lo infinito.
Más ¿cómo conseguirlo?
yo que, águila no soy, ni en fantasía
¿en mi su vuelo existe?
¡Ah! es que dentro, dentro de este pecho
se esconde un corazón, sincero, ardiente
corazón de mujer ecuatoriana
que cantar no vacila cuando siente!

Y, si azuaya no soy, si son mis lares
los de mi Loja, que de Cuenca ha sido
la hermana más amante y verdadera,
¡cómo mi amor no entusiasmarse viera,
si entre las dos su Sol es uno mismo
y una misma su gloria y su bandera!
¡Oh no! Jamás enmudecer podría
sin antes de mi amor hacerle ofrenda!

¡Óyeme Cuenca!... Al saludarte abona
y mis flores dejar en el santuario
de tu agosto y sublime Aniversario,
junto con la cadencia
más dulce y más sentida que hoy arranca
el aniversario.

Del arpa tan hermosa de su gloria,
para ofrecerte, con su flor más blanca
en el gigante altar de tu victoria;
permite que te deje por presente
junto con un laurel para tu frente;
el corazón de una mujer lojana
que en abrazo de amor hoy día reunido
al corazón de la mujer cuencana,
¡Salve!, te dice ¡Salve; Soberana!
¡Salve a tus héroes! ¡Salve a tu progreso!
Y que, al loarte en esta vez primera,
mi corazón se pose
como un beso filial en tu bandera!

Noviembre 8 de 1915

Himno patrio celicano

-Coro-

¡Salve, salve, a la virgen andina!
Reina augusta que el genio bendice.
¡Celicanos! Con voz que entenece
a la patria loemos sin fin.

-Solo_

I

Reclinada la hermosa Celica
del Pintor a su falda nevada,
como diosa, en diamantes bañada
se nos muestra a la puesta del Sol,
y su frente ceñida de rosas,
donde oculta su chispa la Idea,
a la voz del clarín centella
cual del mismo arbol.

II

En la noche terrible que el cóndor
silencioso en las cumbres gemía
por la infamia, la negra osadía
conque a Loja ultrajaba el Perú;
la heroína y valiente Celica,
al traidor señaló linde fijo
y a su madre calmó la inquietud.

III

Desde entonces, entusiastas y ardientes
deteniendo el vaivén del peruano,
que se acerca, se aleja, y en vano
hollar quiere al valiente Ecuador
es vanguardia que aspira a imponerse
con las leyes del Amor y Progreso:
es la Ciencia su solo embeleso,
su ideal: el perdón tricolor!

IV

¡Oh!, Celica si acaso a tu vuelo
un impulso el patriota imprimiera,
tus hazañas de Loja en la esfera
su baluarte y feliz porvenir
Más, ¡no cejes! ¡Prosigue y no temas!
Hijos tienes que odiando la muerte,
lucharán con denuedo hasta verte
los laureles del triunfo ceñir.

Cuenca 1916

Himno puesto en música por el profesor Antonio de J. Hidalgo

Oblación

A la muerte del Dr. Ángel Márquez T.

¡Joven y soñador! Se abría apenas,
lleno de fe, amor y esperanza,
al plácido concierto de la vida,
mirando en lontananza,
del ideal la estrella prometida.
El auroral celaje del ensueño
tenía de su mente
los vastos horizontes, y en su frente
adivinábase un edén risueño.
Al desencanto y al dolor, ajenas
sus juveniles horas,
deslizándose dulces y serenas;
y su virtuoso corazón no había
sentido aún de la decepción y el odio
y Dios era su sola idolatría,

cuando, una mano, si amiga, misteriosa
al encuentro salióle en el camino,
y la muerte, para otros generosa,
hizo con él el oficio de asesino.
Como la alondra que en su vuelo ensaya
y a cantar se detiene en el ramaje
antes de entrar al nido,
y a un disparo escapado del bosque
cae de muerte, con el pecho herido;
así el inolvidable compañero
hermano en vocación para la ciencia
al dejar un instante el tibio alero
y cernirse entusiasta y lisonjero,
víctima es como el ave en su inocencia.
Vedle, ¡allí está!... Mas, su último latido
se apagará en silencio, y sólo el cielo
será testigo en su postrer gemido!...
¡Oh no! Ante sus padres, condolido
llega con él un ángel de consuelo!...
Cuando el reloj terrible
del destino inflexible
donde cada dolor tiene su instante,
señalaba el momento imprescindible
para ese corazón agonizante,
se oyó una voz, que lánguida y doliente,
al padre dijo: "padre muy amado,
yo muero ya, pero un favor te pido,
y es que perdones al que me hubo herido
y no olvides a tu hijo idolatrado".

¡Oh, alma tan sublime!
Tu arranque generoso
fue el perdón!... Patético lamento,
brote genial de un pecho candoroso!...
Si yo del sentimiento,

en canto funerario,
algunas flores deshojar intento,
para dejarlas con las rosas blancas
que crecen en los bordes de tu osario.

Que sean quiero, cual recuerdo santo
del ideal compañerismo conque a verte
me interno en sagrado camposanto.

¡Descansa en paz! Descansa: si tu ensueño
y pensar profundo
vislumbraron un mundo más risueño
que este pequeño y miserable mundo,
¡cumplido está tu sueño!

Los seres buenos como tú, no pueden
ser proscritos, por eso,
el ángel del destino, en raudo vuelo,
al imprimir sobre tu frente el beso,
te roba al nido y te devuelve al cielo.

Hoy, en vano en tu fosa
ruedan mil y mil lágrimas fraternas
como buscándote en la blanca losa
en vano a las endechas tiernas
se mezclan y a los besos de tus padres
que en éxodo te mandan a ultratumba;
pues, sordo a todo nombre y a todo acento
duermas en paz en tu sagrada tumba!
Jamás despertarás al sentimiento!

¡Reposa en paz! ¡Reposa! Yo me alejo
dejando allí – sobre tu blanca losa-
la deuda que contrajo mi cariño
desde mi arribo a esta patria hermosa
y a mis clases do estudiabas pobre niño.

Acoge mi oblación pobre y sencilla,
pero nacida de un sincero pecho
que al recordarte una oración murmura
con fraternal ternura.

Cuenca 1916

El poeta

Para Víctor Falconí

Tras una sombra móvil que se aleja
cuando, ya asida la juzgó quizá,
anda el poeta, y a su voz de queja
otra voz le responde “más allá”

El pensamiento agítase en su mente
y el corazón tras una estrella va,
Amor le sale, bésale en la frente
¿Reposará por fin?... No, más ya

Sígueme, escucha, que visión flotante
le dice quedo; y el poeta va
alma de fuego por el mundo errante
persiguiendo sin tregua un más allá

¡Y se agitaba, se agitaba sin sosiego!...
es como un beso que imponente está:
Ya canta, ya llora, se ensombrece y, luego...
su visión vislumbra más allá!

Va en pos del ideal, que tras la tumba
en premio de su afán le esperará;
va en pos de la Gloria que vislumbra
sobre un mundo ignorando más allá.

Cuenca 1917

La gota de rocío

Cuán bella en la pluma sedosa de una ave
o en pétalo suave
de cándida flor
titila en las noches serenas de estío
la diáfana gota de leve rocío,
cual chispa de plata o estrella de amor.

El álamo verde que el aurora enamora,
la palma sonora
y el alga de mar,
los tilos del valle, la ceiba sonante,
cual fúlgido rayo de niveo brillante
la ven en sus hojas inquieta temblar.

Resbala entre rosas fantástica y leve,
que es frágil y breve
su hermoso existir,
cual son de la vida los sueños de amores
el beso de almíbar que en copa de flores
nos brinda gozosa la edad juvenil.

Acaso de un ángel la lágrima sea
que amor centella
con luz celestial;
la gota de aljófara de un niño que lleva,
la perla más blanca que vierte el aurora
o lágrimas de hombre, vencido y fatal!

De noche es qué hermosa!... Es la misma armonía,
La dulce poesía
El ensueño fugaz;
Poema de aurora, de sedas y estrellas,
De ráfagas de oro, de imágenes bellas,
Suspenso entre el cielo, la tierra y el mar,

¡Oh! Cómo me gozo en mis noches de pena,
a la luz serena
de luna gentil,
sentada en el trono de un sauce sombrío,
mirando la gota del leve rocío
rodar por mi falda a la yerba sutil!

Feliz yo me siento mirando su encanto;
olvido mi llanto
mi eterno sufrir,
porque de la gota, siguiendo su huella
descubro en su brillo el claro de estrella
que tiene en sus ojos mi madre al reír

Rocío, tus gotas, cada una semeja
su llanto y su queja
su gracia y su amor;
por eso me gozo en mis noches de pena
mirando su imagen detrás la serena
gotita que rueda temblando a la flor.

Cuenca 1917

Por los idos no alcemos nuestra tienda

Para Don J. Orión Llaguno,
Con motivo de la muerte de su madre

En los atardeceres fragantes de estos días
perezosos de Otoño, así como si fuera
una vez azul, el alma, que cruza lejanías,
viaja en busca de algo que en su recuerdo viera.
Cambian los horizontes; y de sus simpatías,
el descubrir las playas, cual tímida extranjera
que pregunta, dónde, toca unas celosías,
y la voz conocida, la bienvenida espera.
Toda la voz. Entonces, suave, quedamente,
cambiándose en un rayo de sol languideciente
penetra por el claro de antiguo ventanal;
y allá en el fondo más oscuro del cuarto más lejano
descubre al caro amigo, al que lo piensa hermano
vencido por la pena y en ansiedad mortal.

... Escucha el buen amigo, venga arrime en los brazos
De la amistad, su frente tan noble y adolorida.
el corazón no importa sentirlo hecho pedazos
si en cada uno llevamos la imagen bendecida

de aquellos que se hundieron en lóbregos ocasos,
de aquellos que lloramos su rápida partida.
No importa este camino por donde a grandes pasos
nos vamos cada instante huyendo de la vida.

¡Oh amigo!, por los idos no alcemos nuestra tienda
pensemos que en nosotros les queda una vivienda
fragante con el huerto de nuestro corazón.
Permíteme que esta hermana, que siente tus angustias
la tumba de tu madre bese; y en vez de nuestras
terrenas florecillas, le ofrende una oración.

Cuenca 1917

Desilusión y esperanza

¿Quién eres tú fantasma soberano
que turbas sin cesar mi pensamiento?
¿Quién eres tú, del suelo soberano
que hasta mi frente llegas y, sediento,
pides agua en la cuenca de tu mano?
¡Y la pides al son de tus poemas,
y la esperas llorando ante mis rejas!
¿No temes por ventura que a tus quejas
de mi cautivo cedan las cadenas?
¡Que de ti entonces, cóndor limosnero,
juglar, que con tus cantos, sin saberlo
despiertas el amor del prisionero!
Mas, te amo tanto, que por un momento
no quiero que a tu libertad preciosa
sirva mi alma de cárcel y tormento;
ni que tu vida de color de rosa
Sigue tu viaje... Sigue al bello Oriente.
Allí tan sólo entre celajes de oro
y al tierno beso de una novia ardiente
hallarás agua... y será un tesoro.
Despliega el ala, te lo ruego, y breve!
levanta el vuelo, te lo pido, y presto!
Pues en mi frente el cisne no se atreve
a siquiera acercar su cuello enhiesto;
y cómo tú, poeta soberano,
extraño a mi mandato y mi protesta,
tu prisión labras y con propia mano...
Verdad que el agua que tu bebes es clara
y el agua que tú pides es muy fresca...
ella de tu alma la honda sed calmara,
pero... aún espera... que mi Edén florezca
Espera que haya rosas en mi huerto
y en vez del prisionero, ave canora

que te cante su canción aurora
y te pinte los paisajes que no acierto
de la Vida a copiar, cuando en espera
se tiene un corazón ya casi muerto.
Espera que haya rosas en mi huerto
y en vez del prisionero, que partiera
que te anuncie a la virgen Primavera
y que te abra el templo, ya al amor despierto...
Ama mi juglar, ama, espera...
Espera que haya rosas en mi huerto

1917

Canción a la primavera

Primavera jovial, dulce consuelo
de las almas excéntricas... ¡ya vienes!

Tú que derramas por el ancho cielo,
más alegres que nunca los fulgores
del regio Sol... tú que hasta el suelo
nimbas del iris y de gayas flores,
y ¡vida! Cantas con tus ruiseñores,
te siento cerca, ¿escucharás mis penas?

Tú la enemiga de las grandes penas
y la promesa de los nidos tristes;
hada hechicera que a las almas buenas
de blanco y rosa sus ensueños vistes...

La que tornas en amor y en lumbre
en fe, esperanza y redención sentida;
en la estrellita que mirar la cumbre
te halla el poeta como unción de vida...

Primavera feliz, contigo todo
respira dicha, juventud y calma
despierta el corazón, vibra a su modo
y en pleno sol a tu bondad ensalma.

Tú le devuelves a su paz perdida
la sacra lumbre de una azul confianza,
le enseña a llamar dulce la vida
y a descubrir su ideal en lontananza.
Le enseñas a sentir las horas breves,
acariciadas por el viento blando,
y ese murmullo de las auras leves
que al alma de los campos van hablando...

Le enseñas a admirar cómo declinar
tus tardes bellas, dulces y majestuosas,
tardes que al irse, el éter iluminan
con el matiz de tus mejillas rosas;
y cómo vuelven llenas de canciones
las mañanas de azul cual tus pupilas
le enseñas a entender los corazones
de las aves que anidan en las lilas...

¡Primavera gentil!... yo te saludo
con los brotes fragantes que han abierto,
al beso de tu sol, los limoneros
y los rosales de mi antiguo huerto...
Son brotes palpitantes, tempraneros
que ofrendo en los altares fervorosos;
¿te agradarán oh Virgen misteriosa
Estos dones tan gratos y hechiceros?...

Cuenca 1918

En la agonía de la tarde

A orillos del Tomebamba

El sol se esconde... esconde ya su frente,
ya no destella de su lumbre un rayo,
ya en la arboleda, lánguido se siente
de las temblantes hojas el desmayo.

Pasó el ardor canicular del día;
las flores abren de su aroma el frasco
cantan las aves y con su armonía
la risa al viento se le trueca en fiasco.

Relincha el potro y ya la crin sacude,
va por las pampas con veloz carrera,
después, muy quedo hacia su madre acude
vago mirando la azulada esfera.

Vuelve al redil la vaca lentamente;
la oveja sigue a su zagal la huella;
la amada en tanto, orando tiernamente
leer quiere su suerte en cada estrella.

Con dulce arrullo en su caliente nido
llama al polluelo la gentil paloma;
y arrulla otra ave y oye un gemido,
y otra vez cantó en la vecina loma.

¡Cuánta hermosura por doquier se mira!
¡Cuántos idilios del amor campestres!
aquí una alondra que a su Bien espera
bajo el racimo de la flor silvestre...

Allá el sauce de copa amarillenta
hundiendo en el agua del ondante río
la rama donde escancia macilenta
la pescadora garza del estío...

Y aquí y allí, sobre la verde alfombra
que cubre el prado primorosamente
al descartar la nocturna sombra
vaga el insecto volador luciente.

La luz termina y el silencio reina...
De Diana asoma el precursor reflejo.
Mientras el río las arenas peina
sus ondas hacen de pulido espejo

Sentada al borde de este río armonioso
no extraño el patrio murmurar del mío,
¡tan bello, soh Cuenca, es Tomebamba undoso
Que ya le llamo –como a ti- mi río!

Cuenca 1918

Nota; La ortografía usada por la autora se ha actualizado en esta transcripción.



Por Jenny Estrada R.
Historia dora.

MATILDE
HIDALGO
NAVARRO:

UNA MUJER TOTAL. A UN SIGLO DE SU TRIUNFO

Para dimensionar en su exacta valentía todos los hechos históricos que protagonizó esta ilustre ecuatoriana y poder evaluar la trascendencia e importancia de los mismos, necesitamos situarlos en su tiempo y circunstancia, porque sólo así será posible entender hasta qué punto la fuerza de su ideal hizo posible que venciendo tantos obstáculos y prejuicios, su férrea voluntad, su afán de superación y su constancia la encumbraran a la inmortalidad que hoy comparte con los grandes personajes de la patria.

Nacida en la ciudad de Loja 1889, en el seno de un modesto hogar y huérfana de padre, creció rodeada del afecto y cuidados de la madre y hermanos mayores, en plena época en que las pugnas entre liberales y conservadores se disputaban el poder. Loja era para entonces una recoleta y señorial ciudad con una población que fluctuaba entre los 10.000 a 12.000 habitantes, cuyas élites vivían orgullosas de su pasado y de sus tradiciones.

Sin vías de comunicación que pudieran considerarse estables, sin

PARROQUIA DE SAN SEBASTIÁN
LOJA—ECUADOR

COPIA DE PARTIDA BAUTISMAL

El infrascripto Párroco de San Sebastián de Loja certifica, que en el Libro de Partidas Bautismales de este Archivo Parroquial, Nº 5, Partida 855 Se encuentra la que corresponde a DEIFILIA PARTIDO 1920 la que copiada literalmente dice así:

En la Iglesia Parroquial de San Sebastián, Diócesis de Loja, a veintinueve días del mes de Septiembre del año del Señor de mil novecientos ochocientos ochocientos ochenta y nueve

Yo Eliasa Alvares Cura Párroco de la misma bauticé solemnemente a una niña que nació el día 29 del mes de Septiembre del año 1899 y a quien puse los nombres de Matilde Inés

Es hijo Legítima de Juan Manuel Hidalgo feligresos de San Sebastián, y de Carmen Herrera de la parroquia de San Sebastián siendo sus abuelos paternos Bartolomé Hidalgo J. María Paula vecinos de Loja y los maternos Trinidad Castilla y Francisca Navarra vecinos de Loja. Fue su Padrino Dr. Aguirre Palacios y Deifilia Pulcinella a quien advertí susparentesco espiritual y obligaciones.

Y para que conste lo firmo Eliasa Alvares (P.).

Es copia fiel del original al que me refiero.

Dado en Loja, a veintinueve de Septiembre de mil novecientos ochocientos

EL PÁRROCO


P. Aguirre Palacios.

Partida de bautismo de Matilde

mayor contacto con habitantes de provincias hermanas, Loja se había detenido en el tiempo. Obligada al cumplimiento de todas las exigencias tributarias pero preterida de atención a sus derechos, el desinterés de los poderes públicos para asistirle había retardado su integración, permaneciendo como reducto de la españolidad en plena república. El andamiaje colonial que se mantendría hasta bien entrado el siglo XX, estaba prácticamente intacto, como lo afirma el historiador Pío Jaramillo Alvarado, *“cuando la penumbra desvaneció las figuras de los caballeros de larga y elegante capa embozada y las señoras con sus trajes de cola, sus mantas de seda y el séquito de la familia*

y la servidumbre que desfilaban a las ceremonias en la Iglesia Matriz”.

La tenencia de la tierra conservaba el esquema feudal característico de toda la región interandina, con la dolorosa secuela de explotación y sometimiento para la raza indígena. Criollos y mestizos integraban la clase media y más tarde, cuando su filantropía suplió con largueza a la incuria gubernamental, se constituyeron en factor determinante para la renovación económica y social de la provincia.

Refugiados en la tibieza de su acogedora planicie adornada por dos cantarinos ríos serraniegos que la bañan de bucólico encanto, los descendientes de aquellos primeros pobladores que acompañaron al fundador Alonso de Mercadillo en 1548, habían aprendido a subsistir atenuando los sinsabores del aislamiento y el abandono de los poderes públicos con el desarrollo y fortalecimiento de su vigorosa identidad.

“De temperamento síquico introvertido, reflejo del ámbito de montaña, del sentimiento de la soledad y de la grandeza telúrica que le rodea y que se transmuta en rica vida interior, pero a veces también en huraña esquivéz” P. Jaramillo, ellos forjaron necesariamente su propia cultura, crearon y mantuvieron centros educativos con aporte generoso de sus conciudadanos. Defendieron heroicamente las fronteras y cuando las ambiciones de poder generaron el caos

multiplicando gobiernos espurios, su altivez y contenida rebeldía alimentaron una reacción que sorprendió a toda la nación, al declararse capital federal el año 1859 en salvaguarda de sus preteridos intereses y de los intereses de la dividida República. En otro orden, por iniciativa privada, en 1897 llevaron a lomo de mula e instalaron la primera planta de luz eléctrica del país.

Seres de sensibilidad conmovedora protegida tras discreta suficiencia, los lojanos perfeccionaron también el difícil arte de la ironía y haciendo gala de fino humor, aprendieron a poner matices a su desventajosa circunstancia para sobrellevar contrariedades e infortunios. Dando vuelo a su espiritualidad se proyectaron en la creación artística y en las manifestaciones intelectuales más excelsas, hasta elevarlas en producciones literarias de brillante trascendencia y composiciones musicales de calidad extraordinaria.

EL ROL DE LA MUJER

Mientras Matilde crecía, eran su madre y su hermano mayor Antonio, quien ejercía las funciones de organista de la Iglesia, los que se preocuparon de enseñarle a leer y escribir. Luego seguiría la enseñanza primaria en el colegio religioso La Inmaculada, regentado por

las madres de la Caridad, demostrando mucho interés por el estudio.

Caligrafía con perfil, moral y cívica, nociones de historia, geografía, gramática y aritmética, eran los avances que el nuevo plan de estudios había introducido en la educación primaria, impartida por separado a varones y mujeres. En ese plantel recibió también la enseñanza religiosa para hacer su primera comunión. Más adelante, por ejemplar comportamiento en las prácticas de piedad cristiana, la niña Hidalgo fue escogida como auxiliar de enfermería para ayudar a las monjas en la asistencia a los enfermos del Hospital de la Caridad que funcionaba en la parte posterior del mismo colegio. Y seguramente allí, al contacto directo con el dolor de los desvalidos, frente la ignorancia que agravaba los males en vez de mitigarlos, más las limitaciones del medio, su sensibilidad, impactada profunda y definitivamente por la realidad, determinó el despertar de su vocación hacia la Medicina, por cuyo estudio, con el tiempo, ella realizaría grandes hazañas.

Pero el rol que la sociedad tenía adjudicado a las mujeres de Loja como a las del resto del país era el matrimonio, la formación de una familia y la dedicación al hogar. Así lo mandaban la tradición, la religión y las costumbres y así se cumplía sin objeciones. De modo que finalizada su instrucción primaria, las adolescentes se dedicaban a las tareas

domésticas, incluyendo la costura y el bordado; y las que podían costearse, ampliaban su preparación tomando clases particulares de literatura, música y pintura.

Matilde siguió ayudando a las monjitas en el hospital y encontró un trabajo de preceptora, pero los años iban pasando y ella mantenía la fe en su ideal.

MATILDE HIDALGO NAVARRO ROMPE ESQUEMAS

Conversando con su madre y hermano, una noche les expresa su ferviente deseo de seguir estudiando. Les dice que quiere ser bachiller porque aspira a coronar una carrera profesional que desde hace muchos años la obsiona. Sueña con ser médica para poder aliviar y curar a los dolientes, especialmente a los pobres que no tienen ningún amparo del Estado. Sabe que no basta con la buena voluntad, porque se necesitan conocimientos de una ciencia que exige penetración en sus rígidas normas académicas para poder salvar vidas.

Es el año 1907 y en Loja no existen colegios secundarios para mujeres. Recién se están poniendo en práctica los cambios que el triunfo de la Revolución Liberal ha logrado imponer, entre ellos,

la Reforma Educativa, que ahora si considera a la mujer apta para el estudio del bachillerato. Se están abriendo los normales femeninos en Quito y Guayaquil. Mas, ellos no tienen familiares en esas ciudades ni recursos económicos para enviarla a cursar estudios lejos de casa.

Evitando desilusionarla la madre guarda silencio. Antonio, de convicción liberal, por ese tiempo trabaja como director de una banda militar en Guayaquil y recuerda haber escuchado el caso de una joven guayaquileña llamada **Aurelia Palmieri Minuche**, a quien el general Eloy Alfaro, en calidad de Jefe Supremo, apoyó en su lucha por entrar a la Universidad de Guayaquil, precisamente para seguir la carrera de Medicina 1895 expidiendo los primeros decretos a favor de la educación media y superior como un derecho de la mujer ecuatoriana. Gracias a la Revolución Liberal, no hay puertas cerradas al conocimiento, y en esa seguridad, él propone:

- ¿Por qué *no ingresa al Bernardo Valdivieso*?
- ¡Eso es una locura! Es un colegio exclusivamente para hombres
- ¡No, Matilde! Es un centro de estudios y la Reforma Educativa impuesta por mi general Alfaro ha abierto las puertas del profesionalismo a la mujer. Tienen la obligación de darte matrícula si la solicitas. ¡¡Piénsalo y a mi retorno de viaje lo intentamos!!



El período de matrículas no permitió esperar la vuelta del hermano retenido por asuntos de trabajo en Guayaquil y Matilde, acompañada por su madre, acudió a solicitar matrícula al rector Dr. Ángel Rubén Ojeda, maestro de tendencia liberal, quien efectúa las consultas al consejo directivo y un mes después comunica a la interesada que está admitida en el plantel. De ese modo, el **22 de octubre de 1907**, el ilustre colegio, baluarte de la tradición cultural lojana, abre sus aulas a una mujer.

Luego de rendir el examen de rigor, la señorita Hidalgo Navarro quedará matriculada en primer curso de secundaria, pero a partir de ese día nada volverá a ser fácil para ella. Los habitantes de la muy noble y conservadora ciudad, perturbados por tan descabellada acción condenan implacables a su autora. A su paso cierran puertas y ventanas, prohíben a sus hijas todo trato con esa “loca, endemoniada” y piden intervención de las autoridades eclesiásticas para obligarla a desistir de tan absurdo propósito por considerarlo un mal ejemplo.

Es que el colegio Bernardo Valdivieso desde su fundación 1826 ha sido sólo para varones y como si esto fuera poco, ahora está convertido en plantel laico, lo que equivale en ciertas mentes a mantener un centro de perdición para la juventud. Las hermanas de la Caridad, por su parte, se dan por vencidas de convencerla y en un acto público frente a todo el alumnado la humillan arrancándole la cinta de Hija de María, expulsándola de la congregación. Acosada por el medio, la madre se enfrenta al clero que la amenaza de ex comunión y a las increpaciones del obispo responde que pase lo que pase, ella apoya a su hija.

Son años de soledad y sufrimiento en los que Matilde irá templando su carácter para las luchas que vendrán. En sus momentos de angustia, a fin de superar la incomprensión del medio, ella

encuentra refugio espiritual en la poesía y de aquella difícil etapa llaman la atención dos poemas titulados El jilguero, por su hermosa estructura literaria y El deber de la mujer, donde temas como la libertad individual, la superación intelectual y la liberación femenina van quedando esbozados con bastante claridad. Del segundo extractamos algunas estrofas:

*La mujer es templo místico
do se encierra la esperanza
que la patria en lontananza
ha alcanzado a divisar*

*Ella es aquel sagrario
que guarda dichas sin nombre
ella es la que hace al hombre
débil o fuerte al luchar*

*Más, para que sabiamente
llene su misión divina
debe vagar peregrina
por la azul inmensidad*

*No contentarse tan solo
con el rosario en la mano
y el breviario del cristiano
querer la vida pasar*

*Es preciso al pensamiento
Remontarle a las regiones
donde se hallan instrucciones
que la Ciencia suele dar*

*Es preciso abrirse paso
entre envidia y mezquindades
y burlando tempestades
dedicarse ya a estudiar*

En 1910 ingresa un nuevo compañero. Es Fernando Procel Lafevre, Zaru-meño de ancestros franceses, huérfano de padre como ella, con quien simpatiza desde el primer instante. Procel también tiene objetivos superiores con inclinación hacia el estudio del Derecho, y esa naciente amistad, que luego se transformará en un sentimiento muy profundo, le depara gratas emociones.

Al arribar a sexto curso Matilde redobla sus jornadas de estudio, para entonces los desplantes machistas de sus compañeros se han transformado en admiración a su talento y goza de buenas amistades. Algunas revistas literarias han publicado sus poemas con elogiosos comentarios y su ejemplar comportamiento concita aplausos de muchos sectores. Al término del período lectivo, el 8 de octubre de 1913, siendo rector del colegio Bernardo Valdivieso el Dr. Luis F. Jaramillo, Matilde Hidalgo Navarro rinde pruebas de grado calificadas con sobresaliente y obtiene el ansiado título de **Bachiller**, grabando su nombre en los anales de la provincia y del país, por ser la primera mujer que culmina la enseñanza secundaria en Loja y la primera también con dicho título oficializado en el Ecuador.

HACIA LA UNIVERSIDAD

Mientras preparaba su ánimo para emprender el siguiente paso surgieron una serie de complicaciones de carácter familiar que la sumieron en un período de ofuscación. A lo mejor en su afán de avanzar en pos del conocimiento científico había ido precipitando situaciones conflictivas y envuelta en un mar de confusiones emocionales decide desviar su ruta buscando refugio en un convento de religiosas, con la intención de dedicarse a la vida contemplativa. Así andaba su ánimo cuando Antonio, el hermano protector viajó a Quito con la intención de rescatarla. Bastó un diálogo sincero para entender que, definitivamente, ella no era un ser de claustro. Su camino estaba trazado y había que retomarlo porque la Universidad Central estaba al concluir el período de matriculación para la apertura de un nuevo ciclo. Primero intentarían el ingreso, luego se buscaría el alojamiento.

En la audiencia solicitada al rector de la Universidad, Matilde expuso el deseo de ingresar a la Facultad de Medicina y mostró su título de Bachiller. Después de escucharla y luego de examinar los certificados del colegio lojano, el rector felicitó despectivamente a la señorita Hidalgo Navarro y le aconsejó inscribirse en Obstetricia o Farmacia, que eran las

especialidades que hasta entonces habían recibido a unas cuantas mujeres por estudios libres, porque la Universidad de su rectoría no admitía mujeres para el estudio de la Medicina, ciencia que, a su criterio, estaba reservada a los hombres. Era el año 1914 y los obstáculos para la formación académica de la mujer ecuatoriana continuaban absurdamente insalvables en la propia capital de la República.

Si por ser mujer en Quito se le ha negado el ingreso a la Universidad no significa que otras universidades del país vayan a cerrarle el paso. Lo importante es no desanimarse. Ellos no son gente enseñada a dejarse doblegar por las dificultades. Tiene que seguir adelante y hay que conseguir que sus derechos prevalezcan. El hermano la alienta con la posibilidad de que, en la Universidad de Cuenca, ciudad donde le han ofrecido el cargo de director de banda del batallón Guayas, es posible que la admitan, como en efecto sucede, cuando Antonio, valiéndose de amistades, consigue que el rector de la Universidad del Azuay la reciba y la escuche.

Previamente han debido viajar a Loja para recoger a la familia del músico y anunciar a la madre que Matilde irá con ellos. Cada viaje es un vía crucis por caminos que a ratos se vuelven chaquiñanes de difícil acceso hasta para las bestias que tiran de los carruajes,

pero han llegado a la majestuosa capital azuaya con la esperanza de mejores días, que en efecto se concretan cuando el rector del Alma Mater azuaya la recibe, evalúa su personalidad y su temple y decide admitirla como alumna de la Facultad de Medicina.

Serán años de esfuerzos dolorosos, en los que no solo la discriminación por ser mujer pretende bloquearle la ruta, sino la ancestral rivalidad entre lojanos y azuayos que se acrecienta cuando los compañeros de aula la escuchan hablar con ese acento castizo tan propio de su tierra natal. No faltan las burlas diarias, las miradas procaces pendientes de su rostro, los dibujos obscenos en sus cuadernos y las propuestas donjuanescas que vuelven tan ingratos esos primeros años en los que las damas piadosas la insultan al pasar. ¡Laica! ¡Sinvergüenza!... Y epítetos más fuertes son los que esa sociedad le lanza exteriorizando su repudio por atreverse a romper normas consideradas hasta entonces inviolables para la mujer.

En casa del hermano la desgracia se presenta cuando su cuñada enferma, muere y ella debe asumir las responsabilidades del hogar, incluida la atención de sus seis sobrinos, sin descuidar la universidad. Agobiada por las obligaciones, para poder estudiar tiene que levantarse en la madrugada. Cubierta con gruesas

cobijas, protegiéndose del inclemente frío andino, sale a un pequeño balcón al que llega la luz del farol de la calle, pues a las ocho de la noche, la dueña de casa acostumbra cortar el fluido eléctrico a los inquilinos.

Esta es la época más dura de su vida y ella heroicamente la sobrelleva, cuando hubiera sido tan cómodo abandonar todo y reducirse al ámbito doméstico para vivir como las demás mujeres de aquel tiempo, su ideal la sostiene y le imprime nuevo ritmo a la lucha para hacerle frente día a día. Solo sus desgarradoras poesías quedan como testimonio de un alma solitaria que en silencio llora, cuando dice:

*Oh Dios...mi pobre corazón no alcanza
sino indolencia, cruel, rudo tormento
sin obtener siquiera la confianza
de a los míos decir: ¡dadme los brazos,
ved que está el corazón hecho pedazos...
(El proscrito, fragmento)*

Sin embargo, será la poesía la que la ayude a reivindicar su valía cuando al aproximarse un aniversario más de la independencia cuencana, en la velada literario musical organizada por la Universidad, como parte del programa, la Srta. Hidalgo Navarro subió resueltamente al escenario para leer un poema "A Cuenca", de su propia inspiración, siendo continuamente interrumpida por los aplausos de la emocionada concu-

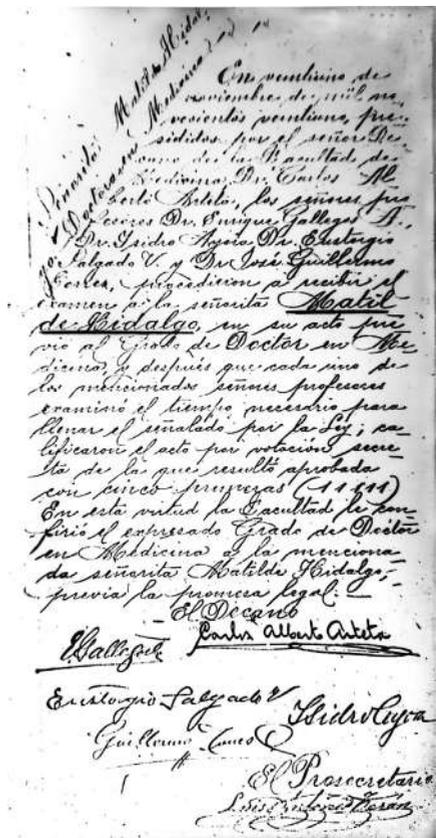
rencia y provocando la ovación de sus compañeros que en rápida improvisación de afecto le colocaron una corona de flores naturales...

El 29 de junio de 1919, después de haber sido examinada por el tiempo de dos horas y calificada con cinco votos de primera clase, máxima nota otorgada de acuerdo a la Ley de Estudios Superiores, Matilde Hidalgo recibe el título y la investidura de **Licenciada en Medicina**. Ha culminado la segunda etapa. En Cuenca como en Loja su nombre será cita obligada en el transcurso del siglo XX, cuando otras mujeres decidan avanzar por las rutas del saber y de la ciencia.

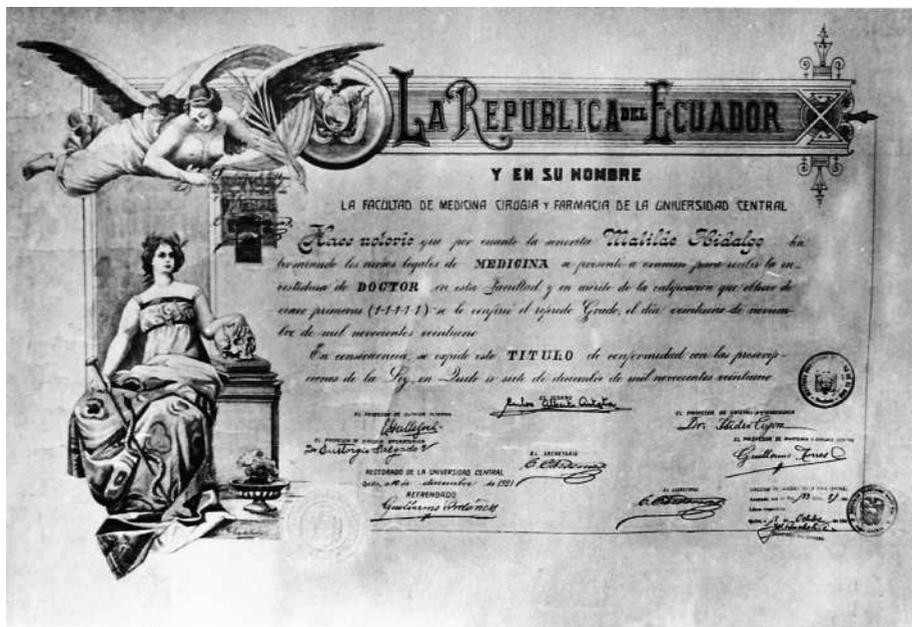
1921.- PRIMERA MÉDICA DEL ECUADOR

Los conocimientos teóricos impartidos por los maestros cuencanos han sido magníficos, pero la egresada sabe que necesita el período de práctica para sentirse profesionalmente apta. Además, le falta el título de doctor, sin el cual es imposible ejercer legalmente y ese requisito debe cumplirlo en la Universidad Central, de modo que tiene que movilizarse hacia Quito a donde llega en compañía de América la sobrina predilecta que será su pequeña compañera.

Evidentemente la época no es la misma de la que fue rechazada por ser mujer. La Primera Guerra Mundial ha cambiado muchos conceptos y la incorporación de la mujer es ya un hecho positivo en Europa y Norteamérica. También en nuestro país algunas actitudes están cambiando con respecto a la capacitación e integración del elemento femenino. En octubre de 1919, Matilde



Acta de Grado de Doctora



Título que le acredita como Doctora en Medicina, obteniendo las más altas calificaciones.

Hidalgo entra sin dificultad a la Universidad Central, siendo la primera mujer admitida para optar por el título de doctor en Medicina.

Tan pronto se inscribe para lograr un cupo de internado se da cuenta que todas las opciones se reparten por influencia o amistad y en unión de otros compañeros, pide al Consejo Universitario que dichos puestos sean provistos por concurso a fin de garantizar la oportunidad por méritos, a lo que las autoridades acceden, siendo la primera en inscribirse y triunfar en el concurso. Asignada a la sala de varones del hospital

San Juan de Dios, es rechazada por el profesor director de sala, que la despidió diciéndole “Yo no trabajo con mujeres”. Apoyada por su coterráneo el Dr. Isidro Ayora, médico lojano residente en Quito, director de la Maternidad y catedrático de la Universidad Central, ella reclama su puesto, siendo finalmente asignada a otra sala del mismo hospital, donde cumplido el tiempo reglamentario, comienza a preparar su tesis doctoral, escogiendo como tema “El estudio sintomático de los accesos eclámpicos”.

Y el 21 de noviembre de 1921 se presenta ante el tribunal examinador

para rendir pruebas finales. Ese mismo día, la Universidad Central del Ecuador le confiere el título de **Doctora en Medicina**, con la votación de *cinco primeras*, nota máxima de calificación y Matilde Hidalgo Navarro pasa a ocupar sitio de honor en la Historia de la Medicina, al constituirse en la primera mujer ecuatoriana en recibir el certificado académico de **Doctor**. Su trayectoria brillante traza el camino para futuras profesionales académicas.

UN LEGADO INMENSURABLE

No sólo en el campo profesional sino también en la conquista de los derechos políticos de la mujer ecuatoriana, Matilde Hidalgo Navarro realiza una hazaña de repercusiones continentales, cuando el mes de julio de 1924, se convierte en la primera sufragista del Ecuador y de América Latina.

Para entonces ha contraído matrimonio con el amor de su vida, Dr. Fernando Procel Lafevre, con quien fijó residencia en la ciudad de

Machala, donde su luminosa trayectoria la proyectó como primera concejal del Cantón 1925 y luego vicepresidenta del Concejo Cantonal. Catedrática del colegio 9 de octubre, directora de la Asistencia Pública provincial, fundadora de la Cruz Roja y de la Casa de la Cultura Núcleo de El Oro.

Propuesta por la Junta Liberal Provincial de Loja, lanzó su candidatura a la diputación en los comicios de 1941, triunfando en las urnas. Con fecha 5 de marzo de aquel año, las y los integrantes del comité que auspició su candidatura, en documento firmado dan cuenta del escandaloso fraude que le escamoteó el triunfo electoral.

Al cumplirse los primeros 100 años de su triunfo académico como **Primera Médica** del Ecuador, me complace realizar esta síntesis extraída de su biografía cuya ejecución enriqueció mi vida, permitiéndome conocer todas las facetas de una mujer excepcional. Su tarea de auténtica pionera y su heroica existencia seguirán siendo un verdadero baluarte para la historia del feminismo ecuatoriano.



Mariana Yépez Andrade.
Ex Ministra Fiscal

MATILDE HIDALGO DE PROCEL Y SU LUCHA POR LA CIUDADANÍA

Era el año 1924; regía la Constitución de 1906 de tendencia liberal y establecía en el artículo 13 que es ciudadano todo ecuatoriano, hombre o mujer, mayor de veintiún años, que sepa leer y escribir, y que para ser elector era necesario ser ciudadano en ejercicio y no estar comprendido en las incapacidades establecidas por la ley (Art. 18).

La mentada Constitución consagró varios derechos y declaró la ciudadanía sin condiciones de estado civil, ni diferencias de sexo, ni condiciones económicas o de estado civil. En ese entorno, y

cuando todavía en Ecuador no existían iniciativas de las mujeres por conquistar la igualdad en la participación cívica y sufragista, Matilde Hidalgo de Procel abre varios caminos para las mujeres en lo profesional y en lo político.

La Constitución del año 1906 no impedía que las mujeres ejerzan el derecho al sufragio, por lo que Matilde Hidalgo decidió ir más allá al luchar por empadronarse para las elecciones nacionales de mayo de 1924, y de ese modo se convirtió en la primera sufragista del Ecuador y América Latina. El derecho a voto,

se había ignorado o negado a la mujer durante varios años, lo que relievra Jenny Estrada en su libro "Una Mujer Total".

El paso previo de inscripción en el Registro Electoral, era determinante para luego poder concurrir a las urnas en los próximos comicios. La solicitud de Matilde Hidalgo produjo desconcierto entre los miembros de la Junta Electoral, según relata la historiadora Jenny Estrada, por lo que le niegan pues a criterio de ellos, el voto es solo para hombres, lo cual no era verdad, ya que la Constitución había suprimido esa limitante, ante lo cual, Matilde Hidalgo no se amilana, reclama la igualdad y apela al Presidente de la Junta.

El 2 de mayo "queda empadronada con la reserva de someter su caso a consulta ministerial, por no existir antecedentes en los que pueda apoyarse legalmente", como textualmente consta en la obra de Jenny Estrada, antes citada. El Ministro del Interior, Policía, Municipalidades, emite su opinión en el sentido de que el espíritu de la norma es claro al hablar de ciudadanos, sin especificar sexo, por cuya razón Matilde Hidalgo de Prócel tenía derecho de empadronarse.

La consulta pasó al Consejo de Estado, que el 9 de junio resolvió por unanimidad que las mujeres ecuatorianas tienen derecho a inscribirse, a elegir y ser elegidas, si reúnen los demás requisitos exigidos por la Constitución: ser ciudadana en ejercicio, tener 21 años de

edad, saber leer y escribir. De este modo Matilde Hidalgo de Procel ganó la batalla y de ese modo abrió las puertas a todas las ecuatorianas para ejercer libremente los derechos políticos y la ciudadanía.

El calificativo de Pionera le es aplicable en su totalidad, ya que fue la primera mujer en graduarse en el nivel secundario y la primera médica, pese a todas las dificultades que se le presentaron, así como la incomprensión de algunas autoridades universitarias. También fue la primera en ocupar cargos de elección popular, como la concejalía de un cantón de Machala, la primera Vicepresidenta de un Consejo Cantonal. Sus intereses no eran solo profesionales, si no también sociales y políticos.

En el año 1941, en un ambiente convulsionado, que no es extraño en nuestro país, se convoca a elecciones de Diputados, y Matilde Hidalgo de Prócel fue la primera mujer que ingresó a la legislatura por derecho propio y por voluntad del electorado.

Matilde Hidalgo de Prócel fue una mujer comprometida con la mujer, aunque podría parecer que su lucha era personal por sus logros individuales y superación, pero su iniciativa por el sufragio de la mujer desde su propia perspectiva, abre las puertas a la mujer ecuatoriana para la participación política y para que tomen conciencia de sus deberes cívicos.

A más de la importancia que tuvo ese primer ejercicio democrático de ciudadanía manifestada en el sufragio, fue necesario transitar mucho, para procurar la participación política en términos de equidad no obstante la existencia de las Medidas de acción afirmativa, o de discriminación positiva.

Mercedes Prieto y Ana María Goetschel en su estudio sobre el Sufragio Femenino en Ecuador, 1884-1940 expresan que no solo permite la participación activa en la vida pública, sino que también implicó reforzar y ampliar la comunidad política y alimentar la opinión pública, sino que también puso en cuestión la masculinidad y feminidad hegemónica y posibilitó pensar nuevos roles para hombres y mujeres al tiempo que desdibuja los linderos entre lo público y lo privado.

En la lucha de las mujeres encontramos como una primera etapa el sufragio, luego la igualdad entre hombre y mujer, el acceso al desarrollo y pos-

teriormente se introdujo la construcción del concepto de género, de donde se deriva la equidad y la democracia en el verdadero sentido de igualdad que no perciba al hombre como el máximo exponente de lo ideal en una cultura androcentrista. Se busca la igualdad respetando las diferencias, de manera que exista una verdadera democratización de la ciudadanía.

Gracias a la acción decidida de Matilde Hidalgo, las mujeres ecuatorianas obtuvimos el derecho al sufragio en 1924, y por tanto el Ecuador se convirtió en el primer país de Latinoamérica que alcanzó el reconocimiento de los derechos políticos de las mujeres, a fin de que formen parte de la vida pública del país. Con toda justicia se ha escogido el 9 de junio para conmemorar el Día del Voto Femenino, que corresponde a la fecha en la que el Consejo de Estado se pronunció a favor del sufragio de la mujer.



Magdalena Molina Vélez MD

Pediatra, historiadora

Tomado del libro "La Mujer en la Medicina
2002"

Consejo Provincial del Azuay

DISCRIMINACIÓN DE LA MUJER

Respecto a las disciplinas que se han ocupado de la mujer, como objeto relatado, decía Poulain de la Barré, en el siglo XVIII "todo cuanto ha sido escrito por los hombres, respecto a las mujeres debe considerarse sospechoso. Pues ellos son juez y parte a la vez".

Todo relato es producto de un sujeto que describe, analiza, valora y de un objeto –lo otro- que es descrito, analizado, valorado.

Si existe alguna esperanza para la paz, esta reside en la desaparición de los papeles sexuales. "Olaf Palme Adán y Eva fueron echados del paraíso terrenal, naturalmente la culpable de "este

catastrófico suceso", fue Eva.

Ser hombre o ser mujer son definiciones sociales y de género que repercuten en la salud de la población actuando en el ámbito personal doméstico o público, a través de mecanismos inherentes a su micro y macro-ambiente, la mujer desde que nace está estigmatizada, si es una niña es notorio el descontento, especialmente del padre, en cambio si es varón es un verdadero regocijo, esto ocurre casi en la generalidad de hogares

Todo lo que se dice respecto a la mujer tiene una gran cuota de arbitrariedad. En el discurso social el predominio masculino es proverbial como lo es la violencia de género, en los medios de

comunicación. Es inminente el cambio de la imagen femenina que ofrecen los medios de comunicación, reclamemos por nuestra cosmovisión de género, haciendo notar nuestra disconformidad por la denigración, distorsión y estereotipos mal utilizados en los discursos dominantes.

Los medios de comunicación constituyen parte de la estructura sociocultural, política y económica de la sociedad.

Recordemos que Paúl Lazarsfeld, pionero en las ciencias de la comunicación dio hace casi medio siglo. “El verdadero poder de los medios de comunicación reside no tanto en lo que dicen sino en lo que no dicen”.

La democracia en la que estamos viviendo, facilita que los medios de comunicación difundan fenómenos aberrantes, manifestando la violencia de género, mujeres maltratadas, incesto, violaciones, abuso de menores, acoso sexual que ponen en alerta a la ciudadanía, a fin de evitar en lo posible estos comportamientos muy generalizados en la sociedad actual. Ciertas conductas consideradas “tabú” como la violencia incorporada a la vida privada, las ideas dominantes sobre el “sexismo de la cultura”.

La explotación del cuerpo de la mujer se ha transnacionalizado, películas, shows, revistas, sistemas organizados de servicios sexuales, prostíbulos,

alquileres de “esposas” por uno o más días, para ejecutivos que viajan sin pareja, todo ello va convirtiéndose en un “trabajo” que aspiran de manera especial ciertos empresarios, que sea legalmente reconocido.

Cuando una mujer se ha prostituido. Siendo la prostitución la profesión más antigua sobre la faz de la tierra, data del siglo VI a.C. como práctica ligada a las celebraciones religiosas, en los pueblos de Mesopotamia y los babilónicos; posteriormente se difundió a otras culturas y lugares. En Atenas y Roma el estado la “socializó”, las sanciones morales, el rigor de la ley y la intolerancia ha recaído siempre sobre la mujer.

La instauración de la época patriarcal, del cristianismo y del matrimonio monogámico dio origen, por lo menos a la tolerancia de la prostitución con el objeto de “No manchar la honra de las esposas” y poder garantizar la paternidad y la sucesión del poder, en Grecia habían las hetairas, gente generalmente culta, intelectuales, artistas.

Demóstenes decía de ellas: tenemos hetairas para el placer del espíritu, rameras para el placer de los sentidos y esposas para darnos hijos. El caso de las Gueishas del Japón es semejante; pero siempre el hombre es el que domina.

Sor Juana Inés de la Cruz aludiendo a la responsabilidad mutua del hombre y la mujer dice:

“quien es el de más juzgar.
Aunque cualquiera mal haga
El que peca por la paga
O el que paga por pecar”

La discriminación de la mujer ha sido tal, que con gran dramatismo, se narran casos realmente impresionantes que se han suscitado en todos los tiempos y en todas las culturas.

DEFENSORES DE LAS CAUSAS FEMENINAS

En igualdad de condiciones con los hombres, las mujeres hemos sido preferidas por más de 20 siglos, ello ha obligado a tener reiteradas citas de carácter reivindicatorio, hasta colocarnos en el rol protagónico que, en el desarrollo de los pueblos nos corresponde.

A pesar de los conceptos y acusaciones contra la mujer, también ha habido valiosas opiniones favorables de instituciones y personas.

Según Averroes en sus “Disertaciones y Opúsculos” 1348 manifiesta que “Nuestro estado social no deja ver lo que de si pueden dar las mujeres. Parecen destinadas exclusivamente a dar a luz y a amamantar a sus hijos, y este estado de servidumbre ha destruido en ellas la facultad de grandes cosas...

de aquí proviene la miseria que devora nuestras ciudades”.

La Organización de las Naciones Unidas, no podía desentenderse de un asunto tan importante como el de la marginación femenina, por desventaja a pesar de sus declaraciones teóricas incurría en contradicciones respecto a sus propios enunciados. Así, transcurridos 19 años de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, el 7 de XI de 1967, ante la certeza que esos derechos quedarán en letra muerta, respecto a la mujer; y a la igualdad de los derechos humanos; continuaban las aspiraciones y esperanzas de que llegará un día que las cosas cambien en beneficio de la mujer.

Hay artículos contenidos en la declaración que son particularmente injustos y ofensivos a la dignidad humana; pero al mismo tiempo sugiere la adopción de medidas apropiadas para abolir las leyes, prácticas y costumbres atentatorias a la dignidad de la mujer, tratando de llegar a la opinión pública que debería tomar conciencia sobre esta injusta condición de género.

El Año Internacional de la Mujer, lo celebró la ONU en 1975, muchas feministas coinciden con la opinión de que fue una reunión estéril sin ninguna repercusión práctica, por ello se atacó a la ONU, calificando su participación como la “esencia de la hipocresía” puesto que, orquestó a nivel mundial la mentada ce-

lebración, y en su propio seno se discriminó a la mujer en términos de empleo.

Se señaló a tal efecto que, de los trescientos cargos de más antigüedad en la Secretaría General de New York solo ocho fueron ocupados por mujeres, y entre los treinta y cinco más importantes solamente figuró una mujer: La Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer, se celebró en México en este mismo año, en esta se dieron recomendaciones y programas según los cuales se debía eliminar progresivamente la discriminación femenina de manera especial en lo que respecta a la salud, educación, trabaja y legislación.

En esta misma reunión se declaró igualmente el Decenio de las Naciones Unidas para la mujer desarrollo y Paz.

En 1868, el escritor inglés John Stuart Mill, perdió en su elección como parlamentario por defender la causa del sufragio femenino. Su obra "La Esclavitud de la Mujer" escrita en 1896, constituyó un estímulo ideológico y una caballerosa defensa a las sufragistas femeninas que se veían relegadas en el accionar político el mismo señor Mill dice: "A mí me parece que el alejamiento de la mujer de la vida pública se debe al deseo de mantenerla sometida en la vida familiar porque la mayoría de la población masculina, no tolera todavía la idea de vivir con una persona en condiciones de igualdad.

Si no fuera por esto, considero que casi todos los hombres, dada la forma en que hoy se piensa en política y economía política admitirían que es injusto excluir a la mitad de la raza humana de la mayor parte de las ocupaciones lucrativas y de casi todos los cargos administrativos, decretando desde su nacimiento, que ni están ni pueden llegar a estar preparadas y así lo estén, han de estarle vendidos esos puestos para que así puedan dedicarse por entero a ocuparse de los hombres".

Hasta la obtención del derecho al sufragio la lucha para conseguir lo fue de lo más penosa, dura, valiente y decisiva. El Estado de Wyoming fue el primero en conceder el voto a la mujer en 1869 hasta el año 1920; no votaban en mayor número las norteamericanas, la sociedad británica gobernada por la Reina Victoria, recluyó a las mujeres en sus hogares, podía hablarse de una libertad condicionada a su manera de pensar.

Una de las grandes conquistas femeninas fue el sufragio. Esta lucha a mediados del siglo XIX, fue también una política que afectaba a los dos sexos, la mayoría de obreros en los países parlamentarios no podían sufragar, en Norteamérica, los negros eran los que no podían ejercer este derecho. Emmeline Pankhurst en compañía de sus hijas Christabel y Silvia, con entusiasmo inusitado, funda la Sociedad Social y política de Mujeres en el año 1903, el que se

incorpora al partido laborista y comienza su valerosa lucha. EL sufragio femenino es negado en el Parlamento Inglés. Las cabecillas de esta campaña eran ridiculizadas y combatidas en forma sistemática; pero fue un fuerte eslabón en la conquista por la liberación femenina.

Con insistencia y pasión continuaron en incansable lucha, hasta cuando Christabel reclamaba con toda entereza y en público los derechos femeninos, siendo la primera mujer que va a la cárcel por una causa tan justa, como la que defendía. Posteriormente entraban y salían de las prisiones, sin amedrentarse.

En Inglaterra la Unión Social y Política de Mujeres (WSPU) contaba con miembros que salían en grandes mítines y manifestaciones dirigiendo a decena de miles de mujeres, con la obsesión de conseguir el derecho al sufragio, procedieron a la ruptura de cristales de los edificios, cortes de cables del telégrafo, en los campos de golf se leían pancartas con el lema "Votos para las mujeres"

Una vez arrestadas, optaban por la huelga de hambre, eran alimentadas dos veces al día, por las fosas nasales – escribió Mary Leigh a su abogado en 1909, la sensación es tremendamente dolorosa, parecen que te van a estallar los oídos, sintiendo un dolor horrible en la garganta y el pecho. Introducen el tubo unos cincuenta centímetros y yo tengo que estar tumbada en la cama, sujeta por las celadoras.

Intento resistirme y soy reducida por la fuerza de la mayoría. Fue tanta frustración y el coraje de este numeroso grupo de mujeres que pretendían conquistar el derecho al sufragio que en 1913 Emily Davison se inmoló arrojándose en el Derby bajo las patas de un caballo.

Fue en 1928 apenas, cuando las inglesas consiguieron el derecho al sufragio, constituyendo este acontecimiento un verdadero triunfo. En 1931 la mujer española consigue el derecho al voto. La igualdad absoluta entre las personas de los dos sexos se determinó en Cataluña en el año 1935.

La inglesa Mary Wollstone a quien Walpole la apodó "hiena con faldas" escribió la renombrada obra "Vindicación de los derechos de la mujer" que históricamente inicia la lucha femenina, con la directa influencia de la Revolución Francesa y el estímulo de mujeres norteamericanas, que asumieron funciones en la vida pública, exigiendo que los derechos de la mujer, sean incluidos en los del hombre.

No obstante el feminismo activo nació de aquellas mujeres que combinaron en el oeste el manejo del fusil por el azadón, que sabían conducir carros, trabajaban en la industria de lana manufacturan industrias caseras.

El primer movimiento de mujeres se orientó principalmente a la batalla por los derechos legales, quedando en

segundo plano la discusión, en lo referente a las conquistas del ámbito laboral, dando lugar a que, el primer movimiento feminista se lo califique como burgués y de las mujeres de la clase media.

En marzo de 1975, ante personalidades de cincuenta y tres países, el Presidente de Francia Giscard d'Estaing se refirió a la mujer como "La primera esclava de la historia" y propuso alternativas para que alcance su propio desarrollo y se coloque en "su justo lugar en el mundo".

El Doctor Carlos Cahache Mata, refiriéndose a la libertad política, de la mujer dijo: "La llevo de la cocina a la Patria y le troco la escoba por la tarjeta electoral. "Muchos hombres y mujeres han sido asiduos defensores de los derechos femeninos, entre ellos hay una grandiosa figura. Olimpia de Gouges que dijo "Si la mujer tiene derecho a subir al patíbulo, también tiene derecho a subir a la tribuna". Esta frase que resultó premonitoria la llevó a la guillotina. La acusaron de ser una conspiradora que había abandonado las virtudes concernientes a su sexo. Esta valerosa mujer es la autora de la Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana:

"La mujer nace libre y tiene los mismos derechos que el hombre". Las diferencias sociales sólo han de fomentarse es una utilidad común.

"La tiranía perpetua que el hombre le impone constituye la única limitación

al ejercicio de los derechos naturales de la mujer. Es preciso que esta limitación sea reformada de acuerdo con las leyes de la Naturaleza y de la razón.

"La ley ha de ser la expresión de la voluntad general: todos los ciudadanos han de expresar a través de sus representantes.

"Nadie puede ser molestado por sus opiniones; si la mujer tiene derecho a subir al patíbulo, también tiene derecho a subir a la tribuna.

"Las contribuciones del hombre y la mujer para el mantenimiento de la fuerza pública y de la administración son iguales: la mujer participa en todos los trabajos y servicios penosos; por lo tanto, ha de tener la misma participación que el hombre en la distribución de cargos, cargas, dignidades e industrias".

OLIMPIA DE GOUGES

Las mujeres Ecuatorianas tuvimos en el General Eloy Alfaro un precursor en la consecución de los derechos femeninos, esencialmente justa fue su preocupación en el campo sociológico, con miras a mejorar la condición de la mujer, elevándola en los planos: moral, político, económico, dándole oportunidad a la participación en la administración públi-

ca, los derechos políticos, la subsistencia económica por su propio esfuerzo, dentro de un ambiente decente, de respaldo moral y el respeto que se merece.

Por primera vez, dio oportunidad a ocupar cargos públicos, la primera empleada pública del Ecuador fue la Sra. Matilde Huerta Centeno, como Administradora de Correos de Guayaquil.

El sentimiento de rechazo y repudio hacia el maltrato femenino son la pauta del avance de la humanidad hacia delante.

PRESENCIA DE LA MUJER EN LA MEDICINA

La mayoría de profesiones han estado vedadas para las mujeres, sin ser la excepción la profesión médica y más aun siendo tan complejo el estudio de la salud-enfermedad, tanto en su análisis objetivo como en su delimitación.

La tradicional creencia de que la medicina debe ser ejercida solo por los hombres data de la remota época en que los sacerdotes babilónicos y egipcios, atribuyéndose poderes divinos presumían tener este privilegio. Hipócrates disciplinó científicamente esta profesión y aun así se mantuvo en Grecia la prohibición de que las mujeres aprendan y practiquen el arte de curar. Esto era po-

siblemente debido a la errónea creencia de que la mujer sirve solo para labores religiosas o domésticas.

Inclusive en la era actual, la mujer que manifiesta en su hogar, el deseo de obtener la carrera médica, no es aceptada, la consideran como una utopía, la desalientan terminantemente cuando le dicen: pensarás dos veces, la carrera médica es muy dura para mujeres, a lo mejor te casas pronto y de nada te serviría. Si es el hijo varón que ha tomado la decisión, es bien acogida y merece apoyo incondicional, que no se deja esperar. Para el estudiante varón, el ambiente es benévolo, en cambio para la estudiante mujer le sobran las bromas grotescas, comentarios injuriosos, y críticas malsanas, a pesar de que por su condición biológica tiene que esforzarse más para lograr distinción académica.



Cuando es profesional, tiene menos accesibilidad a las sociedades científicas, así como menores oportunidades para ocupar cargos administrativos, académicos o gremiales. En los Estados Unidos hay una contundente tendencia al cambio. Hasta 1960 sólo el 5% de médicos eran mujeres, después de 1987 la cifra ha subido a un 35% de entre los graduados, y la cifra va aumentando progresivamente.

En las escuelas de Medicina, al decidirse por la especialidad, aún persisten los prejuicios, el 65% de pediatras son mujeres, en gineco-obstetricia el 46%, el 41% en psiquiatría y solamente el 4% de residentes optan por la cirugía, sin que ello revele la falta de preparación de las residentes mujeres.

El Canadian Medical Association Journal manifiesta que, el 52% de docentes femeninas de Canadá ocupan cargos de categoría igual o inferior al de profesores asistentes, en cambio los cargos de superior categoría son ocupados por el 72% de hombres, con preparación y méritos iguales. Los recursos destinados a la investigación son también distribuidos inequitativamente entre profesionales de los dos sexos, siempre con preferencia masculina, esto ocurre tanto en Canadá como en Estados Unidos.

En lo que se refiere a las condiciones personales de vida, no es nada placenteras. El 75% de mujeres contraen

matrimonio, en relación con el 90% de los médicos, el índice de divorcio del 10% se duplica al que ocurre con los hombres, estos datos son tomados del Instituto Nacional de Salud en Bethesda, Maryland, estudio dirigido por Marck Klebanoff y cuyos resultados se publican en JAMA.

En cuanto a las diferencias demográficas relacionadas con los dos sexos, la edad de las mujeres residentes es mayor en lo que respecta al embarazo que las esposas de los médicos compañeros. Si el hecho de ser médico, obliga a retrasar proyectos vitales, mucho más siendo médicas, como los de aplazar el matrimonio o la maternidad. Un problema frecuente que ocurre con las médicas es el acoso sexual, desde la vida estudiantil, como en el ejercicio profesional, por parte de colegas y profesores.

En California hace poco tiempo se suscitó un hecho público repudiable protagonizado por la Dra. Francés Conley, docente de la Stanford Medical School por más de 14 años, renunció a su cargo porque por ascenso le correspondía a un colega, llegar a ser su jefe este profesional la acosaba sexualmente, desde hace algunos años sin respetar que estaba trabajando en la sala de cirugía en presencia de estudiantes residentes, con insinuaciones que se referían a sus piernas, o le trataba de "amorcito", ella mismo anota que si esto puede calificarse como "exceso de paranoia", también

enfatisa la repercusión sobre su posición de líder en un equipo de cirujanos. Por ventaja no llegó a ser su jefe directo el mentado colega, y también poco aceptaron la renuncia de la Dra. Conley.

“El análisis sobre la dinámica psicológica subyacente al hostigamiento, entendiéndolo en un sentido amplio, indica que en el fondo se trata de un fenómeno de defensa mediante el cual se busca dominar a la contraparte y en el caso de la mujer mantenerla en la posición histórica de sumisión”.

Este escándalo en los Estados Unidos se ha difundido y repercutido en muchas escuelas de medicina que han emprendido en múltiples demandas y protestas entre estudiantes, residentes y médicas por acoso sexual.

Detalles insignificantes revelan la falta de aceptación a la presencia de la mujer médica, al deambular por los pasillos de un hospital a la médica la tratan de Señorita y al enfermo varón lo llaman Doctor, posiblemente no lo hacen con mala intención, pero es lo usual.

AGNODICE.- LA PRIMERA MÉDICA EN EL MUNDO

Cuando Herófilo de Calcedonia que vivió en el siglo 335 al 280 a. de J C, discípulo de Praxógoras de Cos, domi-

naba la Anatomía, Fisiología, Nutrición y otras disciplinas médicas, se dice que se le equiparaba con la sabiduría de Hipócrates, sus disecciones las hacía con verdadera perfección, enseñando anatomía a sus discípulos. Entre los hallazgos de disección descubrió que el útero se comunicaba con los ovarios por dos formaciones tubulares.

Las clases las dictaba al aire libre a la usanza de la culta Atenas. Llamó la atención de Herófilo un alumno de mirada vivaz, con delicadas facciones, impecablemente vestido que estaba constantemente interrogándole acerca de la cavidad donde permanece el niño antes del nacimiento los problemas referentes a partos distócicos, etc. Demostraba un interés que molestaba a sus compañeros de clase. Como era costumbre los partos eran atendidos por hombres, esto acarrearía serios problemas, la mayoría de mujeres, por su natural pudor, no querían ser atendidas por comadrones, arriesgándose por esta causa a serias complicaciones.

Conociendo estas circunstancias el alumno de finas facciones, resolvió instalar un servicio a domicilio para la atención de partos. Sus competidores sorprendidos envidiaban la nutrida clientela y el inusitado y rápido prestigio de este novel profesional que atendía a personas de todas las esferas sociales, acudiendo también a su consulta las ma-

tronas de la sociedad ateniense. ¿Cómo era posible que, este joven médico rivalice y sobresalga entre los demás profesionales con muchos años de experiencia? Según sus colegas no era, sino un corruptor de mujeres.

En una reunión de amigas una indiscreta paciente, amiga de la infancia y vecina de Agnodice, no pudo reprimir el deseo de comentar que el famoso joven médico, era una mujer disfrazada de hombre para asistir a las lecciones de Herófilo; se vio obligada hacerlo, temerosa que al descubrir su identidad como mujer, las autoridades interfieran en sus estudios y no la permitan acudir a las bibliotecas públicas para hojear siquiera, el rollo de pergamino que contenía la obra de Medicina escrita por Herófilo, su maestro, del que fue distinguida alumna.

Al enterarse del escandaloso suceso de haber fingido ser un hombre, sus rivales se disponían con la urgencia del caso a verla sentada en el banquillo de los acusados. Esta valerosa, olvidada mujer, precursora de la obstetricia, fue conducida, como una criminal a la parte alta de la ciudad, a la Acrópolis, donde estaba ubicado el Arcóforo una especie de Corte Suprema de Justicia. Sus acusadores entre risotadas y malsanos comentarios, solicitaron se la desnude en público a fin de comprobar su verdadero sexo, ella con la mayor naturalidad, sin

presentar resistencia alguna como una mujer profesional que conocía, que mirar el cuerpo desnudo de una persona por razones como la que estaba viviendo, no tenía ninguna repercusión; con este acto de saña e irrespeto comprobaron que era una mujer, lo que atenuaría su pena y justificaba su conducta, demostrando que ningún momento fue pervertidora de mujeres. Se le instauró el juicio por haber violado las leyes aprobadas por la Asamblea del Pueblo, que prohibía a las mujeres ejercer la carrera médica.

Desesperada por no tener quien la defiende, cuando el caso iba a finiquitarse en su contra, se levanta un gran movimiento feminista como un hecho histórico trascendental, mujeres de todos los estratos sociales, se unen y hacen causa común para defenderla. Tenían razones sobradas para hacerlo, aludieron su eficiencia, delicadeza y bondad con la que fueron atendidas en sus partos y en sus enfermedades. Toda Atenas se conmovió por el proceso penal tan injustamente iniciado en su contra.

Treinta y un miembros del Arcóforo no se decidían a dictar sentencia condenatoria, las esposas de los cuatrocientos senadores, los obligaron a elaborar nuevas leyes, no sólo autorizando a las mujeres a ejercer la obstetricia, sino prohibiendo a los médicos hacerlo. Una vez libre de la maledicencia y animadversión



de sus colegas, continuó atendiendo a sus pacientes, cada vez con más empeño y absoluta dedicación.

Mucho tiempo transcurrió para que después de la primera médica del mundo a la que se ha hecho referencia, se graduaran en la Universidad de Salerno otras médicas como Constanza, Estefanía, Tomasa, y Trotula, autora de un Tratado de Obstetricia que hasta mil ochocientos aún estaba en vigencia, su especialidad fue la Obstetricia y en enfermedades de señoras, a las que trataba con mucho éxito.

En 1877 se matriculó en Medicina Cecilia Grierson, habiéndose graduado, en 1899, es la primera médica graduada en América del Sur, fue una excepción,

como lo fueron todas las mujeres graduadas en esa época.

CONCLUSIÓN

Gracias a que la mujer, se ha incorporado a la noble y humanitaria Ciencia Médica, esta adquiere un toque espiritual y de delicadeza propia del género. La ciencia no debe hacer diferencia de sexo para su aprendizaje, al respecto el Doctor José Manrique Izquieta dice "Colocada en este mundo nuevo que estamos viviendo, ella posee "casi" los mismos derechos que el hombre, y en sus estudios se ajusta a iguales deberes".

La profesión médica se compagina con la idiosincrasia femenina, por lo general bondadosa, comprensiva, tolerante y con una gran dosis de humanidad y ternura. La mujer posee una conciencia cada día más clara de su propia dignidad humana. Por ello no tolera que se le trate como cosa inanimada o mero instrumento, exige por el contrario, que tanto en el ámbito de la vida doméstica, como en el de la vida pública, se le reconozcan los derechos y obligaciones propios de la persona humana.

Somos herederas de valientes luchas protagonizadas por mujeres que, en gran porcentaje han pasado al anonimato eterno, que nos permiten hablar

con voz propia y tener nuestras propias responsabilidades para con la sociedad y patria, en su honor y recuerdo procuramos ser elementos positivos en la lucha diaria, en la profesión o en cualquier trabajo, que por más insignificante que parezca engrandece a quien lo ejecuta con amor y empeño.

El género femenino debe continuar en la constante y decidida lucha para escalar cada vez más alto y triunfar en sus aspiraciones; las que hemos optado por la profesión médica, esforzarnos para servir al prójimo en la forma más eficiente posible, evitando comercializar esta ciencia que tiene una filosofía netamente humanitaria y altruista.



Rodrigo Fierro Benitez, Md. Phd.
Premio Nacional Eugenio Espejo
en Ciencias

MATILDE HIDALGO: PROTAGONISTA DE HAZAÑAS

Matilde Hidalgo Navarro, lojana, concluyó por imprimir en la mente de sus compatriotas y en el marco jurídico que ampara por igual a hombres y mujeres: su derecho a ingresar a la universidad, cursar los estudios de Medicina, graduarse y ejercer la profesión. Los estudios de medicina los realizó en la Universidad de Cuenca. Fue la primera mujer ecuatoriana en recibir el doctorado en Medicina el 21 de noviembre de 1921, en la Universidad Central del Ecuador (UCE). ¡Hace 100 años! Se trata de una figura que ha contribuido a definir nuestra identidad, al igual que lo hicieron aquellos que se empeñaron

en que la educación pública en Ecuador debía ser laica.

De acuerdo a uno de los biógrafos de Matilde Hidalgo, "fue la primera mujer en Latinoamérica en votar en una elección nacional". Logró que en la legislación de nuestro país las mujeres también gozaran del derecho a elegir y ser elegidas. Matilde fue una mujer culta, que escribía y bien. En un poemario recogido por Cecilia Ansaldo, la sensibilidad de Matilde Hidalgo es de aquellas que se conmueven tan solo ante los misterios de Dios, los milagros de la naturaleza y ciertos extremos del corazón. Fue elegida vicepresidenta de la Casa de la

Cultura Ecuatoriana, aquella que fundó su paisano Benjamín Carrión.

Ejerció la profesión en donde le dieron trabajo, en el Hospital General de Guayaquil. Mujer de armas tomar como era Matilde, colega que sentía la necesidad de poner al día sus conocimientos, en 1949 viaja a Buenos Aires. La Escuela de Nutrición y Dietética que fundó y dirige el muy ilustre Prof. Pedro Escudero es de enorme prestigio continental. En ese claustro, la doctora ecuatoriana brilla por su empeño y por su talento. Decir Nutrición y Dietética en nuestro país eran y son palabras mayores en campo de la Salud Pública.

Esta sumaria evocación de la Dra. Matilde Hidalgo se quedaría incompleta si no mencionaríamos que fundó familia con el abogado Fernando Procel, que tuvo dos hijos y fue una madre ejemplar, buena esposa, trabajadora incansable.

A partir de Matilde Hidalgo de Procel, la clase médica ecuatoriana se ha visto enriquecida y potenciada con la presencia de nuestras colegas en todos los campos del ejercicio profesional. Y desde que eran estudiantes. Fueron ellas las que me dieron sustentación y aliento para mantener rigores que apuntaban a la excelencia en mi larga vida de profesor en la Escuela de Medicina de la UCE. ¡Cómo olvidarles a Paulina Ordoñez y a Lucy Baldeón ¡Investigadoras científicas de prestigio: Paulina en un

Hospital Pediátrico de gran nivel en los Estados Unidos de Norteamérica. Lucy en el Instituto de Biomedicina de la UCE.

Cómo no mencionar lo que decía mi maestro Don Gregorio Marañón: “en el éxito o el fracaso de la vida de un hombre se halla una mujer”. En el éxito de Plutarco Naranjo, Enriqueta Banda; en el de Marcelo Moreano, Elsie Barragán; en el de Gabriel Ordoñez Nieto, Gladys Llanos. Son ejemplos que me vienen a la mente por la profesión de médicas de estas tres admirables esposas.

Por un camino ya despejado, hazaña de Matilde Hidalgo, en las promociones que se sucedían fue cada vez mayor el número de mujeres que optaban por la Carrera de Medicina. Fue en aquella que ingresó en la Escuela de Medicina de la UCE en 1948 y se graduó en 1955, en la que se dio la demostración inequívoca de las transformaciones que se estaban dando en la mentalidad de la sociedad ecuatoriana. Siete mujeres fueron nuestras condiscípulas. ¡El 10 por ciento del Curso! Nunca visto ni oído con anterioridad. Debo citar sus nombres: Ligia Salvador, Sara del Pozo, Olga Reyes, RoseMary Pienick, Guillermina Gavilanes, Rogelia Jiménez, Elsie Barragán. Mi voluntad se rinde cuando decido referirme tan solo a tres de ellas.

Nuestra monjita, Guillermina Gavilanes. Aquella misionera que se impuso la tarea de aliviar las dolencias

del cuerpo y del alma de quienes vivían desamparados de todo auxilio en esos confines cruzados por el Napo, el Aguarico y el Cononaco. De tarde en tarde se la veía en Quito; cada vez más delgada y con la mirada que apuntaba al infinito, al centro de la luz. Estábamos seguros de que Guillermina rezaba por sus condiscípulos.

Nuestra judía, RoseMary Pienick. Judíos polacos, los suyos. Sus padres llegaron a Ecuador huyendo del holocausto que se cernía en Europa. Se afincaron en Riobamba. Todos sabíamos que su corazón latía con fuerza cuando le veía a uno de los condiscípulos. Se casó con un judío que en las reuniones del curso nos caía como un tiro. Tuvieron dos hijos. Cuando quedó viuda no les siguió a Israel. Se quedó entre nosotros. Supe que en Quito residía en un Hogar de Ancianos.

Esa madre ejemplar, Rogelia Jiménez. Hace años se me dio por ir a misa de doce, los domingos en la Iglesia de Fátima en el Batán Alto. Oficiaba un sacerdote joven, muy delgado, pálido hasta no más. Le rodeaba un aire de

santidad, de hombre bueno como debió ser el Rabí de Galilea. La iglesia repleta. Supe que a poco había fallecido y que su madre era mi condiscípula la Rogelita Jiménez: siempre bondadosa, siempre medio sonreída, siempre dispuesta a perdonar las faltas de los demás.

He sostenido que la memoria, eso de recordar, es un don que en mayor grado les ha sido concedido a las mujeres. La memoria y la ternura. En mis tiempos de maestro universitario no faltaron quienes me calificaban de energúmeno, sin perderme nunca el respeto desde luego. Cuando en esas mis últimas andanzas se me acerca una de mis discípulas, pues así se identifica, siento calor en el corazón: lo dice con ternura: “Doctorcito Fierro que bien que le veo”. Lo dice con cierto orgullo: “Me fue regio en la presentación del caso”. Cuando estos encuentros se dan es como si se produjeran en aquella tercera dimensión, la del reencuentro con la luz. Es cuando agradezco la presencia de Matilde Hidalgo de Procel en la historia social de nuestro país.



Hugo Romo Castillo
Presidente de la Academia
Ecuatoriana de Medicina

HOMENAJE DE LA ACADEMIA ECUATORIANA DE MEDICINA A MATILDE HIDALGO NAVARRO DE PROCEL

La Academia Ecuatoriana de Medicina expresa su admiración y respeto por la mujer ecuatoriana, al celebrar los primeros 100 años de un hecho inédito y trascendental para la medicina del Ecuador; el 21 de noviembre de 1921, la doctora Matilde Hidalgo Navarro se convirtió en la primera mujer graduada de médico en el Ecuador, siguiendo la senda trazada por la inglesa Elizabeth Blackwell en la escuela de medicina del Geneva College de Nueva York en 1849, quien es reconocida como la primera mujer que obtuvo el título para ejercer la me-

dicina en el mundo. Otra mujer pionera de aquella época fue la científica polaca nacionalizada francesa, María Salomea Skłodowska-Curie, conocida como Marie Curie, la primera persona en recibir dos premios Nobel en física (1903) y en química (1911) y que marcara la historia con sus trabajos sobre la radioactividad. Todas ellas debieron franquear barreras que parecían inexpugnables para vencer los prejuicios de la época, pero al final lo hicieron y lograron sus objetivos.

Pero, los logros de la doctora Hidalgo no fueron solo académicos, también

incursionó con éxito en otros campos vedados para las mujeres, como la política y el activismo social. Fue pionera en lograr el voto femenino en el continente americano y trabajó en la defensa de los derechos de las mujeres. Además, esta polifacética mujer estuvo dotada de una enorme sensibilidad, lo que la llevó a escribir varios poemas. Uno de ellos, *El deber de la mujer* que incluye el siguiente verso:

*...El estudio sublimiza
enaltece y dignifica;
es la ciencia la que indica
los medios de progresar...*

Ese verso destaca la personalidad de la doctora Hidalgo, la retratan como una mujer inteligente, sensible y educada que procuró alcanzar el conocimiento para liberar a las mujeres de las cadenas que la estructura social de la época les imponía. Demostró que el mejor camino para reivindicar sus derechos era el estudio y se convirtió en pionera de las letras, la política, la medicina. Jamás eludió los problemas que enfrentó ni se

detuvo ante las barreras que encontró en su camino, las sobrepasó y rompió para siempre los estereotipos y paradigmas que maniataban el desarrollo personal de las mujeres en el Ecuador de entonces.

También es justo reconocer el papel protagónico que ha jugado la mujer ecuatoriana en nuestra historia. Basta citar a Manuela Sáenz, Manuela Cañizares, Manuela Espejo y por supuesto entre ellas aparece Matilde Hidalgo Navarro, la polifacética mujer que brilló con luz propia y desbrozó el camino de la medicina por el que hoy transitan nuestras jóvenes médicas ecuatorianas.

Por cierto, la Academia Ecuatoriana de Medicina incluye con orgullo a varias profesionales de enorme prestigio en sus filas, quizás la más representativa, por ser la primera mujer Académica de Número, es la doctora Elisa Calero, cardióloga de enorme prestigio, a quien guardamos respeto y consideración y junto a ella celebramos alborozados el centenario de la precursora, la doctora en medicina Matilde Hidalgo Navarro.



Dr. Germán Rodas Chaves¹

MATILDE HIDALGO NAVARRO Y LA PERSISTENCIA EN LA LUCHA POR LA IGUALDAD DE DERECHOS

El 21 de noviembre del 2021 se conmemora cien años de la titulación como Doctora en medicina de la ilustre lojana Matilde Hidalgo Navarro. Su graduación fue un momento culminante en su jornada académica, a pesar de la serie de conductas excluyentes que

Matilde debió soportar en su formación universitaria, debido a su condición de mujer, en una época en la cual los derechos estuvieron –en gran medida– restringidos en favor de los hombres.

En efecto, inicialmente no pudo –a causa del señalamiento referido en líneas precedentes– estudiar en Quito. Tuvo que trasladarse a Cuenca para obtener la Licenciatura en Medicina en la Universidad del Azuay. Solamente en los años finales de sus estudios médicos fue aceptada en la

¹ Historiador y escritor. Miembro de la Academia nacional de Historia. Autor de varios libros e investigaciones sobre la realidad nacional y latinoamericana, así como respecto de la historia del Pensamiento Médico. Coordinador del Taller de Historia de la Salud en la UASB.

Universidad Central de Quito, en donde prestigiosos preceptores, como Isidro Ayora –cultivado en las vertientes del pensamiento ilustrado alemán– la impulsaron para que lograra su cometido profesional que se inició– con similares problemas de desigualdad de género– cuando se vio precisada a enfrentar en su ciudad natal la maledicencia de todos quienes supusieron que las aulas del Colegio no debían abrirse para Matilde Hidalgo.

Estas dos circunstancias, a las que se sobrepuso con fortaleza de carácter y debido a su comprensión que era menester luchar por los derechos de igualdad, se repitieron, sucesivamente, hasta que su perseverancia logró modificar la propia realidad del país.

No es exagerada esta aseveración, puesto que –a más de haberse constituido en la primera mujer en lograr el título doctoral de médica– alcanzó, en 1924, que se la concediera la facultad de sufragar, hito cuya repercusión sigue latente en la democracia ecuatoriana y en la historia del sufragio de nuestra región; tal realidad fue el punto de partida para la modificación de la historia del sistema y de los derechos eleccionarios en el país.

Vendrían luego, otros escenarios que la ubican a Matilde, también como pionera en nuevos campos: fue la primera Concejala del país y se constituyó, adicionalmente, en la primera Diputada

de su Provincia, entre otros triunfos a su entereza que no puedo dejar, al menos, de enumerarlos en este corto texto.

A la par de esta brevísima síntesis respecto de su persistencia en la lucha por la igualdad de derechos, es necesario unas cortas precisiones de contexto, debido a esa especie de vaho que se suele poner alrededor de la lucha de Matilde Hidalgo Navarro y que distorsiona la realidad en medio de explicaciones positivistas que estudian a tal personaje como una particularidad aislada del engranaje social y de la historia de las ideas del periodo al que ella se perteneció.

Dicho lo anterior, adiciono una disquisición indispensable para comprender el tráfigo en la vida de los actores de nuestras sociedades. Ninguno de ellos puede ser estudiado con rigor, si no transitamos, en tal quehacer, desbrozando la realidad histórica en la cual ocurre la vida de los individuos; si no somos capaces de entender el momento en el que se desenvuelven la historia de las ideas que irreparablemente inciden sobre los personajes en análisis; si nos alejamos de los movimientos sociales internos y externos –las causas centrífugas y centrípetas de la realidad– que se constituyen en determinantes de la vida de los pueblos; si excluimos los factores objetivos y subjetivos que envuelven a los protagonistas, cuya representación en el

ámbito local o regional es el resultado de las ecuaciones enumeradas –entre otras– y cuyo devenir –desde luego que sí– también está enriquecido por los valores propios del protagonista que coadyuvan a favorecer su brillo.

En esta línea de análisis, es necesario constatar las características de las dos primeras décadas del siglo veinte del siglo anterior, tiempos en los cuales se consolidó en nuestro territorio el Estado laico y se potenció de manera radical –en la educación y en la salud– el conocimiento de los saberes a partir de las grandes transformaciones de las ideas que se habían logrado en el mundo.

Son las mismas épocas en las cuales –a consecuencia de lo referido– el Estado fue puntualizando sus responsabilidades para enfrentar la enfermedad, en cuyo contexto hubo un camino de modificaciones entre el asistencialismo, el higienismo público y los trazos iniciales de la salud pública, asuntos que no pudieron estar lejos de la aprehensión de Matilde.

Adicionalmente a lo asegurado, la circunstancia de que la madre de Matilde, Carmen Navarro Castillo, proviniera de un hogar liberal y que fuese hija de Francisco Navarro, un radical venezolano confrontado con las dictaduras conservadoras –lo cual le obligó a migrar a nuestro país– fue un factor concluyente que acudió en

la formación de la madre de Matilde, quien, además, se nutrió de la historia contemporánea y de las ideas de renovación en la importante biblioteca que acompañó a sus padres cuando llegaron al Ecuador, moldeando de esta manera su personalidad y constituyéndose –debido a todo lo indicado– en una auténtica preceptora de su hija Matilde Navarro Castillo; en un eslabón influyente al máximo en la conciencia de nuestra primera médica ecuatoriana.

La formación liberal de la madre de Matilde –circunstancia que la pongo nuevamente en primer plano– se vio traducida en la adhesión de ella, y también de su hijo Antonio, a la causa liberal que emergió triunfante a finales del siglo XIX en nuestro país, y cuyos contextos impactaron, progresivamente, en la mentalidad y en la conciencia de Matilde, quien con tal equipaje de ideas y razonamientos pudo comprender, posteriormente, que se había abierto en el Ecuador horizontes de transformación y que las proclamas de igualdad social y de defensa de los derechos debían traducirse, sin pérdida de tiempo, en certezas y no quedar reducidas al eslogan o a la arenga que, al final de cuentas, pueden esconder las limitaciones del mundo real.

A propósito de lo señalado, la adhesión a la causa liberal de su hermano Antonio –de enorme incidencia en la

futura médica– no cabe la menor duda que fue un punto de inflexión en la vida de Matilde, asunto que, en mi percepción, contribuyó para que ella asumiera determinaciones fundamentales en la conquista de sus derechos individuales, de la misma manera que ocurrió al nutrirse de la información respecto de su abuelo paterno, hombre de una cultura exquisita y cuyas historias de su confrontación política e ideológica en su país de origen, favorecieron, en más de una oportunidad, las conversaciones familiares en el hogar de Matilde.

Así se conjugaron algunos de los componentes que enrumbaron los comportamientos de Matilde –su postura ineludible por los derechos de la mujer– que deben ser considerados como fundamentales a la hora de reivindicar las luchas de género en el Ecuador republicano.

Cien años después de haber concluido su formación profesional como Doctora de Medicina, Matilde sigue siendo un faro constante de la lucha de las grandes causas del país. Su antorcha no solamente alumbró a las mujeres de la Patria. Por el contrario es un ejemplo vívido que convoca a nuestro pueblo –hombres y mujeres– para lograr objetivos sustanciales en la vida democrática y alcanzar compromisos constantes en quienes han empeñado sus vidas para derrotar la enfermedad y procurar la salud, bajo el conocimiento que solamente la metamorfosis de las causas estructurales que abrumaban al Ecuador de hoy podrán favorecer el derecho a la salud, paradigma por el cual, adicionalmente, luchó y vivió Matilde Hidalgo Navarro.

Quito, octubre del 2021.



Diana Molina Yépez.
Médica de la Sociedad de
Médicas del Ecuador.

UN
CUENTO
CORTO

DIÁLOGO DE DOS MÉDICAS

Diana: Hola Matilde, qué gusto y honor que tengo, al encontrarnos a los cien años de su graduación como médica. Qué tiempos tan difíciles que le tocaron vivir durante sus estudios universitarios, verdad?.

Matilde: Hola Diana, he llegado justo a tiempo para este encuentro, y me agrada que me recuerden. Hace tanto tiempo que yo viajé de este mundo, que pensé que ya se habrían olvidado de mí.

Diana: Su legado de ejemplo de vida luchadora y defensora de los dere-

chos de la mujer, es único en la historia de nuestro país, y también en Latinoamérica, de manera, que es un legado inolvidable, que se mantendrá para la posteridad. Imagínese que en su nombre hay Premios, Cátedras, Salones, Sociedades Gremiales, hasta le van a poner una plazoleta en la ciudad de Loja, su tierra natal.

Matilde: Increíble. Si es así, entonces me siento que he cumplido con mi misión. Sabía que yo vine en una estrella fugaz que pasó por esta galaxia?. Y cuando vi este hermoso planeta azul,

me dije, aquí voy a vivir. Fue una infancia peculiar, en una sociedad en donde estaban muy definidos los roles que podían cumplir las mujeres, pero eran espacios muy reducidos para un espíritu abierto y amplio como el mío. Así que me tocó, abrimme paso en el mundo varonil del conocimiento, a pesar del rechazo social y de la iglesia católica.

Lo hice con la fuerza incondicional del Amor Familiar, que gran cariño que mi madre y mis hermanos sentían por mí. Yo también les quise muchísimo, y los logros, se los debo a ellos. Así de comprometida, solidaria y arriesgada era mi familia. Mirando desde la distancia de los años, en verdad, tuve una familia amorosamente única.

Diana: Le puedo hacer una pregunta personal?. Por qué eligió estudiar Medicina?. Acaso tuvo algún pariente médico, o quién era su ideal para tomar esa profesión?.

Matilde: Sabe quién fue mi ideal de médico?. Y por él, por su ejemplo libertario, de compromiso con los pobres, yo me propuse seguir Medicina, a costa de cualquier sacrificio o renuncia: Eugenio de Santa Cruz y Espejo, el Chusig. Yo lei su biografía muchas veces, y me fascinó la capacidad que fue adquiriendo para poder superar la condición de relegado de la sociedad quiteña, él aprendió varios idiomas, estudiaba los extensos

libros que tenían los jesuitas en la biblioteca universitaria, algunos en latín. Miraba a los enfermos de las viruelas, y la falta de higiene de las costumbres de la gente mestiza en la ciudad, y la discriminación y explotación hacia los indígenas. Así que como él, yo también escogí tener una profesión de mucho influjo social, como es la Medicina, para cambiar las condiciones de salud de mi pueblo.

Diana: Si no se hubiera aparecido Isidro Ayora en la escena, pues, seguramente otra historia tendría para contar, pues él, aprobó su ingreso a la Facultad de Medicina, y también, fue parte del jurado que le graduó como Médico, y luego, concedor de sus cualidades y méritos profesionales, siempre le estuvo encargando puestos de dirección.

Matilde: Es cierto. Isidro Ayora, era un médico excepcional. Se había graduado de médico ginecólogo en Alemania, y ya no tenía conceptos discriminatorios contra la mujer, aunque sus colegas si eran conservadores. Ya después, yo me dije a mi misma, que mi espacio no está en la cirugía hospitalaria, y por eso, me fui a Machala, a trabajar con los pacientes mas necesitados. Hay que recordar que por ese tiempo, las exportaciones de banano, eran muy apetecidas, y también la minería de Portovelo y Zaruma, con grandes poblaciones que

terminaban enfermas. Así que por ello, decidí ir a trabajar en Machala.

Diana: Recuerde que usted ya tenía 35 años, así que, seguramente ya pensó en que se iba a quedar soltera?.

Matilde: Ja, ja. Solterona. Pero se cumplió ese adagio que dice: Amor y mortaja, del cielo baja. Encontré al mejor hombre, como compañero, que me pude haber imaginado. Fernando Pröcel, mi esposo, me apoyó en todas las aspiraciones que tuve, y yo también, le apoyé en todo su desarrollo personal y profesional, también. El me ayudó con todos los trámites para conseguir que pueda votar en las elecciones para senadores y diputados, y también, cuando fui electa concejal. Fuimos una pareja ideal, nos complementamos en la crianza de nuestros dos hijos, y en nuestro desarrollo profesional y político.

Diana: y cuándo volverá a visitar a nuestro planeta=??. Porque la tarea de liberación femenina continúa. Imagínese que ya se habla de feminizar a la política ¡!!!. Necesitamos que su semilla se multiplique, y por ello, le invitamos a acompañar en el Acto Conmemorativo que va a llevarse a efecto en el Teatro Universitario de la universidad Central del Ecuador.

Matilde: Estoy muy agradecida, con las nuevas generaciones de la Sociedad de Médicas del Ecuador, porque, si en esa época debimos unirnos como mujeres médicas para sacar adelante nuestro ideal de servir al prójimo, hoy, espero que esa semilla se multiplique por doquier.

Mi estrella me ha traído nuevamente, y estoy en la memoria que cada uno tiene de mi. Aquí estoy, en este presente nuevamente. Muchas gracias.



Jodie Padilla Lozano

Team Matilde

RESCATAMOS EL LEGADO DE MATILDE HIDALGO EN LA ERA DIGITAL

Actualmente tengo 29 años y he dedicado mi vida al estudio, la investigación, la innovación y el rescate del legado de Matilde Hidalgo, primera mujer en votar en una elección nacional en América Latina y mi tía bisabuela materna. Crecí en un hogar que, aunque no puede llamarse completamente feminista, sí me permitió contar con muchas libertades y mucha esperanza sobre lo lejos que podría llegar si seguía los pasos de un modelo a seguir: Matilde Hidalgo. Si bien es cierto que tanto mi madre y mi padre trataron siempre de brindarme su apoyo en cada idea que tenía, la guía constante

de mi madre Carmen Lozano Delgado fue principalmente la que me dio propósito, una meta profesional y un deseo de ayudar a los demás en el descubrimiento de sus propias pasiones y virtudes.

Mi breve historia es una de la de tantas mujeres que descubrieron que su decisión, sus valores, su ética y su responsabilidad son decisivas en su desarrollo integral; pero, aunque parecidas, cada historia tiene su propio tiempo, forma y actores, lo que las hace necesarias de ser contadas. En mi caso particular, en este camino que he trasado siempre motivado en inspirar a otros en Matilde,

se me hace inevitable contar mi historia entrelazando también la vida de Matilde Hidalgo y la de mi madre.

En una mezcla de querellas, que iban desde “¿por qué tengo que usar siempre vestido si no puedo jugar?” hasta “¿por qué mami te llamas ‘de Padilla’ si tú no eres de mi papá?” – referente a la tradición nacional de adoptar el apellido del esposo – “increíblemente crecí sin saber lo que era el feminismo o la lucha por la igualdad de género. No obstante, mi buena comunicación con mi madre – quien luego de una profesión exitosa decidió ser madre de familia – me permitió cuestionar y escuchar sobre todos los antepasados maternos que no había podido conocer. Con entusiasmo me hablaba de mi abuelo, del niño que quedó huérfano y que vivió con su tía Matilde y la abuela Carmen Navarro. Me dijo que mi abuelo, después de mucho sacrificio, también recibió la educación gracias a Matilde y a su esposo Fernando, y que se convirtió en uno de los primeros ingenieros agrónomos del país. También me hablaba de ella misma, de cómo se había esforzado para tener notas sobresalientes y hacer cada cosa con amor, positivismo y fe. Me hablaba de lo lejos que había llegado y de su decisión de que cuando tuviera hijos, se dedicaría tiempo completo a ello pues es su aporte personal al desarrollo de la nueva generación que queremos como país.

Con historieta en mano, me contaba que había guardado en los años 80, una historia que quería que sus hijos – que ella anhelaba fueran niñas – conocieran y admiraran. Nacidas en 1986 y 1992, mi madre nos enamoró a mi hermana mayor Carmen y a mí de esa historia, de lo importante que es perseguir los sueños y que el sacrificio siempre vale la pena, porque los logros individuales también se tratan de logros colectivos.

Los años fueron pasando y esta historia me seguía intrigando. De repente ya no se trataba de una historieta, se trataba de una mujer que mi madre conocía muy de cerca. Aparecieron fotos, regalos y cartas firmadas por puño y letra de la mismísima Matilde Hidalgo. Dentro de este proceso de crianza que tuvo mi madre, lo que más recuerdo es que me dijo “Matilde, cuando vacacionaba, venía a mi casa; la casa de los Lozano-Hidalgo (mis abuelos) era su preferida y aquí en tu cuarto ella dormía”. ¿Puede una niña y adolescente sorprenderse más? Ese relato me marcó para toda la vida. Una historia que terminó con dolor pero que me dejaba una tarea que se convertiría en mi bandera de lucha hasta el sol de hoy. Matilde falleció en 1974; mi madre lo recuerda como si fuera ayer, ella tenía 22 años y Matilde 84.

Tal vez por el anhelo de conocer a quienes no estuvieron, de mi deseo de unirme también a ese grupo familiar de

EL UNIVERSO

SEGUNDA SECCIÓN

Jueves 7 de Marzo de 1985

MATILDE HIDALGO DE PROCEL

Pionera ecuatoriana en múltiples esferas de la actividad intelectual femenina, cuyas singulares hazañas completaron esquemas en el Ecuador y en la América de principios de siglo.

Al cumplir 68 años de la conquista del voto femenino, logro obtenido por la tenaz determinación que la convirtió en la primera mujer sufragante de Latinoamérica, presentamos su biografía ilustrada como una primicia que se orienta hacia el rescate histórico de la personalidad que abrió caminos a la mujer ecuatoriana, con coraje de verdadera precursora.

MATILDE HIDALGO DE PROCEL

Primera Bachiller y Primera Doctora en Medicina del Ecuador - Primera Vicepresidenta de un Consejo - Primera Diputada electa al Parlamento - maestra - política - poeta - funcionaria pública - esposa - madre, todo había sido ella con excepcionales condiciones.

Adaptación e Ilustraciones: Lic. ANTONIETA ITURRALDE GÓMEZ.

Temas del libro "Una Mujer Total", biografía escrita por JENNY ESTRADA. 1 Edición. Universidad de Guayaquil (1981) - 11 Edición (formato a singular). Universidad de Guayaquil (1985).

ESTA PUBLICACIÓN LLEGARÁ A USTÉDES POR CONTRIBUCIÓN CÍVICA DE DIARIO.

EL UNIVERSO y **UNME**



UNION NACIONAL DE MUJERES DEL ECUADOR

EL UNIVERSO

SEGUNDA SECCION

Viernes 8 de Marzo de 1985

MATILDE HIDALGO DE PROCEL



Era el 29 de Septiembre de 1889.



en la capital de Lta. provincia ecuatoriana limítrofe con Perú...



...y en una pequeña propiedad con casa y huerto frente a la hacienda "Pucará" (hoy saltes Lourdes y Valsivara).

Contribución Cívica: Diario EL UNIVERSO y UNION NACIONAL DE MUJERES DEL ECUADOR. Ilustración: Antonieta Iturralde Gómez.

Historieta "Matilde Hidalgo de Procel."

Fuente: Diario El Universo, 1985. Recorte original de la "Colección Privada Matilde Hidalgo" de Jodie Padilla Lozano.



Imagen 2. Fotografía familiar por el cumpleaños # 1 de Carmen Lozano Delgado. Figuran familia Lozano Delgado, Matilde Hidalgo, Fernando Procel y amigos.

Fuente: Fotografía de la "Colección Privada Matilde Hidalgo" de Jodie Padilla Lozano.

profesionales destacados o por un llamado genético, comprendí que nací en un lugar privilegiado por la riqueza intelectual y que ese historial de personas – partiendo de Matilde – que se esfuerzan en gran medida y que mantienen su voz altiva por lo justo, por lo correcto, fue lo que me llevó a dar también lo mejor de mi ¿Por qué otras personas no podrían sentirse igualmente inspiradas? ¿por qué no creer que existen más “Matildes” en búsqueda de las palabras adecuadas que detonen su potencial? ¿por qué yo no podía ser ese puente entre Matilde y las nuevas generaciones? Y así lo hice.

Inspirada en la labor de la primera historiadora de Matilde Hidalgo, Jenny Estrada autora de “Matilde, una mujer total”, y teniendo en mente que mi abuelo Porfirio dio mucha información para dicho libro (incluida la fotografía Imagen 5), mi deseo fue que los ecuatorianos supieran que, aunque al interno de la familia Padilla Lozano, la sobrina nieta Carmen Lozano Delgado y sobrinas bisnietas Carmen y Jodie Padilla Lozano, sí habíamos guardado como un tesoro cada uno de los nexos y recuerdos junto a Matilde. Como familiar era mi deber dar ese importante paso después de una

vida de dedicación de mi madre en mi formación. Era mi deber revivir su legado en un tiempo de oscuridad donde la vida de Matilde parecía haberse olvidado. .

Aunque toda mi vida hablé de Matilde con más personas, no fue hasta que me convertí en profesional que su vida cobró especial sentido. Luego de sentir que me cerraran las puertas por ser mujer, de recibir comentarios misóginos, de no lograr entrar a conversaciones lideradas por hombres, de no ser valorada por mi alto rendimiento académico, de recibir menos paga que mis pares masculinos, de ser constantemente tachada con adjetivos negativos por tener “cualidades masculinas”, y de más anécdotas; fue ahí cuando decidí investigar y compartir con la rigurosidad científica, la importancia de rescatar esta figura atemporal pues su lucha sigue vigente.

Comencé a visitar espacios de y



Fotografía familiar por el cumpleaños # 15 de Carmen Lozano Delgado. Matilde Hidalgo da el brindis y organiza la celebración

Fuente: Fotografía de la “Colección Privada Matilde Hidalgo” de Jodie Padilla Lozano.



Cine-Foro Matilde Hidalgo en el Auditorio de la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad Católica de Guayaquil

Fuente: Team Matilde, 2018.



Retrato de Matilde Hidalgo 1920 -1930. Concedido para la portada del libro "Matilde, Una mujer total" de Jenny Estrada

Fuente: Fotografía de la "Colección Privada Matilde Hidalgo" de Jodie Padilla Lozano.

para mujeres; había muy pocos en la ciudad. Hablando, contando mi relato y haciendo networking vi como la magia sucedía. Las mujeres querían saber más de Matilde, pero no solo ellas, los hombres también. Cuando inicié, a finales del 2017, no más del 20% de las personas conocía sobre Matilde Hidalgo. En el 2018 creé las bases de lo que hoy es Team Matilde apalancándome de

mis conocimientos en Marketing Digital, Transformación Tecnológica, Innovación y Emprendimiento Social, comencé con una campaña digital llamada #Team-Matilde, en todas las redes sociales. Mi obra artística "Team Matilde" fue la llave a un mundo de empoderamiento femenino y liderazgo equitativo que desconocía.

Desde el 2019 en Team Matilde rescatamos el legado de Matilde Hidalgo en la Era Digital a través de la concientización sobre la vida de este ícono latinoamericano y la formación de las futuras pioneras y lideresas del país. Las mujeres especialmente – al igual que todos los grupos poco representados – necesitan saber que pueden lograrlo todo. Hace falta un empujón, una capacitación, un autoanálisis para ver las fortalezas, porque estamos socialmente muy enfocadas en ver nuestras debilidades.

La celebración de noviembre del aniversario en el que Matilde se convirtió en la primera doctora del Ecuador es una fecha sumamente especial para nosotros. Luego de una petición que realicé personalmente a Google para que le dedicara un homenaje a Matilde con un Doodle - correspondiente a una imagen dinámica del logotipo de Google en el buscador para facilitar el acceso inmediato a información sobre su vida, sin necesidad de tipear su nombre -, Team Matilde logró lo inimaginable. Envié mi obra



Obra Artística "Team Matilde"
Fuente: De autoría de Jodie Padilla,
2017

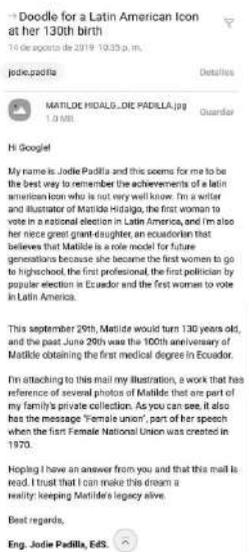
de arte y fue inspiración para aprobar mi solicitud a Google y crear un Doodle que apareció el 21 de noviembre del 2019 (aniversario 98 del grado de doctora) en toda América Latina, Italia, Irlanda y Reino Unido. Matilde fue pionera nuevamente a 45 años de su fallecimiento como primera ecuatoriana en tener su propio Doodle y ser honrada por el gigante Google. La noción sobre la pionera hizo eco en los principales medios de

la región y el tweet de agradecimiento de Team Matilde llegó a 1'400.000, batiendo mi meta personal de vida de dar a conocer a Matilde al menos a 200,000 personas.

Luego de la algarabía, con dicho gran paso del gigante Google, Ecuador no podía quedarse en un tweet. Por varias semanas estuve en contacto con el equipo de trabajo de la Asambleísta por el Azuay Gloria Astudillo, quien con su arduo trabajo realiza la propuesta de Proyecto de Resolución para conmemorar el legado de Matilde Hidalgo de Procel oficialmente a nivel nacional el 9 de junio, día en que el Honorable Consejo de Estado emitió un informe habilitante del ejercicio del sufragio para ella y, en consecuencia, para todas las mujeres de



Doodle de Matilde Hidalgo. Fuente: Google, 2019



Solicitud de Jodie Padilla a Google



Diario Expreso y Jodie Padilla, 2019

Ecuador.

De esta manera, en la sesión N° 638 del pleno de la Asamblea Nacional, se discute la aprobación de la resolución, donde una asambleísta solicitó la modificación del nombre “Matilde Hidalgo de Procel” por el nombre de soltera de la icónica ecuatoriana “Matilde Hidalgo Navarro”. Ante la situación - y por continuo contacto conmigo – brindo soporte vía Whatsapp con datos de memoria histórica para la defensa de la moción de la asambleísta resultando en un favorable cierre. Me encontraba en Harvard Business School por mi visita junto a mi hermana Carmen por el encuentro anual de

investigadores de su red global. Así se oficializa la necesidad de dar notoriedad a la vida de Matilde Hidalgo de Procel a nivel nacional e internacional y desde el 2020, se celebraría cada 9 de junio el Día Nacional del Voto Femenino en honor a Matilde, orgullo nacional.

Desde entonces, desempeñando el cargo de fundadora de Team Matilde, he desarrollado y apoyado iniciativas destinadas a concientizar sobre la vida de Matilde, celebrar fechas importantes con líderes nacionales e internacional, capacitar a hombres y principalmente mujeres en su desarrollo y liderazgo, entre otras cosas, para lograr la meta final



Imagen 9. Resolución Sesión del Pleno N°638. Conmemoración del “Día Nacional del Voto Femenino”
Fuente: Asamblea Nacional del Ecuador, 2019

de contar con un referente histórico nacional reconocido internacionalmente, a la vez que cerramos la brecha de género en cargos directivos, en un país donde el 10% de los mismos son ocupados por mujeres.

Mi vida es un testimonio de la importancia de contar con un modelo a seguir. Mi desarrollo no habría sido posible si Matilde y su esposo no hubieran apostado por la formación profesional de mi abuelo materno. Hoy, mi vida perso-

nal y profesional no fueran una realidad sin la noción del relato de mi madre sobre una mujer que cambió su mundo, nuestro mundo, haciendo de la patria un país competitivo. Mi mensaje es que se inspiren en Matilde, en su autor favorito; lean, escriban, busquen oportunidades, inviertan bien su tiempo y sean el orgullo de sus familias y su país. Cuando tenemos un propósito mayor es cuando todo cobra sentido, y si en algún momento lo pierde, encontrarás la forma de recupe-



Imagen 10. Inauguración de la Sala de Vicepresidencia Matilde Hidalgo de Procel
Fuente: Vicepresidencia del Ecuador, 2021

rarlo y reinventarte. Recuerden las palabras de Matilde:

*“al estudiar, alcumplir
con misión tan noble y sagrada
ofrecemos mejor morada
a Dios, Ptria y Hogar”*

LAS PRINCIPALES ACTIVIDADES DESARROLLADAS POR TEAM MATILDE

Marzo 2018 – Alianza con Girls In Tech Ecuador para el desarrollo del conversatorio “Las Mujeres de Matilde”.

Junio 2018 – Correcciones de las fotos de Fotografía Patrimonial del Ecuador pues figuraba una persona desconocida en lugar de Matilde Hidalgo. Se

RECuento DE

publicaron fotos inéditas de la colección privada en posesión de Jodie Padilla.

Junio 2018 – Condecoramos a la primera Embajadora Internacional de Team Matilde, Karen Carvajalino, fundadora de The BizNation y condecorada por el Presidente Obama.

Septiembre 2018 – Desarrollo del primer Cine-Foro por el Natalicio de Matilde Hidalgo, aniversario 129 en el Auditorio de la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

Mayo 2019 – Premio Nobel de la Paz Rigoberta Menchú es reconocida como Embajadora Internacional de Team Matilde.

Mayo 2019 – Se concede permiso para uso adaptado de la obra artística “Team Matilde” por la comunidad estudiantil Matilde Hidalgo de la Universidad Central del Ecuador

Junio 2019 – Jodie Padilla es invitada a San Francisco, Estados Unidos, por ganar la competencia global “Share Your Voice” organizada por Girls In Tech Global. Por primera vez Team Matilde y su historia es compartida a nivel internacional con más fundadoras de la industria STEM

Julio 2019 – Alianza estratégica en formación profesional con la Asamblea Cristiana Reyes. Se inician las capacitaciones de Team Matilde.

Septiembre 2019 – Primera in-

vitación internacional para capacitar a universitarios en Liderazgo, en la Universidad Autónoma de Chihuahua, México.

Noviembre 2019 – Primera Alianza Estratégica en Guayaquil para la colaboración y difusión de eventos de EPICO – Empresa Pública Municipal para la Innovación y Competitividad de la Municipalidad de Guayaquil

21 de Noviembre 2019 – Doodle de Matilde Hidalgo. Google aprueba la solicitud de Team Matilde

Diciembre 2019 – Apoyo a Asamblea Gloria Astudillo para la declaración del Día Nacional del Voto Femenino.

Enero 2020 – Inauguración y palabras de bienvenida a la Biblioteca Matilde Hidalgo de Procel de la SENES-CYT, junto al Secretario de Educación Superior Agustín Albán, Subsecretario Aldo Maino y Coordinador Zonal Valladolid Villegas.

Febrero 2020 – Aliado estratégico para el desarrollo del evento “Super científicas que no conocías” organizado por la Alcandía de Quito, Ecuador.

Junio 2020 – Primera celebración del Día Nacional del Voto Femenino, con artículo escrito por Jodie Padilla para diario El Telégrafo y participación en el “Congreso Generación Igualdad”.

Julio 2020 – Aliado estratégico

del Concurso “Las caras de Matilde Hidalgo de Procel” organizado por el Archivo Histórico adel Guayas.

Noviembre 2020 – Primera digitalización y animación hiperrealista de Matilde Hidalgo por el Aniversario 99 de su obtención del título como primera doctora del Ecuador.

Noviembre 2020 – Desarrollo del primer programa de capacitación gratuita y masiva por televisión nacional junto al Instituto INECM de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. Hasta la fecha el proyecto sigue activo con más de 10,000 capacitaciones directas.

Enero 2021 – Team Matilde se convierte en aliado estratégico para el desarrollo de actividades y proyectos de equidad de género de la Embajada y Consulado de los Estados Unidos.

Febrero 2021 – Alianza con la Universidad de Cuenca y la Embajada Británica para la campaña por el Día Internacional de la Mujer y Nina en Ciencia.

Marzo 2021 – Inauguración y palabras de Jodie Padilla de la Sala de Vicepresidencia del Ecuador “Matilde Hidalgo de Procel”, iniciativa de la Vicepresidenta María Alejandra Muñoz

Abril 2021 – Agasajo a Matilde Hidalgo organizado por la Escuela Superior Politécnica del Litoral ESPOL junto a los principales historiadores de la vida de Matilde Hidalgo, incluyendo a Miriam Estrada y Jodie Padilla.

Mayo 2021 – Jodie Padilla es

reconocida por la Alcaldía de Guayaquil como Dama Distinguida por su labor en equidad de género de Team Matilde junto a la Embajada y Consulado de los Estados Unidos en Ecuador.

Mayo 2021 – Primera entrevista internacional sobre Team Matilde como un caso de éxito para el canal “Punto Sur TV” de San Francisco, Estados Unidos.

Junio 2021 – Segunda celebración del Día Nacional del Voto Femenino y primer año en que se cuenta con cobertura internacional. Entrevistador EFE Noticia, España.

Junio a Agosto 2021 – Desarrollo del primer Programa de Liderazgo Equitativo para hombres y mujeres de todo el territorio ecuatoriano. Se contó con el patrocinio del Departamento de Cultura del Consulado de los Estados Unidos, aval académico de instituciones de educación superior del país y auspiciantes de los premios para los becarios.

Septiembre 2021 – Primera celebración oficial del Natalicio de Matilde Hidalgo, con el webinar internacional “Pioneros del Cambio” con expositores de 3 países y el patrocinio del International Center for Journalists, Washington DC, Estados Unidos. Contamos con el apoyo, por primera vez a nivel nacional, de la Red de Competitividad de Harvard Business School.

Noviembre 2021 – Alianza estratégica para la presente publicación y conmemoración del Aniversario por los 100 años de la obtención del primer doc-

torado de una mujer: Matilde Hidalgo.

Diciembre 2021 (previsto) – Inicio de la comunicación de apertura de nueva Convocatoria para participar en el Programa de Liderazgo Equitativo.

BIOGRAFÍA DE ING. JODIE PADILLA LOZANO, MSC., EDS.

Docente de posgrado de la Universidad Católica de Guayaquil e investigadora científica del INECM y la Universidad de Buenos Aires, con investigaciones en liderazgo femenino, innovación y transformación digital. Tiene un posgrado en educación superior en ciencias económicas por la Universidad de Buenos Aires y un Máster en Innovación por la Universitat de Valencia. Becaria representante de Ecuador para el BID, titulándose en Project Management for Results Practitioner. También ha recibido becas y reconocimientos de: International Center for Journalists, Bill & Melinda Gates Foundation, Global Shapers Community, Amazon, Project Syndicate, Girls In Tech Global, World Economic Forum, entre otros. Es miembro del equipo de investigación de competitividad en Ecuador afiliada a Harvard Business School y dirigida por Ph.D. Carmen Padilla.

Jodie es miembro del comité de

expertos en innovación en Valencia, España. Advisory Board Member de la revista estadounidense Revista Global de Negocios, Ex Directora de Global Shapers Guayaquil la comunidad juvenil del Foro Económico Mundial y Directora Voluntaria de Investigación de Girls In Tech Ecuador con Sede en San Francisco.

Fundadora de “Team Matilde” campaña social de concientización sobre el legado de Matilde Hidalgo de Procel, su tía bisabuela, primera mujer en votar en América Latina, primera profesional y científica del Ecuador; organización que registra premios y alianzas internacionales.

Es activista de la necesidad de mayor presencia femenina en puestos de liderazgo por lo que: (1) es la primera ecuatoriana miembro de la Red de Innovación, Transformación Digital y Paridad de Género del Foro Económico Mundial, y (2) la primera Inspira Leader de Guayaquil de la Embajada y Consulado de los Estados Unidos en Ecuador. Co autora del libro “El perfil del líder ecuatoriano”, 2019, Editorial UCSG y actual columnista de Diario El Universo. Obtuvo el nombramiento de Climate Reality Leader luego de entrenarse en acción climática con el ex Vice Presidente de los Estados Unidos y Premio Nobel de la Paz Al Gore.

Sus principales reconocimientos obtenidos son:

(1) Reconocimiento internacio-

nal “Dama Distinguida de Guayaquil 2021” por la Municipalidad de Guayaquil y ODAEE, (2) “Joven Líder creando un mundo mejor para todos” en el Women Economic Forum 2020, (3) el primer lugar del Concurso Global de Escritura “Share Your Voice” de Girls In Tech San Francisco, que enfatiza el voluntariado, la excelencia académica y el activismo; y (4) participar del encuentro Davos 2021, asamblea anual del Foro Económico Mundial, convirtiéndose en: la primera Global Shaper de Ecuador en asistir, la ecuatoriana más joven de sus 51 ediciones y la única ecuatoriana de la edición 2021.

Redes Sociales:

Instagram,

Twitter,

Facebook y

Linked In: @JodiePL y

@TeamMatilde.



Mercedes León Ojeda MD

ACCIONES DEL CONSEJO PROVINCIAL PARA LA DRA. MATILDE HIDALGO DE PROCEL.

LA OTRA CANTERA DE MUJER

Con el protagonismo de la Dirección de Desarrollo Cultural y del Museo “Dra. Matilde Hidalgo de Procel” del Consejo Provincial de Loja, en el mes de marzo del 2003, en las instalaciones del Salón de la Provincia del Organismo de Desarrollo Provincial, se llevó a cabo la presentación del poemario “La otra cantera de mujer”, publicación que recopila aquella poesía inédita de la ilustre y añorada mujer lojana, Matilde Hidalgo de Procel.

La programación contó con la presencia del prefecto provincial, Raúl Auquilla Ortega; de Ana Ontaneda de

Loaiza, vicepresidenta del Consejo, Iván Roldán, presidente ocasional, los concejales Rolando Palacios, Rodrigo Vivar y Javier Molina. Iván Roldán realizó la presentación del acto, el análisis del poemario estuvo a cargo de Luis Quishpe y el lanzamiento del poemario, por el prefecto Raúl Auquilla Ortega.

De esta forma el Consejo Provincial de Loja, continúa en el empeño de destacar la vida de tan insigne Mujer como Maestra, Política, Poeta y Profesional, en procura de fortalecer la inmortalidad y la gloria de

tan grande pionera y lo han demostrado con hechos, como los siguientes:

- UN MUSEO, para consagrar el valor histórico de los artículos de uso personal, pergaminos, fotografías, preseas, distinciones y más objetos, que dan fe del espíritu luchador, de superación y ejemplo no solo para el Ecuador, sino también para América y el mundo. Este fue instituido en el año 1996 y hoy funciona en el antiguo Colegio Bernardo Valdivieso, donde estudió Matilde.
- LA PRESEA, o condecoración que entrega anualmente el Consejo Provincial a una Mujer que se haya destacado por sus méritos y virtudes en la provincia.
- UN MONUMENTO, o busto en bronce, que reposa en uno de los parques de Guayaquil, para que reciba el reconocimiento nacional.
- EL SELLO POSTAL, o estampilla del correo ecuatoriano, para promocionar el conocimiento de la gestora de una lucha heroica, tenaz y silenciosa por la superación de la Mujer.
- DISPENSARIO MÉDICO, para continuar la cruzada filantrópica de aliviar el dolor de los más necesitados, sin embargo con la constitución del 2008, esta competencia pasó al MSP y este Dispensario se convirtió en CASA MATILDE, un lugar donde se exponen y comercializan emprendimientos de Mujeres.
- EN LA GALERIA DE HOMBRES ILUSTRES de Loja, nuestra Dra. Matilde ocupa un sitio de honor entre los mejores lojanos, como pionera de la defensa de los derechos de la Mujer ecuatoriana.
- EL POEMARIO, de Matilde demuestra una faceta distinta pero bella e importante de una Mujer de inspiración, elocuencia, palabra fácil, tersa, madura y sutil.
- Loja proclamó personaje femenino más importante del siglo a la Dra. Matilde Hidalgo de Procel el 20-02-2001
- OBJETIVO: Que la vida y obra de la Dra. Matilde se perennice y sirva de modelo para las actuales y futuras generaciones.



Gladys Llanos Vega de Ordóñez MD

PENSAMIENTOS DE LA DRA. MATILDE HIDALGO DE PROCEL

Fragmento del poema

“El deber de la mujer” de Matilde

*“... ella es la que hace al hombre
débil o fuerte al luchar”.*

Matilde una mujer, madre y médica excepcional que al aprender a superar los riesgos, descubre el valor de luchar por los ideales como fuentes de generación de competencias de vida, es un ejemplo permanente de superación como se plantea en el desarrollo de sus múltiples pensamientos.

PENSAMIENTO POLÍTICO

Matilde nace el 25 de septiembre de 1889 y recibe las lecciones de política, a través del ejemplo de su hermano mayor de 14 años y su madre, quienes defienden las ideas y postulados de la revolución Alfarista y el movimiento liberal.

Ella en edad temprana, recuerda que la difusión del pensamiento liberal se lo hace secreto; por ejemplo, se comenta sobre las dificultades que existen en las ciudades alejadas de la capital cuando Alfaro crea en Quito el Colegio Secundario Manuela Cañizares para mujeres, cuando en Loja todavía está restringido el estudio para la instrucción secundaria de la mujer.

Ecuador a pesar de estar regido por el gobierno liberal de Alfaro, en Loja las autoridades y mandos medios, propicia ideas muy conservadoras; por esta razón, primero ingresa al curso de corte y confección por ser lo que está permitido.

Se prepara como auxiliar de enfermería y trabaja como voluntaria con mucha pericia y diligencia en el hospital cuando hay heridos, poco a poco aplica las ideas políticas revolucionarias de la época como un modelo de acción que lo mantiene hasta el final de sus días.

PENSAMIENTO CIENTÍFICO

Matilde con el antecedente familiar de la lectura de óptimos libros de sus abuelos maternos que llegan a Ecuador, crece rodeada de su madre y hermanos mayores, quienes la cultivan desde muy temprano, de modo que a los 4 años sabe leer, escribir y tocar el piano.

El observar las atenciones de salud en el Hospital General de Loja prodigada por las Hermanas de la Caridad, forma su pensamiento lógico y científico que se manifiesta en lo posterior cuando estudia medicina en la Universidad de Cuenca y luego en Quito.

En 1949, a los 28 años de graduada como médica, acepta una beca ofrecida por Argentina para estudiar Pediatría, Nutrición e Higiene. Su esposo e hijos facilitan su ida porque saben que le permitirá incrementar sus conocimientos. Matilde, allí ratifica su criterio de que la experiencia más el saber son fundamentales para el buen ejercicio del arte y ciencia de la medicina.

Matilde asistió a eventos académicos nacionales e internacionales, con trabajos científicos representando al país y a los médicos

PENSAMIENTO SOCIAL

La medicina es una profesión eminentemente social, aspecto que lo demuestra Matilde en las ciudades donde ejerce su profesión: Loja, Machala, Quito y Guayaquil, de manera que quienes la recuerdan, dan testimonio de su abnegación, competencia y sabiduría académica para manejar los casos clínicos de niños, jóvenes, adultos y ancianos.

Alterna con profesionales altamente calificados como los doctores Isidro Ayora, Eustorgio Salgado, Luis Villavicencio Ponce, Guillermo Ordóñez y más colegas de las promociones, desde 1920 hasta 1970; esos aprendizajes influyen para incorporar en la medicina ecuatoriana fundamentos similares a los existentes en las escuelas médicas de Europa con predominio del influjo de Alemania y Francia

PENSAMIENTO ECONÓMICO

En aquellos años la formación académica es multifactorial, de suerte que quienes se preparan para profesionales de medicina, además, conocen los presupuestos teóricos sobre economía mundial, regional, nacional y local de manera general y específica de medicina.

Estos saberes le permiten redefinirse de manera permanente en su desempeño profesional por una economía social y de protección a las necesidades de salud de las mayorías, en función de los cambios socio-económicos.

PENSAMIENTO ADMINISTRATIVO

En aquella época en el mundo, suceden cambios muy radicales que causan crisis económicas, sociales, po-

líticas y humanas de sentido global, se vive la primera guerra mundial que cambia de manera radical el pensamiento de toda la población.

En 1920, la pandemia de la gripe española causa restricciones de toda índole, experiencia de trabajo que genera en Matilde un creativo modelo de administración de la salud tanto en lo público como en lo privado con prácticas de austeridad, transparencia y honestidad en el manejo de los recursos médicos.

PENSAMIENTO PEDAGÓGICO

Con el prestigio adquirido por sus óptimas capacidades, quien era Presidente de la República, el Médico Aurelio Mosquera Narváez, le invita a colaborar en la cátedra y atención médica en el Colegio Manuela Cañizares.

Matilde con creatividad aplica técnicas de enseñanza-aprendizaje que vinculan la Botánica con las Ciencias Naturales por lo cual es nombrada como vicerrectora. Por cuestionamientos de los profesores con título docente, decide cambiarse a Guayaquil para ejercer la medicina. Sus pupilas relatan su ejemplo de pulcritud con sanas y sabias enseñanzas de respeto, convivencia personal, familiar, colegial y comunitaria como fuentes que alimentan el pensamiento pedagógico.

PENSAMIENTO HUMANÍSTICO

Entender las necesidades de las personas que requieren su apoyo considerando las limitaciones del otro, de quien demanda y busca su atención, es manejar un pensamiento humanista.

Por ello baste recordar que en las 4 ciudades donde le corresponde ejercer su profesión tanto al cumplir con actividades directivas-jerárquicas como de atención médica de hospital, las realiza con capacidades, de comprensión, estudio y responsabilidad que se convierten en lecciones de moral, ética y profesionalidad.

PENSAMIENTO JURÍDICO

En el ejercicio de los deberes y derechos ciudadanos, su ejemplo recorre el mundo ayer y hoy. Matilde se presenta en las elecciones de Machala, para entonces ya Médica, lee en voz alta el Artículo 4º de la Constitución y causa sorpresa en la mesa cuando dice: **“Para ser ciudadano se requiere tener 21 años de edad y saber leer y escribir”**.

En el proceso de elecciones en el gobierno de Luis Tamayo, pide que le permitan sufragar. Frente a la denuncia, demanda y exigencia de Matilde, se realizan las consultas al Concejo de Estado en la época de Temístocles Terán Con-

sejero; quien manifiesta: “Tratándose de los derechos políticos, la Constitución reconoce que no cabe hacer distinciones de sexo pues no las ha hecho el legislador “y por unanimidad aprueban que la mujer ejerza el voto.

Así EL VOTO FEMENINO, se convierte en el hito más importante de la historia política y cívica del Ecuador y América el 9 de junio del 1925.

Es un acontecimiento histórico de gran trascendencia democrática en la política nacional, que consagra a la Dra. Matilde Hidalgo como primera sufragista del Ecuador y de América Latina

PENSAMIENTO FEMINISTA

Sin proponérselo se consagra como la primera feminista en el país, quien por su lucha por conseguir la igualdad de derechos y obligaciones, es un ejemplo para las próximas generaciones. Matilde, estudia e implementa la Ley de Sanidad y de las Políticas de Salud Colectiva.

Un testimonio de su actuar feminista es en Quito 1927, en el Gobierno del Dr. Isidro Ayora, se instala la primera planta pasteurizadora de leche para prevenir las enfermedades y su proliferación, junto con otros programas que ubican a la salud como un bien público para el bien común.

Además, se logra controlar enfermedades como la sífilis, paludismo, fiebre amarilla, desnutrición y falta de higiene que agobian a toda las poblaciones ecuatorianas y son motivo de muerte.

PENSAMIENTO PERIODÍSTICO

Con el antecedente de su participación en el convivir nacional, en la ciudad de Quito es invitada a formar parte de la Fundación del Círculo de Prensa, en donde se reconocen sus aportes académicos.

Su disertación sobre Eugenio Espejo es memorable, se recuerdan sus palabras cuando los integrantes del auditorio dicen: "Sus opiniones son muy respetables, respetadas y socializadas; por ello se convierten en directrices para programas y proyectos en pro de la salud, educación y buen convivir de las diferentes comunidades.

PENSAMIENTO CÍVICO

En los tiempos que vive Matilde, las convulsiones políticas son muy críticas, apenas pasan 10 años de la revolución Alfariista, de la muerte de Alfaro, la primera guerra mundial, la pandemia de la gripe española, la matanza del 22 de noviembre de 1922 en Guayaquil,

aspectos que marcan su pensamiento cívico, el de quienes laboran en primera línea y ejercen influencia en los diferentes ámbitos de la convivencia social.

Basta con revisar la lista de cambios difíciles y frecuentes, que presenta la convulsiva gobernabilidad del 1830 en adelante.

PENSAMIENTO SOLIDARIO

Cuando el conflicto limítrofe con el Perú concluye con el Protocolo de Río de Janeiro y la pérdida de territorio de nuestro país. Le toca vivir la invasión peruana en 1940-1941 que es caótica y dura en las ciudades del Sur como de la provincia de El Oro, en Machala, Santa Rosa, hay saqueos y separaciones familiares.

Es Matilde quien patrocina campañas solidarias, interviene en las radios para invitar a la ciudadanía que colabore con alimentos, ropa e insumos para las personas que habían quedado sin recursos en sus respectivas localidades.

PENSAMIENTO ALTRUISTA

Matilde muy tempranamente saborea la orfandad y a pesar de la mezquindad e incomprensión de la sociedad de inicios del siglo XX, desarrolla propuestas de generosidad

y desprendimiento para los más necesitados en las diferentes situaciones que le toca convivir.

Su altruismo y capacidad de soportar los problemas y limitaciones, son un ejemplo de vida que ilumina el pensar y actuar de los equipos de salud.

PENSAMIENTO MATERNAL

Matilde cuando tiene la satisfacción de ser madre, ejerce su maternidad de acuerdo a lo que sabe de su profesión de médica y su feminismo, con comportamientos llenos de amor a sí mismo, y a los demás.

A pesar de las ocupaciones propias de la maternidad continua con sus múltiples actividades donde demuestra su amor maternal para niños, jóvenes, estudiantes, adultos y ancianos a los que sirve con abnegación.

PENSAMIENTO ESPIRITUAL

Crece en un ambiente religioso y con principios de caridad y respeto al yo interior de cada persona como lo manifiesta en sus poemas donde cuestiona la falta de vinculación de la teoría con la práctica, para ella es más importante la acción que el rezo. "La obligación antes de la devoción".

Julia González Delgado Lojana, la primera obstetra del país, una profesional que comparte con Matilde los mismos ideales, refiere que las dos imbuidas por la palabra de Dios, siempre tienen un norte y un propósito estratégico para cumplir sus objetivos, de Amar y Servir.

PENSAMIENTO HISTÓRICO

En Quito comparte con educadores, escritores e ideólogos como María Angélica Hidrobo, Zoila Ugarte de Landívar, Julio Alemán, los hermanos César y Jorge Dávila Andrade, en Guayaquil con Medardo Ángel Silva y en Loja con Benjamín Carrión como consta en el acta fundacional del Círculo de Prensa de Ecuador.

Son estos pensadores quienes elaboran documentos con alto contenido espiritual e ideológico, político, social, económico y humanístico para un Estado y Gobierno democrático y próspero.

PENSAMIENTO IDEOLÓGICO

Matilde con su forma de pensar, sentir, actuar y ser crea su propia ideología cuando logra posicionar verdades frente a los argumentos tradicionales y conservadores de la época, cuando

dice. “..., las mujeres deben ser integra y más preparadas en todas las disciplinas para avanzar en la profesionalización competitiva que es cada vez más desafiante”

PENSAMIENTO POÉTICO

De muy joven con todas las dificultades y restricciones que vive traduce en poesías sus sentimientos, saberes y emociones, como consta en el poemario que se logra recuperar, allí se encuentran contenidos y mensajes: filosóficos, históricos, patrióticos, sociales, jurídicos, románticos y científicos.

PENSAMIENTO LIBERTARIO

Admiradora de Simón Bolívar y los Héroes de la Independencia.

La síntesis de la vida ejemplar de Matilde Hidalgo de Procel, es un testimonio que aspira convertirse en una semilla de cosecha permanente, ahora que se cumplen 100 años de ser la primera médica de Ecuador.



**MATILDE:
TUS HUELLAS NO
SE BORRARÁN, POR
CUANTO EXISTIMOS
MILES Y MILES
DE MUJERES QUE
VEMOS EN TÍ EL
MEJOR EJEMPLO DE
MUJER, MADRE Y
PROFESIONAL**

Quito, 22 de octubre de 2021



Ximena Piedra de Araujo, Beatriz Narváz de Vaca, Blanquita Castilla de León, Gladys Llanos de ordóñez, Fanny Mora de Salazar, Enriqueta Banda Naranjo, Myriam Betancour, Marcia Brito, Elva Ruiz Elsy Barragan de Moreano, Elisa Calero Carvajal, Katya Unda, Jenny Arellano, Olguita Serrano de Calero, Ruby Rodríguez Castelo.



PRESENCIA DE LA MUJER EN LA SALUD.

Sociedad de Médicas para detectar la incidencia de discapacidades en la Ecuatoriana



*Homenaje a la
Médica
Ecuatoriana*

*Madre Símbolo
2021*



Dra. Vicenta García
Torres madre símbolo
del Centro Cultural
"Llanos Vega", Dr. Juan
Merino Secretario
General de la Casa de
La Cultura Ecuatoriana,
Dr. Jorge Washinton.



SEGUNDA
PARTE

BIOGRAFÍAS



ARACELY ALAVA

RECONOCIMIENTOS

Reconocimiento “Dr. Joffre Lara Montiel” al Honor, Ética y Deontología por su trayectoria profesional, concedido por el Colegio de Médicos del Guayas (18 de septiembre del 2021).

Reconocimiento a su trayectoria profesional y laboral concedido por la Muy Ilustre Municipalidad de Guayaquil (6 de mayo del 2021).

Premio Contenta de la Universidad de Guayaquil.

Premio de la Sociedad Filantrópica del Guayas por la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Guayaquil.

Premio Municipalidad de Guayaquil por la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Guayaquil.

ESTUDIOS REALIZADOS

Doctora en Medicina y Cirugía, Facultad de Ciencias Médicas de La Universidad de Guayaquil, 1967.

Maestría en Salud Pública (MPH), 2008
Especialista en Microbiología y Virología, 1998. Fellow en Diagnóstico Viral con énfasis en: Influenza, Hepatitis, Enterovirus, Universidad de Tohoku, Sendai, Japón, 1978-1979.

Fellow en “Investigación, Diagnóstico Viral de Laboratorio de Enfermedades Virales” en los Centros de Control de Enfermedades (CDC) Atlanta, Georgia, USA, 1982-1983.

Programa de entrenamiento de la Organización mundial de la salud en inmunología y diagnóstico de enfermedades infecciosas en Lausanne, Suiza, 1981.

CARGOS DESEMPEÑADOS

Actividad Laboral en el campo de Virología en el Instituto Nacional de Higiene (1969-2012). Profesora de pre y postgrado de microbiología y virología en la Universidad de Guayaquil, 1972-2012.

Directora del proyecto Biología Molecular aplicado a Microbiología (2008-2012). Miembro del Comité de Expertos de Prevención del dengue de las Américas otorgado por el Instituto Internacional de Vacunas (IVI) y por el Instituto de Vacunas de Prevención del dengue, Seúl-Corea, 2008-2012.

Jefe del Programa Nacional de Control y Prevención de VIH/SIDA/ITS, Ministerio de Salud Pública, 2003-2004.

Subdirectora de la Escuela de Medicina de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Guayaquil, 2000-2003.

Directora Nacional del Instituto Nacional de Higiene y Medicina Tropical “Leopoldo Izquieta Pérez”, 1997-1998.



**MARTHA
VINUEZA**

PUBLICACIONES

Autora y coautora de varias publicaciones en revistas indexadas nacionales e internacionales sobre rabia, poliomielitis, influenza, hepatitis B, VIH, dengue.

DATOS INICIALES

Nacida en la ciudad de Atuntaqui, el 31 de Octubre de 1945, sus padres fueron el Profesor Plutarco Vinuesa Espín y la Sra. Lucrecia García Garcés, es la penúltima hija de diez hermanos. Estudió su primaria en la Escuela Teodoro Wolf de Atuntaqui, su secundaria la realizó en el Colegio Experimental Nacional “24 de Mayo” de la ciudad de Quito, sus estudios superiores los realizó en la Facultad de Medicina de la Universidad Central del Ecuador, donde obtuvo el Título de Doctora en Medicina y Cirugía.

Su año de Medicina Rural la desarrolló en la Parroquia Julio Andrade (Provincia del Carchi).

CARGOS DESEMPEÑADOS

Luego de participar en un concurso de méritos y oposición, desempeñó el cargo de médico tratante del Centro de Salud N. 1 de la ciudad de Tulcán. Posteriormente, fue Directora de dicha unidad operativa.

SU VIDA FAMILIAR

Se casó con su compañero de promoción el Dr. Julio Gonzalo Narváez Córdova, tiene de su matrimonio cuatro hijos, el Mayor del Ejército Nacional Julio Gonzalo, la Ing. Comercial Martha Cecilia, el Ing. y Biólogo Marino Alexis Iván y el Ing. Ambientalista Juan Pablo.

Actualmente la Dra. Martha Vinuesa está jubilada.

En su vida lo que más le ha llenado su espíritu es ayudar a los más necesitados, y una satisfacción es conocer las diferentes culturas de nuestro mundo, por ellos sus recorridos han sido varios, ha visitado países como, Colombia, Perú, Chile, Argentina, Uruguay, Pana-

má, Costa Rica, República Dominicana, Jamaica, Cuba, México, Estados Unidos, España, Francia, Alemania, Suiza, Austria, Italia, Egipto, Tunes, Australia, Turquía, Dubái, Abudabí.

Quiero seguir conociendo nuestro mundo, por la pandemia no he podido plasmar mis deseos de viajar, mis viajes son un motivo para plasmarlos en nuevas experiencias y en un día no muy lejano plasmar y escribir algo de lo vivido junto a mi esposo, con quien siempre realizamos nuestros recorridos.



GEORGINA ANDRADE

Nacida en Quito el 8 de octubre de 1946. Divorciada. Tres hijos. Los primeros son mellizos. Jorge, Economista; Verónica Ing, Química, y Rubén Lcdo. en Educación Física con Especialidad en Ciclismo. Cinco Nietos, dos gemelos varones de mi hija; dos gemelas de mi Hijo Jorge y un varón de Rubén. Todos ellos han sido y son la razón de mi vida y una bendición de Dios en mi existencia.

EDUCACIÓN

Primaria: Escuela “San Francisco de Quito”;

Secundaria: Colegio “24 de Mayo.
Para cumplir el sueño de ser médi-

co, ingresé a la UCE a Ciencias Básicas tras una rigurosa selección. Posgrado en la UCE en la Especialidad de Pediatría, 1976. Diplomado Superior en Medicina de la Adolescencia en la UCE, y en la Universidad de Buenos Aires. En 2011 Ph.D., Doctorado en Gestión y Docencia Universitaria en la Universidad del País Vasco- España.UPV.

En el año de 1972, realicé la Medicina Rural, en el Subcentro de Salud de la Ciudadela Kennedy, en el Norte de Quito, entonces zona marginal. Terminado este ciclo, ingresé al HCAM, como residente de Anestesia, por un año, y en ese período, la Universidad Central del Ecuador convocó al concurso para optar por el Posgrado de Pediatría. Con el apoyo de mi familia realicé la especialidad, 1974-1976 y devengué la Beca en el Subcentro de Luluncoto, anexo al Hospital Julio Endara 1977-1979. A la par me inicié como docente de Pediatría en la UCE, previo concurso, en el que participamos varios compañeros de la promoción.

Además, siempre realicé Salud Comunitaria para atender a la población desprotegida y trabajé en zonas urbano marginales junto a los estudiantes como en Zámbez y mediante convenio con la Fundación Andes en Tabacundo, donde realizamos el mapeo y localización por GPS de los casos de riesgo, siendo una

nueva experiencia y cuyos resultados se expusieron en Cuba donde el Dr. José Suárez Director de la Fundación, obtuvo un premio por su labor investigativa y comunitaria.

Durante mi vida profesional nunca descuidé la formación continua, asistí a varios eventos científicos como organizadora, expositora o asistente tanto a nivel nacional como internacional, siempre con el compromiso de compartir el conocimiento y la experiencia adquiridos, especialmente con mis alumnos, a quienes los consideraré como hijos, ya que ninguno de los míos optó por la carrera de Medicina.

DOCENCIA

Profesora de Pediatría por 38 años en Pregrado y cinco en Posgrado de la UCE; Ocasionalmente en Enfermería UCE; En el Diplomado de Gerencia Educativa en la UTA 2009-2011; En el Diplomado de Pedagogía en Salud de la FCM de la UCE; Autora y Coordinadora del III Diplomado en Salud Escolar. Facilitadora en Salud del adolescente para Profesionales de varias Provincias del país por el MSP 2000-2002; Profesora de investigación en la Escuela Superior de Policía Enríquez Gallo, Quito, 2002, y en la DINAPEN 2002.

CARGOS HONORÍFICOS

Presidenta de la Federación y del Fondo de Cesantía de los Profesores de la UCE 1997-1999; primera mujer en 40 años de vida institucional; Secretaria de la Asociación de Profesores de Medicina de la UCE; Tesorera de la Sociedad de Pediatría, Filial Quito 1997, 1999-2002. Representaciones que me permitieron luchar por las conquistas gremiales y su progreso; Miembro de la Sociedad de Pediatría Quito; de ALAPE; de la Sociedad de Adolescencia Quito; del Colegio Médico Pichincha.

DISTINCIONES

Segundo Premio UCE en Libros de Salud. Marzo 2013. Andrade Y. G. "Formación Pedagógica Universitaria", obra con Certificación del IEPI, Autora y Titular de la obra Literaria en el Capítulo Innovaciones Académicas. Quito 03 abril 2014. Además recibí el distintivo de Ciudadana Ilustre de la Ciudad de Trujillo-Perú en representación del Proyecto UNI- Quito. 1997.

PUBLICACIONES

Varias publicaciones como autora o coautora en Boletines Epidemiológicos

del MSP 1987; Coautora en Normas de atención a niños y adolescentes: 1983; 1987; 1989 MSP; Revista de la FCM de la UCE, 1991; Revista Pediátrica HBO 1996; Coautora del Proyecto UNI Quito, Una Nueva Iniciativa en la Formación de Profesionales de Salud en Unión con la Comunidad 1993. Coautora de Boletines del N°1 al 8 del Proyecto UNI-Quito, FCM UCE 1994-1998; Coautora del Banco de Preguntas para Posgrado AFEME 1997; Coautora en el Diseño Curricular del Nuevo Plan de Estudios de la Escuela de Medicina UCE 1998; Coautora Artículo libro: La Comunidad y los Servicios de Salud. Perspectivas para el Siglo XXI. La Educación de los Profesionales de la Salud en Latinoamérica. Teoría y Práctica de un movimiento de cambio. Tomo 2. Las voces de los protagonistas. Sao Paulo Brasil. 1999. ISBN 85-271- 0510-1. Cap. IV, P. 335-340; Coautora de las Guías de Autoevaluación de Carreras 2012-2013 UCE; Repositorio Tesis UPV 2011. Tema: Evaluación de la formación pedagógica de los docentes de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Central del Ecuador, impacto en la atención primaria de salud- Dialnet (unirioja.es) Quito Ecuador. Código 133855. (Andrade Yépez Georgina). 2011; Editora y Coautora en la publicación del Libro Desarrollo del Primer Nivel de Atención, Docencia, Investigación e Innovación Universitaria. ISBN: 978-9942- 601-00-1. Fecha: 2021 07 27. Autor Principal:

Dra. PhD. Calderón L., Lilián R. y Otros. Quito Universidad Central del Ecuador, PUBLI SCIENCE, 2021.354p, ilus, graf, lab, cuad.



Distando un día de campo con mis tres hijos

ANÉCDOTA

En el año de la clausura de las Universidades del país y entre ellas la UCE, (1970), me encontraba cursando el quinto año de la carrera, y como varios de mis compañeros, asistíamos en calidad de voluntarios al Hospital Militar, allí realizábamos turnos y guardias en diferentes Servicios. A mí me designaron a Anestesia. Luego de la guardia, debíamos cumplir hasta las 12 del siguiente día y me tocaba permanecer en Recuperación, para recibir a los pacientes operados y chequear su estado general.

En esa ocasión, una Sra. de aproximadamente 45 años, que fue operada

de Histerectomía, se encontraba tranquila en la camilla y con signos vitales estables.

De pronto se incorporó violentamente y sentó en la camilla y en forma desesperada repetía: “Me voy morir”, “Me voy a morir”, y todos acudimos a ver qué pasaba y a calmarla. Se puso la mano en el pecho y dio su último suspiro. El susto de todos fue grande y para mí que no sabía qué sucedía peor. Llegaron inmediatamente los Anestesiólogos tratantes y realizaron maniobras de resucitación, sin éxito. La Sra. falleció por un infarto cardíaco masivo. Para mí fue muy doloroso, y entendí que los médicos siempre estamos junto al dolor y la muerte y que nuestro rol demanda siempre “Tener los pies firmes en la tierra, pero siempre con la mirada fija en el cielo”.



ALBA ISABEL CABRERA BAYANCELA

ENTORNO FAMILIAR

Alba Isabel Cabrera Bayancela nace en la bella, culta y tranquila ciudad de Loja, Centinela del Sur, el 23 de abril de 1933, época que primaba el machismo, sus padres Manuel Benigno Cabrera y Margarita Bayancela González, lojanos. Es la primera de dos hermanas. Se define como una mujer de mucho carácter, decidida a conseguir lo que se propone y enfrentar los retos.

En 1960 contrae matrimonio con el Dr. Rubén Darío Ortega Jaramillo, procreando dos hijas, Dra. Lucía, médica y Arq. Judith Ortega Cabrera.



ESTUDIOS REALIZADOS

Los estudios primarios los realiza en la Escuela “Santa Mariana de Jesús” de Loja. Estudios secundarios, decide ingresar a colegio de varones, “para constatar personalmente si existe la diferencia entre hombres y mujeres respecto a su inteligencia, debido a que en un estudio publicado por autores rusos afirmaba que el cerebro de la mujer era más pequeño y por lo tanto los hombres eran más inteligentes”. Los tres primeros años los cursa en el prestigioso y centenario Colegio “Bernardo Valdivieso” de Loja, siendo elegida como Reina del mismo; y, los restantes en el Colegio “24 de Mayo”

de Quito. Se graduó de bachiller en la especialidad de Ciencias Biológicas. Los estudios superiores, cursa los tres primeros años en la Universidad de Cuenca, luego cuatro años más en la Universidad de Guayaquil. Cabe resaltar que iniciaron los estudios de medicina en Cuenca ciento cincuenta estudiantes y de ellos seis eran mujeres, fueron promovidos al curso inmediato superior quince estudiantes, siendo la Dra. Alba Cabrera la única mujer. Aquí enfrentó con altura y coraje el discrimen de ser mujer por parte de sus compañeros de aula y algunos docentes. Obtuvo el Título de Dra. en Medicina y Cirugía en 1962.

Realiza estudios de postgrado en la Universidad de Guayaquil en la especialidad de Patología, con el auspicio de la matriz de SOLCA (Sociedad Ecuatoriana de Lucha Contra el Cáncer). Título de Postgrado en 1968.

Curso de posgrado en Administración de Hospitales. Roma, auspiciado por Ministerio Degli AFFARI ESTERI. Centro D’Azione Latina. 1985

ACTIVIDADES PROFESIONALES

Primera Médica Patóloga de SOLCA, que prestó sus servicios profesionales de especialidad en Loja, en el local del Hospital “San Juan de Dios” (Actual

hospital "Isidro Ayora"), donde instaló el primer laboratorio de patología en el año 1969. Laboró en SOLCA por 14 años.

Continuó su ejercicio profesional en el Hospital Regional "Isidro Ayora", fue triunfadora de concurso a nivel nacional. Se desempeñó como Directora encargada de este centro hospitalario, por un año y luego con nombramiento por 5 años 1980-1985, siendo la primera mujer en ejercer este cargo a nivel local y nacional.

Docente titular principal por concurso de merecimientos y oposición en la cátedra de Morfología Microscópica de la Escuela de Medicina de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Loja. 1971.

Fundadora de SOLCA, Loja.

RECONOCIMIENTOS

Mención de Honor concedida por la Dirección Provincial de Salud de Loja, Servicios a los más necesitados y a toda la ciudadanía, desde el Hospital "Isidro Ayora".

Nominación a "Mujer del Año" por la Unión de Mujeres lojanas.

Nominación de Mujer Profesional del Año por la Asociación de Mujeres Comerciantes y Profesionales -AMUCIP- en 1992. Nominación de Mujer del Año, por "El Comité ecuatoriano de



Cooperación con la Comisión Interamericana de Mujeres" - CECIM-, Loja. 2010

Mención de Honor, concedido por el Municipio de Loja.

Presea al Mérito Científico, concedido por el Colegio de Médicos de Loja. Le considera uno de los más grandes honores de su vida que las Jornadas de Actualización en Anatomía Patológica y Medicina de Laboratorio, realizadas en su tierra natal, del 25 al 27 de julio del 2012, haya llevado su nombre, IV CURSO INTERNACIONAL DE PATOLOGÍA QUIRÚRGICA". En el evento se la consideró como PIONERA de la Patología en la región.

Miembro de varias Sociedades Médicas Científicas; Miembro Titular del Colegio Médico del Azuay y de Loja; Miembro de la Casa de la Cultura de Loja; Miembro de la Sociedad de Patología.

Recibió homenaje en las Bodas de Oro Profesionales, evento realizado en la

Facultad de Medicina de Guayaquil en el año 2012.

Autora del libro sobre la Historia de Solca en Loja, SOLCA. Más que una Institucion, una Mística, publicado en 2016.

EXPECATIVAS FUTURAS

Luego de haber culminado su fructífera labor profesional, disfruta de la jubilación y su pasión es la familia, así como la escritura de libros, pronto se publicará su nueva obra titulada; Descansé Caminando, aquí hace hincapié al pensamiento positivo, sostiene que somos constructores de nuestra felicidad. Describe además muchas anécdotas de su vida y parte de su biografía.

Considera que su familia está consolidada, disfruta del amor y compañía de su esposo, hijas y nietos, su misión está cumplida, la convivencia es armoniosa, todos los integrantes están realizados, dan su aporte a la sociedad lojana y del país.



Fuente. Ab. María E. Silva V.

ADELA NOEMÍ VIMOS RODRÍGUEZ

**La medicina cura, la naturaleza sana.
(Proverbio latino)**

Autores: Bonilla Pulgar Gonzalo Edmundo, Dr¹. ;
Bonilla Nina Grace Elena, Md.

ENTORNO FAMILIAR

Nació en Chimborazo, 1949. Padres: Sr. Segundo Vimos Guadalupe y la Sra. Astromelia Rodríguez Cazar.

¹ Médico Salubrista. Decano de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional de Chimborazo.

ESTUDIOS Y TRAYECTORIA

Primaria: Escuelas “La Inmaculada” y la Unidad Educativa “Nuestra Señora de Fátima” de Riobamba. Fue muy alegre, amigable y solidaria.

La secundaria en el Colegio 24 de Mayo, 1969. Posteriormente ingresó en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Central y obtuvo su título de doctora en Medicina y Cirugía en el año 1977. Con sus compañeros de promoción mantiene una amistad cercana que ha perdurado a través del tiempo, llamada Hermandad del 77.

Fue practicante en el Hospital Eugenio Espejo, realizó su Internado Rotativo en el Hospital Carlos Andrade Marín y el Servicio Médico Rural en Pallatanga donde se enamoró y contrajo matrimonio con el Odontólogo Bruno Silva, con quien formó una sólida familia conformada por su hijo Bruno Danilo, Laboratorista Clínico y su hija María Elena, Abogada.

En los años ochenta retornó nuevamente a Quito y laboró inicialmente en el Hospital Carlos Andrade Marín en calidad de Residente, y luego ganó concurso para Médico Residente en el Patronato Municipal San José. Gracias a su gran dedicación pronto obtuvo una beca estudiantil en la Universidad Central para realizar su postgrado en Investigación y Administración en Salud (1983).



Inauguración del Hospital Provincial General Docente de Riobamba. La Dra. Adela Vimos segunda a la izquierda cumplía las Funciones de Directora Provincial de Salud. Fuente: Archivo Dr. Gonzalo Bonilla P.

Con gran alegría retornó a la ciudad de Riobamba en 1985 convirtiéndose orgullosamente en la primera epidemióloga de “La Sultana de los Andes”. Trabajó durante 29 años en la Dirección Provincial de Salud de Chimborazo, ganándose el aprecio y respeto de la comunidad médica. Durante su exitosa carrera fue Jefe Provincial de Epidemiología; en 1996 en calidad de Directora Provincial, con el apoyo del ex presidente Sixto Durán Ballén inauguró el edificio y equipamiento del Hospital Provincial General Docente de Riobamba. En 2001, nuevamente se le confió el encargo de la Dirección Provincial de Salud; durante el año 2000, trabajó en Planta Central del Ministerio de Salud, como jefe del Programa de Tuberculosis, y en el 2007 como Técnico en la Dirección de Epidemiología.

Auspiciada por el Ministerio de Salud realizó cursos de perfeccionamiento

en Venezuela, Nicaragua, Guatemala, El Salvador, Perú, Barcelona, Bélgica, donde visitó la farmacéutica que producía vacunas infantiles. Estudió un diplomado en Educación Superior en Salud en la Universidad Nacional de Chimborazo; un Diplomado en Epidemiología Comunitaria otorgado por la Pontificia Universidad Católica, del cual además fue tutora, al igual que docente por el lapso de 18 años en las Escuelas de Enfermería y Medicina de la Universidad Nacional de Chimborazo; así como, tutora de la maestría en Gerencia en Salud para el Desarrollo Local en la Universidad Técnica Particular de Loja.

Con el Dr. Juan Proaño y Dr. Jean Marc Gabastou publicó en la *Transactions of The Royal Society of Tropical Medicine and Hygiene* los resultados de su estudio sobre la Peste en el Cantón Guamote; así también contribuyó en la revisión del manual del Modelo de Atención Integral de Salud (MAIS); manuales de normas sobre Inmunizaciones, Tuberculosis y Rabia del Ministerio de Salud Pública, y como coautora el capítulo, Peste en el Ecuador, publicado en un libro de OPS/OMS. En la actividad gremial y científica, fue Vocal del Tribunal de Honor en el Colegio Médico de Chimborazo; miembro de la Sociedad de Médicas de Chimborazo, y de la Red Nacional de Epidemiología.

En el año 2013 accedió a la jubilación en el Ministerio de Salud; no obs-

tante de continuar en intensa actividad profesional, pues en el 2014 realizó una consultoría para la Organización Panamericana de la Salud en el área de la Salud Pública; además de retornar a la docencia universitaria en la Escuela Superior Politécnica de Chimborazo en la cátedra de epidemiología en la carrera de Medicina, actividades que disfruta en el ambiente familiar junto a sus hijos y nietos, quienes siempre la han considerado una excelente madre y amiga.



SILVIA JOSEFINA BACA SORIA DE CAZCO

“Que nada nos defina. Que nada nos sujete. Que la libertad sea nuestra propia sustancia” Simone de Beauvoir

Autores: Bonilla Pulgar Gonzalo Edmundo, Dr¹. ;
Bonilla Nina Grace Elena, Md.

ENTORNO FAMILIAR

Nació en Quito, 1948, Padres: Eduardo Baca y Blanca Soria y tres hermanos.

¹ Médico Salubrista. Decano de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional de Chimborazo.

ESTUDIOS Y TRAYECTORIA

Primaria: San Francisco de Quito, Secundaria: Colegio Experimental 24 de Mayo. Estudios superiores: Universidad Central del Ecuador; el 19 de Julio de 1974, se incorporó al Honorable Cuerpo Médico. Su Internado Rotativo lo llevó a cabo en el Hospital Militar de Quito y Medicatura Rural: Subcentro de Salud de Pifo, Cantón Pichincha.

Recuerda con tristeza la cruel bienvenida de los profesores, al decir que las aulas universitarias no son para las mujeres, que su lugar está en la cocina. Así mismo rememora que los compañeros varones ubicaban lagartijas y ratones de laboratorio en las carteras con la finalidad de que abandonen sus estudios. Su actitud firme y constante la ayudó a vencer estos obstáculos, aprendió a ser tolerante frente a estos desafíos; no fue fácil, pero tampoco imposible, una vez superado el primer año.

Contrajo matrimonio con el Ing. Químico Riobambeño Luis Fernando Cazco Castelli, y procreó cuatro hijos.

Su carrera profesional inició ocupando el cargo de Médica Directora del Departamento de Higiene Municipal por el lapso de ocho años (1976 - 1983), cargo que por primera vez era ejercido por una mujer. Al retirarse de la Institución

fue acreedora de un reconocimiento público por el Ilustre Concejo Cantonal de la ciudad de Riobamba.

En 1983 ganó el Concurso de Méritos y Oposición para ocupar el cargo de Médica Directora del Departamento Médico del Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización (IERAC), involucrándose en actividades multidisciplinarias en consideración de las políticas internas de la Institución; a más de las funciones médicas asumió representaciones gremiales como Presidenta de la Asociación de Empleados del IERAC.

En 1995 prestó sus servicios médicos en el departamento de la Tercera Edad del IEES, por el lapso de un año, luego de lo cual pasó a coordinar el Proyecto de Salud Pública en los Barrios Urbano Marginales de la ciudad de Riobamba, convenio realizado entre el IEES y la Gobernación, en donde la estrategia de salud abarcaba la Medicina Preventiva, el cuidado Materno Infantil y Charlas Educativas, alcanzando una cobertura de 17 barrios periféricos.

A partir del año 1998, por 5 años, laboró en el Centro Médico de Orientación y Planificación Familiar, CEMOP-LAF-CAJABAMBA. Aprendió Quichua.

En el año 2003 por motivos de salud se vio obligada a presentar la renuncia, y luego de su recuperación, retomó sus actividades en el Ministerio de Salud, cumpliendo con los Programas de Aten-

ción Básica en las Unidades Operativas: Centro N° 3, Bellavista, Loma de Quito, San Antonio del Aeropuerto y Lican.

En agosto de 2011, se acoge a la jubilación y forma parte de la Asociación de Voluntariado de Riobamba.

Le hicieron merecedora de los siguientes reconocimientos: Acta de Reconocimiento por sus méritos profesionales e infatigable labor, puestos al servicio de la salud de la sociedad riobambeña, otorgado por el Ilustre Concejo Cantonal de Riobamba (agosto de 1983); Biografía publicada en el libro "Biografías Vivas de Chimborazo (febrero del 2003); Placas de Reconocimiento a la labor cumplida: IERAC (marzo de 1991); De los Barrios Urbano Marginales que se beneficiaron del Proyecto de Salud (año 1996); Colegio Médico de Chimborazo y Colegio Médico de Pichincha, al cumplir Bodas de Plata Profesionales. (1999); Sociedad de Médicas (1999); Federación Ecuatoriana de Trabajo Voluntario, reconocimiento por la labor desempeñada como Presidenta de la Asociación de Voluntariado de Riobamba (2017).



NANCY CECILIA ESPINOSA VITERI

El trabajo del médico siempre debe estar rodeado de mucha comprensión y paciencia en el trato al paciente, viviendo su angustia y necesidad.

Autores: Bonilla Pulgar Gonzalo Edmundo, Dr¹. ;
Bonilla Nina Grace Elena, Md.

ENTORNO FAMILIAR

Nació Ambato, 1952. Padres: Luis Espinosa Jijón y Carlota Beatriz Viteri Mora y 6 hermanos.

¹ Médico Salubrista. Decano de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional de Chimborazo.

ESTUDIOS Y TRAYECTORIA

Jardín de Infantes “Irene Caicedo”,
Escuela Fiscal “Venezuela”.

Figura 1. Dra. Nancy Cecilia Espinosa Viteri

Fuente. Archivo particular Dr. Francisco Fernández

Secundaria “Colegio Nacional de Señoritas Ambato”

Superior: Universidad Central del Ecuador, durante el primer año a Francisco Javier Fernández Báez con quien contrajo matrimonio.

El Internado Rotativo lo realizó en el Hospital “Eugenio Espejo” y en la Maternidad “Isidro Ayora” y el año de Salud Rural lo realizó en el Dispensario Médico de “El Tingo”.

En el año de 1985 colabora con SOLCA en el dispensario del barrio “La Merced”.

En 1999 recibe nombramiento en SOLCA Riobamba en Colposcopia.

Paralelamente tuvo la oportunidad de ofrecer sus servicios profesionales a las estudiantes de la unidad Educativa Fisco-Misional “María Auxiliadora” de la ciudad de Riobamba.

Es necesario mencionar que durante su ejercicio profesional participó en calidad de asistente, expositora, panelista en innumerables eventos científicos a nivel nacional e internacional.



BLANCA FANNY TORRES SALGADO

“Deseo servir hasta cuando mi salud lo permita”.

Autora: Bonilla Pulgar Gonzalo Edmundo, Dr.¹ ; Bonilla Nina Grace Elena, Md.

ENTORNO FAMILIAR

Nació en Riobamba, 1939. Padres: Daniel Torres Araujo y Rosita Salgado Narváez y 4 hermanos.

¹ Médico Salubrista. Decano de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional de Chimborazo.

ESTUDIOS Y TRAYECTORIA

Educación Primaria: Escuela “General Elizalde” (Bucay, Provincia del Guayas), y Escuela 11 de Noviembre de Riobamba.

Figura 1. Dra. Blanca Fanny Torres Salgado

Fuente. MSP. Departamento de Control de Profesiones Médicas y anexos

Secundaria Colegio Nacional de Señoritas Riobamba, 1957.

Superior: Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Estatal, graduada en 1969.

Su tesis de grado versó sobre la “Investigación de anemias en un grupo de escolares del suburbio: Zona XIV y de Preescolares de los centros de salud, 6 y 7”.

Especialista en Laboratorio Clínico en la Universidad Estatal de Guayaquil 1978.

Cargos: Médica Adscrita a la Sala “San Luis” (Medicina Interna) entre los años 1968-1972; Residente de Laboratorio, en el Hospital “Teodoro Maldonado Carbo”, entre marzo 1974-78.

Falleció su padre en Guayaquil, situación que influyó para regresar a Riobamba junto con su madre. En

1979 asume el cargo de laboratorista en el Hospital Policlínico de Riobamba, en febrero de 1981 laboró en Consulta Externa y a la sala de medicina interna, jefe de servicio entre 1990 y 1996; además de cumplir las funciones de médica del dispensario anexo al IESS del hospital entre 1985 y 2010.

Debido a su vocación gremialista fue miembro activo y secretaria de la sociedad médica del Ministerio de Salud Pública en la provincia de Chimborazo, creada el 04 de noviembre de 1998 y reconocida jurídicamente el 22 de septiembre de 1999.

Participó en cursos y congresos de carácter nacional e internacional entre los años 1971 y 2008. Publicó los resultados de sus investigaciones en la revista científica Policlínico: "Tb Renal, Casos de Tuberculosis Renal en el Hospital Policlínico 1985- 1986; Hiperlipidemia en el personal que labora e el Hospital General Docente: 1999-2000".

Luego de toda una vida al servicio de sus pacientes, el 30 de noviembre del 2010 la Doctora Torres se acogió a la jubilación, pasando a vivir una etapa tranquila en su casa, junto a la compañía de su madre.



ROSA MIRIAM ROMERO CISNEROS

Nace el 16 de julio en Cayambe, padres Alfredo Romero y María Elisa Cisneros.

MIS ESTUDIOS

Primaria: Colegio "Mariana de Jesús" de Cayambe. Secundaria: Colegio "La Providencia" de Quito.

Medicina: Universidad Central del Ecuador, 1972. Medicatura Rural: San José del Inca, Quito.

Posgrado de Pediatría de la Universidad Central del Ecuador.

Tuve maestros como el Dr. Nicolás Espinoza Román.

DOCENCIA

Docente de Pediatría, profesor auxiliar a tiempo parcial, hasta profesor principal a tiempo completo de pre y postgrado.

Directora del Postgrado de Pediatría 1996- 1998. Pediatra del Hospital del Día de la Universidad Central del Ecuador del 2000 al 2010.

Instructora de AIEPI (Atención de Enfermedades Prevalentes en la Infancia) del Internado Rotativo entre 2000 y 2014.

Coordinadora de Salud Comunitaria del 2003 a 2014.

Diploma de Reconocimiento Institucional como Coautora del trabajo "Factor de Crecimiento semejante a la insulina como indicador de recuperación nutricional ". Premio Kabi: Octavo Congreso Médico Bolivariano. Publicado por la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Central del Ecuador, compartiendo la autoría con los doctores, López P. López A. 1992.

Diploma de Reconocimiento Institucional: Por obtener el premio "Na-

thalie Masse", otorgado por el Centro Internacional de la Infancia. Paris. Mejor trabajo de investigación en Salud Materno Infantil Autores: Dra. Rosa Romero de Aguinaga, Dr. José Rúaless. Facultad de Ciencias Médicas. Universidad Central del Ecuador 1992.

RECONOCIMIENTOS

Presidenta de la Sociedad Ecuatoriana de Pediatría Filial Pichincha para el período 2010 – 2014.

Colaboradora de la Enseñanza de Lactancia Materna en América y El Caribe auspiciada por la OPS. 1994.

Presidenta de la Sociedad de Médicas de Pichincha 1996-2000. Reconocimiento por Liderazgo en Salud Comunitaria, firmado por el Dr. Fernando Sempertegui Decano y el Dr. Rodrigo Yépez, Director del Instituto de Salud Pública. Junio, 2007

Premio "Dr. Jaime Rivadeneira", como Médica del Año en Atención Comunitaria, otorgado por el Colegio de Médicos de Pichincha y la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Central. 2012.

Publicación "Familia y Salud Infantil". 2017.

Coautora del artículo de investigación: Microbiota de la leche materna y la salud del neonato en tiempos de COVID- 19.



Preparando a los alumnos para atención en la comunidad.

VIDA FAMILIAR

Mi esposo, Dr. Fernando Aguinaga Egas Médico Pediatra y Docente del Hospital Eugenio Espejo, hijos: Gabriela, Fernando y María.

colegios, y comunidades porque fueron parte de la formación profesional en pediatría ambulatoria y comunitaria.

AGRADECIMIENTO

Debo finalizar mi biografía agradeciendo a mis compañeros médicos de la Promoción de 1972 por su compañerismo y respeto durante nuestra formación.

A los cientos de estudiantes de medicina y médicos de postgrado porque con ellos tuve la oportunidad de aprender el arte de enseñar y a los miles de niños y adolescentes atendidos durante mi vida profesional en consultorios, guarderías, escuelas,

MAGDALENA SISALEMA HIDALGO

MIS RECUERDOS INICIALES

Nací en la ciudad de Cayambe el 8 de abril de 1943. Soy la sexta hija entre 10 hermanos. Pertenezco con orgullo y satisfacción, al hogar formado por mi padre José Rafael Sisalema Velásquez, un hombre honrado y trabajador, responsable y muy apreciado por la ciudadanía cayambeña; y mi madre María Lucila Hidalgo Daza, ejemplar esposa y madre como mujer consciente al cuidado y educación de sus hijos.

La educación primaria la realicé en el Colegio Santa Mariana de Jesús de Cayambe, regentada por las Hnas. De la Caridad. En Quito continué los estudios secundarios y universitarios. Los primeros años de secundaria los cursé en el Normal “María Auxiliadora”. Como mi vocación era optar por la medicina para ayudar a mis semejantes, me cambié a un Colegio de Bachillerato en Ciencias Biológicas.

Al terminar esta etapa estudiantil, me inscribí en la Escuela de Medicina para optar por un cupo en Pre médico,

mediante examen. Superado este primer paso, continué los estudios superiores. Así cumplí con el sueño de ser médica. Lindos años de suspensos y alegría. En los tiempos libres y a partir del tercer año, acudía a practicar en los Hospitales “San Juan de Dios” y “Eugenio Espejo” junto a amigas de cursos superiores. En el mes de julio de 1969 inicié el año de Internado Rotativo en los Hospitales: “Baca Ortiz”, “Eugenio Espejo”, Maternidad “Isidro Ayora” y el Hospital del Seguro Social. El mismo año, a pocos días de la culminación del Internado, el Presidente Velasco Ibarra, clausuró la Universidad Central y decretó la realización del Año de Medicina Rural para los estudiantes de esta Universidad, siendo los iniciadores de este requisito humanitario.

Fui designada para prestar los servicios médicos en Cangahua, una parroquia rural del cantón Cayambe. Recuerdo con emoción, como llegué a esa parroquia el sábado 15 de agosto de 1970 en un carro militar, llevando unos pocos remedios, enseres y una refrigeradora, que nunca funcionó, porque no había energía eléctrica.

En la plaza principal, fui recibida por el Teniente Político, quien no ofreció ninguna ayuda para conseguir un local para la atención; razón por la cual

el médico de Cayambe quiso pedir el cambio de parroquia, pero la Junta Parroquial cedió el Salón de sesiones para el funcionamiento del dispensario y la vivienda.

En una parroquia situada a 3.500 metros de altura, sin ninguna comodidad, sin servicio de agua potable, luz eléctrica, canalización y otros servicios básicos, con una población muy dispersa, varios caseríos a los que se accedía solamente a pie o a lomo de caballo. Mi atención principal fue la educación, mediante charlas en las escuelas y comunidades con la ayuda de un Educador para la Salud. Se aprovechaba la distribución de víveres donados por la Fundación Cáritas. Hubo que luchar mucho por el alto índice de alcoholismo, insalubridad y falta de buenas costumbres. Las principales patologías eran desnutrición, parasitosis, enfermedades respiratorias, digestivas, entre otras.

CONTINUACIÓN DE MI FORMACIÓN PROFESIONAL

Durante un año hice una Pasantía en el Hospital de Maracay en Venezuela.

Al retorno al país, concursé con éxito para residente de Pediatría en el

Hospital "Baca Ortiz". Allí laboré por 5 años. En esta época realicé el Primer Posgrado en Pediatría.

En 1978, concursé por un puesto de médica pediatra en el Dispensario Central del IESS. Allí trabajé por 33 años consecutivos. La principal tarea fue la atención a niños recién nacidos hasta los 6 años. Se trabajó en conjunto con las madres de familia en una educación relacionada a la crianza de sus hijos en salud y valores. El personal médico pediátrico de los Dispensarios del IESS y el Hospital Andrade Marín realizaba reuniones mensuales con el objeto de mantenerse actualizado y tener protocolos únicos de atención. Para esta finalidad se invitaba a varios conferencistas especializados. También semanalmente se tenía una atención ortopédica, neumología y neurología con ayuda de médicos especialistas. Se elaboraron trabajos científicos sobre Displasia congénita de Cadera, utilidad de la Prueba de PPD para detectar posible prevalencia de tuberculosis. Estos estudios fueron presentados en algunos Congresos Científicos del país y del exterior.

En 1981-82 realicé la Subespecialidad en Nefrología Pediátrica en el Hospital Das Clínicas de Brasil. En 1985-87 hice el Posgrado en Medicina de la Adolescencia en Quito.



MIS ACTIVIDADES GREMIALES

Por varios años, fui miembro activo de la Directiva del Colegio Médico de Pichincha, de la Federación Médica Ecuatoriana, del Tribunal de Honor del Colegio Médico de Pichincha y de la Sociedad Ecuatoriana de Pediatría, en esta última como tesorera por mucho tiempo y vicepresidenta durante un periodo. Ésta ha sido mi retribución espontánea por la ayuda recibida de parte del Estado Ecuatoriano y la Universidad Central.

ANÉCDOTAS

Una de las anécdotas que mantengo siempre presente, fue el recuerdo de la primera clase de Parasitología, con el profesor Dr. Jorge Donoso, quien al ver que había una sola alumna que era yo, manifestó “señores estudiantes, basta que haya una sola señorita en este curso, les pido que la respeten”, los compañeros en una sola

voz dijeron “claro doctor, no se preocupe”. Desde entonces me sentí segura y confiada con ellos, por lo que ahora puedo decir, que a mis compañeros no los cambio por nadie.

Otros pasaje que perdura en mi mente es aquel que cuando prestaba servicio como residente en el Hospital “Baca Ortiz”, gané el Concurso de Oposición y Merecimientos para Medicina Pediatra en el Dispensario Central del IESS. Los miembros del Tribunal fueron los Doctores Nicolás Espinosa, Alcy Torres y Nelson Dávila. Antes de posesionarme en mis nuevas funciones, El Dr. Nicolás Espinosa me hizo una visita inesperada, en la cual me propuso que no acepte el cargo al que había aspirado y que a cambio él gestionaría un contrato a mi nombre en el Ministerio de Salud, para que continúe laborando en el mencionado Hospital. Hasta ahora pienso el motivo de dicha propuesta y nunca pude saber. Sin embargo, el doctor Espinosa insistió y me pidió que piense en su ofrecimiento a lo que yo le manifesté que no había nada que pensar pues ya había ganado un nombramiento para un puesto fijo y más bien le agradecí por su “valioso ofrecimiento”.

Otra anécdota curiosa que me sucedió fue cuando ejercía la medicina

rural en una comunidad perteneciente a Cayambe. En una de las consultas realizadas a la comunidad, fui sorprendida por un indígena, quien me reconoció como hija del Sr. José Rafael Sisalema, mi padre, pues él había trabajado bajo sus órdenes, por supuesto yo no recordaba, en ese tiempo era apenas una niña. Este fue un antecedente positivo que sirvió para una mejor comunicación con la población, en su mayoría indígena. Estaría por demás decir que mis traslados al pueblo no eran nada fáciles, muchas veces tuve que caminar varios kilómetros para llegar a la carretera principal.

LOURDES MUÑOZ JARRÍN



MIS DATOS INCIALES

Tengo 75 años, nací en Cuenca Ecuador el 5 de abril de 1946.

Vivo en Quito, cursé la primaria en la Escuela Experimental "Alejandro Cárdenas" la secundaria en el Colegio Experimental "24 de mayo", terminando el Bachillerato (Químico Biólogo) en julio de 1964.

Durante el año escolar 1964-1965 trabajé como Docente en el Colegio "Stella Maris" de Manta.

LABORES DESEMPEÑADAS

En noviembre de 1973 me incorporé al servicio de Sanidad Militar

Ecuador, con el grado de Teniente de Sanidad, previo haber aprobado el curso de militarización, presté servicios en la frontera Sur (Loja).

En mayo de 1976 ingresé al Departamento Médico de la Escuela Politécnica del Ejército, como médico civil.

En 1992 presté servicios profesionales voluntarios en Clínica de Medicina de Familia, "Martín Army Community Hospital", Georgia, USA.

En febrero de 1999, me acogí a la jubilación especial, con 25 años de servicio. De noviembre de 1999 a junio de 2000 presté mis servicios profesionales, como Médico de la Agregaduría Militar del Ecuador en Lima Perú, realicé una Rotación de Capacitación en el Servicio de Dermatología del Instituto de Salud del Niño del citado país.

A partir de julio del 2000 seguí ejerciendo sin dependencia.

2004 vicepresidenta de la Fundación (de apoyo social a niños con capacidades especiales) "Virgen de la Mercedes".

2005 coordinadora General de Hogar "La Esperanza" de las Fuerzas Armadas del Ecuador, en beneficio del adulto mayor.

En noviembre del 2015 decidí finalizar el ejercicio de la Medicina para continuar un proyecto con mi esposo, que consiste en la producción y exportación de fibra de Abacá, actividad que la seguimos realizando hasta la fecha.

ESTUDIOS REALIZADOS

En octubre de 1965, ingresé a la Universidad Central, Facultad de Medicina, obteniendo el título de Médico Cirujano en 1973.

De septiembre 1973 a agosto 1974 fue el año Medicina Rural.

Cursé un diplomado en la Universidad Particular Andina Simón Bolívar en "Salud y energía vital en la tercera edad". De octubre 2005 a junio 2006.

Ingresé a la Escuela de Medicina de la Universidad Técnica Particular de Loja, en el año 2005, obteniendo el título de Magister en Salud para el Desarrollo local; en abril de 2008.

MARÍA DE LOURDES HUIRACOCOA TUTIVÉN

María de Lourdes Huiracocha Tutivén, mujer mestiza orgullosa de sus ancestros indígenas, nació en 1964, hija de Jorge Hugo Huiracocha Cabrera - Médico pediatra cuencano y de Zoila Mirian Tutivén Chea - Guayaquileña. Creció en “La Lira” del barrio “El Vado”, compartiendo juegos con niños pobres junto al mercado, rodeada de casas históricas, a lado de los artesanos de joyería, de sombrereros, con el sonar y las lavanderas del Río Tomebamba. Estas características del entorno, más las constantes enseñanzas de sus padres le han encaminado su quehacer. Es la mayor de seis hermanos, Víctor Hugo-Vitugo, con síndrome de Down.

Estudió en el jardín de infantes “Antonio Borrero”, en la escuela y colegio “La Asunción” y “Manuela Garaicoa de Calderón”. Siempre luchó por vencer la discriminación por el apellido indígena, la piel mestiza y tener un hermano con Síndrome de Down. Sin embargo, su madre católica y su padre comunista ratificaron su autoestima. Fue abandonada en la escuela “La Asunción”, quedó en segundo lugar en la ciudad de Cuenca en el concurso de “oratoria del libro

leído”. Estudió danza durante 12 años, consiguiendo su título en 1981, a los 17 años de “Diploma de Bachiller en Arte Especialización Danza” en el Conservatorio José María Rodríguez, siendo también profesora de ballet en esa institución durante 2 años.

Creció viendo a su madre llorar por la soledad social en el acompañamiento del cuidado de un niño con síndrome de Down y a su padre docente de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Cuenca luchando por abrir espacios educativos y de salud para las personas con discapacidad.

Con los estudiantes secundarios aprendió la teoría de Marx, en la iglesia aprendió la fe en la utopía, la generosidad, el valor de la meditación, el autocontrol, la autoevaluación, pedir perdón cuando se lastima, renovarse en el can sancio. Y con Vitugo aprendió todas las dimensiones de ternura y el confort de verificar que la debilidad y la incompletitud son parte de la vida porque son estaciones de reflexión para encontrar la energía para seguir el camino.

Ingresó a la Universidad cuando era libre y gratuito y los hombres decían que las mujeres lo hacen para conseguir marido o porque son feas. De su padre pediatra aprendió los secretos mágicos de la atención como el afecto, el respeto por la medicina ancestral. Terminó la carrera de medicina en el año 1988 obteniendo el premio “Benigno Malo”.

Hizo la rural en Girón, fue secretaria de la Asociación Nacional de Médicos Rurales filial del Azuay.

Fue integrante del grupo folclórico “Expresión Latinoamericana” dirigido por Yolanda Neira, desde los 18 años hasta los 42 años de edad, hizo bailar al cuerpo y al alma. Viajó por todo el país, moviendo las polleras, los pañuelos y los sombreros al ritmo del Tucumán y otras interpretaciones. Con el grupo de danza participó en festivales en Holanda, Bélgica, Luxemburgo, Alemania y otros...

Cuando terminó la carrera de medicina decidió hacer voluntariado en la Iglesia de San Roque, lugar embebido de la “Teología de la Liberación” de las comunidades eclesiales de base, del ecumenismo, de la.... Iglesia de todos.

Junto con otras personas fortaleció los proyectos y la organización comunitaria, el dispensario médico, la escuela, la tienda, el grupo de mujeres, crearon el espacio lúdico para los niños de las calles... documentaron la realidad en investigaciones que fueron expuestas en diferentes espacios. Lideró a nivel nacional debates sobre la construcción de estrategias para vencer la pobreza.

En 1990 fallece a los 23 años su hermano Jorge Emilio que le enseñó que el tiempo para “hacer lo mejor” es muy corto. En 1993 conoció a Carlos Almeida Delgado se enamoró de las coincidencias ideológicas, de la transparencia de sus actuaciones, de la solidaridad

con los niños, las mujeres, las amigas se fueron a vivir juntos, sin matrimonio, rompiendo los prejuicios. Se casaron el civil en 1995 cuando supieron que Lourdes no podría tener hijos.

En 1994, hizo un curso intensivo en el Departamento Ecuménico de Investigaciones- DEI de Costa Rica sobre la “Realidad Latinoamericana. En Cuenca al Padre Román le retiraron de San Roque porque impartía “malas ideas, ideas de transformación”.

Estudió la especialidad de pediatría de 1996 a 1999 en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Cuenca. Fue Jefe de Residentes y secretaria de la Asociación Nacional de Residentes de Posgrado-ANRUP de 1996 a 1998. En la unidad de neonatología había solo termo-cunas y consiguió donación del primer ventilador mecánico.... cambiando así la neonatología. Siendo jefe de residentes la llamaban la “mujer de hierro” porque vigilaba que cada actividad de la atención a los pacientes se realizara responsablemente. que nadie escapara del afecto, de la correcta relación médico-paciente, cuidaba que los exámenes de laboratorio se hicieran a tiempo, que las prescripciones se hagan con sabiduría, que la nutricionista realizara su actividad con creatividad y gran sabor.

En el tercer y último año de posgrado, fallece su padre y luego su madre. Ma. Lourdes no pudo tener hijos y asume el cuidado total de su hermano

Vitugo como si fuera su real hijo. Entre lágrimas y temores siguió el sueño de sus padres, la de hacer en la casa de familia un centro para la atención de personas con síndrome de Down. En el 2001 se constituye la “Fundación Huiracocha Tutivén” cuyo objetivo es la de gestionar proyectos de atención de calidad a niños y adolescentes con trastornos del desarrollo con o sin discapacidad y sus familias.

En el 2007 con Adriana Cabrera y Maritza Pintado se crea el Centro de Desarrollo Integral para Personas con Síndrome de Down- CEDIN Down.

En 1999 fue tutora en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Cuenca en el posgrado de pediatría. En 2001 fue docente titular en el año 2001 de la cátedra de pediatría en posgrado y en las tres escuelas de la facultad: medicina, enfermería, tecnología médica. Se unió al Frente de Izquierda de Medicina- FIM, desarrollando varias extensiones universitarias, fundó en el barrio “Tres Tiendas” un dispensario médico, fue coordinadora y directora del Centro de Desarrollo Infantil de la Universidad de Cuenca-CEDIUC para la atención de niños de 0 a 5 años con discapacidad.

Ma. Lourdes junto con las docentes Gicela Palacios, Mirian Huiracocha, Fabiola Palacios, Silvia Sempértegui rompieron la jerarquía profesional que pone a los médicos y a los hombres

como jefes de equipos para plasmar los equipos horizontales interdisciplinarios y transdisciplinarios, empoderando a las familias en el cuidado de sus hijos. Con Silvia Sempértegui modificó el currículo para que la Estimulación Temprana pase de una carrera tecnológica a una de licenciatura, luchando para que las estimuladoras no solo ejecuten las prescripciones de los médicos, sino que tengan la atribución de realizar el diagnóstico del desarrollo.

Lourdes en las aulas habló sobre Vitugo, atrajo a varias soñadoras a ver la realidad de las personas con discapacidad, cuando Cataliza Mendoza Eskola fue Secretaria Ejecutiva del Consejo Cantonal de la Niñez y Adolescencia del Cantón Cuenca luchó para que las leyes y las normas involucren los derechos de los niños, niñas y adolescentes con discapacidad. Fue representante civil al Consejo Cantonal de la Niñez y Adolescencia, hizo consultorías para el estado en el 2006 sobre “La atención a las personas con discapacidad” y en el 2008 sobre “Estándares de la calidad de atención para la protección especial de niños, niñas y adolescentes”, elaboró con otros actores el “Plan de Protección Integral de la Niñez y Adolescencia 2008-2020 para el Cantón Cuenca”. Junto con su sobrina Andrea Belén, presidenta de la Asociación Femenina Universitaria-AFU, con la FEUE fundó el Centro de Desarrollo Infantil de la Universidad de

Cuenca en el 2011, cumpliendo un ofrecimiento de la FEUE.

Formó el grupo infantil de danza denominado “Muscuna” que significa “sueños” con sus sobrinos, Mayrita y Jonathan Paute y con el artista principal Vitugo, la intención fue demostrar “inclusión”.

En el año 2013 fue nombrada subdecano de la Facultad de Ciencias Médicas después de 40 años de la primera. En 2015 hasta abril de 2016 fue nombrada Decana de la Facultad de Ciencias Médicas. Lourdes se convirtió en la primera decana de la historia. Restructuró carreras y programas de posgrado de la facultad. Se conformaron los Comité de Bioética de la Universidad de Cuenca, en 2017 junto con un grupo de profesionales publicó el libro denominado “Historia de la Facultad de Ciencias Médicas-150 años”, y en el 2021 el libro “Historias de la Salud en Cuenca”.

En los 21 años de carrera universitaria Ma. Lourdes ha ejecutado varios proyectos de investigación en torno a los trastornos del desarrollo de niños, niñas y adolescentes con o sin discapacidad con presupuesto ganado por concursos. De 2012 a 2013 fue coordinadora de la Dirección de Investigación de la Universidad de Cuenca y coordinadora del programa Prometeo. Ha publicado 29 artículos científicos en revistas nacionales e internacionales, en el año 2006 ganó el premio internacional UNESCO-ELIC

entre representantes de 118 países por el proyecto de investigación “El desarrollo del talento en niños y niñas para la convivencia en la diversidad”, en el año 2012 ganó el premio internacional de IMFED por el proyecto de investigación. “Dificultades Alimentarias en niños de 0 a 5 años de edad”.

Ha sido directiva de la Sociedad de Pediatría filial del Azuay, nominada para varias preseas. Ha sido directora del posgrado de pediatría, coordinadora de investigación de las especialidades médicas, actualmente es directora del Centro de Posgrado de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Cuenca y representante por los investigadores al Honorable Consejo Universitario.

Gracias al apoyo del profesor y amigo Stuart Blume, docente de la Universidad de Ámsterdam, Stuart padre de dos jóvenes con discapacidad auditiva, Ma. Lourdes obtuvo su título de PhD en Social Sciences en la Universidad de Ámsterdam en el año 2020. Lourdes ha sido pionera en el país en el área de neurodesarrollo, ha sido conferencista nacional e internacional en México, Lima, Costa Rica, Amsterdam, Gent- Bélgica.

La Fundación Huiracocha Tutivén fortalece con el trabajo desprendido de Maritza Pintado, Adriana Cabrera, Lourdes Sánchez y Vanessa Duque ha construido los siguientes proyectos: Cedin Down y Centro de Neurodesarrollo

con Diagnóstico e intervención psico-pedagógica, despistaje neuromotriz, Traumatología, ortopedia y fisioterapia, dificultades alimentarias, Doulas, Equipo médico en neurodesarrollo: psiquiatría, traumatología, genética y pediatría. El trabajo de la Fundación fue reconocido por el Municipio de Cuenca el 12 de abril de 2021 al otorgarles la insignia “Virrey Hurtado de Mendoza”.

La historia de vida de Ma. Lourdes se centra y se motiva por la presencia de su hermano Vitugo, quien fallece el 11 de febrero de 2021, a los 51 años de vida. La partida de Vitugo ha dejado en Lourdes un vacío, pero también el espíritu de continuar en la lucha por un mundo diverso, inclusivo, justo y humano.

ANA PAULINA CELI DE LA TORRE

Se la puede definir como una apasionada científica de la medicina, dedicada madre, solícita amiga y especialmente una fiel creyente del liderazgo basado en los consensos y el crecimiento societario.

Nació en Quito, de padre lojano y médico de profesión, el Dr. Leoncio Celi Román, y de madre otavaleña, la Sra. Edith de la Torre.

En el colegio La Inmaculada, primaria y luego la Universidad Central del Ecuador.

Inicia el externado en el Hospital Carlos Andrade Marín, luego el internado rotativo y la Residencia. Su primera especialidad que fue la Medicina Interna, tuvo su única hija, su logro más grande, lo que le enseñó a combinar lo académico y laboral con la familia y con la formación del hermoso ser humano que es su hija.

En 1995, como Especialista en Medicina Interna, obtiene su nombramiento en el Hospital General de las Fuerzas Armadas. En este hospital se habían presentado ya los primeros casos de

VIH/SIDA, e inmediatamente la Dra. Celi pasa a ser la especialista que los atendería. Poco tiempo después inaugura la primera Clínica de Atención Integral de F.F.A.A.; con su inquebrantable voluntad consigue sensibilizar al mando militar para adquirir por intermedio del ISSFA los medicamentos antirretrovirales que estaban disponibles, transformando con esto la historia de las Personas Viviendo con VIH.

Cinco años después, el Ministerio de Salud Pública seguiría los mismos pasos, ahora que ya el personal militar viviendo con VIH lo había logrado. Desde ese momento, la lucha por las Personas Viviendo VIH, la elaboración de Guías de Tratamiento y Diagnóstico.

En el año 2002 y 2003 fue llamada por la Comisión de Servicios para trabajar para la Organización Panamericana de la Salud y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, como experta encargada del programa 3x5 de OPS y la Coordinación del Proyecto Fondo Global de Tuberculosis, Malaria y SIDA.

2009, con la colaboración de las autoridades médicas del Hospital, inaugura el Servicio de Infectología del Hospital General de las F.F.A.A. Para ello había realizado la Maestría en Manejo de personas viviendo con VIH en la Universidad Carlos III de Madrid España y había obtenido el título de especialista

en Infectología. Su servicio creció, abarcó todas las ramas de la Infectología en el Hospital de F.F.A.A. y hasta la fecha mantiene un nivel de excelencia de postgrado que ha sido cuna de la formación de varias especialidades en infectología.

Como docente de infectología para diversos postgrados en la Universidad Central, Católica y San Francisco de Quito, la Dra. Celi les abrió a sus alumnos la posibilidad de la docencia en servicio, lo que elevó considerablemente el nivel académico del Servicio de Infectología.

2000 fue presidente de la Sociedad Ecuatoriana de SIDA por 5 años, de la Sociedad Ecuatoriana de Infectología por 6 años y luego, llevando al Ecuador a un nivel panamericano es nombrada la primera mujer presidente de la Asociación Panamericana de Infectología API, para el período 2015 al 2017. Durante este periodo, organizó y presidió en Quito el Congreso Panamericano de Infectología con más de 1.200 asistentes. En la actualidad, es miembro del council de la International Society for Infectious Diseases (ISID).

Ha sido coautora y editora de diversos libros, publicaciones e investigaciones entre los que destacan:

- Coautor del Manual de Normas de Atención Integral de HIV SIDA. Ediciones 2000, 2003 y 2005.

- Coautor del Manual de Pautas para el Tratamiento Antirretroviral para Latinoamérica y el Caribe, publicación de OPS. 2002.
- Editor del Manual de Vacunación en los Adultos de la Asociación Panamericana de Infectología. Ediciones 2013, 2015, 2017.
- Editor del Manual de Manejo de Micosis Sistémicas de Latinoamérica para la Asociación Panamericana de Infectología. Ediciones 2015, 2017, 2019.
- Editor de los Estándares Latinoamericanos de Manejo de la infección por VIH. 2017.
- Coautor de la GPC de Atención de las PVVS en Ecuador. 2019
- Coautor del Consenso Multidisciplinario Basado en Evidencia para el tratamiento del COVID - 19. 2020
- Coautor del libro Diagnóstico y Tratamiento de la Infección por el Virus de la Inmunodeficiencia Humana, Infecciones Oportunistas y Trastornos relacionados, de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. 2021.
- Más de 40 publicaciones en revistas y congresos nacionales e internacionales.

Desde el Punto de vista de la Investigación, en el año 2013 la Dra. Celi

contribuyó a la creación del Taller Latinoamericano de VIH, ahora llamado VILA, y en este momento es parte de su Consejo Directivo. Este grupo de trabajo tiene ahora más de 105.000 pacientes en seguimiento en más de 60 centros en toda Latinoamérica, de los cuales se actualizan sus variables clínico-epidemiológicas constantemente.

En el año 2017, toda esta producción científica se vio reconocida por el Colegio Médico de Pichincha con el Premio Eugenio Espejo como médico de año, en la categoría de producción científica.

En el año 2020, el Ministerio de Salud Pública del Ecuador reconoció a la Dra. Celi por 25 años de atención médica a las personas que viven con VIH y su aporte en la respuesta nacional multi-sectorial del VIH/SIDA.

En el año 2021 la Dra. Celi recibió el reconocimiento a su contribución en la infectología latinoamericana, en el marco del Congreso Panamericana de Infectología 2021.

La trayectoria académica y profesional de sus últimos años ha estado acompañada por su reto más importante, su lucha con el Cáncer de Ovario, para el que recibe tratamiento permanente. Es su tenacidad, fortaleza y ganas de vivir la mantienen firme en la lucha mientras continúa fortaleciendo y

creciendo su vida profesional y personal.

Su deseo más profundo es conocer algún día sus nietos, poder continuar luchando contra el VIH-SIDA, la Resistencia Bacteriana y ahora el COVID-19, pero sobre todo trascender, dejar una huella en las mujeres médicas y personal sanitario y un mensaje de fortaleza, resiliencia y lealtad de género.

MERCEDES VICENTA GARCÍA TORRES



Mercedes Vicenta García Torres, es la primera pediatra que tuvo Loja.

Su sonrisa y su amabilidad son naturales, son características especiales en ella. Parece que los años se detuvieron en el tiempo para “Vichita” como la llaman sus amigas con el cariño que inspira; Y es que desde su profesión de médica, brindó amor, sanación y esperanza. Le ha ganado tantas batallas a la muerte y su única recompensa ha sido calmar el llanto del niño.

Nació un 3 de septiembre de 1926, en la provincia de Loja, cantón Espínola-Amaluza. Creció en la inmediatez de hacer el bien, ejemplificado por su madre, Doña Mercedes Cristina Torres Carrasco, y con el ejemplo de su padre, Don Pedro García Rojas; del cual heredó su porfía para luchar contra las inconformidades del vivir.

Tiene la dicha de contar con seis hermanos: Nos cuenta la doctora Michita: Mi tierna infancia transcurrió en mi natal Amaluza, tierra olorosa a flor silvestre, madre del maíz y del café, pero mis padres se preocuparon de preparar el viaje a Quito, a estudiar en el Colegio de los Sagrados Corazones

“Desde entonces pensando en el prójimo, elegí profesión y me hice médica consciente del apostolado que esto significa, y luego enternecida por los niños hice mi especialidad en pediatría. Mis estudios superiores en Medicina los realicé en Quito en la Universidad Central del Ecuador. Aproximadamente habían 51 varones en el curso y solo tres mujeres: Marina Castellanos, Mercedes García y Mercedes Gavilanes. egresados de la Facultad de Medicina de 1957”.

Mercedes expresa que guarda en su memoria con mucho aprecio, el nombre de Dr. Arsenio de la Torre, que nos enseñó temas cruciales en la época: el interrogatorio, la inspección del paciente, la palpación, la percusión y la auscultación.

DE SU VIDA PROFESIONAL

Mercedes García ingresa a trabajar en el Ministerio de Salud Pública en el año de 1960, en el antiguo Hospital San Juan de Dios, como Médica Residente y tratante de Pediatría, luego en el Hospital Isidro Ayora de Loja, en calidad de Médica tratante, y como directora del departamento de Pediatría y coordinadora de enseñanza hospitalaria a internos y residentes de Pediatría.

Fue Docente de Pediatría de la Facultad de Ciencias Médicas, de la Universidad Nacional de Loja, desde el año 1974 hasta el año 2002. Durante este tiempo se destacó como Jefe de Cátedra, Jefe del Departamento Materno Infantil, Docente de Postgrado, Coordinó varios servicios, Directora de tesis pediátrica, integrante de tribunales de grado.

La Organización Panamericana de la Salud OPS, y el Ministerio de Salud Pública del Ecuador, la nombran docente sobre Atención integral de enfermedades prevenibles de la infancia, para personal Médico del Ministerio de Salud y del Seguro Social Campesino. Casi al mismo tiempo la UNICEF le encarga la capacitación del personal Médico, de enfermería, y administrativo del

Hospital Isidro Ayora de Loja, y con este hecho califica al Hospital Isidro Ayora como “Hospital amigo del niño y la familia”.

Es socia fundadora de SOLCA, Núcleo de Loja, Socia de la Alianza Panamericana de Médicas, Socia de CECIM, Socia de la Academia Santa Cecilia, integrante de la Asociación de Orquídeas, Socia de Voluntarios.

Funda la Sociedad de Pediatría Núcleo de Loja, y también la Sociedad de Médicas Matilde Hidalgo de Procel, Núcleo de Loja. Fundadora del Club Kiwanis de Loja.

Desde 1995 cuando fue nombrada Médica Nacional del Año, hasta la presente fecha, también ha merecido el galardón de ser nombrada como la Mujer Profesional del Año 2012; Condecoración al Mérito Docente de la Universidad Nacional de Loja, año 1999; Distinción del Honorable Consejo Provincial de Loja, medalla Matilde Hidalgo de Procel, año 2001; Distinción de CECIM: Mujer destacada en las Ciencias, año 2004; Condecoración al Mérito otorgada por el Congreso Nacional, año 2004.

Condecoración al Mérito Científico, conferida por el Ilustre Municipio del cantón Espindola, año 2004. Medalla al Mérito Profesional, por las bodas de oro profesionales, con-

ferida por el Colegio de Médicos de Loja, año 2008 y medalla al Mérito por las Bodas de Oro otorgada por el Colegio de Médicos Quito.

El Honorable Colegio de Médicos de Loja y su Directorio en el año 2009, resolvieron por unanimidad nombrar al Primer Congreso Nacional de Especialidades Médicas con su nombre. La Universidad Técnica Particular de Loja, produce el Documental: **“Memoria Viva de Mercedes Vicenta García Torres”**, y lo expone a la comunidad ecuatoriana el 14 de diciembre del año 2010.

Homenaje grato por parte de la Asociación Ecuatoriana de Pediatría Filial de Loja y su Directorio el 20 de septiembre del 2017, por su brillante trayectoria profesional como pionera de la Pediatría y formadora de muchos profesionales en nuestra ciudad y Socia fundadora de la misma.

SU VIDA FAMILIAR

Su misión, en el campo estrictamente familiar- escribió el doctor Jaime Antonio Guzmán Regalado, en el diario la Hora, cuando la Familia García Torres, allá en el año 2016 la designó como EL FAMILIAR MAS DISTINGUIDO.

MYRNA ALICIA ALVARADO SALCEDO

Nací en Guayaquil el 12 de diciembre de 1939, segunda hija de cuatro hermanos, mis padres fueron: Stael Salcedo Valarezo y Julio Roberto Alvarado Touriz. Inicié mis estudios primarios en el colegio "LA PROVIDENCIA DE GUAYAQUIL" y la secundaria en el colegio "NACIONAL GUAYAQUIL", por deseo de mi madre.

Graduada en 1958, ingreso a la facultad de medicina. En mi primer día en la universidad, conocí a un joven llamado Rafael, que sin saber iba a ser mi esposo, el recién estaba graduado de doctor e iba a retirar sus documentos a la facultad.

En el año de 1965 egresé de medicina y realizamos un viaje con todos mis compañeros a las Islas Galápagos que duró 15 días, fue un paseo inolvidable, al regreso comencé el internado en el Hospital Maternidad "Enrique C. Sotomayor".

El 28 de diciembre del año de 1965, fue una boda doble, mi hermana se casó con su esposo el Dr. César Hermina Salazar y yo con el joven apuesto Rafael Eduardo Vargas Ortiz, el era doc-

tor en la especialidad de Neurología, con quien procreamos a seis hermosos hijos: 3 varones Rafael Eduardo, Eduardo Xavier y Juan Carlos y 3 mujeres Myrna, Alexandra y Karyna.

El 30 de diciembre de 1966 recibí el título de Doctora en Medicina y Cirugía en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Guayaquil y luego obtuve una beca del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) para realizar la especialidad de Ginecología y Obstetricia.

En el año 1975 gané el concurso para Médico Gineco Obstetra en el Hospital Guayaquil "Doctor Abel Gilbert Pontón" y, ahí trabajé durante 37 años, durante los cuales, también ejercí el cargo de la Jefatura del servicio de Ecografía Gineco-Obstetricia.

En septiembre de 1981 me otorgaron la Maestría en España en el Hospital Universitario de Valencia, al igual que en Sevilla y Madrid en Ecografía Ginecológica y Obstetricia, con la tutoría del Doctor Fernando Bonilla Mussole y de ahí fui a Italia hacer otra maestría de la misma especialidad.

Fui Directora del postgrado de Gineco Obstetricia en el Hospital Abel Gilbert Pontón y profesora del postgrado de Gineco Obstetricia de la Universidad Estatal de Guayaquil durante 34 años. En el año 2013 me jubilé en las dos instituciones.

El Colegio de Médicos del Guayas me designó como Madre Símbolo el 13 de Mayo de 1989.

El 30 de marzo del 2001 tuve una etapa triste, la pérdida de mi esposo ya que fue de manera inesperada.

En el año 2002 la Sociedad de Gineco Obstetricia del Guayas me designó Maestra de la Ginecología y Obstetricia (FESGO) , luego fui miembro del Tribunal de Honor de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Guayaquil por algunos años.

En el año 2005 fui Presidenta de la Sociedad de Médicas del Ecuador y recibí un reconocimiento de la misma el 31 de marzo. Soy miembro de algunas sociedades científicas tales como la Sociedad de Gineco Obstetricia del Guayas, la Sociedad de Menopausia, FELLOW de la ACOG, miembro de la ESHRE. He asistido a innumerables Congresos Nacionales e Internacionales de la especialidad.

Actualmente sigo ejerciendo mi profesión en mi consultorio de la Clínica Kennedy en la ciudad de Guayaquil.

OLGA GUAYASAMÍN DE GONZÁLEZ

Soy Olga Guayasamín de González, nacida en 1941 en la ciudad de Pasto-Colombia con nacionalidad ecuatoriana.

Mis estudios secundarios los realice en la ciudad de Ibarra, en el Colegio del Sagrado Corazón de Jesús Madres Betlemitas, egresando como la mejor alumna, con calificaciones de excelencia.

Ingresé en el año 1960 a la Facultad de Ciencias Medicas de la Universidad Central del Ecuador, al curso de Premédico, luego del aprobar los exámenes entre 300 aspirantes, 150 ingresamos y al primer año de la carrera de Medicina, sólo 50 alumnos incluyendo a los repetidores, continuamos adelante.

Nos graduamos con el título de Médicos Cirujanos 45 alumnos, de los cuales solamente 6 fuimos mujeres.

Conocí en el primer año de facultad al amor de mi vida, Alfredo González, llegando a culminar nuestra carrera y recibiendo el doctorado en 1968. Un año después nos unimos en matrimonio, formando nuestro hogar que lleno de inmensa alegría la llegada de nuestros

dos hijos, Alfredo, médico graduado en la Universidad Central, actualmente reside y es médico en Berlín, casado y tenemos dos nietos. Nuestro segundo hijo Andres tiene un Ph.D. en Ciencias Políticas de la universidad de Múnich, Alemania y dirige una corporación de estudios políticos. Mi esposo llevamos 52 años de feliz matrimonio.

Fui residente de Pediatría en la Maternidad Isidro Ayora siendo el Jefe del Servicio de Recién Nacidos el Dr. Nicolás Espinosa Román, profesor insigne y brillante médico, quién despertó mi vocación por la Pediatría. Gracias a sus enseñanzas que mi formación fue profundizándose y, mediante una beca de la OPS, pude realizar estudios en Perinatología en el Centro Latinoamericano de Perinatología y Desarrollo Humano (CLAP), en Montevideo, Uruguay, dirigido por el mundialmente reconocido médico e investigador Profesor Roberto Caldeyro Barcia. Esta nueva especialidad que une a Obstetras y Pediatras en la Unidad Perinatal, cuidado integral de la madre, feto y recién nacido, despertó la meta en mi vida profesional de velar por lo más sagrado del ser humano al nacer: las condiciones de excelencia físicas y cognitivas.

Teniendo la maravillosa suerte de ser pupila de dos genios de la medicina, el Dr. Nicolás Espinosa Román y el

Profesor Dr. Roberto Caldeyro Barcia, su ejemplo y sus enseñanzas grandes, complementaron mi formación.

Mi estadía en el CLAP en Uruguay por casi cinco años y mi trabajo en las Curvas de Crecimiento Intrauterino Prospectivas, las primeras realizadas en América Latina, me ubicaron en ser la primera Perinatóloga en el Ecuador.

A mi regreso al Ecuador en 1975, gané el concurso de Pediatra-Perinatologa en el Hospital Carlos Andrade Marín y trabajé por más de treinta años al servicio de las madres de alto riesgo obstétrico, y lo hice también en consulta privada, poniendo muy en alto mi Especialidad.

MARÍA EUGENIA CORAL NAVEDA

MI VIAJE HACIA LO VERDADERAMENTE IMPORTANTE



Soy María Eugenia Coral Naveda, nací en Quito, el 24 de octubre de 1953, mi padre colombiano Dr. Luis Ignacio Coral Enríquez, médico salubrista Director del Área de Salud del Departamento de Nariño, mi madre ecuatoriana Fanny Naveda Garcés, enfermera. Estudié en el Colegio 24 de mayo graduándome en 1971 como Bachiller Físico-Matemá-

tico Químico-Biólogo. Posteriormente ingresé en la Escuela de Medicina de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Central del Ecuador y obtuve el título de Doctor en Medicina y Cirugía a los 24 años de edad el 7 de julio de 1978. En 1979 realicé la medicultura rural en la provincia de Manabí. En el año 1982 tuve la oportunidad de estudiar en el extranjero, específicamente en el Queens College de Nueva York. En 2001 realicé la homologación del título de Doctor en Medicina y Cirugía, al título español de Licenciada en Medicina. Luego, en 2006, estudié un Master en Salud Escolar en el Instituto de Posgrado de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Central del Ecuador.

En varias ocasiones he sido expositora y conferencista en congresos médicos, también he sido coautora en varios capítulos de libros publicados por la Sociedad Científica Ecuatoriana de Zoonosis y Enfermedades Tropicales. He ocupado el cargo de Presidenta de la Sociedad de Médicos Escolares del Ministerio de Educación y representante ante el Colegio Médico de Pichincha.

Con la finalidad de estar al día en los avances de la medicina, en especial en Pediatría, he asistido a numerosos congresos, seminarios, conferencias y actualizaciones médicas continuas. El curso más reciente realizado fue en febrero 2021 en Covid-Formación Integral

de la Universidad de Navarra, Pamplona - España.

Mi vida profesional ha tenido un recorrido de 40 años, tanto en el sector privado como en el público. Obteniendo la mayor satisfacción profesional en la atención a los niños menores de 5 años. Durante 30 años trabajé como médico en la Guardería del Ministerio de Educación, de los cuales 15 fui la Directora Ad Honorem. Esa fue mi contribución al Estado. Previo a este encargo, tomé un curso en la Contraloría General del Estado, para que las labores encomendadas a mi por la autoridad competente, se realicen de la manera más correcta, en lo administrativo y financiero, trabajo que lo realicé a cavallidad.

Hasta el año 2003 yo era una persona totalmente sana y en 2004 mi vida dio un vuelco repentino, me diagnosticaron un cáncer a la sangre que afecta a la médula ósea, llamado Mieloma Múltiple, el mismo que se encontraba en grado III. Inicé tratamiento de quimioterapia con el VAD (Vincristina, Doxorubicina, Dexatometasona). Se planificaron cuarenta ciclos, en el ciclo 28 el Mieloma alcanza la remisión completa. Ante esta respuesta, se pide segunda opinión a la Fundación Fundaleu, especialistas en leucemias, linfomas y mielomas de la ciudad de Buenos Aires. Dicha fundación analiza el caso y recomienda tratamiento de mantenimiento con talidomida y dexametasona. La talidomida era algo

que no había en Ecuador y debía ser importada desde Argentina. Este esquema duró 3 años, 3 meses y se suspendió por los efectos secundarios que presentaba.

Permanecí en remisión hasta el año 2008. En noviembre del 2009, recidiva de la enfermedad y se reinstala el mismo tratamiento hasta abril del 2010. Cuando se cambia de terapia a bortezomib y talidomida por no respuesta al esquema anterior. Con este último tratamiento se consigue una respuesta parcial muy buena por lo que se decide realizar Trasplante Autólogo de células madre de Médula Ósea, que se efectúa en julio 2010 con excelente resultado. Se observa un aumento de las cadenas Lambda 76,93 mg/l con un normal de 5.7 – 36.3 mg/l. En enero de 2012 las cadenas continúan subiendo, hasta llegar en mayo a 474 mg/l, por lo que se inicia una terapia de segunda línea con Lenalidomida y Dexametasona hasta octubre de 2012 cuando llegan las cadenas Lambda en sangre hasta 452 mg/l.

Luego de haber habido una buena respuesta, razón por la cual se añade al esquema el Bortezomib. En octubre de 2012 recibiendo cinco ciclos de este esquema hasta febrero de 2013, las cadenas Lambda suben hasta 433 mg/l y se inicia otro esquema con Doxorubicina liposomada 40 mg cada 21 días, Lenalidomida 25 mg por 21 días y ciclofosfamida 50 mg/día en continuo. En agosto 2013 luego de cuatro ciclos con este es-

quema, las cadenas lambda suben a 682 mg/l, por lo que se trata de un Mieloma refractario a múltiples líneas y se va a un esquema de rescate con Bortezomib y Vorinostat como consta en las últimas guías del NCCN (versión del 2014).

Luego de dos ciclos de este esquema, las Cadenas Lambda vuelven a subir, lo que indica que la enfermedad es refractaria. Se cambia de terapia a Bendamustina 160 mg/día los días 1 y 2 cada 21 días, se realizan cuatro ciclos sin respuesta adecuada a la terapia, razón por la cual se cambia el esquema desde noviembre 2014 a Melfalan 12 mg vía oral del día 1 al 4 con Prednisona 100 mg/día cada 28 días. Se realizan 6 ciclos. Se monitorean las cadenas ligeras y en los últimos controles de mayo y junio 2016 se aprecia un aumento desde 466,28 mg/l en febrero hasta 1275 mg/l en junio 2016. Esto marca una nueva progresión de la enfermedad y se inicia terapia con Lenalidomida 25 mg/día por 21 días cada 28 días en tratamiento continuo. Se va observando un incremento de las cadenas ligeras en agosto del 2016 de 1918 mg/l a pesar del tratamiento las cadenas van en franco ascenso. En diciembre de 2016 llegan a un valor de 5565 mg/l. Todo este tratamiento se realiza en el Hospital Metropolitano bajo los cuidados del Dr. Hernán Lupera, quien indica que se debería iniciar terapia con Pomalidomida.

En enero del 2017 acudo a SOL-

CA, las cadenas alcanzan un valor de 9590 mg/l y deciden iniciar terapia con Talidomida, Dexometasona, Ciclofosfamida. Se observa una disminución de las cadenas a 6165 mg/l. Se realizan 6 ciclos de esta terapia. En agosto de 2017 se suspende la Ciclofosfamida. En octubre 2017, las cadenas llegan a un valor de 10666 mg/l. Además se observa en la seria ósea metastásica, fractura de tres costillas y una nueva lesión lítica en fémur izquierdo. La enfermedad está refractaria al tratamiento y en franca recaída. La única opción de tratamiento es utilizar la Pomalidomida (en ciclos de 21 días de medicación cada 28 días), para lo cual SOLCA solicita la autorización para la compra al Ministerio de Salud Pública, el mismo que niega la adquisición, aduciendo que solo se usa de manera experimental. La Pomalidomida es un medicamento huérfano (raro) y se utiliza para enfermedades raras como el Mieloma y se comercializa en los Estados Unidos desde febrero 2013 y en la UE desde agosto 2013. Este tratamiento ha demostrado prolongar la vida de los pacientes y mantener la enfermedad bajo control durante más tiempo. Ante esta negativa, mi opción de tratamiento era terapia de dolor, ya que por su alto costo no lo podía adquirir (\$14.000 la caja de 21 comprimidos). Al no poder adquirir la medicación, se reúne el Comité Oncológico de SOLCA e indican que la única opción de tratamiento, es partici-

par en un ensayo clínico para Mieloma Múltiple en recaída en Estados Unidos o España. En el mes de octubre 2017 acudimos a una consulta de segunda opinión a la Clínica Universidad de Navarra en Pamplona, España con el Dr. Jesús San Miguel, hematólogo-oncólogo y uno de los mejores especialistas en Mieloma Múltiple del mundo, quien indica que reúno todos los requisitos para participar en un ensayo clínico para pacientes con Mieloma en recaída y refractario a tratamiento y que debería ser a la mayor brevedad posible por los altos valores de las cadenas.

En diciembre de 2017 comienzo a participar en el ensayo clínico, fase I/II de Filanesib, Pomalidomida, Dexametasona para pacientes con Mieloma Múltiple en recaída/refractario a tratamiento. Al año del ensayo se consigue la remisión parcial y al año y seis meses, alcanzo la remisión estricta completa con enfermedad mínima residual cero del Mieloma, que es el objetivo de este ensayo y lo cual indica que el tratamiento ha dado resultado. En marzo 2019 se suspende el tratamiento con Filanesib (quimioterapia), después de 104 dosis intravenosas aplicadas y se mantiene el esquema de tratamiento con medicación oral Pomalidomida 3 mg/día por 21 días y Dexametasona 20 mg una vez por semana. El ensayo no ha estado exento de efectos secundarios graves que han puesto en riesgo mi vida. Uno de ellos

fue la neumonía que sufrí en enero del 2019, por la que permanecí tres semanas en terapia intensiva. Después de la neumonía, todas las dosis de la medicación se bajaron Filanesib de 1.98 a 1.48, Pomalidomida de 4mg a 3mg, Dexametasona de 40mg a 20 mg.

Hemos ganado, este ensayo clínico nos ha permitido ganar 3 años y 10 meses de sobrevida; todo este largo camino de 18 años ha sido posible recorrerlo con el apoyo de mi familia, amigos y ángeles que han estado en mi vida. Dios ha sido infinitamente bondadoso y siempre nos ha guiado y ayudado en todo momento.

Todo esto me ha permitido crecer por dentro y ver la vida de otra manera, valorar cada día y disfrutar de las cosas sencillas de la vida. Uno es feliz si hace las cosas con amor y de corazón.

Y sé que el mejor trabajo que he realizado, es ser madre. La mayor bendición que Dios me ha dado es tener una hija maravillosa que ha estado siempre a mi lado, convirtiéndose en mi guía, en mi compañera y consejera. En mi luz. Ahora ella me ha dado un nieto muy especial que ha llegado para llenar de alegría nuestras vidas. Un gracias muy especial a mi hermano Luis por ser mi gran soporte y a mi yerno que es un hijo más por el apoyo que siempre nos ha dado.

Entonces, ahora me cuestiono ¿qué es lo más importante en la vida? La familia, compartir el mayor tiempo posi-

ble con mi hija y mi nieto, mis hermanos y mis buenos amigos. Disfrutar cada día y ver lo hermosa que es la vida a pesar de sus problemas. Después de todo lo atravesado, yo puedo ver, oír, caminar, sentir el aire, ver el sol, la luna, las estrellas, oír la voz de los que amo y por eso, solo puedo decir: gracias, gracias, gracias.

Doy gracias a Dios por todo lo vivido. Imagina siempre seguir adelante.

ELISA CALERO CARVAJAL

PANORAMICA DE MI VIDA PROFESIONAL

A partir de mi adolescencia comencé a tener conciencia de las cosas importantes y más valiosas para la vida, en un ambiente de sensibilidad artística fui aprendiendo de mi padre José Miguel Calero Paredes las “virtudes del alma”. De él aprendí a cultivar mis sentidos y formar mi carácter. Con cuanta admiración y asombro contemplaba la interioridad del hombre que con trabajo duro, incansable y concentración transformaba la madera en obras de arte, sacaba de trozas de cedro, nogal o platuquero imágenes del Ser Humano, de ángeles o de paisajes de la naturaleza. Así, con mucho esfuerzo hacía realidad sus sueños de escultor.

Y comencé a querer su arte y Él con su trabajo me dio el mejor ejemplo e hizo crecer en mí el “amor propio”, la autoestima y esa fuerza interior que serían el mejor soporte para realizar cualquier empeño que me motivara en el devenir de los años.

Con el tiempo, ya de colegiala encontré también profesores justos y

dignos del recuerdo. Un profesor en sus clases de motivación profesional nos decía “La Medicina es una profesión sólo para hombres, es muy difícil, larga y compleja que hasta los mismos hombres llegan a desertar. La Medicina no es para las mujeres, ellas por su capacidad intelectual inferior no podrán ser médicas”, ¡Imposible, que ridiculez.”

De pronto, se desencadena dentro de mí una rebeldía, una tormenta íntima, quería, debía, aceptar el reto Me gusta la Medicina es un Arte, es una Ciencia y es Servicio a los demás.

Conté a mis padres y a una maestra cuyo nombre me acompaña, la Escritora Teresa León A sobre esta situación, mi padre me explicó que el machismo y la misoginia han existido siempre, es hora de afrontarlo, me dio todo su apoyo para dejar mi pequeña ciudad provinciana Guaranda y que lucho por mi decisión de alcanzar esta profesión ; en tanto que mi maestra me hizo creer que era buena estudiante y que siempre triunfaría.

Estos dos hechos me trajeron a Quito a estudiar en la Facultad de Medicina de la Universidad Central. Puedo decir que me casé con la Medicina en el año 1957.

Pertenezco a la generación en que las mujeres éramos invisibles a los ojos de la sociedad, de los profesores, tuvimos que esforzarnos duro para vencer la indiferencia, para que nos tomaran en

cuenta, para demostrar que somos capaces. La cultura de la segregación de género fluía en todos los ambientes.

En la formación en el oficio de ser médica tuve como maestros al Dr. Augusto Bonilla de traumatología, Dr. Arsenio de la Torre de Semiología, Dr. Miguel Salvador de cardiología, Dr. Francisco Orellana de gastroenterología, de Radiología el Dr. Jaime Ricaurte, Pediatría Dr. Nicolás Espinoza. Anatomía Patológica Dr. Eduardo Bejarano, Dr. Carlos Mosquera de Obstetricia y Ginecología, el Dr. Carlos Veloz de Anatomía, y el Dr. Guillermo Azanza de Medicina Interna . Celebridades de la Medicina Ecuatoriana del siglo XX a quienes siempre agradeceré y rindo mi homenaje.´

Por puntaje alcanzado en notas en los primeros años de la carrera Laboratorios Life me concedió una beca de estudios.

El Internado rotativo lo realicé en el Hospital Eugenio Espejo y en el Dispensario Central del Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social.

Para graduarse había que hacer la Tesis de investigación Científica. Con la dirección del Dr. Eduardo Villacis M. realicé el trabajo “Cor-Pulmonale Crónico-Pruebas funcionales Pulmonares”, con rigidez científica, empleando tecnologías no invasivas y Van Slyke como analizador de gases. Como dato sobresaliente se encontró que en esta enfermedad existe una notable diferencia entre dosi-

ficación de Hemoglobina capaz de captar oxígeno y la hemoglobina dosificada solo por colorimetría, lo que puede sugerirnos la existencia de una fracción de Hb sin afinidad para el oxígeno.

Me incorporé como Dra. en Medicina y Cirugía el 15 de mayo del año 1.964 durante el decanato del Dr. Miguel Salvador. En el año 1964 nos graduamos cuatro mujeres y 45 hombres.

Por concurso obtuve el nombramiento como Médica tratante del Dispensario Central del IEES el 25 de diciembre de 1965, la noticia lo recibí directamente del Dr. Plutarco Naranjo que a la sazón era Director del Departamento Médico del IEES.

La década del 60 fue la época de gran avance de la Cardiología en el mundo, se hicieron las primeras cirugías de corazón abierto, Christian Barnard cirujano cardiovascular hizo el primer trasplante de un corazón humano. Se le quitó al corazón su jerarquía primero porque se descubrió que él no es el centro de las emociones sino el bulbo y segundo solo se declara la muerte de una persona cuando hay muerte cerebral, no cuando hay paro cardíaco.

Todos estos progresos científicos llegaron al Ecuador y en la Clínica del Seguro se organizó el primer equipo sanitario para cirugía de corazón abierto. Fuimos becados a la Universidad Sao Paulo- Hospital das Clínicas- Brasil para formarnos en el Servicio del Profesor

Jesús Zerbini los siguientes doctores: Roberto Pérez Anda - jefe, los cirujanos Franklin Tello, Oswaldo Bonilla, Rafael Arcos para Cuidados Intensivos, Reynaldo García para Anestesia y Elisa Calero C para Perfusionista (manejo de la bomba corazón-pulmón artificial) , la Srta enfermera Yolanda Pástor para instrumentista.

El hombre tardó dos mil años en traspasar la barrera del esternón de dos centímetros de espesor para llegar al corazón y sus vasos y corregir sus defectos o patologías, tenía que encontrarse la técnica correcta que reemplace en forma total al corazón, al pulmón, y la circulación del paciente mientras dura la cirugía, tarea que solo fue posible con el invento de la "máquina corazón pulmón".

Manejar la bomba corazón-pulmón artificial fue mi responsabilidad, yo que pesaba 93 libras tenía que manejar la circulación extracorpórea en una máquina que pesaba más de 250. El circuito corazón- pulmón artificial se establece de la siguiente manera: Se intuba las dos venas cavas del paciente para derivar la sangre venosa al pulmón artificial de discos, de burbujas o de membrana, de esta manera el corazón derecho vacío no envía sangre al pulmón nativo, éste se colapsa permitiendo un mejor campo visual para el trabajo de los cirujanos y las cámaras cardíacas izquierdas también se vacían. El corazón artifi-

cial está formado por un motor que hace rotar un rolete sobre un tubo de goma que empuja la sangre traída desde el oxigenador hacia la aorta canalalizada ,de este modo se cierra el circuito máquina-paciente.

Todos los parámetros vitales y hemodinámicos se monitorizaban, los primeros años, casi en forma artesanal : El Gasto cardíaco por ejemplo se obtenía multiplicando el número de vueltas que daba el rolete arterial por la cantidad de sangre que enviaba el tubo de goma en cada vuelta en un minuto , no disponíamos de gasometría y fue la vista el mejor sensor para saber si la sangre estaba o no bien oxigenada, igual ocurría con el grado de temperatura mediante el tacto sabíamos que estaba en normo termia o hipotermia y la tensión arterial se medía por un catéter conectado a una arteria y a un manómetro de mercurio. Sabía si la disociación arterio-venosa era buena o insuficiente mirando la diferencia entre el color de la sangre arterial y la venosa, Sí, que era un trabajo estresante, de alta responsabilidad, llegaba en la mañana llena de energía al trabajo y regresaba vacía, agotada a la casa familiar, ser útil es la misión del médico y eso es lo que hacemos.

En la actualidad todos estos equipos tienen monitorización electrónica, tienen oxigenador de membrana, son más sofisticados pero tienen la misma utilidad.

Colaboré en más de cuatro mil cirugías de corazón abierto a lo largo de mi actividad profesional tanto en el Hospital Carlos Andrade Marín como en el Hospital Metropolitano, desde cirugías de pequeña duración 10 o más minutos hasta largas intervenciones que duraban horas y horas, desde la corrección de simples patologías como la apertura de la válvula pulmonar hasta las más complejas como la cirugías de arco aórtico, de aneurismas de aorta ascendente que ameritan un tubo valvulado con reimplante de las arterias coronarias; son cirugías alucinantes cuando se suspende totalmente la circulación extracorpórea, se enfría al paciente para que algunas maniobras quirúrgicas puedan realizarse en un tiempo crítico, muy limitado.

La primera cirugía de corazón abierto en el Ecuador se realizó en Quito, clínica del Seguro el día 20 de abril de 1967 , fue el Dr. Roberto Pérez Anda quien cerró una comunicación interauricular. Desde entonces se ha abordado todo tipo de patologías desde las cardiopatías congénitas, valvulopatías, cardiopatías isquémicas y patologías combinadas. No se ha llegado a realizar trasplantes cardíacos.

Los días en los que no había cirugías trabajaba en cardiología clínica, estudiando a los pacientitos cardiopatas y controlando a los pacientes operados.

A medida que pasaron los años se fue modificando la epidemiología de las

enfermedades en el Ecuador, la cardiopatía reumática a partir de los años 90 ha ido disminuyendo; se vuelven emergentes las enfermedades isquémicas, las lesiones ateroscleróticas de las coronarias responsables del infarto cardíaco tanto en hombres como en mujeres adultos y las valvulopatías degenerativas como la enfermedad aortica que en los ancianos es más frecuente, de modo que también el tipo de cirugías han cambiado.

La revascularización directa del miocardio con puentes aorto-coronarios arteriales o venosos fue la primera técnica empleada por muchos años para mejorar la calidad de vida de estos pacientes con cardiopatía isquémica, en un comienzo se hizo a cielo abierto y otras con corazón batiente

En la medicina como en todas las cosas de la vida siempre estamos en un "eterno comienzo", en la actualidad muchas lesiones del corazón se corrigen a corazón cerrado, sin cirugía sino a través de un catéter como la angioplastia coronaria, la colocación de stents, implantes de válvulas o cierre de cortos circuitos intra cardíacos.

La observación directa de las graves lesiones que afectan al corazón impactan, sus causas son conocidas, por tanto, se las puede evitar oportunamente modificando los factores de riesgo, sin embargo hay una falla, una deuda en la Medicina Preventiva, esto me comprometió a involucrarme en las campañas

de Prevención de la Fiebre Reumática que junto con el Dr. Marcelo Moreano y Lenin González realizamos en las escuelas de Quito, se logró motivar a profesores y padres de familia sobre el tratamiento médico que debe darse a la amigdalitis para evitar las infecciones de las válvulas y del miocardio que son causa de mortalidad precoz en niños y jóvenes.

Una campaña igual organicé y realicé en la Ciudad de Guaranda.

Igualmente para conocer la prevalencia e incidencia de la Hipertensión Arterial en el País, desde la Sociedad ecuatoriana de Cardiología emprendimos en las ciudades de Quito, Guayaquil y Cuenca campañas de detección, evaluación y educación sobre este factor de riesgo muy común de la cardiopatía isquémica e Insuficiencia cardíaca. Los resultados se publicaron como PREHTAE año 1994 (PREVALENCIA DE Hipertensión Arterial en el Ecuador- 1994) 24% de personas son hipertensas en la población mayor de 20 años. Estos resultados presenté en el Congreso Latinoamericano de HTA en Sao Paulo-Brasil (IASH)

En el año 1989 acompañada por médicos de la Provincia de Bolívar se realizó la campaña de detección de HTA, los resultados se publicaron en el libro de mi autoría "Epidemiología de la Hipertensión Arterial en El Ecuador- 1º- Estudio en la Provincia de Bolívar" que

lo editó la Universidad Estatal de Bolívar siendo Rector el Ing Gabriel Galarza López en el año 1990.

Erroneamente se había creído que en la mujer no existía la enfermedad coronaria isquémica, fue en el Hospital Carlos Andrade Marín que me interesé por este tema y los resultados de la investigación se publicaron en la Revista Ecuatoriana de Cardiología en el Vol VII, Número 1, marzo de 1999 bajo el título de “Epidemiología de la cardiopatía Isquémica en la mujer.” Ecuador

Resultados En la mujer el infarto cardíaco produce mayor mortalidad que el cáncer de los órganos de reproducción, es más frecuente pasada la menopausia por tanto esta patología aparece 10 o 20 años más tarde que en el hombre por lo que es más grave.

En el año 1.994 siendo Presidenta de la Sociedad Ecuatoriana de Hipertensión arterial junto con la directiva desarrollamos la “Guía Práctica del manejo de HTA” que lo presenté en la reunión de Expertos Iberoamericanos reunidos en Boston el año 1.995.

Como médica incursioné no solo en el campo asistencial, sino en otros muchos campos: investigación, docencia universitaria, academia, sociedades científicas, sociedades gremiales, y culturales.

Historia pasada es referir que en el año 1967 por concurso ingrese a formar parte del cuerpo docente de la Escuela

de Medicina de la Universidad Central del Ecuador. Cuando llamaron a concurso para ocupar la cátedra de Cardiología, pedí consejo a mi jefe del hospital acerca de mi interés por participar en esta jornada, me respondió “eres buena, te gusta compartir tus conocimientos, pero eres mujer y joven y los alumnos no te han de respetar, no han existido hasta ahora profesoras mujeres en Medicina”,

Sin embargo me presenté y jamás tuve problema alguno ni con mis jóvenes estudiantes, ni con mis colegas. Con ellos crecí y recorrí un largo camino de 42 años hasta jubilarme, siempre estudiando tratando de participar los nuevos conocimientos de la ciencia y la tecnología que en forma vertiginosa avanzan en cada instante, en ellos he sublimizado mi maternidad, creo que el 70% de cardiólogos y cardiólogas de la sierra han sido mis pupilos, cuando los encuentro mi alma de nuevo florece. Dirigí tesis para que obtengan sus títulos, los estimulaba para que participen con trabajos en los Congresos y Jornadas Científicos y aprendan a tener un corazón grande, generoso y sano pero no enfermo.

En la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, fui profesora de Cardiología. La Universidad Técnica Equinoccional me nombró Profesora Honoraria, y la Universidad San Francisco de Quito en el año 2016 me confirió el Título de Profesora Emérita.

SOCIEDADES CIENTÍFICAS

Tuve la Oportunidad de fundar y ser la Primera Presidenta de la Sociedad Ecuatoriana de Hipertensión Arterial; por dos periodos trabajé en este puesto durante los cuales se realizaron el Primer y el Segundo Congreso Nacional sobre HTA.

En los años 1998-99 desempeñe la Presidencia de la Sociedad Ecuatoriana de Cardiología. En este período realizamos algunos eventos científicos que los presidí.

IV CONGRESO IBEROAMERICANO DE CARDIOLOGIA Quito 14-17 de octubre de 1988,

XII CONGRESO ECUATORIANO DE CARDIOLOGÍA –Quito 1.999.

VIII CONGRESO SUDAMERICANO DE CIRUGIA CARDIOTORAXICA. Quito- 1.999

JORNADAS NACIONALES “METODOS DE DIAGNOSTICO EN CARDIOLOGIA 1998 y 1.999

TRES CURSOS SOBRE ELECTROCARDIOGRAFIA.

Con la colaboración de todos los miembros de la sociedad fue posible publicar ocho números de la Revista Ecuatoriana de Cardiología 1.998-1.999

Se publicó el Boletín Informativo bimensual de la Sociedad Nacional de Cardiología

Bien decía el Dr. Eduardo Villacís M poeta y cardiólogo “Hay tres cosas difíciles en la vida: hacer una casa, casarse y hacer un congreso científico”.

Congresos Médicos Internacionales:

Experiencias y oportunidad de ampliar conocimientos fueron la participación en algunos eventos internacionales : Congresos Mundiales de Cardiología en Moscú 1.982, París , Buenos Aires, México, Sao Paulo. Beigin China – Congreso Europeo de Cardiología: en Madrid , Viena , Roma . Conferencia Panamericana de la Fiebre Reumática Santo Domingo- República Dominicana, Congreso Venezolano de Cardiología, Congreso Colombiano de Cardiología- Cartagena.

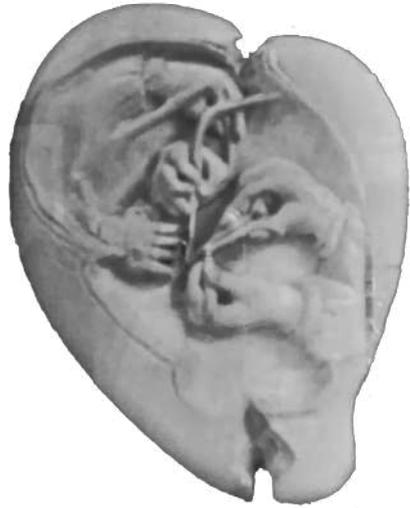
ACADEMIA

En la segunda mitad del siglo XX fui la única mujer “Miembro de Número de la Academia Ecuatoriana de Medicina, en el siglo XXI somos dos. La presencia de la mujer a este nivel es muy escasa. En los libros publicados por la Academia “ Bio-patología Andina y Tropical Ecuatoriana “ 1.995 “ Libro Homenaje al Dr. Plutarco Naranjo Vargas impreso en el 2011- Quito colaboré con la escritura de unos artículos.

SOCIEDADES GREMIALES

La Sociedad de Médicas del Ecuador tiene una historia muy particular y especial, la tradición oral nos cuenta que fue fundada en Guayaquil por un escaso número de doctoras que para completar la directiva invitaron a un médico varón a integrarse a la misma, ello ocurrió antes que existiera el Colegio Médico. En Quito fue la Dra. Blanca de León la primera presidenta, luego le sucedió la Dra. Enriqueta Banda de Naranjo. La misión esencial de este colectivo ha sido preocuparse por la salud de la madre, el niño y la familia. Implementó la Campaña sobre “Planificación Familiar y Paternidad Responsable”, creó consultorios para el trabajo asistencial, dio trabajo a las doctoras jóvenes.

Otra gran realización fue ser las promotoras de la vacunación infantil a nivel nacional allá por la década del 60- y la realización de Congresos médicos nacionales cada dos años para promover y conocer la realidad de la salud en el país. Tuve el honor y la responsabilidad de ser Presidenta de la sociedad por 3 ocasiones, sociedad que en la actualidad en Quito ha dejado de ser. En el Azuay y Loja su presencia es activa y ejemplar.



PREMIOS A LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA.

Los siguientes trabajos obtuvieron el Primer Premio en los diversos congresos nacionales de cardiología: Cirugía de las valvulopatías reumáticas, Epidemiología de la HTA en la Provincia de Bolívar, Arritmias en el infarto agudo del miocardio, Enfermedad coronaria en una sociedad en desarrollo, Peculiaridades de la enfermedad coronaria en la mujer.

Designaciones Internacionales: Miembro Correspondiente de la Sociedad Argentina de Cardiología, Miembro del Comité Sudamericano de la Cardiopatía en la mujer, Miembro Honorario de la Sociedad Venezolana de Cardiología

RECONOCIMIENTOS

Diploma de Honor y medalla de oro otorgada por la Asamblea Constituyente del Ecuador, Miembro de Honor de la Casa de la Cultura Ecuatoriana – Núcleo de Bolívar

Médica del año – Colegio Médico de Pichincha

Médica honoraria del Hospital Metropolitano, Algunos diplomas

IDEARIO ARTÍSTICO

He tenido la oportunidad de realizar algunos tallados en madera y dibujar cuadros artísticos que son a más de los libros los mejores compañeros de mi vida.

A más de algunos artículos científicos, he escrito los libros “La talla en madera, por las huellas de José Miguel Calero P.” publicado el año 2018

“La mujer en la Medicina, la sociedad y la misoginia” listo para editarse.

Ha sido una vida apasionante gracias a toda la comunidad y la oportunidad que me dieron.

CARMEN LEONOR PALADINES VALENZUELA



Su nombre lleva mucha tradición familiar, Leonor su madre, su abuela y primas.

- Nació el 1 de agosto de 1938, en la ciudad de Guayaquil. Sus padres, Mercedes Valenzuela y Pedro Paladines, hermanos Pedro, Guillermo y Carlos.
- Tuvo una madre que encaminó su vida por sus ideales, cursó en el conservatorio piano, en la

escuela de ballet y para profesora de recitación. Pero Leonor lo que ansiaba era ser MEDICA, jugaba con sus primas paternas a ser doctora.

- Estudió la primaria en el Colegio Particular “Mariana de Jesús”
- Participó en su niñez en radios y teatros en Guayaquil. La pandilla del Tío Cóndor y en el Teatro Olmedo.
- Ingresó al Colegio Nacional de Señoritas Guayaquil.
- Luego con sacrificio y horas de desvelo, pasó el examen de ingreso de la Benemérita Facultad de Medicina de la Universidad de Guayaquil.
- En la Universidad, su sentido de mujer, se trasformó, ¿por qué?, pues en su vida escolar y colegial solo tenía compañeras y nunca compañeros; por lo que, el primer y segundo año fue de estabilidad en su género y desde tercero hasta séptimo año, tuvo diplomas de mejor estudiante que le sirvió para una beca a Santiago de Chile.
- Los triunfos que ha tenido; dice, se lo debe a Dios y el haber caminado con lealtad y humildad. También a los niños y padres que confiaron en ella, por poner en sus manos a lo más preciado sus hijos.
- Escogió una Especialidad afín, PEDIATRIA, que le enseñó a ver

la luz en la oscuridad, a poder conocer que en la niñez esta la pureza, obediencia, respeto y la verdad.

- La Especialidad la obtuvo en Santiago de Chile en el Hospital pediátrico “ROBERTO DEL RÍO”, luego la Universidad Católica de Guayaquil, la revalidó y se graduó nuevamente, debido al Acuerdo Ministerial dado por el CONESUP.
- En su vida profesional ha sido gremialista, por tres ocasiones y por votación ha pertenecido como Vocal Principal al Directorio del Colegio Médico del Guayas, por tres ocasiones Asambleísta del mismo y luego vocal de la Federación Médica Nacional.
- Por concurso de merecimientos laboró en el Ministerio de Salud como Pediatra del Centro de Salud N. 8, hasta su renuncia.
- En lo Académico, en la Facultad de Ciencias Médicas, perteneció como miembro del Directorio y al Consejo Directivo, Fiscal, Directora del Departamento de Internado, Sub Decana y Decana por elección.
- Ganadora por Concurso como Profesora de Internado de pediatría, de la Facultad de Ciencias Médicas, de la Universidad de Guayaquil.

- Durante su administración con el Dr. Teófilo Lama, el Abg. León Roldós y el Dr. Salomón Quinteros Vicerrector Académico, trabajó durante un año con un asesor cubano para implementar, en la parte académica el currículo de la Facultad.
- Por su desempeño académico ha sido condecorada por la Asamblea Nacional en el periodo del presidente Fabián Alarcón como Rector de la Universidad de Guayaquil, el Abg. León Roldós Aguilera y como Decano el Dr. Teófilo Lama Pico.
- Condecoración al mérito por la Facultad de Ciencias Médicas, por la Universidad de Guayaquil, por la H. Junta de Beneficencia, por la Asociación de Profesores, Colegio de Médicos del Guayas, y por la Sociedad de Médicas del Ecuador.
- Fue miembro y vocal de la Asociación de profesores de la Universidad de Guayaquil por tres ocasiones.
- Ha desempeñado su cátedra como profesora del Internado y Directora del Posgrado de Pediatría de la Universidad Católica en el Hospital Roberto Gilbert E, por más de diez años hasta el momento de su jubilación.
- Fue Jefe de la Sala D2 del Hospital Pediátrico Roberto Gilbert Elizalde, de la Honorable Junta de Beneficencia y del Asilo Mann en el cual laboró por más de cuarenta años como Interna y Residente por concurso y luego adscrita.
- Por último, agradece de corazón a la admirada y por siempre triunfante Sociedad de Médicas del Ecuador “Matilde Hidalgo de Procel”, quien fue compañera de triunfos, galardones y de servicio, porque pudo agremiarnos como mujeres médicas en los momentos más aciagos de nuestra profesión, en aquellos tiempos donde el género femenino profesional, tenía que luchar con doble empuje y sacrificio, para llegar a obtener lo que en justicia se merecía.

Agradece a la Comisión Organizadora de este evento, que con esfuerzo y sacrificio ha puesto el pendón de la justicia para rendir honor y pleitesía a la Sra. Dra. Matilde Hidalgo Navarro de Procel, primera médica que luchó por nuestra profesión y la patria para llenarnos de luz y sabiduría.

MARIA LUCINA VELASCO QUIÑO- NEZ

PRIMERA MUJER
AFRO ECUATORIANA
DOCTORA
EN MEDICINA Y
CIRUGÍAS



(10 de Agosto de 1932 -
2 de Mayo de 2017)

El 10 de agosto de 1932, nace la primera hija de la profesora Melecia Quiñonez

Quiñonez y de Maclovio Velasco Ortiz, quién fuera teniente político en Quinindé, provincia de Esmeraldas. Inició sus estudios en la Escuela 9 de Octubre; institución educativa donde su madre sirvió a la comunidad en calidad de directora. Dentro de su familia de pocos recursos, Lucina fue la mayor de 7 hermanos y consiguió llegar lejos: tuvo que salir de su natal Esmeraldas hasta la capital de la República, sabiendo que su recorrido no sería fácil. Sin embargo, Lucina siempre fue una incansable luchadora, los obstáculos siempre se convirtieron en un reto más para conseguir sus metas y así continuar por el camino, en búsqueda de logros mayores.



*Melecia Quiñonez, madre de Lucina Velasco.
(Fuente: Archivo familiar)*

Su madre profesora inculcó en sus hijos que el estudio era importante herramienta para luchar contra la pobreza y conseguir mejores oportunidades; las



Participación en Congreso Médico.



Junto el Ing. Benigno Cárdenas, en la celebración por los 50 años de vida profesional organizado por el Colegio Médico de Pichincha.

labores de la casa poco o nada le gustaban, a pesar del imaginario y la presión social que inculcaba a las niñas en esa época a enfocarse en las labores domésticas cotidianas, ella fue una niña diferente. Al terminar la escuela, sus padres, haciendo grandes esfuerzos, deciden enviarla a la ciudad de Esmeraldas para que estudie el bachillerato en el colegio 5 de Agosto. Solo que ella quería estudiar en Quito, por lo que eventualmente, y a pesar de las dificultades de todo tipo que se encontraría, llegaría a formar parte del colegio 24 de Mayo, obteniendo ahí su título de Bachiller en Ciencias, con especialidad Química y Biología. Lucina continúa su formación académica en la Universidad Central del Ecuador, dentro de la Facultad de Ciencias Medicas; un lugar donde su esfuerzo y sacrificio solamente hicieron posible vencer a la discriminación que imperaba entonces en un espacio formado de y para los hombres. Lucina supo que ahí ser estudiante mujer ya era difícil y ade-

más ser afrodescendiente siempre ha requerido de valentía, tenacidad, coraje.

Esas múltiples discriminaciones de las que no se hablaba, que muchas veces siguen invisibilizadas, pero que se sentía desde los tiempos universitarios de Lucina: pues en su experiencia no faltó el profesor que prefería ignorarla o hacerla a un lado, peor aún cuando tuvo que pasar uno de sus cursos estando embarazada de su segunda hija. El día que su hija nació, fue precisamente la víspera de la fecha de un examen importante y lo hizo. Acababa de dar a luz, pero tenía que cumplir con las obligaciones impostergables de la Facultad; Lucina sentía que tenía que demostrar que ser mujer y ser afro no significaba ser menos que nadie. Fue solo entonces cuando ese profesor le dirigió la palabra por primera vez: una de las muchas historias cotidianas que seguimos enfren-



*Sociedad de Médicas del Ecuador, Filial de Quito.
(Fuente: Archivo familiar)*



Condecoración a CEMOPLAF por parte del Municipio del DMQ. (Fuente: Archivo familiar)

tando las mujeres. En 1964 su sueño se hizo realidad y se convierte en la primera mujer afrodescendiente que obtiene el título de Doctora en Medicina y Cirugía. Si bien nunca se declaró feminista, su vida la dedico a trabajar por los derechos de las mujeres.

Durante sus estudios, en 1960, contrajo matrimonio con el Ing. Benigno Cárdenas Calles, quien sería su compañero hasta el último de sus días. Juntos formaron un hogar compuesto además de sus tres hijos: Liliana, Monica y Carlos. Desde entonces, sus hijos reconocemos el legado recibido y recordamos, agradecemos y honramos a nuestras ancestras y a cada mujer afrodescendiente por sus incansables luchas: todas las que lograron sus sueños, aquellas que la sociedad se



Ilustración 6: Inauguración de un nuevo centro médico de CEMOPLAF. (Fuente: Archivo Familiar).

los negó, a las que siguen luchando y también a las que murieron en el intento.

En Octubre de 1968, un grupo de profesionales, pertenecientes a la Sociedad de Médicas del Ecuador, Filial de Quito, entre las cuales se destacaban la Dra. Lucina Velasco de Cárdenas, la Dra. Piedad Endara, la Dra. María Limai-

co y la Dra. Ligia Salvador, conscientes de la vulnerabilidad en el campo de la Salud Sexual y Reproductiva de la mayoría de pacientes que concurrían al servicio clínico de sus respectivos consultorios, crearon un Centro de Planificación Familiar de la Sociedad de Médicas. En una época de muchos prejuicios y de muchos tabúes sobre los métodos anticonceptivos, esto no fue un obstáculo para cumplir con el objetivo planteado; llenas de motivación, mística y compromiso para atender y ayudar de mujer a mujer aunque con recursos económicos muy limitados. La Dra. Lucina Velasco, junto con sus colegas trabajaron en comunidades y fueron pioneras en educar, capacitar e instalar los consultorios de planificación familiar en todos los repartos de la Policía a nivel nacional; educar y capacitar al personal de las Fuerzas Armadas, Policías Municipales, Cuerpo de Bomberos, etc., y brindar diariamente servicios educativos y clínicos con cuatro centros médicos: dos en Quito, uno en Santo Domingo de los Colorados y otro en Quevedo.

El 12 de septiembre de 1974, se crea CEMOPLAF (Centro Médico de Orientación y Planificación Familiar), con personería jurídica aprobada por el MSP y con 11 socios fundadores, entre los cuales se incluía la Dra. Lucina Velasco de Cárdenas. Lucina se convirtió en una de las proveedoras principales en el campo educativo y de servicios clí-

nicos en salud sexual y reproductiva con un enfoque de derechos. Su compromiso generó confianza en miles de usuarios/as beneficiarias de una atención humanizada e inclusiva, del acceso a la información, educación y comunicación a través de servicios de salud de población diversa y menos protegida, incluida población urbana, rural, indígena, adolescente y migrante.

La Dra. Lucina Velasco de Cárdenas fue presidenta de CEMOPLAF por dos períodos, teniendo la satisfacción de fortalecer a la Institución, además de seguir prestando servicios clínicos. Ella fue la que más promocionó el uso del Dispositivo Intrauterino como el mejor método anticonceptivo para la protección del embarazo; en dicha época si a algún profesional se le podría atribuir ser parte importante de la introducción del DIU en el Ecuador, sería sin lugar a dudas la Dra. Lucina Velasco.

La Dra. Lucina Velasco trabajó además en el Ministerio de Salud con la misma motivación y compromiso, con calidad y calidez, como lo recuerdan sus usuarias. Fue una compañera de trabajo incomparable y una madre admirable. Su vida la dedico a apoyar a las mujeres para que puedan tener los hijos que querían tener, en el tiempo en que apoyar a las mujeres era confrontar las decisiones de los hombres, para lograrlo, no faltó su palabra para reconocer la fortaleza de cada mujer y empoderarla. Muchas ve-

ces había que usar la estrategia del secreto sororo, para que pudieran usar un método anticonceptivo sin conocimiento de sus parejas. Hizo de su profesión una bandera de lucha por un mundo más justo para las mujeres, pues, ella vivió y fue testigo de las injusticias sociales y de historias de vida que le ayudaron a descubrir el propósito de su existencia. Su tenacidad, trabajo, compromiso y generosidad marcaron a muchas mujeres que recuerdan con gratitud el impacto que tuvo en sus vidas “la doctorita Lucina” como la llamaban con cariño, mujeres que recibieron de ella servicios médicos menos distantes, menos fríos, más humanos, donde pudieron ejercer sus derechos reproductivos.

En las últimas décadas, las mujeres afrodescendientes hemos alcanzado un nuevo protagonismo en la vida política que nos ha permitido contribuir a la formulación y adecuación de las políticas públicas, tanto en el orden nacional como en el internacional. Es importante reconocer todo lo que hemos avanzado, pero también reconocer que seguimos estancados en cuanto a las desigualdades existentes. Seguimos la ruta de esas mujeres maravillosas que dejaron un camino, continuamos trabajando por nuestras niñas adolescentes y mujeres por las que estamos y por las que vienen. A ellas les debemos seguir construyendo un mundo más justo donde el color de



Ilustración 7: Junto al Abg. Jaime Roldós Aguirre, presidente de la República del Ecuador (1979-1981)

la piel no limite sus sueños, un mundo donde todos nos reconozcamos como seres humanos iguales en derechos y libertades.

OLGA YOLANDA SERRANO GARCÍA DE CASTELO



Nació en Guayaquil, fue hija única del hogar formado por el Ingeniero José Serrano Martínez y por Mercedes García Aguilar, quienes desde muy pequeña le cultivaron en la poesía, oratoria y la danza; Olga desde su infancia quería ser médica, solía jugar a que sus muñecos estaban enfermos y ella era quien les curaba.

Inició sus estudios primarios en la escuela Rita Lecumberri de la ciudad de Guayaquil; luego por una enfermedad de su madre la familia se trasladó Qui-

to donde Olga continuaría sus estudios graduándose de bachiller en el Colegio 24 de Mayo donde en actos públicos y sociales siempre representó a su plantel con lucimiento.

Siguiendo su sueño de ser médica ingresa a la Escuela de Medicina de la facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Central, en donde se destacó por su inteligencia, bondad y belleza; Olga en su tercer año de medicina fue electa reina de su facultad.

En las aulas universitarias conoce al amor de su vida, Fausto Hernán Castelo Rivadeneira, con quien contrajo matrimonio siendo aún estudiantes, fruto de ese amor nacen cuatro hijos, dos niñas y dos niños; lamentablemente las dos niñas fallecieron a tiernas edades.

Olga realizó su internado en el Sanatorio de la Liga Ecuatoriana Antituberculosa L.E.A, hoy con el nombre de Hospital Pablo Arturo Suárez y Fausto lo realizó en el leprocomio, hoy Hospital dermatológico Gonzalo González.

Al empezar su vida profesional los jóvenes médicos, debieron elegir entre ir a la Habana - Cuba o al Oriente Ecuatoriano; se decidieron por ir a la ciudad del Tena provincia del Napo, donde el doctor Fausto Castelo fue nombrado director del Hospital General del Tena José María Velasco Ibarra que había sido construido por la asistencia social en 1954 con capacidad de 40 camas, consulta externa y emergencia, este hospital era

administrado por la Misión de Padres Josefinos y por las Madres Doroteas.

En noviembre de 1960 iniciaron una larga y peligrosa travesía para llegar a su destino, viajaron más de 12 horas por la carretera Baños - Puyo; finalmente Fausto, Olga y sus dos tiernos hijos se instalaron en el Tena en una pequeña habitación ofrecida por la Misión Josefina.

En aquella época las viviendas eran de paja, no contaban con agua potable, utilizaban agua entubada del río, la luz era racionada a unas cuantas horas durante la noche por lo que muchas atenciones médicas e incluso cirugías se realizaban con la luz tenue de linternas; las serpientes aparecían repentinamente dentro de las viviendas y los mosquitos perturban el sueño de los habitantes.

La doctora Serrano junto a su esposo y colega trabajaron arduamente incluso sin horarios dando atención a indígenas y a colonos que habitaban en la localidad; el Hospital contaba con un médico, un odontólogo, dos monjas italianas enfermeras y dos auxiliares de enfermería; muchas veces el personal del hospital tenía que improvisar camas confeccionadas con caña guadua para atender a los pacientes pues la demanda sobrepasaba su capacidad.

Olga laboró por 10 años sin percibir un sueldo, pues el presupuesto del hospital no alcanzaba a cubrir a más personal, esto no impidió que la docto-

ra cumpliera con su vocación llevando atención médica a los puntos más alejados de la zona, para llegar a estas comunidades debía ir a lomo de caballo o navegar en canoa por el turbulento Río Napo siempre acompañada de sus pequeños hijos, a quienes en el trayecto les contaba cuentos para que no se asustarán.

Los doctores Castelo – Serrano trabajaron arduamente sin horarios ni vacaciones, desempeñaban todas las especialidades, la doctora Serrano manejaba el banco de sangre de la Cruz Roja Ecuatoriana y era la encargada de realizar tipificaciones y transfusiones sanguíneas; en muchas ocasiones cuando los pacientes llegaban moribundos y el tipo de sangre coincidía, era el doctor Castelo quien por las graves circunstancias que atravesaban sus pacientes debía donar incluso su propia sangre y realizar inmediatamente una para salvar la vida de quien lo necesitaba.

Al cumplir 10 años de labor ad honorem recibieron la visita del Ministro de Salud Doctor Plutarco Naranjo quien al enterarse de la situación laboral de Olga le asignó el cargo de laboratorista con su respectivo salario.

En 1972 tuvo que abandonar su amado hospital y a sus pacientes pues su esposo Fausto enfermó gravemente, por lo que tuvieron que regresar a Quito para que fuera atendido en el Hospital

Carlos Andrade Marín, donde falleció el 5 de mayo de 1973 víctima de un cáncer gástrico, por su sacrificada labor la población del Tena realizó todas las gestiones necesarias logrando obtener un decreto ministerial por el cual se publica en el registro oficial que nuevo hospital de Tena se llamaría doctor Fausto Castelo pero por extrañas disposiciones esta justa y merecida nominación no se plasmó.

En un editorial del diario El Comercio del 18 de mayo de 1986 el articulista Alejandro Carrión escribió: "Pero a última hora llego de Quito una orden absurda: el hospital no se llamaría "Dr. Fausto Castelo". Llevaría el nombre de un famoso político que ha recibido miles de homenajes y que no necesita ninguno más. La sorpresa a sido inmensa: la injusticia, una vez más, a coronado la acción heroica. Así, todo a quedado bien: sacrificate hasta morir por tus conciudadanos, recibirás como premio el olvido. Este hecho, con su monstruosidad ética, nos ha recordado una vez más"

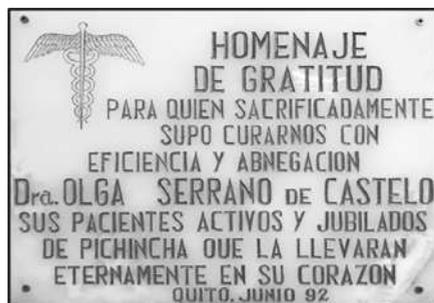
Ya en Quito la doctora Serrano debía luchar sola y abrirse campo profesionalmente en la capital para salir adelante con su familia compuesta de tres hijos uno de 12, 6 y 1 año de edad, el niño de 6 años nació en Napo y fue adoptado a los 5 días de edad por los esposos Castelo Serrano.

En 1973 empezó a trabajar en el Dispensario Central del IESS con la

misma sabiduría y bondad de siempre, por ello tuvo una gran acogida por sus pacientes los mismos que aumentaban paulatinamente llegando hacer la médica más solicitada en su servicio logrando atender entre 20 a 25 pacientes por día.

Inició una obra benefactora con los jubilados de la tercera edad, los atendía sin turno dándoles un horario especial de 6:00 a 7:30 a.m. para luego continuar en su jornada laboral de 8 a.m. a 12 p.m., este horario se extendía muchas veces hasta horas de la noche puesto que nunca negó la atención a un paciente por más tarde que este llegara. Olga logró dar una atención privilegiada a todos sus pacientes, venciendo varios obstáculos entre ellos la incomprensión de sus colegas; al jubilarse se incorporó como parte activa y de apoyo al grupo de la tercera edad.

Por su admirable labor sus pacientes jubilados le rindieron un homenaje y plasmaron en una placa su reconocimiento y gratitud, la misma que se exhibe en el Dispensario Central del IESS.



DEFENSA DEL HOSPITAL MILITAR ANTIGUO COMO EL EDIFICIO PATRIMONIAL MÁS GRANDE DEL PAIS

Olga como moradora la ciudadela América se entera que por decreto ejecutivo el presidente de la República Dr. Gustavo Noboa Bejarano entregaría el antiguo edificio del Hospital Militar dándole por cien años a la Confraternidad Carcelaria, para que las personas privadas de la libertad del ex penal García Moreno del pabellón de No. 6 que era considerado de máxima seguridad sean trasladadas a este lugar.

La doctora Serrano preocupada por esta bárbara disposición que afectaría

directamente a 28 colegios, 68 instituciones y 7 barrios en donde vivían más de 200 mil personas lideró la lucha junto con los moradores para recuperar este bien patrimonial, conformando un Comité Pro Defensa del Antiguo Hospital Militar.

La lucha duró 4 años hasta que en la presidencia del coronel Lucio Gutiérrez se consiguió que este decreto sea derogado.



Gracias a esta valerosa defensa ciudadana en el 2008 este edificio se convirtió en el Museo de Arte Contemporáneo de la Ciudad para el disfrute de nacionales y extranjeros.

La Doctora Olga Serrano es un ícono de mujer guerrera, que con gran compromiso social ha velado por el bien común.

En esta pandemia padeció de SARS-CoV-2, siendo atendida en el Hospital Carlos Andrade Marín en el pabellón de COVID, sintiéndose tan cerca de la muerte solo clamó: “Dios haz suave mi muerte”; sin embargo sobrevivió a esta grave enfermedad y actualmente se



encuentra en recuperación sufriendo los efectos post - covid con gran fortaleza.

Estamos como Sociedad de Médicas y quienes defendieron el Hospital como Patrimonio en acuerdo con la dirección de Museos colocar una placa recordatoria para El Comité pro defensa

....

Realizado por: Graciela Martínez
– Nathaly Martínez.

LOURDES GALLIANI SEGOVIA



ESTUDIOS

- Medico Cirujano
Universidad Central del Ecuador
Facultad de Medicina
Quito-julio-1973
- Medicina Interna Quito Ecuador
- Dermatología facultad de
medicina Universidad Nacional
Mayor de San Marcos
- Estudios Dermatología París,
Francia
- Hospital San Luis de París

EXPERIENCIA PROFESIONAL

- Hospital Eugenio Espejo Quito,
Ecuador

- Hospital Carlos Andrade Marin
Instituto Ecuatoriano de
Seguridad Social
Quito
- Hospital del Niño
- Clínica San Pablo

ASOCIACIONES PROFESIONALES

- Sociedad de Medicina Interna
- Sociedad de Dermatología
Peruana
- Colegio Ibero latino Americano

RECONOCIMIENTOS

- Colaboradora de las Campañas gratuitas de despistaje de cáncer cutáneo.
- Madrina de 3 promociones de internos de Clínica San Pablo
- Secretaria de Sociedad de Médicos. Ecuador
- Directora de Dispensatorio Médico Tumbaco - Quito

ÁREAS DE INTERÉS

Psoriasis

CURSOS INTENSIVOS EN:

- Colombia, -Brasil -Mexico
- España -Francia

**MARY
ELI
ESCARABAY
LUDEÑA
DRA. MG. SC.**

Autora:

Dra. Elvia Raquel Ruiz Bustan Mg Sc.

“Nos damos cuenta de la importancia de nuestras voces solo cuando somos silenciadas” Malala Yousafzai

Mary Escarabay Ludeña, respecto de la Dra. Matilde Hidalgo, manifiesta que en su posición de mujer, madre, profesional y ciudadana ecuatoriana considera que el nombre de Matilde Hidalgo de Procel ha trascendido a través del tiempo y debe ser reconocida por sus logros por ser una mujer que supo destacarse ante los retos de la vida, una de las primeras mujeres ecuatorianas que además de cumplir con sus deberes de madre y esposa, gracias a su heroísmo, inteligencia perseverancia en sus decisiones y el apoyo de su familia, lucha con tenacidad por los derechos y la igualdad de la mujer logrando que la mujer acceda a la educación superior, que ocupe cargos públicos y pueda ejercer el derecho al voto, en una época en

donde la cultura machista y los prejuicios de la sociedad lo impedían. Matilde Hidalgo de Procel una connotada mujer lojana a seguir su ejemplo.

La Dra. Mary Eli Escarabay Ludeña, nació en la ciudad de Loja en la década de los años 50. Sus padres fueron Don Alfredo Augusto Escarabay, mecánico de maquinaria pesada y doña Bertha Angélica Ludeña, modista, lojanos. Casada con Wilson Ortega Astudillo, médico de profesión con quien tiene tres hijas: Andrea Janine, Thalia Soledad, y Sandra Paulina. Actualmente Ginecóloga-Obstetra, Gastroenteróloga y Magister en Diseño Gráfico Industrial respectivamente.

Realizó sus estudios primarios en la Escuela Domingo Celi de la ciudad de Catacocha y secundarios en el Colegio La Inmaculada en la ciudad de Loja, donde sobresalió notoriamente, obteniendo el Diploma de Honor otorgado por Ilustre Municipio de Paltas al finalizar la primaria.

Comenzó sus estudios médicos en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Loja, obteniendo el Título de Doctora en Medicina y Cirugía en julio de 1977 con la más alta calificación de su grupo por lo que las autoridades de ese entonces siendo decano el Dr. Juan Jaramillo Puertas le otorga una presea de honor. En época de estudiante de medicina inició su vida

laboral como Ayudante de Cátedra de Histología, previo concurso hasta sexto año. En esos tiempos tuvo el privilegio de trabajar con el Dr. Carlos Cedeño, patólogo guayaquileño de quien recibió sus primeras enseñanzas para la docencia. El año Rural lo realizó junto a su esposo en el Hospital de Catacocha.

En 1978 mediante concurso de Méritos y Oposición ingresó como docente en la Facultad de Medicina de la UNL (Universidad Nacional de Loja). En 1983 obtuvo el título de Magister en Docencia Modular e Investigación en la UNL. Se acoge a la jubilación especial como docente el 2008 a la edad de 55 años.

En 1981 tras rendir un examen teórico-práctico ganó una beca con el primer puesto en uno de los Posgrados de la Universidad Central del Ecuador, obteniendo su título de especialista en Patología y Laboratorio Clínico tres años después.

Su interés por la patología surge a partir de las enseñanzas de Patología por el Dr. Carlos Cedeño y de la Dra. Albita Cabrera quien fue su profesora de Histología dándole las primeras pautas de citología de cérvix uterino

En 1985 regresa la ciudad de Loja para laborar como devengante de beca en el Dispensario Central del IESS (Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social) en Loja (hoy Hospital del Día) y

en 1989 mediante concurso de méritos y oposición, obtiene el nombramiento de Médica Patóloga 6- HD e ingresa a laborar en el Hospital del IESS “Manuel Ygnacio Monteros Valdivieso”, recientemente inaugurado, como única patóloga durante 23 años.

Además de la intensa actividad como docente y como médico patóloga, la Dra. Mary Escarabay durante 6 años y cada 15 días trabajó los fines de semana junto con su esposo en su laboratorio clínico particular en la ciudad de Catacocha.

Mientras ejercía sus labores asistenciales como Patóloga en el Hospital fue designada por la Dirección Nacional Médica del IESS para ocupar el cargo de Subdirectora Médica de la Regional 7 del IESS por tres ocasiones hasta el 2003. Ya de regreso al Hospital el Rector de la Universidad Nacional de Loja le asigna la Coordinación de Docencia del Área de la Salud Humana, actividades que las realiza con los estudiantes de medicina con la presentación de casos sobre todo de correlación clínico-quirúrgica y de diagnóstico, fuera de sus horas de trabajo asistenciales del hospital. Los últimos 3 años previos a su jubilación institucional en el 2013 asume la Subdirección Técnica de Diagnóstico y Tratamiento del Hospital del IESS de Loja “Manuel Ygnacio Monteros”

Entre otras funciones la Dra. Mary Escarabay, en el área gremial, fue Tesorera del Colegio de Médicos, Vocal principal del Directorio del Colegio, presidenta de la Sociedad de Patología núcleo de Loja, Tesorera de la Asociación de Profesores del Área de la Salud de la UNL. Como presidenta de la Sociedad de Patología junto con los miembros del directorio organizó las Jornadas de Actualización de Patología “Dra. Alba Cabrera de Ortega. Fue presidenta de la Sociedad de Médicas de Loja, Miembro fundadora de la Sociedad de Ginec obstetricia y de Gastroenterología. Actualmente es miembro de la Sociedad Latinoamericana de Patología (SLAP), miembro de la Sociedad Latinoamericana de Dermatopatología (SILADEPA y miembro de la Sociedad Latinoamericana de Citología (SLAC)

Junto con su esposo Wilson Ortega y otras profesionales de diferente disciplina integraron un voluntariado llamado Kiwanis, cuya finalidad era ayudar en el cuidado de la salud y educación de los niños de la provincia de Loja.

Actualmente continua con sus labores en su especialidad en su Laboratorio particular de Diagnostico Integral de Patología, laboratorio que funciona en su domicilio, trabajo que lo realiza con el apoyo de su esposo como técnico del laboratorio. En esta parte La Dra. Escarabay recalca que no montó su labo-



Fuente: Álbum familiar de la Dra. Mary Escarabay L.

ratorio en otro centro médico particular por estar junto a sus hijas debido al poco tiempo que tenía por sus actividades profesionales fuera de casa.

Fue homenajeada por sus 25 años de ejercicio Profesional en la docencia y a nivel asistencial en el Hospital del IESS Y en el 2015 durante el II Congreso de Especialidades "Lojanos Insignes" por parte del Colegio Médico de Loja.

Durante sus años de actividad profesional asistió a diferentes congresos Nacionales e Internacionales de Patología y Citología, dos pasantías de 1 mes cada uno en el Hospital "Carlos Andrade Marín" de la ciudad de Quito y un Curso de Entrenamiento en Patología Gastrointestinal en la Universidad de Tsukuba (Japón) por 3 meses

La Dra. Mary Escarabay manifestó que todo lo que ha podido realizar en su vida tanto en lo profesional como personal lo ha hecho gracias al inmenso apoyo recibido por su esposo el Dr. Wilson Ortega y de su madre Bertha Ludeña de Escarabay, quienes ante su ausencia eran los encargados del cuidado de sus hijas.

DOLORES FRANCO CHILUIZA DE REINHART



Nació el 27 de noviembre de 1946, en la ciudad de San Jacinto Yaguachi, Provincia del Guayas del Ecuador.

ENTORNO FAMILIAR

Dolores, conocida como Lolita, segunda de seis hermanos, sus padres Héctor Bolívar Franco Ruiz y Carmen Chiluiza Roldán. Su núcleo íntimo giró en el ámbito de la medicina, su pasión; casada con José Emilio Reinhart Herdoiza, Médico Director del Instituto de Medicina del Deporte (IMD), procreó tres hijos: Konrad, Ingeniero Mecánico y Aeronáutico, Esteban Médico General Especialista en Medicina del Deporte por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador; y, Alexandra Médico General, labora en

el Hospital del Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS) de la ciudad de Guaranda.

ESTUDIOS

Primaria Escuela “Rosaura Maridueña” de Yaguachi, secundaria “Colegio Nacional Guayaquil”. Integró el grupo de premiadas como mejores estudiantes para visitar Quito. Ingresó a la Facultad de Medicina y se graduó en la Universidad de Guayaquil, el 6 de diciembre de 1973; realizó el Internado Rotativo en los Hospitales Luis Vernaza, Alejandro Mann y la Maternidad Enrique Sotomayor”.

Trabajó e hizo prácticas en el Hospital del IESS (hoy Teodoro Maldonado Carbo” en el Servicio de Patología de la Jefatura del Dr. Carlos von Buchwald y en el Instituto del Cáncer Solca. Fue sorteada al “Premio Universidad de Guayaquil”, entre las mejores tesis doctorales. La Medicatura Rural la ejerció en la Parroquia Taura, donde se ganó la simpatía y reconocimiento de la población.

Obtuvo una beca para estudiar en Alemania, llevó a cabo los estudios de Postgrado en “Johanes Gutenberg Universität, ciudad de Mainz y la Freie Universität Berlín - Klinikum Steglitz y Klinikum Charlottenburg, de Berlín. Fue registrada como Especialista en Patología, reconocido por el Colegio de Médicos del Guayas y por la Universidad Estatal de Guayaquil en el año 2007.

TRAYECTORIA PROFESIONAL

Fue ganadora de varios concursos para los siguientes cargos: Médica Patóloga en el Hospital Pablo Arturo Suarez, 1980 a 1992; Médica Jefe de Anatomía Patológica del Hospital Pediátrico Baca Ortiz, 1992 a 2011, ambas entidades públicas, bajo jurisdicción del Ministerio de Salud Pública (MPS). Además, ha desarrollado actividad privada en la Clínica Pichincha, Hospital Metropolitano y en el Instituto de Medicina del Deporte de Quito.

El museo de patología del HPBO, se conformó por la recolección de aproximadamente más de 1.000 muestras, quirúrgicas y anatómicas complejas pediátricas de tipo: malformaciones cardíacas, displasias broncopulmonares etc; tumores malignos de variada etiología, infecciones (histoplasmosis, TB), parasitosis, que fueron clasificadas con la ayuda del personal técnico. Y servía de enseñanza para estudiantes de medicina, tecnología y de colegios que concurrían a pasantías en el Servicio de Patología del Hospital Pediátrico Baca Ortiz.

DOCENCIA UNIVERSITARIA

La docencia universitaria le ha permitido a Lolita, formar profesionales y trascender en el campo de la Ana-

tomía Patológica, así como orientar a sus alumnos en actividades en beneficio de la comunidad, con sentido humanístico. Fomentó el intercambio internacional de estudiantes Universitarios para pasantías en medicina.

Inició labores docentes en la Universidad Central del Ecuador desde 1981, dictó Técnicas Histológicas hasta 1989; fue Supervisora Hospitalarias de Técnicas Histológicas hasta el 2006 y Tutora del Post Grado hasta el 2011.

En la Universidad Cristiana Latinoamericana fue profesora de Anatomía Patológica del 2006 al 2012; y, en la Universidad San Francisco de Quito dictó la cátedra de Histología del 2012 al 2019.

Hitos

INVESTIGADORA/ AUTORA

Realizó estudios de investigación científica y publicó con la Dra. Aliz Adriana Borja Cabrera de Pesantes, en la Revista Sociedad Internacional de Oncología Pediátrica (SIOP); con el Dr. César Antonio Paz Miño Cepeda, en la Revista Genetic and Biologic de USA; con el Dr. Freud Cáceres en la Revista Cir Pediatric Española; y otros autores, médicos especialistas en las Revistas Ecuatorianas: Metro ciencia, Voz Andes, Baca Ortiz y de la Universidad Central del Ecuador.

GREMIOS

- Presidenta de la Asociación de Profesionales del Hospital Pediátrico Baca Ortiz, periodo 2004 al 2008
- Sociedad Ecuatoriana de Patología, desde 1981 hasta la fecha.
- Presidenta de la Asociación Ecuatoriana de Ex Becarios y Ex Estudiantes en Alemania (AEXA).

En junio de 2016, la Dra. Dolores Franco, en calidad de Presidenta de AEXA en conjunto con Frau Ulrike Stieler, Representante de Proyectos de la Cámara de Comercio Ecuatoriana Alemana (AHK) y el Senior Experten Service (SES), se firmó un convenio de cooperación con el objetivo de que científicos alemanes capaciten en modalidad de cursos y seminarios, solventados por Alemania en el Ecuador.

ESCRITORA

Integra el grupo literario ecuatoriano “Medardo Ángel Silva” y el Taller de Escritura Creativa “Siete Lunas”. Participó en el I Encuentro Internacional de Escritores “Caminantes de las Letras y la Paz”, en Guayaquil y Daule; recibió un diploma de Visitante Ilustre al Mérito Literario, de la Alcaldía de Daule, 2019.

Autora: Dra. Gloria Arbeláez R.

YOLANDA CASTRO



Nací en Ambato el 3 de Mayo de 1940, en la actualidad tengo 81 años.

Viví en Quito desde los 4 años, la primaria en el Colegio de los Sagrados Corazones del Centro y la secundaria en los Sagrados Corazones de Rumipamba, me gradué en el año de 1957 de Bachiller en Humanidades Modernas.

A continuación, me inscribí en la Facultad de Medicina de la Universidad Central a los 17 años, lo cual fue un inconveniente ya que la edad mínima para ingresar era de 18 años, pero por ser unos pocos meses pude matricularme. El cambio de un Colegio Católico a una Universidad Laica fue un cambio muy grande al que tuve que adaptarme por las buenas o por las malas, me encontré con un mundo completamente diferente, desconocido, con 150 alumnos

en primer año, de los cuales éramos quince mujeres, con materias tan difíciles como Anatomía, sin embargo, con temor y responsabilidad logramos pasar. Al siguiente año quedamos tres mujeres, Guadalupe Pérez, Magdalena Vanoni y yo, las tres nos mantuvimos juntas toda la carrera hasta graduarnos. La carrera no fue fácil, dedicando mucho tiempo al estudio y al finalizar séptimo año realicé mi tesis sobre Hormonas Femeninas, la misma que resultó muy interesante, solicitándome el Director que realice charlas a diferentes grupos de estudiantes.

Al terminar la Universidad, después de mi graduación con 10/10 tuve la oportunidad de trabajar como profesora y médica del Colegio Sagrados Corazones de Rumipamba.

Luego se presentó la oportunidad de participar en un concurso en el Municipio de Quito, gané y fui Médica de Mercados, en el que supervisaba guarderías, extendía certificados, atendía a todo el personal que trabaja en ellos. Esta experiencia tan interesante, en la que la parte humana es lo que prima por, sobre todo, ya que pude conocer otra clase de personas, con otra visión de la vida, de la familia. Aprendí tanto, tengo tantos ahijados, y desde el punto de vista humano aprendí como las personas necesitan tanto de la receta como del tiempo para oírles en sus momentos difíciles, y así pasaron 10 años entre aulas, mercados y guarderías.

Tuve la maravillosa experiencia al realizar mi postgrado en la Universidad de Antioquia, en la ciudad de Medellín, obtuve el título de Magister en Salud Pública, un año de estudios que me permitió ampliar mis conocimientos en Salud Pública además de programación y organización.

A mi regreso, me presenté a un concurso para el puesto de Jefe del Departamento Nacional de Investigación y Docencia, para mí era un privilegio aprender sobre la capacitación de los médicos, la preparación de la revista médica del Seguro y la Organización de Eventos con médicos de las diferentes especialidades. En esa oportunidad tuve que dirigir las primeras Jornadas Médicas por el Cincuentenario de la Seguridad Social, fue todo un éxito con invitados de Estados Unidos, Francia, Colombia, México y participaron en las conferencias programadas por el Departamento a mi cargo, con la ayuda y apoyo de los mejores médicos que ha tenido Quito, Dr. Eduardo Luna Yépez, Dr. Augusto Bonilla, Dr. Jaime Chávez entre otros.

Del Dr. Luna Yépez de quien recuerdo sus palabras "Usted no solo disipó nuestras dudas, sino que superó nuestras expectativas".

Se abrieron nuevas oportunidades y pasé a ser Jefe del Departamento Nacional de Epidemiología, lo cual me trajo muchas experiencias muy buenas

y pude aplicar mis conocimientos aprendidos en Colombia, como el iniciar los Programas de Control de Infecciones Hospitalarias, a lo que me dediqué por muchos años e implementé en el Hospital Carlos Andrade Marín y luego en otras unidades hospitalarias del Seguro Social.

Mi trabajo fue reconocido por la OPS, porque eran los primeros intentos para el control de las infecciones. La OPS pidió que presente mis trabajos realizados y después de evaluarlos, con mi consentimiento el programa se replicó en Paraguay. Así fue como las infecciones nosocomiales se convirtieron en mi centro de interés y pude compartir mis conocimientos en muchos de los Hospitales del Seguro Social en Quito, Guayaquil, y a grupos como enfermeras y personal de salud.

Es así como la Epidemiología fue gran parte de mi vida y la satisfacción personal de que estaba haciendo mucho por la Salud Pública de mi país. Me sentí muy orgullosa de haber sacado dos guías de trabajo para el Control de las infecciones publicados por el IESS y otro por los Laboratorios Roche para los Médicos.

Durante el Gobierno del Dr. Oswaldo Hurtado fui llamada por el Ministro de Salud para que colaboré voluntariamente en su correspondencia, para sorpresa mía un día anunció que yo estaba designada como Directora Nacional de

Control Sanitario, jamás me imaginé semejante nombramiento, una experiencia muy importante, en el que no solo era el Registro de los Médicos y de todo el personal de salud, sino el registro de los medicamentos nuevos con sus precios. Un campo desconocido para mí, en el que tuve que asesorarme legalmente para cumplir con mi responsabilidad. Luego de la renuncia del Ministro, pedí mi regreso al Instituto de Seguridad Social.

Presenté mi currículo y me aceptaron en el Instituto de Altos Estudios Nacionales, esta fue una experiencia maravillosa que siempre recordaré en mi vida, no solo por lo que aprendí, ni lo que viajé, sino por las grandes amistades que encontré entre los profesores y compañeros de todas las disciplinas que nos unimos para formar una verdadera familia.

Terminamos el año, bajo un régimen militar, viajamos por todo el Ecuador para conocer la realidad del país dentro de todos los ámbitos, y al final se realizó un ejercicio sobre seguridad nacional para aplicar y poner en práctica todos los conocimientos adquiridos. Finalmente realizamos un viaje a China, donde aprendimos sobre este gran país, que nos dio muchas enseñanzas para nuestra vida.

Durante el Gobierno del Ing. León Febres Cordero fui llamada a trabajar en su Gabinete como Subsecretaria de Sa-

lud de la Región 1, un nuevo reto para mí, nuevas experiencias, nuevos conocimientos y conocer la problemática de salud del país, un cargo muy difícil ya que la estructura que tenía el Ministerio diversificaba mucho las actividades, entonces yo quise reorganizar, pero vi que no era posible y no podía cambiar la estructura ya establecida. Nuevamente pedí mi regreso al Instituto de Seguridad Social.

He recibido invitaciones y he asistido para participar en reuniones sobre infecciones hospitalarias de la OPS y OMS en Chile, México, Ecuador y Estados Unidos.

Dicté clases sobre Epidemiología por 7 años en la Universidad Central a los alumnos de 4to año.

He sido invitada como conferencista en diferentes instituciones de salud y gremiales como el Hospital de Beneficencia de Guayaquil, a los médicos de la Academia de Guerra aérea y terrestre, etc.

Estuve poco tiempo en el Departamento Nacional de Procedimientos Médicos que se inauguraba en el Seguro Social, tiempo en el cual llego la hora de retirarme con mi jubilación para seguir trabajando hasta el día de hoy en una empresa familiar fundada por mi padre.

Dra. Yolanda Castro

SUSANA ELINA MOSCO JIMÉNEZ

Al ejercer su carrera se identificó en el Área de Salud Pública e inició su labor en la **Área Administrativa de Salud**.

Nació en la ciudad de Latacunga el 6 de Junio de 1947. Sus padres Ernesto Moscoso Baquero (+) e Isabel Jiménez Sánchez Maestra Graduada en el Normal Manuela Cañizares. Casada con el Dr. Gustavo Manzano Larco (+) sus hijos: Xavier, Paul y Daniel Profesionales.

Estudió en la “Escuela 11 de Noviembre”, y en el “Colegio Victoria Vásquez Cuví”. En la Universidad Central del Ecuador se gradúa como Médico Cirujano en Julio de 1974.

Estudio el Posgrado en la Universidad Técnica Particular de Loja en Gerencia Integral de Salud para el Desarrollo local en el 2009.

EXPERIENCIA LABORAL

- **Ganadora de Concurso en el Colegio Médico de Cotopaxi 1994**

- Inicia el cargo en la Dirección Provincial de Salud de Cotopaxi en el Departamento de Administración de Salud como Médico 4 T.C de Programación
- **Directora del Hospital Yerovi Macquart de Salcedo** 1988 – 1999
- **Directora Provincial de Salud de Cotopaxi Encargada** 1987 y 1991
- **Sub Directora Técnica** 1988 y 1992
- Programación con atención global desde 1995 hasta el 2002.
- Su capacidad y entrega en sus labores le hicieron merecedora coordinar los siguientes programas:
- Directora del Proyecto de Supervivencia Infantil USAID 1991 – 1994
- Directora del proyecto Fondo de Población de las Naciones Unidas UNFPA 1991 – 1994 y 1995 -1997
- Salud Sexual y Reproductiva 1998
- Ley de la Maternidad Gratuita 2001
- Proyecto de Mejoramiento Continuo de la Calidad 2005 - 2015
- Cuidado Obstétrico Materno neonatal 2005 – 2015
- Programa de la Atención de los Adultos Mayores 2005 – 2015
- Coordinadora de los Servicios de Medicina Transfusional 2009
- Programa de Mejoramiento de Calidades 2005 – 2015
- -Posada Materna 1998
-

TRABAJOS REALIZADOS

PROVINCIA DE COTOPAXI

- Sistema logístico gerencial de Planificación Familiar y Doc. Presentado en la Ciudad de Santiago de Chile en 1998
- Regionalización de los Servicios de Salud presentado en Santa Cruz de Bolivia a través de la OPS 2004
- Coautora del Diseño de la Calidad de las Emergencias Obstétricas Esenciales 2008
- Coautora de la Pasada Materna 2005
- Diagnóstico de la Salud Materna Infantil. Perfil Epidemiológico Cotopaxi 1999
- Plan de Desastres en la Erupción del Cotopaxi
- Planificación Estratégica de la Dirección Provincial de Cotopaxi

AUTORA DE LOS SIGUIENTES LIBROS:

- Posada Materna en el Ecuador 1998
- Manual de las Parteras y Promotores de Salud 2001

CURSOS REALIZADOS

- Programación de servicios de Salud. Universidad San Fernando Cali-Colombia

- Segundo Congreso Andino de Sexología.
- Curso de Salud Sexual de la Adolescencia.
- Estrategias en Logística de Planificación Familiar Chile
- Capacitación en Gerencia de los Servicios de Salud Materno Infantil.
- Curso de Supervisión y evaluación como sistema de Gestión.
- Avances de la Salud de la Mujer de Latinoamérica.
- Curso de anticoncepción.
- Taller de capacitación teórico práctico de la atención de las enfermedades prevalentes de la infancia
- Curso de Metodología de la investigación en Ciencias de la Salud. I Curso Internacional de Gineco-obstetricia Infante Juvenil.
- I Curso Internacional de la Adolescencia.
- Proyecto de Mejoramiento del cuidado Obstétrico Esencial.
- Curso de actualización en Pediatría.
- Curso de Actualización en Perinatología. Cuarto Congreso Nacional de Pediatría.
- Como Docente y Expositora de:
- Taller de las Enfermedades Prevalentes de la Infancia.
- Taller de Biostética Médica.

BETTY JOSEFINA CARRION GORDILLO



Autora: Dra. Elvia Raquel Ruiz
Bustan Mg Sc

“MUJER.....En el recorrido espiritual y material que vas cumpliendo cada día, vislumbras claramente que tu misión es la de ser incansable sembradora....”
Matilde Hidalgo de Procel.

Betty Josefina Carrion Gordillo 1950 Loja, Padres Prof. Vicente Carrion Carrion y Rosario Gordillo Armijos, lojanos. Su vocación hacia la medicina, se inicia cuando fue Presidenta de la Cruz Roja Juvenil de su Colegio.

Primera Escuela 18 de Noviembre, secundaria Colegio Beatriz Cueva de

Ayora. Sus estudios Superiores los realiza en la Universidad Nacional de Loja, en la naciente Facultad de Ciencias Médicas, que a pesar de la oposición de algunos ciudadanos lojanos, se creó con mucho esfuerzo por parte de sus Autoridades, en dicha Facultad obtuvo su Título de Doctora en Medicina y Cirugía 1977, primera Promoción.

1988-2003 Especialidad en Ginecología y Obstetricia y un Masterado en Salud Pública en la Universidad Nacional de Loja.

Respeto a Matilde Hidalgo de Procel, como una MUJER TOTAL a quien la imagina, y comprender su grandeza, valor, humanismo, ética, servicio, trabajo diario, su lucha constante, como ciudadana inteligente, valiente, perseverante y democrata, decidida a salir adelante en sus metas pese a los diferentes obstáculos de la época.

1977 La Doctora Carrión Gordillo, ejerció como Directora y Médico Tratante del Centro de Salud de Saraguro, Residente de Ginecología y Obstetricia y Asociada en el Hospital Isidro Ayora de Loja además su consulta particular.

1983, Docente Universitaria en la Escuela de Medicina-Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Loja, siendo sus cátedras, Nutrición y Saneamiento Ambiental, ganadas por Concurso, luego Ginecología hasta el momento de su jubilación institucional.

Cargos administrativos académicos en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Loja, entre ellos las Direcciones del Departamento de Salud Pública, de la Carrera de Tecnología Médica, del Departamento de Investigaciones y Coordinadora del Nivel de Posgrado; así también se ha destacado como conferencista en eventos científicos locales y a nivel nacional enfocados en la atención ginecológica.

Ha sido también Vocal Principal Docente del Honorable Consejo Directivo de su Facultad, e integrante de la Junta-UNL, por la Facultad de Ciencias Médicas, posterior Área de la Salud Humana.

En lo gremial, Vocal Principal del Colegio Médico de Loja y otras dignidades en la Asociación de Profesores de la Facultad de Ciencias Médicas y Asociación General de Profesores de la Universidad Nacional de Loja.

2008 fue designada como Mujer Medica del Año por la Sociedad Medica "Matilde Hidalgo de Procel" de Loja.

2015 Fue homenajeada por sus 25 años de ejercicio Profesional y un reconocimiento en el año durante el II Congreso de Especialidades "Lojanos Insignes" por parte del Colegio Médico de Loja.

2013 Recibe por parte de la Universidad Nacional de Loja el Reconocimiento institucional al Mérito Docente por su ejercicio académico, investigativo

y de vinculación con la Sociedad, ejercido desde la carrera de Medicina.

Es Miembro de la Sociedad Científica de Ginecología y Obstetricia de Loja, siendo socia fundadora y parte del Primer Directorio en calidad de Secretaria (1980), para luego ser Presidenta. Estuvo directamente relacionada con la ejecución del Congreso Nacional de la Federación de Ginecología y Obstetricia del Ecuador (FESGO), desarrollado en la ciudad de Loja por primera vez.

1983 Es socia fundadora de la Sociedad de Medicas "Matilde Hidalgo de Procel". un 27 de Octubre, manifiesta que un grupo de Médicas se reunieron en su casa para conformar la Primera Directiva, mencionando que la Comisión organizadora estuvo conformada por las Dras. Lupita Peña V., Yolanda Vire A. y Betty Carrión G, en la cual eligieron por unanimidad a la Dra. Mercedes Gracia T, como Presidenta Honoraria, y como Primera Presidenta a la Dra. Betty Carrión Gordillo, posteriormente en el año 1987 nuevamente es reelegida Presidenta, realizando en su periodo unas Jornadas Científicas de gran interés para la Comunidad Médica en general.

2005 Es miembro de la Sociedad Ecuatoriana de Bioética.

Ha participado en Jornadas Médicas para la población más necesitada y organizadas por diferentes Instituciones de Salud y Educación.

Es co-autora de la "Guía de Atención del Embarazo y Parto Normal y Patológico para el Área de Macará y Zapotillo", en colaboración con la Universidad Parma-Italia.

Al haberse acogido a la Jubilación Institucional, disfruta de su querida familia, de los viajes y la lectura. Considera que ha logrado cumplir sus metas, y que aún puede seguir colaborando y ayudando a la sociedad lojana y al país.

BEATRIZ VIRE RIASCOS



Autoras:

Dra. Lilia Dora Ruilova Dávila
Dra. Susana Marisol Mejía Torres

Lugar y fecha de nacimiento: Loja
11 de octubre de 1949

Hija de Manuel de Jesús Vire y Josefa Riascos Ramón, sus hermanos Dolores y Manuel.

ESTUDIOS

Estudios primarios: Los primeros años de estudio primario los realiza en la escuela La Porciúncula de la ciudad de Loja, luego sus padres por motivo de trabajo se trasladan a vivir en el cantón Catacocha, terminando la primaria en

la escuela Domingo Celi, donde por ser la mejor alumna se hace acreedora a la presea entregada por el Municipio.

Estudios Secundarios: los realiza en el Colegio La Porciúncula de la ciudad de Loja, donde obtiene el título de bachiller en Humanidades Modernas, en el año de 1968 con las máximas notas

Estudios Universitarios: Primero y segundo años de medicina los realiza en la Universidad Nacional de Loja, forma parte del primer grupo de estudiantes de la Facultad; por situaciones políticas estudiantiles se cierra la Facultad de Medicina y la Universidad en la ciudad de Loja, por lo que se ve obligada a buscar la oportunidad en la ciudad de Cuenca.

Con el afán de cumplir su sueño de ser médica, continúa con sus estudios a partir del tercer año de Medicina en la Universidad Estatal de Cuenca, no fue fácil porque en aquel entonces sus compañeros pertenecían a familias de la élite Cuencana, la mayoría eran hijos de prestigiosos médicos de la localidad; el año de internado rotativo lo desarrolla en el hospital Vicente Corral Moscoso y tres meses en el hospital del cantón Gualaceo, de cuyas experiencias guarda hermosos recuerdos por los importantes aprendizajes. Se gradúa de Doctora en Medicina y Cirugía, el 10 de febrero de 1978. Su tesis de grado la realiza en el tema de "Cirugía en Quemaduras".

Estudios de Postgrado: Como mujer valiente siempre se propuso retos importantes, continúa su formación profesional e inicia su posgrado de

Pediatría en la ciudad de Quito, gana un cupo en las 20 becas existentes del Ministerio de Salud, en el concurso de postgrado ante 400 postulantes; esto la motiva grandemente, porque la hace reflexionar sobre su capacidad para conseguir lo que ella se proponga y romper las barreras en su camino; durante su formación de cuarto nivel las rotaciones hospitalarias las realiza en el hospital Andrade Marín del IESS, Hospital de niños Baca Ortiz y la Maternidad Isidro Ayora del Ministerio de Salud.

VIDA LABORAL

El año de medicatura rural lo realiza en el subcentro de salud de El Cisne de Loja.

Realiza la residencia médica por 2 años en el hospital Isidro Ayora de Loja en el departamento de Pediatría y Neonatología.

Luego de realizar su postgrado, la devengación de la Beca también la cumple por 3 años, posteriormente consigue ya como Pediatra su primer contrato de trabajo en el mismo hospital por un tiempo de 2 años.

Posteriormente se presenta a un concurso y gana como médica tratante de Pediatría en el hospital Manuel Ignacio Monteros del IESS en la ciudad de Loja, donde laboró por 22 años, jubilándose en el año 2013.

Laboró como médica tratante de Pediatría y Neonatología en las clínicas

de Especialidades Loja, Clínica San Agustín, Santa Rita y Avendaño de la ciudad de Loja.

Su vida de docente la desarrolló en la Universidad Nacional de Loja, en la Facultad de Medicina y en el postgrado de Pediatría por 6 años; asimismo en la Universidad Técnica Particular de Loja en la Facultad de Medicina por 5 años.

REPRESENTACIÓN GREMIAL Y LIDERAZGO:

Es la primera mujer, presidenta del Colegio de Médicos de Loja en el periodo 1996-1998, en ese periodo también fue designada vicepresidenta de la Federación Médica Ecuatoriana.

Reconociendo su liderazgo y don de gentes es nombrada presidenta de la Sociedad de Pediatría “Dr. Nicolás Espinoza” de la provincia de Loja

Motivada por el desarrollo y bienestar de las colegas médicas lojanas, conjuntamente con un grupo de destacadas médicas de la ciudad se propone y funda la Sociedad de Médicas Filial de Loja “Dra. Matilde Hidalgo de Procel” el año 1987, presidiendo la mencionada Sociedad en el año 1989.

Fue nombrada médica del año, por el Comité Ecuatoriano de Cooperación con la Comisión Internacional de la Mujer (CECIM) en el año 1991

MARTHA DEL ROSARIO S ALAZAR LLERENA



CARGOS:

- Directora de CEMOPLAF N.3, Santo Domingo de los Tsáchilas
- Directora de CEMOPLAF N.2, Quito
- Directora Técnica de CEMOPLAF

ESTUDIOS:

- PRIMARIA: Colegio “La Providencia”, Quito
- SECUNDARIA: Colegio Experimental “24 de mayo”, Quito
- SUPERIOR: Universidad Central del Ecuador
- TÍTULO: Doctora en Medicina y Cirugía 1973
- POSTGRADOS: Universidad Central del Ecuador
Escuela Graduados
- ESPECIALIDAD: Pediatría 1979

MEMBRESÍAS:

- Miembro de la Sociedad Ecuatoriana de Terapia Neural
- Miembro de la Sociedad Ecuatoriana de Acupuntura

DELIA MARIA LANDAZURI GARZON DE GUERRA



Lugar de nacimiento: Carchi el 12 de septiembre de 1947

Padres: Guillermo Alfonso Landázuri Sierra (+), Delia María Garzón Naveda (+)

Hermanos: Anita (+), Cesar (+)

Casada: Dr. Galo Cristóbal Guerra Caicedo

Hijos: Galo Oftalmólogo, Arahí Tv Comunicación, Delia María Ingeniera Master en Logística.

Nietos: Andrés, Juan, Megan y Alexander.

Estudios Primarios y Secundarios: Ibarra Colegio Sagrado Corazón de Jesús Religiosas Betlemitas

- Cuadro de honor y excelencia en toda su carrera estudiantil.
- Abanderada del Colegio
- Representante de los Colegios de la Provincia, declamación, canto, música.
- Universidad: Reina del novato 1966
- Srta. Simpatía de la Universidad Central 1966
- Reina de deporte Facultad de Medicina 1968
- Postgrados: Presidenta de los 2 postgrados
- Congresos: Expositora en congresos nacionales e internacionales, representando al País en lo científico y musical.
- Medica Cirujana, Universidad Central del Ecuador 1973.
- Interna Residente Hospital San Juan de Dios 1968-1973.
- Postgrados: Curso Andino-Medellín Colombia
- Curso de Ciencias Básicas: Universidad de Río Piedras- Puerto Rico
- Pionera como Médica Oftalmóloga del Ecuador.- Homenaje en la Ciudad de Guayaquil.
- Miembro de la Sociedad Ecuatoriana y Panamericana de Oftalmología.
- Primera mujer Presidenta de la Sociedad Ecuatoriana de Oftalmología capítulo Quito.
- Primera Residente de Oftalmología del Hospital Voz Andes y Fundación Ecuatoriana Vista para Ciegos bajo la Dirección del Dr. Gustavo Moreno Jarrín.

- Tratante de Oftalmología del Instituto Oftalmológico Gustavo Moreno, Fundación Ecuatoriana Vista para Ciegos y Guerra Oftalmólogos.
- Tratante de Oftalmología del Hospital voz Andes.
- Tratante del Servicio de Oftalmología del Hospital Metropolitano desde su fundación hasta la presente.
- Jefe del Servicio de Oftalmología del Hospital Metropolitano por 10 años.
- Miembro del Consejo de Bienestar Médico y del Consejo Técnico del Hospital Metropolitano.
- Subjefe del Departamento de Cirugía Hospital Metropolitano.
- Presidenta de la Sociedad Ecuatoriana de Oculoplastia.
- Designada Médica del Año en el 2018, por el Colegio Médico de Pichincha.
- Hobbies: Declamación y música han sido sus compañeras de siempre.
- Integrante de la Rondalla Médica de Quito desde su fundación hasta la presente.
- Ganadora de la Lira de Oro en el Segundo Festival Médico de la Canción Nacional.
- Ha grabado discos para las casas farmacéuticas y 1 disco interpretado con su esposo y sus 3 hijos. Así como 2 discos por la celebración de 20 y 25 años del Hospital Metropolitano.

Autores: Sus Hijos

MERCEDES MARIA RODRIGUEZ BENITES



Mayo 18 - 1937

Doctora en medicina y cirugía Universidad Estatal de Guayaquil 1962.

Nominada y ganadora de premio Universidad de Guayaquil a la mejor tesis doctoral de la promoción "Toque ocular y cardíaco en la artritis reumatoide" presidenta de la delegación Ecuatoriana al congreso mundial de reumatología México 1965.

Ayudante ad honorem de la cátedra de oftalmología Universidad de Guayaquil, Jefe de clínica en la cátedra de oftalmología presidida por el Dr. José Miguel Varas Samaniego.

- 1963 Profesora auxiliar, 1965 profesora principal ganadora de concur-

so de méritos y oposición.

- Jefe de la cátedra de oftalmología desde 1975 hasta abril 2012 por jubilación.
- Diploma medalla y anillo de oro por excelencia en la docencia a los 25, 30, 35 y 40 años de docencia universitaria.
- 1960 - 1968 Médico adscrito a la sala Santa Rosa Hospital general Luis Vernaza médico adscrito pabellón de oftalmología hospital Luis Vernaza.
- 1964 residente médico de staff y contraparte proyecto "Hope" 10 meses
- 1964-1966 Postgrado oftalmología Instituto Mexicano de Seguridad Social
- 1975 Beca, curso de oftalmología Universidad de San Juan de Puerto Rico
- 1968 Primera Médica cirujana Oftalmóloga del Ecuador.
- 1968 -2012 Ganadora por concurso de méritos oposición y pedagogía al cargo de médico cirujano de la consulta externa del departamento de oftalmología Hospital Luis Vernaza.
- 1975 Médica Universidad Estatal de Guayaquil
- 1997 Curso internacional de posgrado de pedagogía médica MSP -universidad de Guayaquil
- 1997 Diplomado en docencia superior Instituto Superior para la Educación Técnica y profesional "Héctor Pineda Saldivar" Cuba.
- 2007-2008 Miembro asesora del consejo Académico y representante por Ecuador a la Maestría a distancia de la universidad de Salta y el consejo Argentino de oftalmología mayo
- 2008-2011 Directora y docente del primer posgrado de oftalmología universidad de Guayaquil hospital Luis Vernaza
- 1982 Médico cirujana contraparte proyecto ORBIS
- Curso internacional de uveítis Quito Ecuador
- Vocal y miembro de la comisión de cultura y comunicación y prensa colegio de médicos del Guayas presidente Dr. Euro Torres León.

Membresías

Catedrática universitaria

- 1982 Coordinadora del Área de ortoptica
- 1983 Fiscal principal - Escuela de Medicina Facultad de ciencias Médicas Universidad Estatal de Guayaquil
- 1982-1983 Presidenta de la Sociedad Nacional de oftalmología y ortoptica. Presidenta del comité organizador del I y II curso de actualización clínico Quirúrgica oftalmológica Guayaquil.



- 1983-1984 Presidenta de la Asociación Ecuatoriana de oftalmología. Creadora del informativo Amigo, de la biblioteca Dr. José Miguel Varas de la SNOO.
- Ganadora de la orquídea de plata a la mejor compañera curso internacional de catarata córnea y traumatismos oculares Medellín Colombia.
- Coordinadora del IV y V congreso Ecuatoriano de oftalmología.
- Reconocimiento de la Asociación Panamericana de oftalmología.
-
- 1987 Reconocimiento por el colegio médico del Guayas por las Bodas de plata profesional.
- 1988 Médica del Colegio médico del Guayas
- namericano de oftalmología. Quito ecuador
- Autora y expositora de artículos médicos en revistas de oftalmología del país.
- 1995-2003 Asistente y ponentes en cursos nacionales e internaciones.
- 2002 Presidenta honoraria XIV Congreso Ecuatoriano de Oftalmología con su nombre Dra. Mercedes Rodríguez Benites
- Presidenta vitalicia de la Sociedad Nacional de oftalmología y ortoptica.
- Asistencia a las reuniones anuales de la Academia Americana Bascon Palmer.

Representaciones

- 1992 -1993 Representante del Ecuador ante la Asociación Panamericana.
- 1999 Presidenta honoraria de las jornadas de oftalmología.
- Oradora oficial en las bodas de plata de la SNOO y en el cuadragésimo aniversario de La SNOO y en cincuentenario de SNOO
-
- 1995 Delegada oficial por Ecuador al III curso panamericano Regional de oftalmología Iguazú – Argentina. Vicepresidenta XX congreso pa-

Gremiales

- 1972 Vocal principal del directorio del colegio del Guayas
- 1997 Presidenta de la fraternidad del Hospital de la ciudad
- 1998 Presidenta del tribunal electoral colegio de médicos del Guayas

Reconocimientos

- 1999 Colegio de médicos del Guayas. Médico del mes de marzo 1997 condecoración al mérito Dr. Euro Torres León
- Departamento de oftalmología H Luis vernaza valía profesional humanística y docente

- 1995 Asociación de profesores universidad de Guayaquil Apug Honores depor 30 años de docencia universitaria
- 1996 Confraternidad Eugenio Espejo con el beneplácito del rectorado de la universidad de Guayaquil y Asociación Médica panamericana por excelencia en la docencia.
- 1997 Fraternidad de hospital de la ciudad presea Amigo excelente desempeño en presidencia fraternidad
- 2001 Condecoración al Mérito por la labor científica gremial y humanística
- 2002 Rectorado universidad de Guayaquil mención de honor al mérito docente.
- Por trabajo docente
- Federaciones médica Ecuatoriana méritos profesionales docentes y humanísticos
- 2003 – 2008 Asociación de Médicos de la honorable junta de beneficencia de Guayaquil al mérito y años de servicio profesional destacado
- 2006 Congreso Nacional, Condecoración del Congreso Nacional Al Mérito científico “Dra. Matilde Hidalgo de Procel”
- Asociación de profesores universidad de Guayaquil
- Condecoración al mérito presea Dr. Francisco Campos Cuello. Por 40 años de excelencia a la docencia.
- 2008 Mención de honor Universidad de Guayaquil Facultad de ciencias médicas
- Candidata Doctor Honoris causa de la universidad de Cantabria - España por sub decanato
- 2010 Al mérito laboral presea Dra. Carmen Yépez Plascensio
- III Congreso médico Nacional e internacional Grandes Maestros colegio médico de Guayas en honor a los doctores Nino Casanello, Ramón Lazo, Mercedes Rodríguez, Cesar Aspiazu por sus brillantes trayectorias.
- 2011 Condecoración Dr. Luis Tola Avilés 45 años de fructífera labor y excelencia en la docencia dada el día del Maestro casona Universitaria
- Reconocimientos y condecoraciones por la prefectura del Guayas.
- El municipio de Guayaquil diplomas de honor al mérito profesional y humanístico.



LUCIA GALVEZ DE TAPIA



MI HISTORIA

Nací el 21 de Diciembre de 1940 en la ciudad de Motozintla estado de Chiapas, México. Mi padre Abogado mi madre maestra de inglés. Soy la sexta de nueve hermanos. Mamá y papá eran ávidos lectores por lo que con ellos aprendía a leer, escribir y juegos muy entretenidos como el dominó. Desde muy pequeña, decía que quería ser médico y estudiar México la universidad.

Mi infancia en la finca cafetalera, la primaria nos trasladamos a la Ciudad de Tapachula donde estudié hasta graduarme de Bachiller. En cuarto grado

estuve interna en el Colegio Inglés donde estudió mi mamá. Recuerdo que una compañera de internado que decía iba a ser farmacéutica, jugábamos al doctor y ella hacia las medicinas para las niñas que jugaban con nosotros. Muchos años después, cuando estaba haciendo la tesis, me encontré con ella que también hacía la tesis para graduarse de Química.

-1958 Universidad Autónoma de México UNAM. Tres días en C.U. y dos días en el Hospital de Nutrición y Anatomía Patológica con los Maestros Isaac Costero y Ruy Pérez Tamayo, cuarto y quinto, en grupos piloto de dos meses en el Hospital de La Raza, Neumología, Hospital Juárez, Hospital General de Salubridad, Hospital Psiquiátrico "La Castañeda" ya no existe, ahora hicieron Conjuntos habitacionales, Hospital Infantil de México, Instituto de Cardiología y algunos repetidos según la especialidad.

El sexto año, en el recién inaugurado Centro Médico Nacional del IMSS, como externo rotando por Neumología, Oncología, Hospital General, Pediatría y Gineco obstetricia Recuerdo que nos decían "chicharitos" que así llaman a los ayudantes del peluquero. Al terminar el pre internado, empecé el Servicio Social obligatorio, que nos asignaron a un compañero y a mí, para hacer un estudio socio económico y sanitario sobre

amebiasis en una zona que rodeaba los basureros de la Ciudad ahora es un lugar de centros comerciales y conjuntos de lujo puesto que en un año de Trabajo del Hospital General del Centro Médico, se presentaron 120 casos de absceso hepático amebiano con 3 % de mortalidad incluso, un paciente ingresó con lo mismo en dos ocasiones era “pepenador” y vivía al filo del basurero.

Mi compañero hizo su tesis sobre ese estudio. Regresábamos al hospital y me dedicaba a mi Tesis Doctoral que me dirigía el Jefe de Gastroenterología Dr. Luis Landa Verduzco. A fines del año 1964, entregué la Tesis: “Síndrome de Absorción Intestinal Deficiente” que me calificaron con Mención Honorífica. Aunque todavía sin graduarme, me aceptaron como interna rotativa desde enero de 1965, lo que me sirvió mucho cuando presenté el examen profesional el 3 de agosto de 1965 por casualidad me asignaron ese día que era el cumpleaños de mi madre.

Al terminar el internado rotativo, Empecé la residencia en Medicina Interna; al año, decidí hacer Gastroenterología y empecé el postgrado en el mismo Hospital y por cierto el día que nos recibió con otros tres compañeros varones, **el Dr. encargado de hacerlo, me dijo: “¿Qué para qué estaba ahí? si mejor estaría en la cocina”. Mi respuesta in-**

mediata fue: “Si, me gusta la cocina y soy muy buena, pero más me gusta la medicina”. Ese mismo Doctor fue invitado por la Sociedad de Gastro a un congreso en Quito y le tocó inaugurarlo, en su discurso dijo que le apenaba que el Dr. Tapia se robó a nuestra mejor residente.

En mi segundo año de Postgrado en el piso que yo trabajaba, funcionaba el Servicio de Col proctología y nos encontrábamos en la sala de juntas después de la visita vespertina, con los residentes de esa especialidad. Mi querido amigo Jaime Freire y el Dr., Milton Tapia del Pozo; quien, un domingo que estábamos de guardia me invitó a desayunar y al año siguiente nos casamos el 28 de junio 1969.

Al terminar el postgrado, obtuve el cargo de Gastroenterólogo en un hospital por inaugurarse “Hospital Netzahualcóyotl”. Milton regresó a Ecuador en enero de 1970 mientras yo hacía trámites para venir con permiso sin sueldo por un año para no cerrar puertas llegué a Ecuador el primero de mayo de 1970.

Regresé al año a retomar el trabajo, renuncié meses después y nos venimos a Ecuador. Ese mismo año, registré mi título en la Universidad Central, en el Colegio de Médicos y en Cancillería para permiso de trabajo. El Dr. Marcelo Touma me pidió que hiciera un remplazo en

el Dispensario Central del IESS donde estuve 8 meses y posteriormente remplazos ocasionales en el mismo lugar.

En 1976 el Dr. Byron Torres me invitó al Hospital Militar, donde me dieron un contrato de trabajo por un año, en esa ocasión estábamos en el antiguo hospital donde ahora es el Museo Metropolitano Gracias a la Dra. Olga Serrano de Castelo que luchó para que no lo convirtieran en cárcel.

Al año siguiente nos pasamos al nuevo Hospital y cuando se vencía mi contrato, el Dr. Guillermo Iturralde me llamó a la dirección para decirme que quería que continuara en el Hospital, pero que tenía que nacionalizarme Ecuatoriana. Fui a consultar con el Cónsul de México y me mostró la ley que dice que cuando un mexicano, por motivos de trabajo tiene que renunciar a su nacionalidad, el momento que ya no trabaja puede recuperarla. De ahí fui a Cancillería y a los ocho días, ya era Ecuatoriana.

Durante 23 años trabajé en El Hospital Militar. Con el Dr. Gonzalo Puga y el Dr. Tomás Calero Formamos el Servicio de Endoscopias y con el equipo de peritoneos copia hice más de 130, ahora se llama laparoscopia diagnóstica. La mayoría fueron cirrosis hepática y se tomaba biopsia dirigida, Carcinomatosis peritoneal, hígado metastásico, tuber-

culosis peritoneal y un caso de absceso hepático muy superficial que no se lo vio en la gammagrafia.

Renuncié al Hospital en abril de 1998 y de inmediato fui a la embajada a recuperar mi nacionalidad. El Cónsul me informó que México aceptaba la doble nacionalidad, que la ley entraba en vigencia hasta marzo de 1999 y que esperara al 10 de agosto que venía la Dra., Green Canciller de México a la toma de posesión de Jamil Mahuad y ella me la entregaría en una ceremonia que organizó la embajada.

Actualmente ejerzo privadamente y por internet.

CLARA VICTORIA RODRÍGUEZ HIDALGO



El maestro deja una huella para la eternidad; nunca puede decir cuando se detiene su influencia
(Henry Adams)

“Las niñas se harán profesoras, monjitas y los niños, militares”. Esas eran las expectativas que las familias tenían para sus hijos, allá por el 24 de julio de 1938, en Pujilí, Cotopaxi, Ecuador, cuando nació Clara Victoria Rodríguez Hidalgo, como la primera de siete hermanos del matrimonio entre Tobías Miguel Rodríguez Lara* y Clemencia Hidalgo Villacís*. Sin embargo, ya en la escuela Alejandro Cárdenas de la ciudad de Quito, desde 1945 y en el Colegio Experimental 24 de Mayo, su camino iba perfilándose de

forma diferente. Su vocación de servicio fue el motivo principal que la llevó a estudiar en la Facultad de Medicina de la Universidad Central del Ecuador, graduándose como Doctora en Medicina y Cirugía, con honores en 1966.

Cursó su especialidad en la Universidad de Antioquia, en Medellín, Colombia y a lo largo de su vida profesional ha participado como oyente y expositora, en gran cantidad de cursos, seminarios y congresos de Patología a nivel nacional, regional y mundial.

El tejido en agujetas y crochet han sido sus hobbies. La lectura ha sido siempre su pasión. Literatura de todo tipo, novelas de misterio y acción, ciencia, historia, biografía, investigación, son parte de su día a día y mantiene una inteligente y cálida conversación sobre muchos temas de actualidad. Hasta ahora, sigue estudiando casos y efectuando los diagnósticos correspondientes.

Fue tanto su interés por profundizar en la causa primigenia de la enfermedad, que el campo del conocimiento de las células, su organización y funcionamiento, enamoró su vocación profesional, y por ello buscó vincularse desde los tiempos en que era estudiante de pregrado, a las labores hospitalarias del Hospital Militar, en el antiguo edificio, casona de arquitectura colonial, con pasillos abiertos al aire

libre, sostenidos por columnas, y piso de mosaicos arabescos, hoy convertido en un centro de actividades culturales.

La vida en un hospital militar requiere rigor, puntualidad, cumplimiento de la palabra, ética y compromiso de entrega por el bien común en cada acto, aun en lo más rutinario como la visita diaria a los pacientes, o extraordinario como la atención abnegada en casos de emergencias por desastres que pudieron darse en cualquier destacamento militar. Así, con estos principios de acción, la Dra. Clarita, inició su vida profesional y definió que quería trabajar como profesional civil dentro de la institución militar, desde 1966.

Buscó la excelencia y el conocimiento. En diciembre de 1970, regresó de la Universidad de Antioquía, Facultad de Medicina en Medellín, Colombia finalizando su Especialidad en Patología. Su palabra bastó para que le contraten en 1972, como Especialista de Anatomía Patológica en el Hospital Militar Nro 1 de las Fuerzas Armadas, en la ciudad de Quito, sin ningún inconveniente para la práctica de su especialidad pues su título lo inscribió varios años después.

La docencia de la Patología era su deseo mas profundo pues veía que los profesionales en esta área de la Medicina eran pocos y que los diagnósticos requerían de estos

avances en la medicina, para tener una mayor certeza en el tratamiento y la mejoría de los pacientes. Así, ganadora del concurso, se integró como Docente de Pregrado en la Facultad de Medicina de la Universidad Central del Ecuador, desde el 20 de octubre de 1972.

Los diagnósticos certeros de las muestras patológicas eran esperados con afán, cuando ya como Médico Cito Patólogo del Hospital Carlos Andrade Marín-HCAM, desde 1974, entregaba los resultados con puntualidad de reloj suizo. Se ganó un espacio entre los criterios profesionales en las Juntas Médicas, para luego pasar a coordinar las Conferencias Clínico Patológicas mensuales que llenaban el auditorio hasta abarrotar, por el interés y definición de los diagnósticos más insospechados y difíciles que pudieron aparecer. La palabra final en esos debates científicos, por supuesto lo tenía la Dra. Clarita Rodríguez, con el resultado histopatológico y así, se redefinían, ajustaban o confirmaban los diagnósticos previos. Y el auditorio todo, felicitaba el espacio de docencia médica que se tenía en el HCAM - IESS.

A tanto llegó la fama de la utilidad de las conferencias clínico patológicas-CPC, que desde otros hospitales provinciales del IESS enviaban muestras histopatológicas de pacientes con síntomas raros que no permitía

una seguridad diagnóstica con otros apoyos de laboratorio e imágenes, de manera que ya como Coordinadora del Postgrado de Patología en el Instituto de Postgrados de la UCE, viajaba un día a la semana, acompañada de los residentes de cuarto nivel, a presentar los resultados en los auditorios de los Hospitales Regionales del IESS en Ambato y Riobamba y regresaban con la satisfacción del deber cumplido.

Su Volkswagen escarabajo la llevaba a todas partes y no lo cambió por ningún otro modelo de auto. La acompañó fielmente a reuniones, clases, presentaciones de diagnóstico patológico y día a día muy temprano al hospital.

Cuando entre 1972-1976 gobernó al Ecuador su tío, el General Guillermo Rodríguez Lara¹, ella y su familia guardaron una celosa independencia, respetando por completo el quehacer

político del tío, que dirigía a todo el país, sin haber solicitado ningún favor o puesto para ellos o algún amigo de la familia. Y por supuesto, devolvió la decena de ramos de flores que llegaron a su laboratorio privado, como manifestación de su incondicional decisión de no apoyar ni favorecer ningún tráfico de influencias o favores con el gobierno central.

AFILIACIÓN A SOCIEDADES PROFESIONALES

En 1973 fue designada como Secretaria de la Sociedad de Médicas del Ecuador.

En 1974 se integra como miembro activo de la Sociedad Latinoamericana de Patología.

PUBLICACIONES:

- Síndrome Carcinoide
Revista de la Universidad de Antioquía
- Cáncer de Vesícula Biliar
Revista del IESS
- Mesotelioma
Revista del IESS
- Citología Gástrica
Revista del IESS
- Tumor de Ewing
Revista del IESS

¹ "El General Guillermo Rodríguez Lara interrumpió, el 15 de febrero de 1972, la dictadura civil de José María Velasco Ibarra. Su intervención política, en nombre de las Fuerzas Armadas, marcó el fin de un periodo caótico de gobiernos civiles que habían subestimado la realidad del pueblo ecuatoriano. Este golpe, que se denominó institucional y con altas expectativas por los ingresos petroleros, inició el gobierno revolucionario nacionalista que adoptaría el sendero del desarrollismo" Bravo, Kléver Antonio y Pérez Enriquez, Diego: El gobierno revolucionario nacionalista ecuatoriano del General Guillermo Rodríguez Lara (1972-1976): liderazgo, transformaciones y claves sobre el sistema político ecuatoriano. Revista PUCE ISSN: 2528-8156. Num. 1103 mayo 2020-3 noviembre de 2020, pp. 161-182

- Tumores benignos y malignos del hueso.
Revista del IESS
- Encondroma sinovial primario.
Revista de la S.E.O.T
- Sarcoma de la Calota:
Revista de la S.E.TO T

Ahora la encontramos jubilada de sus actividades profesionales, eventualmente analizando casos y emitiendo su diagnóstico, manejando un celular inteligente de última generación al día con los avances tecnológicos y manteniendo un sinnúmero de chats, entre ellos, con sus pupilos del postgrado de Anatomía Patológica de tres promociones que pasaron por sus cátedras, en donde comparten y actualizan sus conocimientos. Desde el inicio de la pandemia del Covid 19, participa frecuentemente en reuniones virtuales por Zoom.

Fuente: Entrevista personal realizada a la Dra. Clara Rodríguez Hidalgo, en septiembre del 2021.

Elaboración: Dra. Diana Molina Yépez, Médico de la Sociedad Ecuatoriana de Investigación en Sexología.

MAGDALENA MOLINA VÉLEZ

Nací en Cuenca, mi padre César Molina Espinoza, entre otras reconocimientos, el Gobierno Nacional lo nombró “Caballero de la Orden de Gran Cruz” como médico y hombre público. Mi madre Aída Vélez Carvallo. Mi abuelo materno Juventino Vélez Ontaneda propietario y autor del periódico “El Progreso” que se editaba en Cuenca desde 1915, es decir antes de que se emitiera “El Mercurio”.

Educación primaria y secundaria en el colegio de las Madres dominicanas, con una férrea disciplina.

En la universidad nos graduamos dos como médicas, una abogada y una Licenciada en Pedagogía.

Por mi vocación por la medicina sembraba variedad de plantas que según escuchaba, poseían propiedades medicinales.

Mis vacaciones las pasaba en una propiedad Nar, a pocos kilómetros del sitio arqueológico Narrío, ubicado entre Cañar y El Tambo. Tuve mucho contacto con la naturaleza a la que siempre he respetado y amado, en este lugar había restos arqueológicos a flor de tierra, los

recolectaba, así comenzó mi afición a la arqueología.

Viajé dentro y fuera del país, de manera especial para asistir a eventos médicos.

Contraí matrimonio con Leonardo Galarza Astudillo, médico, catedrático de la Universidad Estatal de Cuenca, Nutricionista de la Jefatura de Salud, cantante, vocalista de la orquesta del Colegio Médico del Azuay. Tuve cinco hijos.

Tomo como ejemplo a la primera médica ecuatoriana Matilde Hidalgo de Procel, igualmente la primera mujer sufragante en América Latina con quien tuvo el grato honor de ser amiga, asistimos juntas a uno de los Congresos Médicos en Guayaquil, ambas abordamos temas de nuestra patología regional.



Dra. Matilde Hidalgo de Procel 1ra Médica ecuatoriana y Magdalena Molina.

1956-59.-Visitadora a Médicos de la casa Kremes Urban, mi jefe, me solicitó que simultáneamente visite con la casa CIFSA Compañía Industrial farmacéutica, lo acepté amigablemente. Primera Visitadora a médicos en Cuenca.

En 1966 me gradué, en la Facultad de Medicina de la Universidad Estatal de Cuenca. Ayudante de Radiología en el Hospital San Vicente de Paúl. Laboré 30 años ininterrumpidos como médica del Seguro Social. -Miembro del ICOM Conseil International des Musées, con sede en Paris, con categoría de miembro N° 27608.

1970.-El IESS me envió a un Curso de entrenamiento en Pediatría al Hospital del Instituto Mexicano de Seguridad Social. Realicé además un Curso de Genética Humana en este mismo Hospital.

1972.- Organicé e inicié la Sala de Pediatría del Hospital del IESS de Cuenca.

1972.-Certificado de Especialista en Pediatría conferido por el Colegio de Médicos del Azuay.

PUBLICACIONES:

1968.- Umiña. Revista Informativa del Ministerio de Salud Pública. Quito.

1976.- Coautora de *Normas para la atención materna infantil del IESS*. Di-

rección Nacional Médico Social. Programa de Bienestar Social. Quito.

1980.- *Biografía del Doctor Vicente Corral Moscoso*. Cuenca. Serie de Historia de la Medicina N^o 3

1982.-Poetas Médicos Azuayos. Publicaciones y Papeles J Jaramillo. *Capítulos de Historia de la Medicina en el Ecuador*.

1984.- *Diagnóstico de Salud del Niño Beneficiario del IESS*. Colegio Médico del Azuay. Serie Historia de la Medicina. Sociedad Ecuatoriana de Pediatría Filial del Azuay.

2002.- El Cóndor, la Serpiente y el Colibrí. La OPS/OMS Organización Panamericana de Salud y la Organización Mundial de la Salud. Del siglo XX. *La mujer ecuatoriana y su presencia en la salud pública*. Ecuador. Molina M & Llanos G. Quito-Ecuador.

2002.- *La Mujer y la Medicina*. Obra publicada por el Ilustre Consejo Provincial del Azuay.

2004.- *Semblanza del Doctor Luis Carlos Jaramillo León*. El Ateneo Revista Oficial del Colegio Médico del Azuay.

2007.- *Fitoterapia*. Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo del Azuay.

La Dra. Flor Salazar en su comentario sobre esta obra expresa: "Me siento muy honrada en presentar el nuevo libro de Magdalena, quien con ello trata de ubicarme a su altura, cosa que jamás alcanzaré. Magdalena nos entrega un

libro, titulado Fitoterapia, obra de recolección concienzuda y metódica, de lectura fácil y amena que plantea con rigor científico, volver la mirada a aquellos conocimientos recientes y ancestrales, que dan una respuesta efectiva de las dolencias del cuerpo, la mente y el alma".

2008.- *Hipócrates. Sus Aforismos*. Prefectura Provincial del Azuay. Cuenca. G. Hernández.

A propósito de esta obra el ilustre juriconsulto Simón Valdivieso Veintimilla comenta: "Magdalena Molina Vélez rinde culto y tributo al Padre de la Medicina, como también lo hace a su profesión, y por eso ella inquiera todo el tiempo en el juramento hipocrático porque está convencida, que la Medicina es una ciencia humanista por excelencia".

2008.- *Refranes, Aforismos, Frases célebres, vulgarismos y otros*. Fueron compilados desde mi juventud, muchos son de mi autoría por ejemplo: "Si tienes conciencia de tus actos, con gente desconocida, jamás celebres pactos".

"Cuando yo le pido a Dios, con todo mi corazón, seguro recibiré su valiosa protección".

"Abandono y maltrato a los niños del mundo, sume a la sociedad en un profundo abismo". Etc. etc.

2009.-El Libertador Simón Bolívar su Patología. Personal a quien admiro, le considero como un ser mítico, digno

de mundial reconocimiento. Lo hice tanto en su aspecto físico como psicológico. Cuenca.

2009-2011.- En el Diario El Mercurio durante 18 meses, semanalmente publiqué temas sobre Fitoterapia

2012.- *Presea Timoleón Carrera Cobos*. Enumeración cronológica de biografías de los médicos que recibieron la Presea Timoleón Carrera Cobos. Fundación Fe y Salud.

El Dr. Hugo Calle Galán al presentar esta obra manifiesta: "Es por esto que el escribir recordando los hechos que reúnen las micro biografías de cuarenta y cinco médicos es un talento que conlleva mucha pasión, dedicación y capacidad, características que le sobran a la autora de esta obra, la Dra. Magdalena Molina Vélez, médica y escritora insigne que ha puesto en alto desde nuestra ciudad y provincia la capacidad de una persona y profesional que siempre vio a la Medicina no sólo como una noble profesión...sino como un instrumento para ampliar la visión de la integridad que un profesional de la Medicina debe cultivar y conservar en cada uno de sus actos cuando se trata de aliviar al que necesita recuperar su salud".

1916.-*Un Crimen de Lesa Humanidad*. El Ateneo Órgano de Publicidad del Colegio Médico del Azuay Volumen 18-Número 2 .Resumen de la narración

de uno de los más terroríficos crímenes ocurridos a 24 kilómetros del centro de la ciudad de Cuenca.

De acuerdo al cronograma de trabajo el equipo de la Misión Andina se aprestaba a dar atención en San Cristóbal, (parroquia del cantón Paute) el destino los condujo, al sitio fatídico del sacrificio del médico del equipo, Dr. Jorge Merchán, enfermera Elba Bodero y Trabajador Social Señor Patricio Vinuesa, alevosamente los victimaron.

Inusitadamente en la plaza central del lugar se escucharon silbidos, rechiflas de hombres, mujeres y hasta niños curiosos que incitaban a esta especial y terrorífica reunión, circundaba el lugar un horizonte de inhumanos ebrios.

Las fuerzas vivas de Cuenca se enardecieron y pedían justicia y castigo ejemplarizado para tan inusitado crimen, al que se lo calificó como horrendo acontecimiento, cometido por el ignorante fanatismo con tintes de polémica político-religiosa.

2016.- *La Medicina y la Música*. Cuenca. GAD Municipal Consejo Cantonal de Salud.

2017.- *Pablo Palacio el Humanista*, artículo presentado en el Primer Simposio Internacional y el IV Internacional de Literatura. Casa de la Cultura Núcleo de Loja.

2018.- El Médico Pediatra. Escritos Médicos Contemporáneos. Tomo II.

Pedro Isaac Barreiro, Compilador. Con el auspicio del Colegio de Médicos de Pichincha. Quito.

REPRESENTACIONES Y CARGOS DESEMPEÑADOS

1975.- Miembro de la Comisión de investigación en el Comité pro Año Internacional de la Mujer, con el objetivo de que la paz, desarrollo e igualdad se haga realidad dentro de nuestra ciudad y el país.

1976.-Miembro del ICOM Conseil International des Musées, con sede en Paris, con categoría de miembro N° 27608.

1976.- En mi vida política, fui electa democráticamente Concejal del Cantón Cuenca, no permitieron mi posición aduciendo que ser médica del IESS me lo impedía, argumento incongruente porque en ese mismo periodo, de Consejero Provincial e aceptó a un funcionario del Seguro Social, de manera que estaba sentada jurisprudencia, la negativa fue sólo por el hecho de ser mujer.

1990.-Fundadora y primera Presidenta de la Sociedad de Médicas del Azuay, actualmente Presidenta Vitalicia.

1994.-Médica del Año. Conferida por la Sociedad de Médicas del Ecu-

dor. Filial Pichincha, haciendo énfasis del trabajo como médica rural, cuando aún no se estatizaba esta modalidad en el país.

1995.-Socia fundadora de la Sociedad de Perinatología Núcleo del Azuay.

Miembro de SOMAR Sociedad de Médicos Artistas del Azuay 1996.

El Colegio de Médicos del Azuay me confirió la Presea Timoleón Carrera Cobos en el año 1996, la designan anualmente al profesional más destacado en los ámbitos científico, social y gremial, desde el año 1969. Se estableció esta distinción para honrar la memoria del Maestro Timoleón Carrera Cobos, ejemplar científico e investigador.

1997- 1999-Presidenta de la Fundación Cultural "La Palabra", en cuyo periodo se celebró la Sexta Bienal Internacional de Poesía.

1997.- Organizadora del concurso de redacción para evitar el uso de recursos naturales en la elaboración de "Nacimientos" para escuelas fiscales de la ciudad. Se otorgó en primer lugar, con un buen incentivo económico, a una niña pobre, cuyo padre estaba desocupado.

2002.-Nombrada Peditra del Año por la Sociedad de Pediatría núcleo del Azuay.

2005 **MÉXICO**-Presidenta de la Academia de Literatura e Historia. La Academia de Literatura Moderna y la

Sociedad Académica de Historiadores, de acuerdo a las normas establecidas en su Programa de Reconocimientos y Honores acordaron otorgar a la Doctora Magdalena Molina Vélez el Grado de Doctor Honoris Causa por la fertilidad de su trayectoria en el Ámbito Académico, su inmensa proyección como Historiadora y su prometería entre la juventud latinoamericana de quien es guía por medio de su obra literaria.

Doctor Francisco Ramírez Sánchez Coordinador General.

Doctor Francisco Escudero R. Vicecoordinador General.

2005 al 2014 Principal de los Partners, Compañeros de las Américas

2006- 2008. -Presidenta de la sociedad de Pediatría Núcleo del Azuay, periodo en el que se llevó a cabo el I Congreso Nacional de Infectología Pediátrica. Durante el ejercicio de mi presidencia se adquirió el local en el edificio "La Glorieta" donde funciona actualmente la Sociedad de Pediatría.

2007.-Elegida Madre Símbolo de la Sociedad de Médicas del Ecuador Filial del Azuay.

2008.-Organizadora del curso sobre "Reanimación del recién nacido de alto riesgo", dictado por personal médico americano.

2008.-Diploma conferido por el Ministerio de Cultura del Ecuador y la

UNESCO, por haber participado en el Seminario Taller sobre "Gestión Cultural y Planeación de Proyectos Culturales", Cuenca.

2009-2010.-Nombrada "Madre Símbolo" en el Centro Cultural Llanos Vega, Quito, con el aval académico de la Casa de la Cultura, la Corporación de Mujeres Amigas de la República China y la JUNWER Asociación de Capacitación en Salud y Educación, me confirieron diploma de Honor como Médica Escritora del libro "Simón Bolívar, el Libertador, su patología".

2009-Fundadora y Presidenta de la Unión de Escritores Ecuatorianos Médicos Núcleo del Azuay UEEM. La Unión de Escritores Ecuatorianos Médicos entrega la certificación en calidad de Miembro Titular de esta Entidad a Dra. Magdalena Molina Quito

Firman Dr. Ricardo Torres Gavela Presidente de UEEM. Dr. Edison Calvachi Cruz Secretario. Dr. Patricio Stacey Sevilla Tesorero.

2009.- Cuando ejercía la Presidencia de la Sociedad de Médicas Núcleo del Azuay, el Colegio Médico presidido por el Dr. Franklin Encalada en vista de la labor cumplida en el campo científico y gremial y sus proyecciones para el futuro, nos otorgó la Medalla de oro y Diploma, destacando la organización como la entidad del Colegio Médico,

más sobresaliente en ese período.

2009.-Intervención en el panel foro sobre el rol de la mujer en sus diferentes actividades que le permiten dar aportes para la transformación de la sociedad ecuatoriana. Cuenca.

2010.-Acuerdo conferido por el Colegio de Médicos del Azuay por los cincuenta años de labor profesional.

-2010 La Casa de la Cultura Ecuatoriana N. de Manabí, en el Recital Internacional de Poesía se me un diploma como "Poeta del Mundo". Portoviejo.

2010 Credencial: Dra. Magdalena Molina. Cargo Delegado Cultural UHE. Miembro de la Unión Hispanoamericana de Escritores por la Literatura y por la Paz.

2010.- Organizadora de la Exposición pictórica con obras del artista venezolano Julio Blanco Galindo: La patología y los últimos días de Bolívar.

2010-Como Presidenta de la Sociedad de Historia de la Medicina trabajé para poner en marcha el Museo de Historia de la Medicina, tuve en esta labor una muy dura experiencia:

Prometí hacer todo lo que estuviese a mi alcance para conseguir que el museo funcione. Acudí al diario "El Mercurio" y publiqué una nota, en la que solicitaba voluntarias para el Museo de la Medicina, conseguí a tres damas que trabajaron con gran dedicación y em-

peño y luego el mobiliario, donó altruistamente el Prefecto del Azuay Marcelo Cabrera, el proyecto entró en marcha. En la actualidad como un museo más de la ciudad, tiene muchísimos visitantes especialmente extranjeros.

Mi afición por la arqueología me hizo incursionar como aficionada en esta apasionante disciplina, habiendo conseguido algunas piezas, unas pocas tienen relación con la medicina, con frecuencia son observadas, o fotografiadas, preferentemente por médicos extranjeros, de manera particular los cráneos, que tienen características antropológicas que han desaparecido con la evolución de la especie, como pequeños huesos supernumerarios, llamados wornianos o espántales.

-Siendo Miembro activo de la Alianza Francesa de Cuenca, hipotecé mi casa en el Banco del Azuay para conseguir el préstamo con el que se adquirió el terreno, donde posteriormente se construyó el local en el que funciona. El distinguido poeta Jorge Dávila Vásquez tuvo la gentileza de publicar en la prensa local frases de alabanza y estímulo por este acto.

-Miembro de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo del Azuay, desde hace 19 años.

Conociendo la alta incidencia del melanoma en nuestro medio, juntamente

con el Departamento de Epidemiología y el Consejo Cantonal de Salud, organicé el programa “Sol y Sombrero”; con el fin de concientizar a la ciudadanía sobre la nocividad del sol en la incidencia de cáncer de la piel, lo celebramos con conferencias, y un concurrido desfile.

-Cofundadora de la Universidad del Adulto Mayor en 2014. Docente de la misma.

2015.- Mención de Honor conferida por la I. Municipalidad y la Arquidiócesis de Cuenca Por haber sido partícipe en la Historia, Cultura y crecimiento de nuestra Hidalga Ciudad.

Unión hispano mundial de Escritores. Nación Ecuador. Firman: Carlos Garrido Chalén Presidente Ejecutivo Fundador. Milagros Hernández Chiliberti. Presidente Ejecutivo Colegiado de Unión Hispnomundial de Escritores.

En el órgano de publicidad del Colegio Médico del Azuay en el año 2021 el doctor Patricio Barsallo Cabrera publicó la biografía de Magdalena Molina.

OTRAS EXPERIENCIAS

Una inolvidable vivencia durante mi vida profesional fue el privilegio de tener amistad con Matilde Hidalgo de Procel, que triunfó como la primera médica del país y la primera sufragante en América Latina, política, literata.

Sus virtudes relucían en sus dotes humanas con las que incursionó como MUJER COMPLETA, con quien tuve la grata oportunidad de compartir muchas inquietudes tanto profesionales como personales.

ANECDOTAS

Recuerdo Uno de los partos que atendí en Ingapirca a donde fui por un estrecho y peligroso camino, fue cuando nació mi colega el Dr. Patricio Luzuriaga que desempeñó el cargo de Jefe cantonal de Salud.

Una gran sorpresa fue cuando mientras atendía en mi consultorio, me buscaron algunos ciudadanos de la Misión Evangélica Luterana de Noruega, solicitándome trabajar en Medicina Rural dando atención médica en las zonas del Cañar y Azuay, por recomendación de personas que me conocían, según manifestaron, dialogamos, luego de que me expusieron el programa a desarrollarse, se realizaron los trámites respectivos en la capital de la república, con los personeros del Ministerio de Salud, las cosas se facilitaron. Con empeño y abnegación comencé a trabajar para no defraudar a los pacientes, conociendo que eran personas que practicaban otra religión, no aceptaban de buena manera la ayuda. Les manifesté enfáticamente

te que yo profesaba la religión católica desde mis ancestros y que consideraba que Jesucristo es padre de toda la humanidad sin distinción de credos.

Impresionante espectáculo fue el de encontrar a la vera del camino mujeres ebrias cargadas una criatura en las condiciones más deprimentes e inhumanas y el esposo igualmente embriagado.

Me vi obligada aprender algo de quichua porque en ciertos lugares, personas de avanzada edad, sólo se expresaban en su idioma materno el quichua y naturalmente no nos entendíamos. Con algún conocimiento del idioma las relaciones con el paciente se hicieron mucho más positivas.

He pasado por etapas sumamente dolorosas en mi vida, con episodios muy dramáticos como el trágico fallecimiento de mi compañero de aulas, esposo y colega Leonardo Galarza, quedándome con cinco hijos a quienes tenía que educar y sacarlos adelante. Con constancia y gran sacrificio lo logré, siendo todos ejemplares ciudadanos, y respetables padres de familia.

Mi temperamento ha sido sensible y polifacético. Entre mis habilidades elaboraba: flores de tela, repujaba en cobre, en pintura, he participado en dos muestras colectivas, además he incurrido como aficionada en el arte de

escribir tanto en prosa como en verso.

Una de mis grandes aficiones fue la de incrementar cada vez más mi biblioteca.

Refiriéndose a mi persona el Cronista Vitalicio de la ciudad, Doctor Juan Cordero Iñiguez manifiesta: “Ha ejercido su profesión con mucho sentido social, dando atención preferentemente a los indígenas de Socarte, Ingapirca, etc., y complementando su accionar con conferencias sobre salud, higiene e incluso sencillos aspectos culturales.

2015 **“Doctorado Honoris Causa”** en México conferido por la Sociedad Académica de Historiadores de México.



SENECTUD.

La luna acorralada en enjambres de nubes
nos mira taciturna, somnolienta, cansada...
solidaria perenne del vivencial sendero
de nuestra senectud.

constelación de estrellas y de extrañas galaxias,
con estupor murmuran, la fiel misión cumplida
por todos los ancianos, sembradores fecundos
en ángulos de amor...

En nuestras viejas manos que tanto acariciaron
nos queda aún las huellas de olvido y soledad.
acunando en sus brazos Dios nos mira y protege
generoso recuerda, que su sopro divino,
ostentamos con fe.

Guardamos silenciosos los celestes destellos
porque no somos limo de fugaz estructura
ni trémulo cristal que en escombros se triza.
tenemos en nuestra alma la eternal transparencia
y el manojito aromado de esperanzas y luchas.
si nos hiera el desdén, nuestro ego se ilumina
porque aún poseemos la blanca libertad
y no se han desbandado las sutiles ternezas
de los ojos cansados, de contemplar ufanos
el gris atardecer.

el solitario sauce que llora estremecido
y el agua parlanchina que fluye del peñón,
con murmullos de notas de cálidos arpegios
invita a meditar con estoicismo y calma
que nuestros años idos no son flores marchitas,
son frutos que dejaron exquisito sabor.

Magdalena Molina Vélez

HOMENAJES PÓSTUMOS



LYDIA BASTIDAS ESCALANTE



Nacida en Guayaquil
Estudios Primarios y Secundarios
Se gradúa en la Universidad Central del Ecuador en 1950.

Inicia su trabajo profesional en Consulta Externa, en el entonces San Juan de Dios en Quito y realiza una calificada actividad científica y humanitaria en la consulta con las personas más necesitadas de la zona, junto con los doctores Francisco Dávila, Renán Salguero, Jaramillo Oftalmólogo.

En muchos años hacían guardia nocturna para atender casos difíciles.

En la época de Otto Arosemena Gómez, su hermana Ab. Dora Bastidas Escalante ocupó altos cargos y la Dra. Lydia tuvo la iniciativa de cultivar a los jóvenes en la educación y fundó el Colegio Benito Juárez, que estaba regentado por un Supervisor encargado.

Confían en la Dra. Lydia en el crecimiento del Colegio Benito Juárez ubicado en el sector del Hermano Miguel por la Magdalena y tuvo una magnífica actuación en consolidar el ambiente de empatía de docentes y estudiantes de dicha Institución Educativa.

Mientras ejerció la dirección, también organizó el Colegio nocturno, siendo hoy una Institución calificada como Instituto Superior, como lo atestigua el Lic. Manuel Carrera Díaz, quien se desempeñó como Secretario del Colegio, mientras la Dra. ejerció el Rectorado.

“Desde la fundación del Colegio Nacional Benito Juárez, siendo la Dra. Lydia Bastidas Escalante, la primera Rectora de la institución tuve la grata satisfacción de colaborar como secretario – profesor. Encontré en ella un extraordinario ser humano, una eminente y humanitaria médica de profesión y una verdadera amante de la educación, porque no solo velo por la salud física de las personas, sino también veló por la salud intelectual de la juventud.

Cualidades que le signaron a su personalidad un rictus que imponía respeto y admiración que fueron y son reconocidos por sus alumnos, compañeros y por todas las personas que tuvimos

el orgullo de compartir con ella”.

Lic. Manuel Carrera Díaz

“La Dra. Lydia fue ejemplo de profesional multifacética y comprometida por formar a la juventud.”

*Dr. Edmundo Vega Rodríguez
Médico y profesor del colegio*

“A nombre de internos y médicos del Hospital San Juan de Dios de Quito de las décadas de 1950 a 1973 presentamos nuestra admiración y gratitud por su generoso apoyo en compartir sus conocimientos, don de gentes y generosas guías para el buen vivir.

Trabajó también en el Instituto Nacional de la Niñez y la Familia INNFA en esos años regentado por Doña Corina Parral, esposa del Dr. Velasco Ibarra.

Fueron las iniciadoras del apoyo con proyectos y programas en favor de la niñez.”

*Gladys Llanos Vega de
Ordóñez MD*

LIGIA ELIZABETH SALVADOR URIA

1955



Nació en Quito, el 3 de Marzo de 1930.

Realizó sus estudios secundarios en el Colegio 24 de Mayo y los superiores en la Universidad Central del Ecuador, donde obtuvo el título de Medica.

Luego de terminar la Universidad viajó a España y Bélgica - Lovaina donde obtuvo su Doctorado en Pediatría.

Al regreso al país trabajó en el Hospital Docente de Ambato, posteriormente trabajó en el Ministerio de Salud Pública, donde desarrolló su vocación humanitaria destacando sus logros entre los principales, con el apoyo de Ong



internacionales, el realizar campañas infantiles en comunidades indígenas para disminuir la mortalidad infantil.

Realizó estudios en el IAEN resaltando como una de las primeras profesionales de la institución.

Emprendió en conjunto con otras profesionales en la creación de Cemo-plaf, destacando como pieza fundamental de la institución en el ámbito médico y social.

Fue socia fundadora, Directora y promotora de esta Institución por muchos años colaborando en campañas y proyectos internacionales y nacionales dirigidos entre otras por las siguientes organizaciones USAID, IPPF, UNICEF y Care. Además de brindar asesoría internacional de estos organismos.

Fue miembro de los Laicos Dominicanos en el Ecuador y otras agrupaciones católicas, caracterizándose siempre por

su liderazgo, filantropía y proyectos con enfoque social humanitario.

Fue una persona ejemplar, carismática, guiada por la mano de Dios, generosa en todos los ámbitos y durante cada uno de sus días, sobre todo una persona luchadora y comprometida con los hogares más vulnerables del país.



Un referente de coherencia entre lo práctico y lo humano, entre lo hablado y actuado, cuya valentía, honestidad y compromiso demuestra para todos y todas que con esfuerzo y dedicación se puede vivir para servir al prójimo.

Falleció el 17 de Marzo de 1995, dejando un gran vacío a la familia, amigos, colegas y a la sociedad.



GUILLERMINA GAVILÁNEZ CEPEDA

MÉDICA MISIONERA 1928-2012

El personaje es diferente, sale de lo común, pero su fuerza viene de adentro, con un rico peso de experiencias, de caridad, desprendimiento, amor y solidaridad, por más de medio siglo". Luis Vieira, Guayaquil, 2002.

Guillermina, nacida en Baños, Provincia de Tungurahua, el 28 de septiembre de 1928, es la quinta hija de un total de ocho hermanos y hermanas, hija de un docente y director de escuelas primarias, así como también fue Director Provincial de Educación de la Provincia de Bolívar y Chimborazo, Don Víctor Manuel Gavilánez Sarasti, casado con la Sra. Mariana de Jesús Cepeda Santillán. Sus estudios primarios los realizó en varias escuelas, en varias provincias, pues acompañaba a sus padres en los distintos trabajos que realizaron. La secundaria estudió en Quito, en el Colegio 24 de Mayo.

Con el apoyo económico del recordado sacerdote jesuita P. Aurelio Espinoza Pólit ingresó a estudiar Medicina en la Universidad Central del Ecuador en donde se graduó en 1956, con algunas compañeras médicas de insigne recordatorio como la Dra. Ligia Salvado, Olga Reyes, Rosmary Piencick, Rogelia Jiménez y Elsie Barragán.

Si bien abrió su propio consultorio en la ciudad de Ambato, muy pronto ganó el concurso para ser médica militar, en el grado de Teniente, sin embargo, no ejerció esa plaza laboral, pues aceptó viajar a trabajar en la ciudad de Tena, en el Hospital José María Velasco Ibarra, por pedido del Monseñor Spiller. Fue en 1958 cuando decidió ir a trabajar en Tena, venciendo la incredulidad de su capacidad profesional de la población, pues no habían tenido oportunidad de ser atendidos por una mujer doctora. Años más tarde, en 1964, la Misión Josefina, compró la hacienda de Santa Clara, por donde pasaba la carretera Puyo-Tena, y se empezó a poblar como un tambo en esa travesía, y para 1966, la Misión Josefina apoyó a la construcción de un nuevo hospital en la parroquia de Santa Clara, que se llamó Hospital Ernesto Ophuls, en donde pasó la Dra. Guillermina a trabajar en forma permanente, hasta el fin de su vida.

Su vocación religiosa que se había manifestado desde tempranos años, llegó a plasmarse en 1960, cuando la Dra.

Guillermina, es autorizada por la jerarquía católica a fundar la Orden Murialdina en Ecuador, con adeptas en varias provincias del país y por lo tanto, tiene un doble rango, de médica y de misionera.

Así practicó estas dos ejemplares profesiones, al servicio de la comunidad kichwa, y acostumbraba a realizar visitas médicas navegando por los ríos, o caminando en trochas por la selva. Y en el hospital, ella era Directora, médica cirujana, laboratorista, radióloga, odontóloga, boticaria, y promotora de la salud. Su espíritu juvenil, le servía para mantener una salud fuerte y alegre, que compartió con todos los que le visitaban. La fama de ser una médica que curaba de todo, se extendió entre las comunidades de colonos, y así llegaban en caravanas al hospital a solicitar atención con la Dra. Guillermina, quien siempre tuvo una preferencia por la población indígena.

También dedicó su vida a la docencia, así fue Directora de la Escuela de Santa Clara, de una Academia de Corte y Confección, profesora de inglés en el Colegio Antonio Cabri, y rectora del Colegio Maria Goreti en Guayaquil. Su misión fue alfabetizar a la población indígena, y luego, incentivó para que viajen los jóvenes estudiantes a estudiar en universidades en Quito.

El Ministerio de Salud Pública, cuando el Dr. Enrique Paredes fue su Ministro, le concedió un premio al Mé-

rito Profesional, así como el Gobierno de Baños de Agua Santa, le condecoró como “hija predilecta” en 1975 y dispuso que una de sus calles llevara su nombre en 1980.

Según el autor Luis Viera, del libro Dra. Guillermina Gavilánez, una médica misionera, publicado en Guayaquil, en el año 2002, Sor Guillermina, “ es una gacela, que vuela en sus actividades. Es una orquesta que armoniza todas sus bondades: de medicina, emergencia, consulta externa, hospitalización, cirugía menor, laboratorio, ecografía, Rayos X, electrocardiogramas, acción social y comunitaria, gestión ante el gobierno local, las ONGs, Ministerios. El referente comunicacional humano es Sor Guillermina”.

Muere a los 83 años, en septiembre del 2012, luego de haber laborado cincuenta y cinco años, sin descanso y con el propósito exclusivo de ayudar a los pobres y desamparados de la parroquia de Santa Clara, en la provincia del Tena, sin escatimar tiempo, ni los escasos recursos de que disponía la Misión Josefina, atendiendo solícitamente en sus hogares lejanos de nuestra Amazonía.

**Autora: Dra. Diana Molina Yépez,
Fuente de Información: publicaciones
mencionadas y datos encontrados en
internet.**

LISA MARINA JUDITH EGAS BURBANO

El nueve de abril de mil novecientos diez y ocho, nace la Dra. Judith Egas Burbano, en la población de Mulaló provincia de Cotopaxi, localidad cercana a Quisinche propiedad de la familia de su madre: Sra. Ana María Burbano Herrera, maestra, que fue quien inculcó a la futura doctora en medicina y cirugía la vocación por la educación y desarrollo de las mujeres, quien la época era un pensamiento naciente, muy pocas damas emprendían esta lucha por la igualdad de oportunidades de la profesionalización. Su padre Sr. Carlos Alberto Egas Moscoso, personaje muy conocido en la provincia de Cotopaxi de la cual fuera presidente del Consejo Provincial, líder político del partido conservador, agricultor y ganadero en las propiedades que poseía en la mencionada provincia.

La infancia de Judith transcurre bajo la tutela de su madre, quien se esmera y cuida de la educación de la pequeña niña, estudia en la escuela de la Salle, posteriormente luego de completar sus estudios secundarios obtiene el

grado de bachiller en el colegio Vicente León de la ciudad de Latacunga, a la época muy pocas mujeres habían egresado del mismo.

Sin aceptar argumento en contra alguno, obtiene de su padre el apoyo para estudiar en la Universidad Central en la Facultad de Medicina, condicionada a que viviera con la tutela de sus tías paternas en una casona del centro de la ciudad de Quito. Cuando estudiante trabajó en la sala de La Virgen del Hospital San Juan de Dios, las condiciones sanitarias de la época eran precarias incluso en esta casa asistencial, la infestación de piojos y pulgas era una preocupación permanente del personal sanitario de esa casa de salud. Para una mujer existían además algunas restricciones, la hora que Judith debía dejar sus actividades era las 19h00, si por esta circunstancia perdía algunas clases, debía recuperarlas al día siguiente, el viaje a las prácticas y clases en el Hospital Eugenio Espejo era en buses a los cuales ingresaban por su mayor fuerza física los hombres, las mujeres optaban por la grada de ingreso a la unidad.

En el curso de sus estudios universitarios fue profesora de la escuela de enfermería, logra las más altas calificaciones, egresando en el año de mil novecientos cuarenta y cuatro. Cumple con su tesis sobre valores hematológicos en la ciudad de Quito, para lo cual

los implementos necesarios tuvieron que ser importados de Francia, por esta causa demoró su graduación que ocurrió el diez y ocho de mayo de mil novecientos cuarenta y seis, con la calificación de sobresaliente.

El diez y nueve de septiembre de mil novecientos cuarenta y seis, a la edad de veinte y ocho años, contrae matrimonio en la ciudad de Latacunga con el Dr. Luis Fernando Aguinaga Rocha, médico cirujano, quien fue su compañero de desde las aulas universitarias. Luego de una corta estadía en Quito, el matrimonio decide radicarse en la ciudad de Ibarra, fundan la primera clínica de esta ciudad la Clínica Imbabura, en ella Luis ejercía como cirujano y especialmente en ginecología y obstetricia, Judith como anesthesióloga. (El primer curso de Anestesiología fue dictado por Luis).

Para la Dra. Judith Egas de Aguinaga su lucha por la igualdad de oportunidades para las mujeres y su familia fueron la motivación de su vida, fue galardonada como médica del año por la Asociación de Médicas del Ecuador.

Con Luis, formó una familia conformada por sus hijos:

Fernando Aguinaga Egas fallecido médico Pediatra, profesor universitario, médico tratante del Hospital Eugenio Espejo, casado con la Dra. Rosa Miriam Romero, pediatra, profesora universitaria y en ejercicio de su profesión hasta

el momento actual, sus hijos María Gabriela master en salud pública actualmente, subsecretaria de gobernanza en el MSP cada con Gonzalo Arteaga médico traumatólogo, Fernando médico pediatría Hospital Metropolitano, casado con Gabriela Procel, doctora pediatra, María Fernanda, técnica en productos alimentarios, su esposo banquero.

Ana Dolores Aguinaga Egas, Administradora de Turismo, casada con el Sr. Rubén Román Administración Empresarial, sus hijas Ana Dolores Funcionaria Internacional de Pzer y María Daniela Abogada en libre Ejercicio.

Carlota Aguinaga Egas egresada de Laboratorio Clínico, prestó sus servicios por muchos años en el Banco de Sangre de la Cruz Roja Ecuatoriana en la ciudad de Quito, casada con Francisco Calderón administrador, sus hijos Francisco Tecnólogo en joyería y diseño, Carlos Lic en turismo ecológico y master en estudios sociales.

Patricio médico especialista en ginecología y obstetricia jubilado trabaja en el IESS Hospital Carlos Andrade Marín y el Hospital de Ibarra, casado con María del Hierro comerciante, sus hijos Luis Patricio Ing. Electrónico, doctor en física departamento de investigación de la Universidad Católica de Washington DC, Carlos profesor en UTN, Lic. En Turismo, Master en Gastronomía y Pastelería, casado con Carolina Cornejo

diseñadora, María Judith médico Ginecología y Obstetricia actualmente en la sala de partos del Hospital del IESS en Ibarra, es al momento la última médica de la descendencia de Judith y Luis, casada con Patricio Vega administrador.

En 1996 fue designada como médico del año y recibió la condecoración “Matilde Hidalgo de Procel”, en el 3er congreso nacional y el 4to internacional de la Sociedad de Médicos del Ecuador, realizado en la ciudad de Quito. En la ciudad de Ibarra recibió la Condecoración al Mérito, siendo la primera mujer en recibir tal distinción, su pensamiento se plasma en su artículo “algo sobre la Mujer”, cuando alumna del Colegio Vicente León de la ciudad de Latacunga, en el año 1936.

La Dra. Judith Egas Aguinaga, fallece el diez y seis de marzo del dos mil nueve en la ciudad de Ibarra.

BEATRIZ NARVÁEZ TORRES

Dra. Beatriz Narváez Torres, (1919-2020), nace en la familia formada por Virgilio Narváez H. con Ángela Torres B. -mis abuelos- siendo la cuarta de seis hermanos.

Los estudios primarios los realiza en la Escuela de los Sagrados Corazones del Centro, a los 11 a. de edad pierde a su padre, quedando el destino de la familia en manos e iniciativa absoluta de la madre. En el Colegio 24 de Mayo realiza sus estudios secundarios, obteniendo su Título de Bachiller el año 1939, lleva desde la casa paterna el ejemplo piadoso de su madre y el contraste de amor y disciplina de su padre, haciendo así su primer aprendizaje, proyectada para hacer el bien con la influencia de la educación de los Sagrados Corazones que marcan su vida como profesional y mujer de bien.

Ingresa a la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Central del Ecuador, cumpliendo las políticas de su tiempo de estudiante universitaria, el 1 de Agosto de 1945 fue nombrada Alumna Externa del Hospital Civil “Eugenio Espejo” y progresando en sus estudios de Medicina, el 17 de Febrero pasa a

ser Alumna Interna Residente, función que la cumplió hasta el año 1949, hasta meses antes a la obtención del título de Médica. En este lapso su vida hospitalaria llenó su vida como ella lo soñó, y le sirvió para ser una mejor profesional. Cumplió turnos periódicos que afianzaron e hicieron crecer en los conocimientos que la Facultad de Medicina impartía en las aulas y en la formación para ejercer una de las carreras de mayor responsabilidad con el ser humano. Me parece interesante consignar que el sueldo que percibió en el tiempo de internado fue 195 SUCRES MENSUALES, como rezan los nombramientos emitidos por la Oficina Central de la Junta de Asistencia Pública de Quito. Se gradúa con la nota de 10, obteniendo el Título de Doctora en Medicina el 20 de Junio de 1950.

- Una vez Graduada de Médico trabaja en la Higiene Escolar, entidad dependiente del Ministerio de Previsión Social y Sanidad, desde Mayo de 1952 pasando a dirigirla desde el enero de 1957 hasta Septiembre de 1967 nombramiento otorgado por el Ministro de entonces Dr. Gonzalo Cordero Crespo. Estuvo 15 años en esta trinchera de trabajo
- Desempeña el cargo de Médico Jefe de la Zona Norte de Medicina Preventiva del IESS desde 1967 hasta 1976, año en que es nom-

brada para realizar las funciones de

- Jefe de el primer Servicio de Medicina Preventiva del Hospital "Carlos Andrade Marín" hasta su jubilación en 1991, convirtiéndose en la Primera Mujer Médico Jefe de Servicio en la historia de este Hospital. Siendo servidora del Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social se acoge a la jubilación

FORMACION PROFESIONAL DE POSTGRADO:

Luego de la obtención del grado de Doctor en Medicina consigue:

- Licenciatura en Salud Pública, título otorgado por la Escuela de Salubridad de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile. Diciembre de 1964
- Planificación para el Desarrollo Social Integrado. Certificado de la OEA, Buenos Aires Diciembre de 1972
- Medicina Preventiva en las Instituciones de Seguridad Social. Curso aprobado por el Centro Interamericano de Estudios de Seguridad Social. México D.F. Noviembre de 1976.

En relación a lo que ella llamaba actividad Científico-Cultural, publicó

Publicó trabajos de sus experiencias, entre ellos: “Estado Nutricional de los Niños que ingresan a las escuelas fiscales de Quito, y factores que interfieren”. “Saneario hospitalario y su relación con las infecciones intrahospitalarias”, “Medicina Preventiva y exámenes periódicos”.

El día 31 de Julio de 1961 a las 7 de la noche -como consta en actas- reúne en la sala de su casa ubicada en la calle Don Bosco No. 469 -que fue la sede oficial en el futuro- al grupo de colegas decididas a formar lo que constituyó la semilla de la Sociedad de Médicas del Ecuador, Filial de Quito, las nombraré por la trascendencia de su futuro accionar: Dra. Enriqueta Banda de Naranjo, Dra. Elsie Barragán de Moreano, Dra. Lidia Bastidas de Andrade, Dra. Rogelia Jiménez de Rea, Dra. Fanny Mejía Yépez, Dra. Fanny Aguilar de Moyano, Dra. Olga Reyes, Dra. Ligia Salvador Uriá, Dra. Laura Yerovi Meza, y la anfitriona Dra. Beatriz Narváez Torres. Aceptaron también formar la sociedad las doctoras: Dra. Blanca Castillo de León, Dra. América Vallejo de Játiva, Dra. Mercedes Dalila Gavilánez, Dra. Betty Proaño de Carrillo, que por causas ajenas a su voluntad no concurren a la sesión (SIC). En esta sesión que dio paso a la Constitución de la Sociedad de Médicas deciden nombrar a la Dra. Beatriz Narváez T. como Primera Presidenta

de la Sociedad de Médicas-Quito con su primer Directorio y las respectivas 3 Comisiones de:

- Defensa y Ayuda Mutua y Económica
- Científico Cultural, Relaciones Públicas y Prensa
- Médico-Social.

Inmediatamente la Sociedad de Médicas se pone en acción y funda un Consultorio para atención gratuita del tándem Madre-Niño. Es la primera vez que esta denominación a la Salud Materno Infantil entra en vigencia y se dedican esfuerzos especiales enfocados en este segmento de población, arranca con buenos auspicios absolutamente privados de las mujeres Médicas y madres también. Hay que precisar que a ese año no existía el Ministerio de Salud Pública y faltaba algunos años aún para su creación.

La idea parte de la dificultad que pese a ser Médicos, las posibilidades de encontrar un empleo tanto en la denominada Salud Pública o Privada eran muy escasos, los médicos graduados debían ejercer 2 y a veces 3 cargos para poder llevar con decencia el sustento a sus hogares. “Las posibilidades eran muy limitadas, había que superarse al máximo, realizar Cursos fuera del país, con todas las dificultades que en ese contexto había que vencer y pese a ello conseguir una ubicación para ejercer la Medicina

eran muy poco alcanzables, esto en general para todos los profesionales Médicos. La construcción de nuevos y pocos hospitales y los Concursos Médicos con todas sus modalidades que ya se cumplían, hacía posible la oportunidad. Todo en la vida requiere lucha, esfuerzo y superación constantes, esto es esencial para llegar a un objetivo final". La Sociedad de Médicas, se crea con esperanza de dar trabajo a la Mujer Médico luego de la valentía de haber obtenido el Grado de Doctor, en una sociedad muy poco acostumbrada al arribo de la mujer a los estudios universitarios que la mantenían mucho tiempo fuera de su casa y que en Medicina además conlleva hasta la actualidad, muchísimas horas de estudio y la necesidad de innumerables libros y material didáctico que permitan avanzar paso a paso en el conocimiento del ser humano, a quienes se propone primero entender para luego intentar curar.

En el barrio de La Floresta fundan el consultorio médico "Papa Juan XXIII", con costos muy bajos esperando que las personas de escasos recursos económicos puedan tener atención profesional de calidad. Posteriormente inician otro al que lo denominaron Centro Médico de Orientación y Planificación Familiar (CE-MOPLAF) que a más de proporcionar trabajo, pudo crecer para otorgar becas de Postgrado a un buen número de colegas médicas; en este centro se inicia la

instrucción a las pacientes en Educación para la Salud, con el fin de que las mujeres puedan decidir libremente sobre el número de hijos que deseen y puedan tener además velando por su propia salud y bienestar. Estos programas se extendieron a otras provincias logrando trabajo para un buen número de médicas.

A más de ser pioneras en la atención Materno-Infantil, en la Sociedad de Médicas había representantes de las especialidades que en la década de 1960 permitía la atención integral al resto de la sociedad: Cardiología, Investigación, Salud Pública, Medicina Interna, Patología, Laboratorio Clínico, Anestesiología, a pesar de que no llegaban a ser ni treinta socias.

Con el objetivo de buscar trabajo para las socias, hicieron un gran trabajo de promoción e información de esta recién fundada sociedad cubriendo con visitas a personajes de los distintos ámbitos de la sociedad quiteña de ese entonces, iniciando por la Primera Dama de la Nación, Dña. Corina Parral de Velasco Ibarra, la comisión se acercó al Rectorado de la Universidad Central, al Decanato de la Facultad de Ciencias Médicas, al Ministerio de Previsión Social y Sanidad, a la Alcaldía de Quito, a lo dirección de los diarios que circulaban en esa época en la Ciudad, no olvidaron a las Autoridades religiosas e igualmen-

te se extendieron comunicaciones a los rectores de los colegios particulares, comunicando la creación de la Sociedad de Médicas y ofreciendo los servicios de las socias para las cátedras de Anatomía, Puericultura, y ramas conexas, así como el servicio de atención Médica para el alumnado. Poco a poco lograron consolidarse y con el conocimiento de su labor diaria, mucha respetabilidad.

Voy a referirme exclusivamente a lo que marcó no sólo su vida profesional sino que tuvo trascendencia en la Salud Pública del Ecuador el documento escrito de mi tía titulado Vacuna Antipolio, describe mucho su quehacer médico y como presidenta de una sociedad profesional que estaba destinada a algo muy importante, en nuestra familia lo recordamos con ternura.

En el segundo y tercer año de creación de la Sociedad de Médicas-Quito avanza pese a la resistencia al cambio, las acciones de las médicas agrupadas en la sociedad, van dirigidas a beneficiar a la comunidad muy especialmente en lo que respecta al binomio madre-hijo. Las condiciones de salud dejaban mucho que desear. La Atención Primaria de Salud en ese entonces se veía limitada por la ignorancia de la población en el tema salud y los escasos medios económicos; por la misma razón los brotes epidémicos eran frecuentes muy especialmente en las zonas rura-

les, la mortalidad infantil alcanzaba niveles dolorosos de 150 menores de 5a. por cada 1000 hbts.

Fue testigo de primera mano del brote de poliomielitis del año 1945 mientras cumplía sus funciones de Alumna Interna del Hospital "Eugenio Espejo", en sus escritos se refiere también a otro brote de 1952. Esta experiencia la impactó profundamente por ser los niños los más afectados y por la falta de medios para la atención de los pacientes y la consecuencia de secuelas tremendas e irreversibles.

Con esta experiencia y conscientes de su obligación con la comunidad, deciden, luego de analizar la situación, canalizar todos sus esfuerzos en conseguir la vacuna antipoliomielítica que permita prevenir esta terrible enfermedad.

Dirigen una comunicación al Dr. Abraham Horwitz Director de la Oficina Sanitaria Panamericana (OPS), solicitando para el Ecuador la vacuna contra la Poliomielitis, reciben contestación casi inmediata en la que explica el Reglamento de la Oficina que dirige aclarando que las relaciones son con los Gobiernos de los países de la Región de las Américas. Se asegura así la promoción, medios y la vacunación misma con cobertura nacional. La vacuna está lista para la entrega. Acuden al despacho Ministerial y explican los contactos realizados, encuentran la lógica acogida del.

Ministro Dr. Luis Pallares Zaldumbide, Ministro de Previsión Social y Sanidad quien les solicita la entrega de un Plan de Trabajo para realizar el programa de vacunas y encuestar a Centros de Salud para conocer del apoyo a la propuesta de vacunación, resultó fácil para las médicas hacerlo con el apoyo del Ministerio. Simultáneamente el Ecuador a través de su Ministro solicitó el convenio con la OPS, para obtener la Vacuna Antipoliomielítica.

En esos días se llevaba a cabo un Congreso de Pediatría en Quito, se aprovechó la presencia de Médicos Invitados de Colombia, México, Argentina, Perú, países que ya habían vacunado, para a más de escuchar sus experiencias recabar apoyo para el plan vacunatorio.

El tiempo pasaba y surgieron los problemas que obligaron a otras acciones para lograr el objetivo. Por intermedio del Dr. Antonio Mena, asesor de OPS en Ecuador se logra contacto con los directivos del barco Hope que hacía visita de buena voluntad y estaba anclado en Puerto Ecuatoriano, son los que finalmente entregan 100.000 dosis de la vacuna para ser aplicada en niños entre 3 meses y 6 años.

A través de Caritas Ecuador con su Presidente Dr. Cornelio Díaz y sus valiosos contactos se logra la donación de cubos de azúcar para la administración oral de la vacuna, lo hace el Catholic Re-

lief Service a través de su filial en Colombia quienes consiguen la donación de 5 quintales de cubitos por parte de los fabricantes, solamente faltaba trasladarlos a Quito, recurren a entrevistarse con el Sr Marcelo Burbano de Lara, Gerente de la compañía Ecuatoriana de Aviación solicitan el transporte, logran el traslado produciéndose la entrega del azúcar transportada a la Sociedad de Médicas en el mes de Julio de 1963.

La Farmacéutica H.G., como respuesta a la petición realizada, proporcionó las tarjetas de control para todas las vacunas a administrarse en el Ecuador.

Después de todo lo relatado, la Inspectoría Técnica de Salud de la Zona Centro que esperaba y estaba lista para aplicar el plan creado y difundido previamente, ya contaba con los medios e infraestructura necesarias, fueron quienes aplicaron la vacuna, con el empuje de todo un pueblo informado. Desde el año 1964 se impuso definitivamente la Vacuna Antipolio como un derecho universal del ecuatoriano y responsabilidad del Estado.

Las pruebas de la certeza en la difusión y aplicación de la vacuna, llegaron al Casillero 2603 de Quito desde todos los rincones del país, así como de instituciones, civiles, militares, religiosas, de otras Sociedades Profesionales nacionales y extranjeras, también de particulares aliviando las acciones en



Homenaje a la Doctora Matilde Hidalgo de Procel, ofrecido por la Sociedad de Médicas del Ecuador.- Filial Quito, el 20 de noviembre de 1971

pro de la Vacuna, por parte de la Sociedad de Médicas- Filial Quito. Misión Cumplida.

Inmediatamente y a consecuencia del trabajo realizado, Mons. Cándido Rada, presidente de Caritas Ecuador, conociendo el interés del trabajo con la madre y niño, ofrece a la Sociedad de Médicas la administración de un Centro Piloto de desarrollo de la Comunidad, que contaba con Centro Médico y banco de piezas ortopédicas y lentes; en la dirección de este Centro estuvieron las Médicas hasta el año 1969.

En el año 1992, recibe reconocimiento gubernamental al ser nombrada “Médico del Año”, y el premio “Matilde Hidalgo de Prócel” relievando sus acciones en bien de la sociedad, desde su trinchera de la Medicina Preventiva.

Podría continuar con el anecdotario y acciones diarios que vimos en su trabajo en el consultorio que funcionó en el domicilio familiar, pero el ver el cariño y cuidado en el trato con sus pacientes, el acudir a domicilio a atender partos sea cualquier hora del día o la noche, llueva o no, sea navidad, cumpleaños propio

o de cualquier miembro de la familia, el levantarse de la mesa dejando el plato a medias una y otra y otra vez para curar un enfermo, realizar una sutura, curar una herida o cualquier necesidad del paciente, fue sembrando en la siguiente generación de la Familia Narváez, la emoción y el deseo de ser Médicos, puedo decir que lo logramos cinco de sus sobrinos, que compartimos con ella hasta hace muy poquito, ya que tuvo el privilegio negado a muchos de cumplir 101 años, nuestras emociones, dudas, aciertos y anhelos teniendo en cuenta que hablábamos el mismo idioma de la Medicina Humana.

No me equivoco al decir que mi tía, la Dra. Beatriz Narváez Torres fue una muy importante Mujer-Médico ecuatoriana, quien cambió con su trabajo y actitud valiente, importantes temas de la Salud Pública en el Ecuador, entre otras cosas, iniciando las visitas a las empresas donde el trabajador desempeña sus labores, de brigadas médicas completas para desplegar los programas de Medicina Preventiva que en la actualidad son obligación anual del empleador en cumplimiento del programa de Salud y Seguridad en el Trabajo, trayendo la Vacuna Antipoliomielitis, al año 1994 fue erradicada de América; gracias entre otras acciones al inicio de la vacunación en el año 1964 como lo he relatado Todo lo que he expresado si bien es muy importante, crece aún más con su humildad,

que es el mejor signo de su grandeza. Todos los que la conocieron y trataron y la recuerdan, pueden dar fe de ello.

**Dra Mercedes Narváez Black
MD. Otorrinolaringóloga**

MAGDALENA VANONI MARTINEZ

IMAGEN DE UNA MUJER LUCHADORA

Gran responsabilidad, intentar una síntesis de la personalidad de esta distinguida Dermatóloga.

Quiteña de nacimiento, realizó sus estudios de Medicina, en la Universidad Central del Ecuador, se graduó en 1965 y se especializó en el área de Dermatología e infecciones de transmisión sexual en el Hospital San Juan de Dios de Santiago de Chile.

De nítidos sentimientos humanísticos, forjada en principios y valores ineludibles, cultivadora ejemplar de la amistad sincera, defensora de hábitos y costumbres ancestrales que dignifican y fortalecen a nuestra identidad social.

Cómo podríamos no recordar a nuestra incomparable compañera, alegre cuando debía estarlo, franca como ella sola, decía sin tapujos lo que creía que estaba mal, sin que le importara la reacción de la parte contraria e igualmente honesta para aceptar, cuando ella era la que había cometido el yerro. Ese carácter no se repite con facilidad.

Su ejercicio profesional hizo un alto honor a la mística de la práctica médica asistencial, comprometida con la ética, la solidaridad y los principios hipocráticos. Fue un ejemplo a seguir, siempre y cuando quien pretendiera ese seguimiento, tuviera la preparación, la entrega y la dulzura en la atención a sus pacientes. Como no vamos a reconocer que, terminada su larga labor de médico tratante del IESS, le esperaba una hilera de pacientes remitidos por sus amigos, por sus colegas y por otras personas necesitadas del favor de una atención generosa y oportuna, servicio por el que jamás cobró ni 20 centavos. Regaló una fortuna y, en su corazón albergó la gratitud del “Dios le pague”, con el que se despedían de ella.

Si bien su especialidad fue la Dermatología, su vocación de servicio estuvo orientada a la salud pública. Fue la organizadora y primera Jefa del Programa Ampliado de Inmunizaciones-PAI, impulsando la creación de ley de Vacunación que garantizaba la provisión de recursos financieros exclusivos para el programa, recursos que avalaban la disponibilidad de los biológicos e insumos para la vacunación de los grupos vulnerables como son los niños menores de cinco años y las mujeres embarazadas, y con ello se logró controlar enfermedades como el sarampión y la poliomielitis.

Como Directora de Fomento y Protección, fortaleció los programas de

Salud materna y perinatal, incluyendo fuertes componentes de planificación familiar y control de cáncer cérvico uterino; creo el programa de atención a los/ las adolescentes con un enfoque integral, integrado e intercultural de la atención materna y neonatal, considerando el vínculo afectivo madre-niño, haciendo que las intervenciones tengan coherencia con esta relación natural, teniendo como meta la disminución de los embarazos prematuros; y fue la promotora e impulsadora de la vigilancia de la muerte materna y neonatal, asumiéndola como una meta personal al recordar la muerte prematura de su madre, y el cariño con el que acepto la crianza de su hermano recién nacido

Su visión estratégica, permitió que quienes trabajamos con ella, tuviéramos el apoyo técnico y franco para el desarrollo de los programas en beneficio de la salud de madres, niños y adolescentes, así como el financiamiento necesario para su aplicación, logrado por su gran capacidad de negociación y su prestigio de rectitud, transparencia y efectividad frente a organismos nacionales e internacionales como USAID, UNICEF, OPS, UNFPA y muchos más.

Admirable mujer que, cuando las circunstancias le eran propicias, se transformaba en sutil consejera de aquellas madres, subvaloradas por prejuicios sociales y dolorosamente incomprendidas en el entorno familiar

Cuántas veces la vimos quebrantada por las angustias que, latentes, se cruzaban en el devenir laboral. Cuando arreciaban los argumentos retóricos y altisonantes, le sobraba valentía para censurar lo que estimaba injusto. Entonces, corajuda, asumía en primera línea, el papel de defensora de los derechos y conquistas en el ámbito de la Salud en general y particularmente en tratándose del Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social-IESS, su querida institución.

Recordamos sus intervenciones públicas, matizadas por un anecdótico despliegue de oratoria; cuando en medio de tensos y controvertidos escenarios, arreciaban los parlamentos disonantes, cuando los coloquios perdían compostura, ahí justamente, sobresalía oportuna la intervención de la doctora Magdalena.

Aceptada, con sobra de méritos, en el ambiente médico, como un referente gremial. Formó parte de diversos Directorios de la Asociación de Profesionales Médicos, Odontólogos y Bioquímico-farmacéuticos del IESS-Pinchincha-APMOF-, en cuyas asambleas y manifestaciones públicas, con temple inquebrantable, solía expresar sus sólidos argumentos. Muchas veces matizados con léxico ríspido y enjundioso que, en ciertas ocasiones, quizás, podía sonar grotesco, sin embargo, conocíamos que, en el decir general, le significaba el marco propicio para espetar un soberbio “corajoso”, con el cual conseguía poner

amén a los posibles disparates de los interlocutores. Luego de ello, devenía un epílogo de silencio reverente que invitaba a retomar la cordura razonable.

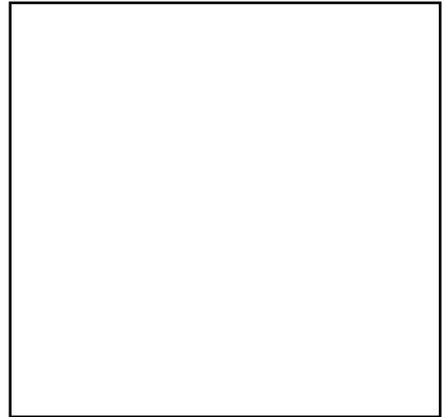
Así la conocimos, así fue esa mujer singular. Nos brindó días inolvidables, de entrega digna en el trabajo asistencial en el antiguo Dispensario Central del IESS y en el Ministerio de salud, donde tuvimos la oportunidad de departir y pulir con diafanidad la amistad y el respeto mutuos.

Madre de familia sin igual, amorosa con los seres que de ella dependía. Amiga increíblemente fiel, compañera generosa, capaz de compartir el dolor que afectaba a sus amigos.

Falleció en Quito el 8 de septiembre del 2018 a la edad de 79 años de edad.

Dr. Franklin Bahamonde T.
Dr. Fabián Andrade
Dra. María Elena Acosta
Ing. Lupe Orozco
Dem. Renata Jara

HOMENAJE PÓSTUMO A LA DOCTORA LUZ MARLENE DEL CARMEN LLANOS VEGA DE TENORIO



03/junio/1953 - 25 /septiembre/2015

Luz Marlene del Carmen Llanos Vega nació en Guaranda, provincia de Bolívar, en 1953, fue la novena hija de trece hermanos. Su formación la inició en un hogar lleno de afecto y ejemplo, sus estudios primarios los efectuó en la escuela “Mariana de Jesús”, el ciclo básico en el Colegio “Ángel Polibio Chávez”, por el fallecimiento de su padre se trasladó con la familia a vivir

en Quito, donde culminó el Bachillerato en el Colegio “24 de Mayo”. Fue una estudiante brillante y colaboradora, admirada y querida, tanto por sus profesores y compañeras, como por sus amigos.

En 1970, el Dr. Velasco Ibarra clausuró las universidades; por ello, inició un trabajo temporal en SOLCA, en un anexo del Hospital “San Juan de Dios” de Quito, con el Sr. Dr. Fabián Corral Cordero (+), Patólogo, quien mentalizó lo que hoy es el Registro Nacional de Tumores y sembró en ella, la simiente de su vocación como patóloga.

En 1971 ingresó a la Facultad de Medicina de la Universidad Central del Ecuador; se graduó de médica cirujana en 1978.

En 1980, viajó a México, Distrito Federal, para realizar la especialidad de Anatómico- Patología en el Hospital General de Especialidades “La Raza” y la Universidad Autónoma de México (UNAM) por tres años, se graduó con Mención Honorífica y fue aceptada como Miembro Activo de la Sociedad Mexicana de Patología e invitada para ser parte del Staff de profesionales y quedarse trabajando en el Hospital “La Raza”, con el ofrecimiento de que iría a Japón a realizar el Doctorado en Patología y a su regreso socializaría lo aprendido entre los profesionales del hospital de Especialidades “Siglo Veintiuno”; en 1988 realizó un año de Subespecialidad

en Inmuno Histoquímica Patológica.

Regresó a su país con mucho amor para servirlo y devengar al Instituto Ecuatoriano de Crédito Educativo (IECE) el crédito educativo, inició su trabajo como patóloga en SOLCA por 14 años, posteriormente ingresó como Líder del Laboratorio de Anatomía Patológica del Hospital Gineco- Obstétrico “Isidro Ayora” donde refundó el Laboratorio de Patología, aportó con su esfuerzo y dirección en la organización de lo que hoy es un Servicio calificado de Diagnóstico Especializado, con carácter científico y tecnología de punta, allí laboró 17 años hasta su fallecimiento.

Fue socia Activa de: El Colegio Médico, la Sociedad de Médicas, la Alianza de Organizaciones de Mujeres Ecuatorianas, donde colaboró con altruismo. Contrajo matrimonio con el señor Doctor Jaime Eduardo Tenorio Carpio con quien procreó dos hijas: Carolina y Camila. Trabajó como patóloga en su consultorio particular, colaboró con clínicas y hospitales, a nivel nacional e internacional en el diagnóstico y prevención del cáncer. Fue una médica que transmitía calidez, humanidad y esperanza.

A Lucita para unos, Carmita para otros, el Señor le permitió el privilegio de una travesía vital de 62 años, en su ejercicio profesional, fue un modelo para seguir en los diferentes ámbitos porque supo cumplir como médica,

académica, científica, investigadora con artículos científicos indexados en revistas académicas de salud que compartía con la Sociedad Mexicana de Patología. Fue docente distinguida, madre ejemplar, esposa, hija, hermana, familia, amiga, ciudadana altruista y gremialista visionaria, en su compromiso de sembrar en todos lo mejor de sí.

En el desempeño de sus actividades profesionales y como docente universitaria, demostró amor y don de servicio, capacidad, responsabilidad, sueños e ilusiones por participar en los procesos de mejoramiento de la calidad de Salud y Educación Superior de nuestro país.

Su prematura partida dejó un legado importante, siguió las huellas de la Dra. Matilde Hidalgo de Procel, logró en cada acción comprometer a sus colegas, estudiantes y pupilos para continuar sus enseñanzas y aplicar sus virtudes, siempre propició lecciones de sapiencia, sabiduría, magnanimidad, generosidad, con una moral, espiritualidad y ética intachables.

Cuando falleció, colegas médicos con el afán de conservar su memoria histórica como partícipe de la evolución científica de la Patología, auspiciaron la designación del Laboratorio de Patología del Hospital Gineco- Obstétrico "Isidro Ayora" con el nombre de "Doctora Luz Llanos de Tenorio". En 2016 por iniciativa de sus familiares, colegas y estudiantes entregan al Museo de Historia de la

Medicina en el Pabellón del Hospital Eugenio Espejo restaurado, una vitrina con sus libros, microscopio y materiales elaborados para apoyar la Patología como ciencia aplicada, hoy lo utilizan los profesionales con sus estudiantes en visitas guiadas.

En México al enterarse de su fallecimiento realizaron un Homenaje Póstumo por considerarla como Miembro Activo de la Sociedad Mexicana de Patología y cada año en el primer viernes de septiembre en la reunión mensual, realizan un minuto de silencio porque se cumple un aniversario más de su muerte.

Para quienes hacemos salud en las diferentes instancias de lo público y privado, Lucita fue ejemplo de vida, como lo expresa su compañero de estudios en la Universidad Central del Ecuador, Dr. Pablo Velasco, con cuyo pensamiento perenniza su recuerdo cuando expresa:

**QUE DESCANCE EN PAZ
SEÑORA DOCTORA
LUZ MARLENE DEL CARMEN
LLANOS VEGA DE TENORIO**

*LUZ, en la llanura brillas alto,
"más arriba" el sol detrás del
sol...*

*Atenta y sigilosa te adentras
en el misterio de la Vida, ha de
extrañar la madeja existencial;*

*a querer encontrar la esfera
en esta sinfonía cósmica; y
tú, alcanzasteis acariciar ese
misterio en el Silencio del lente...*

*Te llevaste ese secreto, dejaste en
los tuyos la sencillez de tu mística
¡compañera médica bendita
seas! Que tu estirpe trasunta el
fenómeno existencial...*

*Ahora ya estás, en el seno
Celestial ofrendando tu corazón
a Dios.*

*Tu estela luminosa es el
camino que heredamos quienes
admiramos tu compromiso con la
verdad.*

*La simple cotidianidad de tu
misión, es la mística de tus años
sin tiempo.*

¡SERÁS PARA SIEMPRE LUZ!

*Tu compañero de estudios
Pablo Velasco*

PIEDAD EULALIA ENDARA GONZÁLEZ:

RECORDANDO UNA VEZ MÁS SU VIDA

*Por: Gioconda Gavilanes Endara y
Gisella Gavilanes Endara*

Nació en Quito el 9 de febrero de 1926, en una familia trabajadora. Su padre zapatero, Carlos Manuel Endara, fue hijo de un migrante vasco que vino en el siglo XIX; su madre María Dioselina González, tendera, una mujer emprendedora, muy dulce, murió cuando Piedad tenía 18 años.

Piedad fue la última y única mujer de entre cinco hermanos. La familia recibió influencia del pensamiento liberal del padre, Carlos Manuel. Todos sus hijos e hija crecieron también al calor de las nacientes ideas socialistas en el Ecuador y en el mundo, quizá eso comprometió a sus hermanos a garantizar la educación universitaria de su hermana, aunque ellos mismo sólo tuvieron educación secundaria y algunos también una formación autodidacta.

Estudió Piedad en el Colegio 24 de Mayo y luego en la aún elitista Facultad de Medicina de la Universidad Central del Ecuador en la década de 1940. Fue una de las cuatro mujeres de la promoción 1952 (Piedad se graduó, luego de defender su tesis, en febrero de 1953), junto a Fanny Aguilar, Lidia Bastidas y Elina Garcés. Siempre recordaba con cariño a sus compañeros y mantenía amistad con muchos de ellos. Los últimos años de su formación los hizo en el Hospital Baca Ortiz, lo que le acreditó como pediatra. De joven, algunos de sus más cercanos amigas y amigos le llamaban “Pietra”.

En los últimos años universitarios conoció a Carlos Gavilanes Romo, quien era contador en la farmacia del hospital, contrajeron matrimonio que sin embargo duró muy poco. Nacieron sus dos hijas María Gisella en 1953 y Ena Eulalia Gioconda en 1955, hasta allí duró su compromiso. Ese, el del matrimonio y posterior separación, fue un episodio muy poco hablado por Piedad, la ruptura contribuyó a alejarse de Quito.

Partió a la parroquia de Bolívar en la provincia del Carchi en 1953, con su primera tierna hija de meses, tenía un nombramiento de la en ese entonces Sanidad. A Bolívar se llegaba desde Quito tras diez horas de viaje en bus, por malos caminos, allí ejerció su profesión en el dispensario de la población. Fue

una de las precursoras de la medicina rural en el país. Dos años después de su llegada a Bolívar, luego de intentos de continuar el matrimonio, nació su segunda hija, sin embargo la relación de pareja terminó definitivamente.

Esta etapa de la vida de Piedad con sus pequeñas hijas, parece fue de las más hermosas, pudo tener la libertad que tanto ansían muchas mujeres, se sintió feliz asumiendo la responsabilidad de la salud de la población; ello inspiró a sus hijas para que más tarde se hicieran médicas. Se movilizaba a pie y a lomo de mula a las poblaciones circundantes, para atender con dedicación y responsabilidad a sus pacientes; contó siempre con el cariño y el respeto de los pobladores. Hizo en Bolívar buenos amigas y amigos, la alegría y la parranda le acompañaron en esos tiempos, y en general en toda su vida. Muchas veces regresó Piedad a visitar a sus viejas amistades de la provincia del Carchi.

Sus hijas recuerdan algunos acontecimientos del trabajo de su madre Piedad en Bolívar, como aquel muerto por un rayo que se hinchó tanto que explotó el cofre mortuario; o los dolores y la labor de las parturientas. “Don Carlitos”, un hombre muy suave y diligente, fue el auxiliar de enfermería que acompañó siempre a Piedad y veinte años más tarde a su segunda hija en la medicina rural. Recuerdan las hijas a las personas

que les rodeaban en esa vida rural, los amigos, la familia, los tíos y primos que nunca faltaban en vacaciones durante largas temporadas. Esa aventura duró nueve años, las niñas crecieron compartiendo una vida sencilla; Piedad lograba proteger y dar a sus pequeñas el calor de hogar y lo necesario para la vida, lo que se extendió más tarde en su adolescencia y juventud.

La vida continuó en Quito, luego de un quebranto en la salud de Piedad y ante la idea de que las hijas debían estudiar en la capital. Algunos años en que trabajó en la Higiene Municipal, vivieron en casa de un hermano de Piedad y su familia.

En el año 1966 inicia otra etapa muy importante en la vida de Piedad, cuando con sus hijas ya adolescentes deciden enfrentar solas la vida en Quito, una época de mucho crecimiento para todas, de ir construyendo en su primera casa arrendada un hogar autónomo. En esa época, Piedad Endara entró a formar parte de la Sociedad de Médicas del Ecuador, invitada por Enriqueta Banda, donde conformaron un grupo de amigas, también alegre, pero muy comprometidas con importantes causas de la salud pública. Sus hijas se sentían amigas y parte de ese grupo de médicas, disfrutaban de sus reuniones, del sentido del humor de Honoria Bejarano, Elisa Calero, Martha Carcelén y otras jóvenes

médicas. En ese tiempo tuvo Piedad la oportunidad de conocer e interactuar algunas veces con Matilde Hidalgo, a quien admiraba mucho.

PIEDAD ENDARA CON MATILDE HIDALGO EN LA DÉCADA DE 1960



Luego fueron los viajes de formación en planificación familiar (Chile, Puerto Rico, México) y el nacimiento de un proyecto con organismos técnicos cercanos a USAID (FPPI e IPPF), el acercamiento a las esposas de oficiales y tropa de la Policía Nacional y de las Fuerzas Armadas. Viajaron Piedad y sus colegas por todo el país, llevando

sus charlas de motivación y atención a las mujeres, haciendo conocer el uso de condones, anovulatorios o dispositivos intrauterinos, toda una novedad entonces. Trabajo innovador que no ocurrió sin detractores. Consolidaron la constitución del Centro Médico de Orientación y Planificación Familiar (CEMOPLAF, 1974), trabajo que ha trascendido con los años hacia una visión más integradora de la Salud Sexual y Reproductiva. A ello dedicó Piedad el resto de su vida, junto a otras médicas comprometidas: María Limaico, Lucina Velasco y Ligia Salvador.

Paralelamente trabajó, desde 1970, en el recién creado Ministerio de Salud Pública, en el Centro de Salud # 6 en la Colmena Alta, barrio popular del sur de Quito en el que prestó sus servicios como pediatra y directora. Amaba su trabajo público, donde se ganó el respeto de sus compañeros de trabajo y de la población, se jubiló un año antes de morir.

Transcurrió Piedad su vida de una manera muy fructífera, entre su trabajo siempre exigente, pero también disfrutando, guiando y amando a su hijas, así como a toda su familia, sus sobrinos y sobrinas. Sus hermanos siempre estuvieron cerca de ella protegiéndola, aunque no lo necesitara. Más tarde, conoció y amó a sus nietos: María Alejandra, Gabriela, Daniel, Hugo y Daniel Alejandro,

no llegó a conocer a su último nieto Sebastián; dos de ellos se hicieron también médicos.

En 1986 supo de la enfermedad que terminó con su vida, siguió los terribles tratamientos con quimioterapia y radioterapia, afrontó con entereza la enfermedad. No dejó de trabajar en CEMOPLAF hasta una semana antes de su muerte, que ocurrió el 28 de octubre de 1986, a sus sesenta años de edad. En su funeral hubo mucha gente, su familia, sus viejas amigas, sus colegas y varios de sus agradecidos pacientes.

Piedad amaba la vida, adoraba a sus nietos y quería verlos crecer. Murió con dignidad, con la satisfacción y el orgullo de lo que construyó. Fue una mujer que en su tiempo rompió barreras, venció enormes dificultades y nunca perdió su compromiso humano.

Octubre 2021

MARÍA DEISY ALUMA SÁNCHEZ

SUS INICIOS

Nació en Cuenca el 26 de febrero de 1946. Hija de Reynel Aluma Domínguez, médico colombiano y de Aurorita Sánchez Valdivieso, ecuatoriana. Casada con Leonardo Alvarado Cordero, médico y hombre público, 2 hijos, 4 nietos y 4 hermanos.

Realiza sus estudios primarios y secundarios en la ciudad de Bulga, Valle del Cauca en Colombia y los estudios universitarios en la Universidad de Cuenca, Facultad de Medicina, graduándose en el año 1971 como la mejor estudiante de su promoción, haciéndose acreedora a la condecoración Benigno Malo Valdivieso que la Universidad de Cuenca entrega todos los años a los mejores graduados. Única mujer de su promoción, hace su internado y residencia en el Hospital "San Vicente de Paul" de Cuenca. Primera Médica Rural del País en la entonces Parroquia El Tambo del Cantón Cañar. Ejerce su profesión rural y es nombrada integrante del Comité de Cantonización de esa Parroquia.

ESTUDIO DE POSTGRADO

Los estudios de su especialidad los realiza en la ciudad de Buenos Aires–Argentina los años 1971 hasta 1973 en el hospital de Cancerología, adquiriendo el título de Médica Radioterapeuta. A su regreso al País incursiona brevemente como profesora de la Cátedra de Biología del Colegio "Herlinda Toral" y casi inmediatamente ingresa a Solca de Cuenca en donde con su especialidad se transforma en la primera Institución del País en tener la especialidad de radioterapia. Permanece en Solca durante 36 años como Jefa del Servicio de Radioterapia habiendo atendido a miles de pacientes. Realiza varios cursos de especialidad en México, Cuba, Estados Unidos y Colombia. Forma parte de la Sociedad Ecuatoriana de Radiología y Radioterapia.



Es considerada entre otros médicos como la iniciadora de la especialidad en el País por la Sociedad Ecuatoriana de Radiología en Quito. El ejercicio de su profesión en una sociedad dominada por varones, hace que se marque un hito en el ingreso de la mujer en el trabajo en Instituciones Científicas que hasta entonces eran de amplio predominio masculino.

directores, actores y actrices de todos los tiempos.

Fallece tras una enfermedad larga a los 66 años de edad.

EJERCICIO PROFESIONAL

Su profesión estuvo matizada con el desarrollo de altos valores humanísticos y de servicio social, que nunca se publicaron por su obstinada resistencia a que se los difunda sobre todo en el campo de la defensa de la mujer trabajadora en las instituciones públicas, que hasta hace poco tiempo, y que aún todavía persisten eran casi una constante. A su alta formación académica y profesional, unía un sólido conocimiento en valores culturales como la música clásica, gran conocedora y ejecutora del piano, formó parte de la famosa "Orquesta Médica de Cuenca". Lectora incansable de literatura, novelas, historias y conocedora como pocas personas del cine y su historia. Conformó una de las más completas colecciones de películas clásicas y de

ENRIQUETA BANDA FLORES

Ante la prohibición de que ella, alta y de tez muy blanca, se uniera con aquel joven de marcados rasgos mestizos, Ana María Flores rompió con el hogar paterno y empezó una nueva vida con Julio César Banda, ambos librados a sus propias fuerzas y mínimos recursos. Él era sastre de oficio y con dones de emprendedor; pronto creó la Camisería

J.C. Banda, que en Ambato adquirió fama por su excelencia. Ana María trajo al mundo a cinco hijos.

SUS ESTUDIOS

Enriqueta fue la tercera y nació el 13 de junio de 1921, sietemesina, pequeñita y vulnerable; sobrevivir fue su primera prueba de fortaleza. Había ingresado al Colegio Nacional “Bolívar” cuando le aconteció la segunda prueba que tomó la forma de una premonición pasional conmovedora, al oír que un compañero de nombre Plutarco había sufrido una caída y estaría ausente durante un tiempo. Con él se casaría a sus veinticinco años, en 1946, mientras ambos cursaban estudios de medicina en Quito.

Un año después nació su primer hijo, y dos años luego su segunda hija. Enriqueta pudo hacer frente tanto a las exigencias de su hogar como a sus estudios de medicina; junto con su esposo, se graduó de médica en 1949; su tesis conjunta fue un estudio clínico y botánico sobre los pólenes en la atmósfera de Quito, que mereció ser publicada por la Universidad Central. Este trabajo constituyó la base para determinar los principales agentes causales de las alergias respiratorias de esta ciudad.

SU TRABAJO EN LIFE

Bien pronto, tras su graduación, ingresaron juntos a trabajar con el equipo de investigación de los Laboratorios LIFE; él además abarcaría la docencia universitaria y su consulta médica particular mientras ella, en los laboratorios, ejecutaba meticulosos experimentos científicos, analizaba y documentaba la información necesaria para el desarrollo de nuevos medicamentos; incansable, también dedicaba otra parte de su tiempo a las labores hogareñas y a la cada vez más nutrida participación del matrimonio en conferencias, simposios, y más actividades conexas, que con frecuencia

creciente los llevaría a diversos países del mundo, invitados como expositores, relatores o directivos. A su haber constaba ya una serie de logros profesionales con su participación en el desarrollo de medicamentos exitosos terapéuticamente, la publicación de 37 artículos científicos en revistas especializadas, nacionales e internacionales.

En adelante, a lo largo de su vida, ella editaría acuciosamente la profusa producción literaria de su esposo, asegurando la rigurosidad científica y literaria de las publicaciones.

SU TRABAJO EN COLOMBIA

En 1953 fueron contratados por la Universidad del Valle, en Colombia, para organizar la cátedra de Farmacología; ella dirigió las prácticas de laboratorio. Tres años después, retomaron en Quito sus labores. En 1957, recién nacido su tercer hijo, viajaron a Estados Unidos, donde él siguió cursos de especialización mientras ella asumía con tesón y donaire las labores del hogar y la crianza de sus hijos. Más de un año después retomaron en Quito sus investigaciones en los Laboratorios LIFE, hasta 1976, cuando esta exitosa compañía ecuatoriana fue

vendida a la empresa Dow Chemical Company.

En 1963 junto con otras médicas organizó y presidió la Sociedad de Médicas de Ecuador. Su actividad prioritaria fue dar atención médica gratuita para el control de embarazo entre mujeres de escasos recursos económicos, con este propósito adecuaron consultorios, y fueron pioneras en promover un programa de asistencia en planificación familiar. Para lograrlo tuvieron que luchar contra la iglesia y el establecimiento político.

Enriqueta mantenía, al mismo tiempo, un preciso cuidado de la marcha del consultorio, así como de los asuntos económicos y domésticos de la familia. En 1976 organizó y dirigió la producción de antígenos necesarios para el diagnóstico de los agentes causales de las enfermedades alérgicas, así como la elaboración de vacunas para el tratamiento de las mismas. Esta actividad la desarrolló en un laboratorio adjunto al consultorio durante treinta y dos años.

En 1989, durante el gobierno de Rodrigo Borja, ella agrupó a las esposas de los ministros para formar la Fundación de Ayuda para la Salud, que presidió. La Fundación apoyó decididamente un proyecto para controlar el paludismo con una vacuna desarro-

llada por el Dr. Manuel Patarroyo, en la población de La T, zona palúdica de la provincia de Esmeraldas. Comprometida a mejorar las condiciones de salud de la población, la Fundación continuó trabajando hasta el 2004, gracias a recursos proporcionados por el gobierno y diversas ONGs. A lo largo de esos años dotaron a la población de agua potable y alcantarillado, y consiguieron que se construyera un centro de salud equipado y atendido por profesionales de la salud.

Disciplinada, amable, laboriosa, Enriqueta continuaría con sus empeños y responsabilidades hasta avanzada edad. A lo largo de nueve décadas mantuvo una feliz, inseparable y profunda relación con su esposo, el Dr. Plutarco Naranjo. Él falleció en el año 2012. Ella lo siguió dos años después, el 30 de abril del 2014.

MERCEDES RENEE COPPETTE

Autor:
Doctor Marco Lucio Muñoz Herrera

Mercedes Reneé Coppete Almeida nació el 25 de septiembre de 1918 en la ciudad de Ibarra, siendo la primera hija de tres hermanas del hogar conformado por José Indalecio Coppette Tello y Rosa María Almeida Vacas.

Fue una médica entre las primeras profesionales mujeres del país que enfrentó retos y rompió paradigmas, abriendo camino a nuevas expectativas, habiendo sido la primera mujer en ingresar y graduarse en el Colegio Fiscal Masculino Teodoro Gómez de la Torre de la ciudad de Ibarra, posteriormente se traslada a la ciudad de Cuenca en donde obtuvo su título de Doctor en Medicina y Cirugía de la Universidad de Cuenca. Una vez concluida su formación académica desempeñó su profesión sirviendo en diferentes sectores de la salud.

Sus primeros años de educación los realizó en la Escuela Fiscal Pedro Moncayo, la secundaria la realizó en el Colegio Fiscal masculino Teodoro Gómez de la Torre, obteniendo su título de bachiller en Filosofía y de forma paralela y obligatoria obtuvo un título de modista, facultándole para que pueda



La vida brinda oportunidades en momentos irrepetibles y posiblemente, muchos compañeros, amigos, padres de familia y pacientes, no hayamos tenido la oportunidad de agradecerle a la Doctora Mercedes Reneé Coppete Almeida, que vivió la vida con entrega, integridad y convicción por su profesionalismo, por su cordialidad, su maravilloso don de gentes y el extraordinario sentido del humor, que hizo que muchas situaciones difíciles, parezcan más sencillas para sobrellevar. Por ello, no puedo perder la posibilidad, de expresar mi gratitud desde estas históricas páginas, con mi palabra de admiración y respeto a la Doctora Reneé, por sus años dedicados a la sociedad ibarreña e imbabureña, que redundaron en beneficio de su desarrollo. Un sencillo “gracias”, tal vez no alcance en comparación con la ayuda recibida, pero es una palabra que me enriquece el alma en honor de quien supo aliviar las penas a cambio de nada y recibió tanta amistad que con gracia supo cultivarla.

abrir un taller público en cualquier lugar de la República.

Su educación superior la inició en la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Quito, por recomendación médica, preservando su salud, debió trasladarse a continuar sus estudios a partir del sexto año de su carrera a la ciudad de Cuenca en donde obtuvo su título profesional como Doctor en Medicina y Cirugía.

Luego de haber obtenido su título profesional, trabajó como médico particular en Biblián provincia del Cañar, posteriormente se traslada a la ciudad de Cuenca, para prestar sus servicios en el Hospital

Militar, con el grado de Asimilada Suboficial, desempeñando funciones de médico anestesista. Durante este periodo, en el año de 1957 contrae matrimonio con el Doctor en medicina Rómulo Idrovo Córdova con quien procreó dos hijos, Rosa Gulnara Idrovo Coppette y Rómulo Patricio Idrovo Coppette quienes le dieron tres nietos, posterior a este enlace deciden trasladarse a la ciudad de Ibarra donde fijan su lugar de residencia.

Al llegar a ésta, su ciudad natal, abre su consulta particular, prestando su servicios a la población, luego de lo cual recibe la proposición de formar parte del Ilustre Municipio de Ibarra, siendo nom-

brada como directora del departamento de higiene en el año 1960, en donde tuvo a su cargo la regulación y control de alimentos procesados para el consumo humano, controló la producción y expendio de licores en los sitios denominados como picanterías, actualmente conocidos como bares, también lo hacía en los estancos para evitar la adulteración de los licores, tenía a su cargo además, la supervisión de los centros de tolerancia, ubicados en las afueras de la ciudad, realizó programas de erradicación de plagas, mejoró la presentación y el servicio de los baños públicos de la misma, dentro de sus actividades controlaba el buen funcionamiento, limpieza e higiene de los mercados y como una de las obras más importantes en el desempeño de su cargo, fue el traslado del mercado que funcionaba en la plazoleta Francisco Calderón ubicada en las calles Sucre entre la calle Pedro Moncayo y Oviedo, a su nuevo edificio que hoy conocemos como Mercado Amazonas, ubicado en las calles Sánchez y Cifuentes entre la calle Obispo Mosquera y avenida Pérez Guerrero.

Fue delegada por el municipio como autoridad encargada de la dirección y supervisión de la apertura de la Av. Pichincha, hoy conocida como Av. Atahualpa que es una de las principales arterias de la ciudad que comunican a la parroquia de Caranqui con el centro de la ciudad. Tras culminar sus funciones como direc-

tora del Departamento de Higiene del Municipio en el año de 1971, desempeñó sus labores como médico general en el dispensario del IESS de Ibarra, en la Clínica de Atuntaqui y en el Seguro Social Campesino de manera ocasional.

Durante el año de 1973 inicia una nueva etapa profesional en el centro de formación para maestros Normal Superior Alfredo Pérez Guerrero conocido actualmente como Unidad Educativa Alfredo Pérez Guerrero, ubicado en la Parroquia de San Pablo del Lago de la provincia de Imbabura para luego, en el año de 1975 iniciar sus labores profesionales como médico del Ciclo Básico del Colegio Nacional de Señoritas Ibarra, conocido actualmente como Unidad Educativa Ibarra donde recibe un reconocimiento a sus quince años de labor dentro de la institución, cargo que desempeñó hasta el año 2002 en donde se acoge a su jubilación. Durante toda su vida profesional la Doctora Mercedes Renéé Coppette, fue miembro activo del Colegio de Médicos de Imbabura, habiendo desempeñado, en algunas ocasiones, funciones en el directorio. En el año 2000 fue homenajeada como mujer del año por la asociación de Mujeres Profesionales y de Negocios de la provincia de Imbabura por su desempeño en los diferentes ámbitos de su vida y profesión.

Luego de toda esta trayectoria profesional y de una vida ejemplar, falleció el 21 de noviembre del 2016.



LUZ AMALIA APOLO LARRÉATEGUI

Autor:

Doctor Marco Lucio Muñoz Herrera

Conocida por nosotros como la Doctorita Apolo o Luchita para los más cercanos, nació en Loja el 19 de enero de 1924. Perdió sus padres a muy temprana edad y quedó al cuidado de sus hermanos. Cursó sus estudios básicos en Loja y después de obtener su título de bachiller en el Colegio Bernardo Valdivieso, gracias a una beca del Municipio lojano. Inició sus estudios de medicina en la Universidad Central del Ecuador, donde obtuvo su

Resumir la vida de LUZ AMALIA APOLO LARRÉATEGUI no es una tarea sencilla, porque tengo la reconfortante pero difícil misión de que en una página, pueda recoger la historia de una extraordinaria mujer, que a pesar de estar ausente por su partida acaecida en enero del presente año, su trayectoria brillante trasciende la magnífica obra y me reconcilia con la humanidad, con profundo respeto y admiración a un ser sensible y especial, de destacada, genuina vocación y riguroso sentido del servicio a los demás, como sólo ella supo hacerlo, por su compromiso con la comunidad y su calidad asistencial.

título de Doctora en Medicina y Cirugía en 1953, constituyéndose en la décima quinta mujer en ostentar este título luego del camino iniciado por la Dra. Matilde Hidalgo de Prócel en 1921.

Durante su carrera universitaria prestó su contingente en el Hospital San Juan de Dios de Quito, fue voluntaria en labores de rescate y posteriormente brindó atención médica a los sobrevivientes del terremoto de Ambato en 1949. Una vez egresada, trabajó como médica en la Dirección de Higiene Municipal de Quito.

A partir de 1953 se desempeñó como primer Médico Municipal en el cantón Montecristi, a cargo de la atención primaria, emergente y ambulatoria de este cantón y sus parroquias, donde además forma familia con el Ing. Luis

Proaño Galindo, con quien procrea seis hijos. Traslada su domicilio a la ciudad de Ibarra, donde aporta en la formación de juventudes como docente en el Colegio Inmaculada Concepción.

A partir de 1965 colabora como médica voluntaria en las Haciendas de la Asistencia Social: Pucará y San Vicente de Pusir en la provincia del Carchi y Pesillo en Pichincha, donde además de organizar los dispensarios médicos, realiza visitas semanales para brindar atención médica a los habitantes de esas localidades.

En 1967 ingresa al servicio público como médico tratante en el Centro de Salud No.1 de Ibarra y brinda además la atención en el Sub-centro de Caranqui, la Casa Cuna, el Asilo de Ancianos y el Hospital San Vicente de Paul y mediante concurso fue designada Directora del mismo.

Como Directora fue pionera de la autogestión, por las limitaciones financieras del Estado se dedicó a tareas de gestión como directora médica, tuvo que luchar denodadamente hasta lograr recursos y generar medios para la adquisición de equipos médicos, insumos y para la construcción del edificio donde actualmente funciona el Centro de Salud No.1 de la ciudad de Ibarra.

Fue Jefe de Área de la provincia de Imbabura donde orientó su accionar

hacia las madres e hijos, con el sueño de lograr un pueblo sano y saludable, especialmente en las parroquias rurales, donde se esmeró por la nutrición y el crecimiento de las generaciones de infantes y promovió la lactancia materna, para garantizar el desarrollo psicológico, físico e intelectual de niños y niñas

Esta gran parte de su trayectoria de vivencia en las comunidades más pobres de Imbabura, desarrolla en la Doctora Apolo, una natural especialidad en medicina familiar y comunitaria, durante la década de 1970, donde ejerce como médica de familia con el equipo de atención primaria del Centro de Salud No.1 de la ciudad de Ibarra, donde fue ejemplo en la fortaleza del sistema de salud basado en la Atención Primaria.

Realizó estudios de Planificación Familiar en Santiago de Chile, y aplicó esos conocimientos tratando de influir en la planificación familiar, lo que en la época tenía rechazo inclusive de la iglesia, y como médica de familia por su trabajo como proveedor de asistencia, con una visión integral y también por su capacidad de tomar decisiones, de trabajar en equipo y de atender a la comunidad en su conjunto, supo dejar en nuestra memoria, el ejemplo para tomar decisiones éticas orientadas a la mejora de la asistencia

Fue miembro activo del Colegio de Médicos de Imbabura, de la Federación

Médica Ecuatoriana, de la Asociación de Médicas del Ecuador. Integró en varias oportunidades el Directorio del Colegio Médico de Imbabura, organizó la Primera Jornada de Médicas Ecuatorianas. Mantuvo su consulta particular en forma permanente y junto a distinguidos médicos fundó la Clínica Moderna de la ciudad de Ibarra allá en la década de los setenta. Permanentemente priorizó su responsabilidad como profesional y honró siempre su juramento hipocrático, entendió que su profesión era una responsabilidad y a la vez un privilegio, porque podía incidir directamente en una mejor calidad de vida para la población.

Fue una persona carismática, dulce, sensible pero firme en sus actuaciones, que sabía entender los problemas por los que atravesaban sus pacientes, amistades y familiares, tal es así que en 1980 fue galardonada como Madre Símbolo por el Ilustre Municipio de Ibarra. En lo personal participó también en varias organizaciones sociales como el club Rotario, tenía intereses como el amor a la agricultura, la poesía, le gustaba viajar pues recorrió todo el país con su familia y viajó a medio mundo con su esposo. Nunca dudó en apoyar a quien lo necesitaba y fue extremadamente solidaria con su familia, vecinos y amistades.

En el año 2008 y luego de más de 40 años de servicio continuo en

el Centro de Salud se acogió a la Jubilación. Sus últimos años los disfrutó alternando entre su casa en Ibarra, en las labores del campo junto a su esposo y los compartió con su familia. Luego de haber cumplido su misión con su familia, con múltiples generaciones de ibarreños, dejando un legado de responsabilidad y honorabilidad, a los 97 años de edad, cual haciéndose eco de las palabras de Amado Nervo: "... Vida, nada me debes! Vida, estamos en paz!...", falleció en Quito el 30 de enero de 2021.

Esta semblanza de la Doctora LUZ AMALIA APOLO LARRÉATEGUI, inolvidable compañera y amiga, profesora y maestra, recoge con seguridad el pensamiento de quienes tuvimos el privilegio de conocerla, quererla, respetarla, admirarla y compartir días de trabajo, estamos seguros de que su existencia no ha terminado ni se ha extinguido con su partida; es más, estamos seguros que la llama encendida en el campo de la Medicina, trasciende y perdurará a través de sus hijos, nietos y médicos a quienes contribuyó a formar.

MARIANA DE JESUS BARCIA BRAVO DE ALTAMIRANO

1938-1998



Nació en la ciudad de Portoviejo
Sus padres Hermógenes Barcia
Lucas y Margarita Bravo Bazurto.

Realizó la primaria y secundaria
en el Colegio Nacional de Señoritas
Portoviejo.

- Estudio Medicina en la Universidad Central de Cuenca y culminó sus estudios en la universidad Central de Quito.
- Realizó su especialidad en Pediatría

- Obtuvo el título de Doctora en Psicología Educativa en la Universidad Católica Santiago de Guayaquil
- Realizó una maestría en la universidad Politécnica del Litoral, obteniendo el título de Magister Gerente en Servicios de Salud.
- Contrajo matrimonio con el Dr. Iván Altamirano Arellano, con quien procreó cuatro hijos: Rosita, Iván, Patricio y Lorena
- Se radicó en la ciudad de Guayaquil.
- Trabajó como pediatra en el Centro de Salud # 1
- Fue Directora del Centro de Salud # 12
- Presidenta de la Sociedad de Médicas del Ecuador
- Presidenta del Grupo Mujer y Cultura
- Catedrática en la Facultad de Medicina en la Universidad de Guayaquil.
- Catedrática en la Escuela de Psicología en la Universidad Católica Santiago de Guayaquil.
- Fundadora de la Clínica Altamirano Barcia en el año de 1985.

MARÍA ANTONIETA LIMAICO VALAREZO

(1933-2016)



Su trayectoria profesional se caracterizó por romper estereotipos.

En el año 1951 ingresó a la Universidad Central del Ecuador, a la Facultad de Medicina. Para esos años el acceso a la educación superior era muy limitado para las mujeres y las pocas que podían ingresar no siempre llegaban a graduarse.

Pero, para ella, este fue el primer paradigma a romper. Muchas veces nos contó a su familia, las vicisitudes que tuvo que enfrentar, burlas, críticas, abusos de poder; nada de eso detuvo su sueño de ser profesional en salud.

El tiempo pasó y para el año 1958 egresó y se graduó como Médica. Empezó su vida pre profesional en el Oriente, a donde viajó para trabajar en el hospital general de Archidona y aprender desde la práctica. "Ahí me hice médica" repetía constantemente en las conversaciones familiares.

Ya decidida en la especialización que quería obtener, viajó a Barcelona – España para obtener el título en Ginecología y Obstetricia.

A su retorno trabajó en la afamada Clínica Mosquera y posteriormente en la Clínica San Vicente.

En la década de 1960, la doctora María Limaico, junto con otras médicas valientes y como invitada de honor Matilde Hidalgo formó la Sociedad de Médicas del Ecuador. Este grupo de valientes revolucionaron la práctica profesional en el país y remecieron la medicina ecuatoriana al atreverse a defender y promover los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres, al impulsar la planificación familiar y el uso de anticonceptivos.

Los años 70 marcaron otro hito. En 1974, fundó CEMOPLAF, el Centro Médico de Orientación y Planificación Familiar, una entidad de carácter privado "dedicada a ofrecer servicios y productos de salud, con énfasis en salud sexual y reproductiva, para las personas de medianos y escasos recursos económicos y

así contribuir a mejorar la calidad de vida de la población”. Como indica la página web de la institución, junto con los y las profesionales de CEMOPLAF, llevaron salud a mujeres en zonas urbanas pero también en la ruralidad.

Innumerables historias, anécdotas, lágrimas y sonrisas, vivió a lo largo de sus 50 años de vida profesional. Sin duda, su legado se siente hasta hoy.

OLGA VALLEJO RECALDE

1931-2018

Una vida consagrada a servicio de la sociedad.

Desde muy joven supo abrirse camino en la vida. Ganó una beca en el Colegio Americano de Quito. Curso medicina en la Universidad Central del Ecuador y se aventuró en tierras extranjeras en un campo dominado exclusivamente por hombres, la traumatología.

Obtuvo con grandes honores el título de Traumatóloga Pediatra en el Hospital Ricardo Gutiérrez de la ciudad de Buenos Aires.

De regreso al Ecuador fundó el Servicio de Traumatología Pediátrica del Hospital Eugenio Espejo de Quito. Lugar al que consideraba su hogar. Donde

desarrollo su vida profesional al servicio de los niños más necesitados del país.

Olguita con voluntad de hierro fue ejemplo y apoyo para que otras mujeres estudien medicina.

No tuvo hijos, consagro su vida entera al servicio de la gente.

Su vida se extinguió un sábado a los 87 años de edad y hasta ese fatídico día estuvo ayudando a mejorar la vida de las personas.

Su sobrina en google

GREMIALISTA

Los Colegios Médicos y la Federación Médica Ecuatoriana rendimos homenaje porque fue ejemplar en la defensa de la clase médica.

ELENA VALLE SCHENONE



PRIMERA MÉDICA CIRUJANA DE ECUADOR

Casada con el Dr. Liborio Panchana Sotomayor+, procreó un hijo, el Dr. Guido Panchana Valle.

Progenitores: Cesar Valle Cruz y Josefina Schenone

Médica del Hospital Luis Vernaza y de la Caja de Pensiones

Profesora del Colegio Nacional Guayaquil.